

# **La entrevista radial telefónica: un estudio de pragmática discursiva**

*Luisa Granato*  
*Año 1998*

El presente trabajo, dirigido por la Dra. María Luisa Freyre (UNLP) y co-dirigido por la Prof. Elvira Narvaja de Arnoux (UBA), se presenta en cumplimiento con las disposiciones vigentes para obtener el título de Doctor en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata

# **La entrevista radial telefónica: un estudio de pragmática discursiva**

*Luisa Granato*  
*Año 1998*

El presente trabajo, dirigido por la Dra. María Luisa Freyre (UNLP) y co-dirigido por la Prof. Elvira Narvaja de Arnoux (UBA), se presenta en cumplimiento con las disposiciones vigentes para obtener el título de Doctor en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata

A Mario, Santiago y Marina y a la memoria de mis padres, sin cuyo aliento, apoyo y comprensión, este trabajo no hubiera sido posible.

## **Agradecimientos**

Encarar un trabajo de esta naturaleza siempre es difícil, pero hubiera sido simplemente imposible sin el apoyo de quienes me acompañaron, tanto en el ámbito académico como familiar.

Quiero agradecer a María Luisa Freyre, colega, directora y amiga, por su tarea de orientación y seguimiento de esta investigación, por la minuciosa corrección de las entregas parciales y de la versión final de este trabajo y por su estímulo constante.

A Elvira Arnoux por sus comentarios esclarecedores y muy especialmente por sus valiosas sugerencias de lectura e invaluable generosidad al poner a mi disposición no sólo el material de la institución a su cargo, sino el de su biblioteca personal, posibilitando así mi acceso a una profusa bibliografía esencial para el desarrollo de los temas específicos de esta tesis.

A Leticia Móccero por compartir mis intereses académicos y por la ayuda solidaria en todo momento, liberándome de tareas cuando necesitaba tiempo y tranquilidad para proseguir mi trabajo.

A la memoria de David Brazil, entrañable maestro, por permitirme compartir su calidad humana y excelencia académica y abrirme las puertas del Departamento de Investigaciones del Lenguaje de la Universidad de Birmingham, en el que se ampliara y profundizara mi formación.

A Adriana Bolívar y Anamaria Harvey, por sus sugerencias y comentarios sobre partes de este trabajo.

A Jaime Bauzá y a todos aquellos amigos y colegas que directa o indirectamente sustentaron y enriquecieron mi quehacer, alentándome a seguir adelante en momentos en que me agobiaban las dificultades.

A mi marido y a mis hijos, que supieron aceptar pacientemente ausencias y postergaciones y me brindaron siempre un apoyo incondicional.

A mis padres, por creer en mí y por su respaldo sin límites.

# INTRODUCCIÓN

---

Hace ya más de tres décadas la interacción verbal despertó el interés de no pocos académicos de diferentes campos de las ciencias humanas y sociales que se abocaron al estudio de sus características desde las perspectivas propias de cada disciplina. De esta forma se abordó el tema desde la psicología, la antropología, la sociología, la filosofía y la lingüística.

En el campo de la lingüística, el desarrollo de los trabajos en pragmática - apoyados a su vez en investigaciones filosóficas - desarrollaron conceptos fundamentales que se constituyeron en gran medida en aportes significativos para la elaboración del marco teórico. Nos referimos a nociones tales como la de uso lingüístico y, por consiguiente, la de adecuación contextual, la de significado de la oración y significado del hablante, significado transmitido, etc. Se dieron así diversas líneas de estudio, que parten de concepciones pragmáticas similares pero que ponen el énfasis en aspectos o tratamientos diferentes. La que abordamos aquí se vincula con las investigaciones relativas al discurso interactivo, especialmente la estructura del intercambio, en las que se concibe la estructura de los encuentros verbales como un nivel altamente organizado. En este sentido se han hecho valiosos aportes a la investigación entre los que cabe destacar los estudios de la llamada Escuela de Birmingham de Inglaterra y las investigaciones de la Escuela de Lyon en Francia y de la Escuela de Ginebra en Suiza .

El presente trabajo se inscribe en esta línea de investigación que pone el énfasis en el enfoque pragmático - funcional y se propone desarrollar la estructura de la entrevista radial en el español de nuestro medio, tema específico del análisis de la interacción no abordado hasta el momento.

La entrevista ha sido motivo de numerosas investigaciones llevadas a cabo especialmente desde el campo de la semiótica y la sociología, que se han ocupado de estudiar las estrategias de los hablantes para construir el significado y el efecto de estos discursos en sus destinatarios. Se han abordado temas relacionados con la asimetría en el discurso, los vínculos y la distancia entre los roles de los participantes, los recursos para ejercer el poder, los problemas de neutralidad, el funcionamiento del sistema de toma de turnos, las perspectivas de los participantes, entre otros.

En este trabajo nos proponemos llevar a cabo una descripción de las características de los discursos interactivos del corpus y la posterior formulación de un modelo de análisis que de cuenta de la totalidad de la muestra. Esta tarea requiere de la interpretación del significado de las emisiones que forman estos discursos para lo que resulta necesario atender a los diferentes niveles de la lengua hablada. Las características semánticas y léxico-gramaticales han sido exhaustivamente estudiadas y no vamos a volver sobre ellas. Al adherirnos a los principios de la fonología discursiva que exponemos en los antecedentes, consideramos que este nivel debe tener un espacio en un trabajo de esta naturaleza, ya que entendemos que el hablante no sólo se vale de los sistemas léxico-gramaticales para estructurar su discurso, sino que también cuenta con el recurso de los rasgos fonológicos, y en especial de los suprasegmentales, que hacen su aporte independiente al significado de la lengua en uso y que pueden categorizarse desde una perspectiva pragmalingüística. En este sentido no se han realizado estudios del español, y aún son pocos los relativos a la fonología de otras lenguas.

Este trabajo expone los resultados del análisis del plano del discurso hecho sobre la base de la reformulación planteada y de aquellos aspectos prosódicos que resultan relevantes para la interpretación de las emisiones que forman las entrevistas en estudio.

El objetivo general que se plantea en esta investigación es el de analizar y describir las entrevistas radiales como una muestra de lenguaje interactivo en un medio institucional. Asimismo nos proponemos dar una explicación a los fenómenos entonacionales concomitantes que tenga como punto de partida la lengua en uso.

Así este trabajo se centra en dos aspectos de la interacción verbal. Comienza con el análisis de las características discursivas de los textos. En esta primera parte nos planteamos los objetivos específicos de, por un lado, considerar la adecuación de los fundamentos teóricos de los modelos existentes para luego diseñar un modelo de análisis que dé cuenta de las regularidades observadas en las interacciones verbales que forman el corpus específico del estudio.

En la segunda parte de la investigación se indaga acerca de los recursos entonacionales utilizados por los participantes de las interacciones verbales sujetas a análisis, en tanto éstos contribuyen a la determinación del valor funcional y comunicativo de las emisiones. Los objetivos planteados en esta segunda etapa son detectar, en un primer momento, los significados expresados por las características prosódicas de las emisiones. Luego analizar los rasgos suprasegmentales que contribuyen a la expresión de estos significados y finalmente sistematizar el valor comunicativo de dichos exponentes fonológicos.

### *Organización de la tesis*

En el Capítulo I se presentan el marco teórico en el cual se basa la investigación y los antecedentes sobre el tema. Se explicita así que el punto de partida es el de la pragmática discursiva, pero que también se utilizan herramientas que ofrecen áreas afines que han desarrollado diferentes aspectos de la interacción verbal. Los trabajos en los cuales se apoya el análisis de la estructura de las entrevistas presentan categorizaciones jerárquicas formadas por diferentes tipos de unidades, cuyas características dependen de las concepciones teóricas de los analistas y del tipo de corpus en que se basa cada estudio. En cuanto a los aspectos prosódicos, se señala que los antecedentes más cercanos son los trabajos sobre la fonología discursiva de la escuela de Birmingham que consideran que las características suprasegmentales forman un sistema de significado independiente de los otros niveles de lengua.

El capítulo II describe la metodología utilizada para el análisis de la estructura del discurso interactivo y plantea este análisis en dos planos: plano de la estructura y plano

funcional. Se establece un ordenamiento jerárquico para cada plano que se determina de acuerdo a la aplicación de criterios pertinentes.

El Capítulo III presenta la metodología de análisis de los aspectos suprasegmentales del corpus en estudio y ofrece datos relacionados con la contribución de la entonación a la marcación de unidades interaccionales y a la construcción del significado de las emisiones que dan forma al discurso. Esta parte del trabajo está basada en la interpretación del valor comunicativo de los grupos fónicos y en el análisis de las variaciones de la frecuencia fundamental (en adelante  $F_0$ ) producidas en el desarrollo de las interacciones.

El Capítulo IV ofrece una síntesis de los resultados obtenidos y señala los aportes del trabajo a los estudios pragmático - discursivos del español. Asimismo plantea la posibilidad de continuar esta línea de investigación abordando el análisis de otros aspectos y de otros tipos de encuentros verbales.

Para concluir queremos señalar que el propósito esencial de esta tesis no es sólo el de contribuir al análisis de este y otros tipos de discurso interactivo reelaborando los elementos metodológicos y teniendo en cuenta niveles usualmente dejados de lado en otros trabajos, sino también - y muy especialmente- redefinir el modelo teórico que brinda a tal análisis la necesaria adecuación explicativa.

## *CAPÍTULO I*

# **MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES**

---

## **1.1. MARCO TEÓRICO**

La presente investigación se desarrolla en el marco de la pragmática discursiva. Dado que el estudio de la conversación es esencialmente multidisciplinario, se recurre también a los aportes de otras áreas, especialmente de la etnografía del habla, el análisis de la conversación y la teoría de los actos de habla, campos estrechamente vinculados con el tipo de trabajo que aquí se desarrolla.

El estudio se basa en la aplicación de dos supuestos fundamentales, que según Taylor y Cameron (1987) comparten todos los modelos de análisis producidos hasta el momento. El primero es que toda interacción consiste en la producción de unidades interaccionales y que el tipo y las características de las unidades producidas en toda interacción varían según la perspectiva teórica que se adopte. El segundo, que existen reglas que determinan cuándo pueden producirse estas unidades, cómo se las reconoce y cómo se ubican dentro de la estructura organizacional de una conversación. Este marco de unidades y reglas es típico de modelos lingüísticos como el que nos proponemos formular en este estudio.

La pragmática apunta a la interpretación de las emisiones en el sentido de unidades con valores funcionales e intenta señalar cómo una descripción de esta interpretación se puede incorporar a un modelo gramatical más general. Al plantearnos el objetivo de estudiar las características de los encuentros verbales recogidos en el corpus, se hace necesario indagar acerca del valor funcional y comunicativo de las emisiones que dan

forma a estos encuentros, para poder luego establecer modelos descriptivos que den cuenta de los diferentes aspectos analizados.

Para llevar a cabo primero la segmentación de los textos y luego la categorización de las unidades establecidas como producto de esta segmentación, es necesario considerar la producción del habla como parte de un proceso dinámico, en el transcurso del cual cada incremento de significado se expresa en un nuevo contexto, único e irrepetible. Es en este sentido amplio de interpretar el significado de las emisiones según su ocurrencia dentro de la lengua en uso que nuestro enfoque es pragmático. En la identificación del significado de la emisiones desde esta perspectiva, los conceptos básicos de la pragmática facilitan la comprensión de los fenómenos comunicativos. Así los principios y máximas conversacionales (Grice 1975), las presuposiciones, las implicaturas, las inferencias y las relaciones de referencia, ( Levinson 1983; Leech 1985; Brown y Yule 1983) ofrecen un basamento teórico que contribuye a comprender y establecer las relaciones entre lengua y lengua en uso. Respecto de este tema, Yule (1996) sostiene que abordar un discurso desde la perspectiva de la pragmática es estudiar el significado comunicado por el emisor de ese discurso e interpretado por el receptor. Por lo tanto se relaciona más con lo que intenta decir un hablante mediante una emisión determinada que con el significado que puedan tener las palabras o frases en esas emisiones. La pragmática es así el estudio del significado del hablante.

La interpretación de este significado se hace en relación con el contexto particular en que ocurren las emisiones y cómo ese contexto influye sobre lo que se dice. De este modo la pragmática es el estudio del significado contextual.

Ahora bien, este enfoque tiene en cuenta no sólo la intención comunicativa del hablante sino también las inferencias hechas por el receptor del significado que éste trata de transmitir. El oyente lleva a cabo una interpretación de lo que no se dice y se lo reconoce como parte de lo que se comunica. La pragmática constituye así el estudio de cómo se comunica más de lo que se dice.

Finalmente la perspectiva pragmática también aborda la noción de distancia - física, social o conceptual - que hace a la noción de “experiencia compartida” y que influye en la decisión de cuanto es necesario decir. Así, como señala Yule, la pragmática es el

estudio de la expresión de la distancia relativa. A diferencia de la sintaxis y la semántica, introduce el elemento humano al estudiar la relación entre formas lingüísticas y quiénes las utilizan. Sólo desde esta perspectiva se puede hablar de un significado intencional (*intended meaning*), con suposiciones, objetivos y propósitos y del tipo de acciones que se realizan cuando se habla. Esta perspectiva requiere de la interpretación de lo que se dice y de lo que los hablantes tienen “*in mente*”.

La consideración de las contribuciones de cada participante dentro del proceso de desarrollo del encuentro verbal, permite ver cada texto de nuestra muestra como una unidad que no reconoce como límite a la oración. Las emisiones que conforman estos textos sólo pueden analizarse como parte de un proceso y en relación al aquí y el ahora de su ocurrencia. Es en este sentido que hacemos uso de los recursos explicativos del análisis del discurso.

Asimismo, para la categorización de los actos conversacionales que se toman como unidad funcional mínima de análisis, nos valemos de conceptos desarrollados por la teoría de los actos de habla (Austin 1962 y Searle 1969), cuyo supuesto central es que hablar es hacer algo, llevar a cabo diversas acciones por medio de palabras. El valor de los actos en esta teoría se define de acuerdo al significado de las palabras utilizadas, la estructura de las emisiones y las condiciones psicológicas del hablante, sin tener en cuenta el contexto de situación en el que se producen. Tomamos de esta teoría su preocupación por la idea de establecer una unidad funcional y de clasificar las unidades, así como también los conceptos de fuerza locucionaria, ilocucionaria y perlocucionaria de las emisiones y los aplicamos a nuestra concepción de acto como una de las unidades de la estructura conversacional. No obstante, nuestra noción de acto difiere de la que presentan Austin y Searle en el sentido de que para definir un acto se tiene en cuenta su función dentro del discurso y no sus condiciones de felicidad. En esta concepción se trabaja fundamentalmente con la noción de ilocución en tanto remite a la idea de que, en los estudios de la interacción verbal, cada acto tiene una fuerza comunicativa relacionada con el contexto en que ocurre y con la intención del hablante.

En el estudio que aquí desarrollamos no sólo se considera la competencia lingüística de los hablantes, sino también su competencia comunicativa, que se asocia al conocimiento

sociocultural del medio al cual pertenecen. De esta forma tenemos en cuenta los aportes de los estudios etnográficos que señalan la importancia de descubrir las peculiaridades de los distintos encuentros verbales a partir de la descripción de ciertas características del contexto, tales como identificación de los participantes de una conversación, el tiempo y el lugar en que ocurre, el tema que se desarrolla, el objetivo que se persigue, el modo y el canal utilizados para llevar a cabo la interacción. (Hymes 1962; 1964).

El análisis de la conversación (Sacks, Schegloff y Jefferson 1978; Sacks 1992) también ofrece elementos que contribuyen a identificar las unidades conversacionales y las reglas para su combinación, ya que su objetivo es describir la conversación como un nivel de lengua altamente organizado. La identificación de las unidades que la integran constituye el primer paso en el análisis para establecer la estructura de la conducta comunicativa de los hablantes, observando aspectos relacionados con los mecanismos conversacionales tales como la ocurrencia de pares adyacentes, la alternancia de turnos, los mecanismos de apertura, cierre y desarrollo de los encuentros, los recursos utilizados en la negociación de los temas abordados, etc.

La descripción del valor comunicativo de la entonación - que tomamos como crucial en la interpretación del significado de las emisiones del discurso interactivo - también se hace desde una perspectiva pragmática. Para dar cuenta de los aportes de la prosodia a la expresión de un mensaje es necesario considerar dos aspectos: la situación contextual y el conocimiento compartido por los participantes de esa interacción. Estos aspectos deben evaluarse cada vez que se produce una emisión. Así las interpretaciones acerca del significado de los contornos entonacionales utilizados por los hablantes se obtienen a partir del análisis de la lengua en uso en encuentros interactivos y no de oraciones aisladas de un contexto, como se ha hecho en la mayoría de los estudios existentes. El punto de partida de este aspecto de nuestro trabajo es un modelo de fonología discursiva que se desarrolló como desprendimiento de la Escuela de Birmingham, Inglaterra (Brazil 1985). Este modelo considera que la entonación conforma un sistema de significados que actúa en forma independiente de los otros niveles de lengua, es decir que no depende para su explicación de la organización léxico-sintáctica de las emisiones. En este enfoque se atribuyen valores comunicativos constantes a los patrones entonacionales, válidos con

cualquier tipo de emisión que acompañen. Así se establecen subsistemas de prominencia, tono y nivel tonal, a través de los cuales se distinguen valores comunicativos diferentes dados por opciones entre las cuales el hablante selecciona una. En cada subsistema el significado de una opción se define negativamente con respecto al significado de la o las otras opciones, dando lugar al diseño de un verdadero sistema de significados. De este modo, por ejemplo, la elección de uno de los tres tonos que se distinguen en el modelo, expresa un significado que se opone al significado de los otros dos tonos. Cada vez que el hablante produce un grupo fónico, hace elecciones en los niveles mencionados, superponiendo de esta manera una nueva carga de significado al discurso.

Brazil (1992 ) sostiene que este enfoque comienza el análisis en el extremo del significado de la cadena de realizaciones que asocia sonido con sentido en el sistema de la lengua. Esta perspectiva difiere de la tradicional que ha tomado el camino inverso, es decir que ha identificado primero las formas fonéticas para luego tratar de caracterizar el valor comunicativo de las mismas. Reiteramos entonces que esta perspectiva de análisis se distingue de otras en tanto caracteriza el valor comunicativo de la lengua en términos de las funciones discursivas de las emisiones y no como una modificación de una interpretación semántica que depende de los aspectos léxico-gramaticales de las oraciones. Como dijimos anteriormente, la entonación se puede describir como un área de significado potencial diferente y separada de otros niveles de lengua.

## **1.2. ... LA INTERACCIÓN VERBAL**

### **Definición y naturaleza.**

Dentro de los estudios de la lengua oral, la interacción verbal ha sido definida como un discurso coproducido por dos o más emisores. Se trata de una sucesión de intervenciones que están regidas por reglas de coherencia interna y por reglas de alternancia en la toma de turnos. Por lo tanto, la sola producción alternada de un conjunto de emisiones no es suficiente para que el resultado pueda considerarse un discurso dialógico. Para esto es necesario que se ponga en evidencia el manejo de recursos

interaccionales y que los enunciados respectivos sean el producto de una intención de comunicación entre los participantes. Si las emisiones en una interacción dada no están relacionadas entre sí, y por el contrario, presentan opiniones inconexas, no se podrá hablar de la existencia de un diálogo sino de una presentación sucesiva de monólogos. Una conversación es un “texto” producido en forma colectiva, en el cual cada emisión tiende a ser coherente con las emisiones producidas por los otros participantes.

En este campo de la investigación se ha abordado el estudio de las características de las unidades producidas en el transcurso de una interacción y se han analizado las reglas que rigen la organización secuencial de estas unidades. Se traslada así el interés por los fenómenos de coherencia ya estudiados en la gramática textual al ámbito del discurso dialógico, con el fin de descubrir los principios que subyacen en la coherencia del discurso interactivo.

Al referirse al tema, Kerbrat-Orecchioni (1995) considera que las diferentes intervenciones de los participantes constituyen una “cadena direccional” y guardan entre sí una relación de “dependencia condicional”, es decir que todas las intervenciones se ven afectadas por las emisiones que las preceden y crean expectativas respecto de las que les siguen.

Para determinar el valor discursivo de una unidad dada, Sinclair & Coulthard (1978) también señalan que es necesario atender a los ítemes que la preceden o suceden, o sea a la relación sintagmática o secuencial dentro del discurso. Introducen de este modo la noción de *táctica*, área que da cuenta de estos aspectos. Dado que la codificación del lenguaje oral se realiza en el “aquí y el ahora”, una misma categoría situacional puede expresar diferentes actos según el lugar que ocupen las emisiones en el discurso. Estos autores citan como ejemplo un intercambio, dentro de la clase, en el cual el maestro puede emitir una primera cláusula categorizable como afirmación, pregunta u orden desde el punto de vista situacional. Si el alumno toma el turno siguiente, esta cláusula será considerada además como iniciadora del intercambio y tendrá valor discursivo de información, elicitación o directiva, mientras que la intervención del alumno será interpretada como respuesta con valor discursivo de reconocimiento, contestación o reacción. Si por el contrario, el maestro continúa haciendo uso de la palabra y emite otra

cláusula que sigue inmediatamente a la primera, esta segunda también se interpretará discursivamente como iniciadora.

Se ha señalado asimismo la necesidad de tener en cuenta la *situación* en que se produce la interacción y la información no lingüística que ésta brinda, es decir, información relativa a los factores relevantes del entorno, las convenciones sociales y las experiencias en común de los participantes. Sinclair y Coulthard sostienen en el trabajo citado que las categorías discursivas y la relación entre ellas se muestran a distintos niveles.

<i>Categorías discursivas</i>	<i>Categorías Situacionales</i>	<i>Categorías Gramaticales</i>
informativa	aseveración	declarativa
elicitación	pregunta	interrogativa
directiva	orden	imperativa

(Sinclair y Coulthard 1978. P. 29)

Así la información, la elicitación y la directiva pueden vincularse con las categorías situacionales aseveración, pregunta y orden y con las gramaticales declarativa, interrogativa e imperativa. Pero a este nivel se observa que una misma categoría gramatical puede realizar distintas categorías discursivas según la situación en que ocurra. Para efectuar una correcta interpretación de las emisiones, estos autores formulan reglas que emergen de consideraciones gramaticales y de otros aspectos relacionados con la situación. Enuncian así, por ejemplo, una primera regla respecto de la “orden de realizar una acción” según la cual para que una cláusula pueda interpretarse como tal, es necesario que contenga, por un lado, formas modales de cierto tipo, que el sujeto sea también el receptor y que el predicado describa una acción posible. (“*Juan. ¿Podés tocar el piano?*”) Por otro lado, mediante la aplicación de la segunda regla, una declarativa o interrogativa puede entenderse como una “orden de dejar de realizar una acción” si se refiere a una acción prohibida en el momento de la emisión. (“*Oigo que alguien se ríe*” “*¿De qué se ríen?*”) Finalmente, según la tercera regla, cualquier declarativa o interrogativa será una “orden de realizar una acción” si se trata de una

actividad que ambos participantes entienden que debe llevarse a cabo. (*“La puerta aún está abierta”* o *“¿Cerraron la puerta?”*)

Esto pone en claro que el valor de una emisión en situación y su caracterización como táctica no son idénticos. La similitud entre las definiciones es sólo aparente. Si bien es muy probable que la categoría informativa se realice por medio de una aseveración, la elicitación por medio de una pregunta y la directiva por medio de una orden, la relación no es recíproca puesto que, como hemos visto, esta categorización depende de la ubicación de las emisiones dentro del discurso.

En ciertas situaciones y dentro de contextos muy conocidos, se observa una reiteración de secuencias estereotipadas. Los participantes se desempeñan verbalmente en estos escenarios de acuerdo con un esquema general básico y más o menos predeterminado. Kerbrat-Orecchioni (1995) sostiene que estas reglas de encadenamiento relativamente fijas permiten eventualmente reconstruir conversaciones de las cuales sólo se conocen las emisiones de uno de los participantes. También es posible transgredir estas reglas logrando efectos de comicidad, insolencia, etc.; actuar con incoherencia ubicando las intervenciones erróneamente en la cadena sintagmática conversacional; utilizar una fórmula en contextos en que no corresponde; distribuir equívocamente los roles, como contestarse las propias preguntas.

## Estructura y coherencia en el lenguaje interactivo.

En su publicación *Exchange structure* (1981), Coulthard y Brazil señalan que todavía no se ha llevado a cabo una discusión teórica detallada acerca de la naturaleza peculiar de la interacción verbal ni de las categorías apropiadas para describirla. Según estos autores, uno de los problemas que se presenta al intentar este tipo de descripción es el que plantea el hecho de que los hablantes tienen intuiciones más débiles respecto de las secuencias discursivas que de las gramaticales. En sus investigaciones sobre discurso interactivo han observado que no existe, en este sentido, equivalencia directa con la noción de gramaticalidad. El concepto chomskiano de competencia, sostienen, no es de la misma utilidad en el campo del discurso. Este concepto se ha relacionado con la

habilidad de discriminar entre oraciones bien formadas y las que no lo son. La estructura de la lengua nos lleva así a rechazar ciertas estructuras como no gramaticales.

La interacción verbal nos pone frente a una situación diferente. Aquí la noción de gramaticalidad a la Chomsky no funciona porque se trata de comunicación concreta, no de oraciones que son entidades de la gramática. Por otra parte, la interacción es producto de una conducta cooperativa y compartida; si no hay cooperación, podemos decir que se violan los principios básicos de los cuales depende la comunicación normal. Se presenta entonces un objeto creado por el esfuerzo combinado de dos hablantes por lo menos, y en estas circunstancias es difícil categorizar algo como “no discursivo”. Sinclair (1991) señala que el hecho de que la interacción oral supone la participación de más de un individuo, y que cada individuo difiere en pensamiento, palabra y hecho conlleva tres consecuencias. En primer lugar, cada hablante tiene la oportunidad de desviar la dirección del discurso de la manera que más conviene a su propósito cada vez que realiza una intervención. En segundo lugar, la vasta complejidad de la conducta comunicativa se reduce de modo tal, que los hablantes utilizan un modelo simple y lo elaboran de acuerdo con sus necesidades. Y finalmente, los participantes de una conversación no siempre interpretan las intenciones del otro. Todo esto pone en evidencia el hecho de que no hay manera de que un hablante pueda imponer restricciones absolutas sobre otro, de la misma forma que lo hacen las reglas gramaticales sobre las oraciones de la lengua que él mismo puede utilizar para dar forma a las emisiones de su discurso. No hay principios fijos que distingan entre un movimiento posible y un movimiento imposible. A una intervención puede seguirle otra que estructuralmente no cumpla con las expectativas creadas por la primera. Pero esta es una característica inherente a la interacción verbal. Este autor argumenta que la intersubjetividad y la relevancia, sólo válidas para los participantes en una conversación dada, son los aspectos que permiten interpretar el discurso en casos en que existe una falta de relación entre forma y función.

Otra dificultad que se presenta es la de determinar cuál es el verdadero origen de las supuestas desviaciones, ya que las mismas pueden deberse a razones diversas como falta

de comprensión de lo expresado anteriormente, deseo de no responder, intención de cambiar de tema, etc.

Esto no significa que la interacción no tenga una estructura, sino que no es posible analizar el marco estructural de una interacción sin tener en cuenta el contexto situacional y discursivo en que se produce.

Kerbrat-Orecchioni (1995) también hace referencia a la flexibilidad de la llamada gramática conversacional y sostiene que las reglas de coherencia interna del discurso interactivo son más o menos específicas. La gramática que subyace en la organización de las interacciones, evidencia niveles de rigidez diferentes que varían según el tipo de intercambio comunicativo de que se trate. En contextos formales o institucionales, los esquemas son más rígidos. En el otro extremo, las conversaciones familiares informales dan lugar a mayor variabilidad. La mayoría de los eventos comunicativos se sitúa en puntos intermedios dentro de este rango de posibilidades, más allá de factores determinados por la personalidad de los participantes o el tema que se trate. También observa que el grado de flexibilidad del marco varía según el momento o la etapa del desarrollo de la interacción. Por lo general, los comienzos y finales exhiben una marcada reiteración de las características estructurales.

Hemos visto también que hay acuerdo entre los analistas en señalar que los diálogos están constituidos por unidades monológicas que exhiben una coherencia interna y secuencial. Kerbrat-Orecchioni sostiene en la obra citada que en todo diálogo se observa un equilibrio entre “auto” y “heterocontinuidad”, lo que significa que es conveniente distinguir tres formas de coherencia: coherencia dentro de una intervención; coherencia entre intervenciones sucesivas de un mismo hablante (autocoherencia); coherencia entre intervenciones consecutivas producidas por diferentes hablantes (heterocontinuidad). Según esta autora, algunos procesos son comunes a estas tres categorías, como el funcionamiento de la anáfora en algunos casos, o el de la regla de consistencia. En otros, la autocoherencia y la coherencia entre intervenciones de diferentes hablantes funcionan de manera totalmente diferente. Una evidencia de esto es la utilización de los mecanismos inferenciales por parte del receptor que puede llevar a interpretaciones que de alguna manera no acuerden con los contextos proyectados por el hablante.

## Secuenciación de elementos

En lo relativo al hecho de que la emisión de un participante espera una intervención inmediata de otro participante que guarde relación con la primera, tampoco es posible establecer conductas fijas. En los intercambios mínimos, todos los actos de iniciación solicitan y suscitan una respuesta por parte del interlocutor. Pero la presión por obtener esa respuesta no es la misma en todos los casos. A modo de ejemplo, un saludo, sostiene Kerbrat-Orecchioni (1995), es, en este sentido, más fuerte que una disculpa. Dentro de los actos que ejercen mayor demanda de una respuesta se encuentra el llamado de atención, que constituye una manera particularmente complusiva de provocar un intercambio. Asimismo, ciertos gestos actúan como iniciadores muy imperativos del diálogo. Hay consenso respecto del poder de las preguntas como generadoras de una intervención inmediata del receptor. Brazil (1985) las denomina “elicitaciones de información” y las define como las emisiones que ejercen mayor presión para obtener una respuesta. Las directivas exhiben grados de poder variables. En el caso de las aserciones, Todorov afirma, según cita de Kerbrat-Orecchioni (1995), que toda emisión de este tipo parece llevar implícita la frase “*¿n'est ce pas?*” (¿no es cierto?). De todas maneras se las oye como menos demandantes en tanto solicitudes de respuesta que los actos mencionados anteriormente. También es posible discriminar entre grados de presión ejercida por distintas clases de aserciones.

Más allá de la mayor o menor fuerza con que cada emisión se interprete, en todos los casos, la falta de respuesta crea un sentimiento de frustración en el hablante.

Los encadenamientos de actos posibles son más o menos libres según el lugar en que ocurran. Las preguntas abiertas, que admiten respuestas dentro de una amplia gama de posibilidades y los saludos ritualizados, realizados en su mayoría por fórmulas fijas, podrían ejemplificar ambos extremos. En éstos últimos las posibilidades de respuesta son mucho más restringidas que en los primeros.

Otro aspecto en el cual se pone de manifiesto la falta de rigidez de la gramática conversacional es en la ubicación de las emisiones dentro del discurso. Ciertos tipos de actos parecerían tener lugares fijos y únicos dentro de los eventos comunicativos. Las

presentaciones, por ejemplo, aparecen habitualmente en posición inicial mientras que las despedidas ocurren en el momento del cierre de la interacción. Esto se observa prácticamente en todos los encuentros verbales. Por otro lado las elicitaciones de información, las opiniones, las reformulaciones, las solicitudes de aclaración ocurren en cualquier momento del desarrollo de la interacción. Aun en estos casos sólo se puede hablar de mayores probabilidades de ocurrencia, ya que son habituales, por ejemplo, los saludos en la mitad de una interacción cuando se integra un nuevo participante aunque ya haya transcurrido un tiempo desde su iniciación.

Reflexiones sobre este tema llevan a Kerbrat-Orecchioni (1995) a afirmar que el continuo en la conversación se puede dar mediante diferentes tipos de intervención. Distingue así entre, a) intervenciones con ubicación fija como los saludos, b) intervenciones con ubicación desplazada (*attire*) pero con posibilidad de recuperación, de lo cual las presentaciones serían un ejemplo, c) intervenciones con mayor frecuencia de aparición en ciertas ubicaciones, como los focalizadores, que generalmente se producen al comienzo de secuencias y d) intervenciones de ubicación libre, dentro de las cuales se ubicarían, entre otras, las preguntas y las opiniones.

Como ya hemos dicho, tampoco estas reglas de desarrollo sintagmático son estables, ya que las variaciones posibles son prácticamente infinitas.

Con respecto a estos principios de secuencialidad existen innumerables posibilidades intermedias entre lo que puede considerarse una respuesta perfectamente adecuada y una ruptura evidente en relación con las expectativas creadas.

Varios lingüistas se han abocado al análisis del tema y han producido estudios sobre la organización secuencial de las conversaciones. Todos los trabajos en este campo coinciden en que la organización se puede considerar en forma global, o sea atendiendo a lo que da unidad a toda la interacción o localmente, teniendo en cuenta la producción paso a paso de las partes de una interacción.

En el nivel local, señala Kerbrat-Orecchioni (1995), la secuencialidad de las emisiones se presenta de diferentes maneras. En primer lugar, los encadenamientos pueden efectuarse ya sea sobre el contenido del enunciado precedente o sobre uno de sus

componentes. Por otro lado, un encadenamiento puede funcionar en forma explícita o implícita. Este último criterio le permite distinguir entre:

a) Encadenamiento explícito sobre el contenido explícito del enunciado precedente:

*A: ¿A dónde vas de vacaciones?*

*B: A Bretaña.*

b) Encadenamiento implícito sobre el contenido explícito del enunciado precedente:

*A: ¿Quieres café?*

*B: Eso me impide dormir.*

c) Encadenamiento explícito sobre el contenido implícito del enunciado precedente:

*A: ¿Dónde quieres que vaya?*

*B: Sí, es verdad.*

(Este ejemplo muestra una reacción a una pregunta que se interpreta con valor de aseveración negativa)

d) Encadenamiento implícito sobre el contenido implícito del enunciado precedente:

*A: Parece que este film es interesante.*

*B: Ya lo vi.*

*Kerbrat-Orecchioni (1995)*

Por último, si comparamos el discurso monológico con la interacción, vemos que la ocurrencia de unidades conversacionales varía. Ciertos tipos de actos como las preguntas, las respuestas y las refutaciones se encuentran con mayor naturalidad o frecuencia dentro del discurso dialógico.

### **1.2.1. LOS MODELOS JERÁRQUICOS.**

#### **Principios generales**

Más allá de consideraciones de mayor o menor profundidad acerca del tema, los interesados en el área han producido modelos de análisis que permiten dar cuenta de la organización local y global de un encuentro verbal describiendo la conducta interaccional y comunicativa de los participantes. Así estos modelos atienden especialmente a la

estructura del discurso y la función de las emisiones dentro de esta estructura, en cuanto a la respuesta o reacción que estas puedan generar. Si bien se observan diferencias en las descripciones, se detecta un punto de partida común y una serie de principios compartidos.

En primer lugar, el valor comunicativo y funcional de las emisiones se determina teniendo en cuenta el contexto. De este modo, contrariamente a la semántica que describe el significado de una proposición según sus condiciones de verdad, este enfoque pragmático no centra sus análisis en la función denotativa o representativa sino en la función enunciativa de las emisiones. (Moeschler 1985). Como señalamos con anterioridad, hay en todos estos análisis una expresa búsqueda de la relación entre emisiones sucesivas. Se atiende asimismo al control del discurso, los métodos de los cuales el hablante se vale para lograr este control, la alternancia en la toma de turnos, la finalización e introducción de tópicos y las evidencias lingüísticas en la identificación de unidades de análisis de mayor extensión que la oración.

También subyacen en la base de todos los estudios sobre este tema las consideraciones de Sinclair y Coulthard (1978) respecto del aparato descriptivo a utilizar en este tipo de investigación. Estos autores sostienen que este aparato debe ser finito; que debe ser posible relacionar con precisión todos los símbolos o términos de la descripción con sus exponentes en el corpus; que el sistema debe poder dar cuenta de la totalidad del corpus y que debe existir por lo menos una combinación imposible de símbolos, siendo ésta una noción básica de la estructura lingüística. Los tres primeros criterios tienen que ver con la segmentación y la clasificación de unidades y el último con la formulación de reglas de secuencias posibles.

Asimismo, estos sistemas reflejan estructuras complejas compuestas por unidades de rangos jerárquicamente ordenadas. Cada unidad de un rango determinado está formada por una o más unidades del rango inmediatamente inferior, es decir, que están incluidos los unos dentro de los otros según ciertas reglas de organización. Los diferentes constituyentes mantienen relaciones de inclusión y de subordinación; una conversación no es simplemente una cadena de elementos sólo relacionados o conectados entre sí por relaciones sintagmáticas.

Las unidades de este nivel de análisis se determinan según su valor comunicativo, a diferencia de los turnos que son unidades de naturaleza puramente formal. A propósito de este tema, Coulthard y Brazil (1981) consideran que podría verse una relación entre este tipo de análisis y el trabajo de los etnometodólogos, quienes, teniendo en cuenta la extensión de cada unidad establecen un ordenamiento en “secuencia”, “par” y “turno”. Sin embargo, en las escalas de rangos las unidades mayores están compuestas por unidades menores y esto no sería aplicable aquí, ya que, por ejemplo, desde el punto de vista estructural secuencia y par son variedades de la misma unidad.

En estos sistemas jerárquicos, la unidad inferior no puede subdividirse en unidades discursivas menores y la mayor no forma parte de ninguna estructura de un rango superior.

A pesar de que las investigaciones sobre el tema han sido realizadas sobre la base de corpus muy variados, los modelos resultantes exhiben marcadas similitudes en lo que se refiere al tipo de categorías detectadas, a los mecanismos utilizados para su estudio y a la relación que se establece entre éstas categorías. Como ya dijimos, en todos los casos se ha partido de una perspectiva pragmática que atiende al significado de la lengua en uso. Estos procedimientos han llevado a la descripción de sistemas de análisis que, en la mayoría de los casos, contemplan la existencia de una unidad mayor de análisis representada por la totalidad del discurso analizado. A pesar de que las diferentes descripciones muestran acuerdo en lo que respecta a la distinción de rangos, se observan discrepancias en cuanto al número y a las características de los mismos.

Estos modelos exhiben una similitud con la organización de unidades gramaticales en el sentido de inclusión de categorías menores dentro de la estructura de unidades superiores. Sinclair y Coulthard (1978), pioneros en este tipo de trabajo, señalan que el sistema jerárquico y la presentación elaborada por ellos se llevó a cabo sobre la base de la sistematización de las categorías gramaticales que Halliday realiza en *Categories of a Theory of Grammar* (1961). En este marco, todas las unidades corresponden a rangos diferentes que tienen estatura y propiedades bien definidas. Describir una lengua desde esta perspectiva implica hacer el inventario de las unidades en cada rango y descubrir las

reglas combinatorias que permiten elaborar las unidades de un rango a partir del rango inmediato inferior.

Esta forma de abordar la descripción gramatical se traslada al análisis del discurso interactivo y al producirse este cambio de plano, el problema que se plantea es ver cuáles son los rangos pertinentes en este nuevo nivel de análisis. De este modo se lleva a cabo el inventario de todas las categorías de la lengua y se ve cómo pueden combinarse para formar unidades mayores con el fin de establecer sistemas jerárquicos. Todos los modelos han sido elaborados sobre la base de esta concepción.

## Descripciones existentes

La tarea de investigación llevada a cabo en la llamada Escuela de Birmingham, Inglaterra, iniciada con el trabajo de Sinclair & Coulthard en la década del 70 y continuada por investigadores vinculados a esa corriente, ha sido de fundamental importancia para los trabajos en el área. En éste ámbito se han producido estudios que, si bien comparten muchas características, también exhiben diferencias significativas. Entre las últimas publicaciones sobre el tema figuran las de Edmonson (1981), Sinclair (1991), Francis & Hunston (1992), Hoey (1993), Hasadiah (1993), Tsui (1994), Brazil (1995).

La escuela francesa, especialmente representada por la obra sobre las interacciones verbales de Kerbrat-Orecchioni (1995) constituye también un invalorable aporte a los estudios sobre el tema. En la línea de los estudios franceses cabe mencionar también las publicaciones incluidas en las recopilaciones de Cosnier y Kerbrat-Orecchioni (1987), Cosnier, Gelas y Kerbrat-Orecchioni (1988).

Por último, los investigadores de la Escuela de Ginebra, siguen reelaborando su modelo original, basado en sus comienzos en los estudios de Birmingham. Entre otros, son de destacar los trabajos de Charaudeau (1995), Moeschler (entre 1983 y 1995) y Eddy Roulet (1985, 1986, 1989, 1995) El cuadro siguiente muestra las categorías incluidas en los modelos más representativos producidos por las escuelas mencionadas, que llevan a

cabo descripciones en las cuales se señalan unidades y se atiende a la forma en que esas unidades están relacionadas jerárquicamente entre sí.

<i>Sinclair y Coulthard (1978)</i>	Lección	Transacción	Intercambio	Movimiento	Acto
<i>Coulthard y Brazil (1992)</i>		Transacción	Intercambio	Movimiento	Acto
<i>Edmonson (1981)</i>	Encuentro	Fase	Intercambio	Movimiento	Acto
<i>Francis y Hunston (1992)</i>			Intercambio	Movimiento	Acto
<i>Burton (1981)</i>	Interacción	Transacción	Intercambio	Movimiento	Acto
<i>Kerbrat - Orecchioni (1995)</i>	Interacción	Secuencia	Intercambio	Intervención	Acto

<i>Moeschler (1989)</i>		(Transacción)	Intercambio	Intervención	Acto
<i>Hoey (1993)</i>			Intercambio	Movimiento	Acto
<i>Roulet (1995)</i>			Intercambio	Intervención	Acto

Podemos observar coincidencias tanto en la inclusión como en la descripción de las unidades menores de cada sistema: todos consideran las categorías de intercambio, intervención o movimiento y acto. Las diferencias se observan en relación a las unidades mayores. No en todos los casos se mencionan categorías que vayan más allá del intercambio. Es claro, por ejemplo, que los tipos de corpus en los cuales se han basado los estudios han dado como resultado categorizaciones diferentes.

En el modelo de Sinclair y Coulthard la denominación de lección resulta de haber trabajado sobre el lenguaje de la clase, mientras que interacción y encuentro pertenecen a modelos que buscan poder dar cuenta de diferentes tipos de interacciones verbales. Transacción, fase y secuencia por un lado y movimiento o intervención por el otro se refieren al mismo tipo de unidad en los modelos citados.

Si analizamos las sistematizaciones resumidas más arriba, observamos que Sinclair y Coulthard (1978) señalan cinco rangos en su modelo. Estas investigaciones están basadas en el lenguaje de la clase, discurso elegido, según sus propios autores, porque presenta mayor regularidad en la estructura y en el cual la existencia de un hablante con rol dominante - el maestro - garantiza que se mantenga una dirección determinada en la conversación.

Coulthard y Brasil en el trabajo mencionado reconsideran la estructura del intercambio y no se detienen en las unidades mayores. Sólo mencionan, al definir el intercambio, que la transacción es la unidad mayor de la interacción.

La descripción de Edmonson, basada en el análisis de conversaciones simuladas, exhibe similitudes con los modelos anteriores a nivel de cantidad y tipo de unidades descriptas. Este trabajo se centra especialmente en la estructura del intercambio y las conexiones que se observan entre éstas unidades.

En el análisis llevado a cabo por Francis y Hunston (1992), las autoras presentan un modelo que a su criterio es flexible y adaptable al análisis de una variedad de situaciones de discurso. Trabajando un corpus formado por una conversación telefónica completa, llevan a cabo una descripción basada en el trabajo de Sinclair y Coulthard, teniendo en cuenta las modificaciones posteriores propuestas por estudios realizados también en el ámbito de la Escuela de Birmingham.

Habiendo detectado las dificultades de describir otros tipos de discursos que no fueran el lenguaje de la clase aplicando el modelo de Sinclair y Coulthard, Deirdre Burton (1981) presenta una adaptación de este modelo que ella considera lo suficientemente general como para poder dar cuenta de cualquier tipo de lenguaje interaccional oral. Tanto el modelo de Burton como el de Francis y Hunston distinguen cinco rangos de análisis de características interactivas similares a las de los otros estudios.

La descripción de Coulthard y Brazil (1992) sólo reconoce cuatro elementos en su escala jerárquica.

Hoey (1992) por su parte reelabora el rango de intercambio y describe el intercambio complejo, que en cierta medida equivale a la transacción de otros modelos. La transacción, sostiene, es una unidad difusa que se distingue más por sus límites que por su estructura interna. Por lo tanto la escala, a su criterio, está formada por sólo tres rangos. Hoey considera que las unidades que se observan por encima del nivel del intercambio complejo no son unidades estructurales, sino que actúan como unidades organizativas del discurso.

Kerbrat-Orecchioni (1995) señala que más allá de entender que cada tipo de interacción y aún cada ocurrencia concreta posee una organización que le es propia, a nivel general

se pueden reconocer cinco rangos, vistos como fundamentales en la organización del discurso interactivo. Al igual que los otros autores, define a las tres primeras unidades como dialógicas y a las dos últimas como monológicas.

Moeschler (1985) señala que a pesar de que en los primeros estudios sobre la conversación incluía a la transacción como cuarto constituyente del modelo, en este trabajo sólo considera tres “por razones de economía de presentación e interés”.

Por su parte Roulet (1995), en coincidencia con Hoey, limita el campo de las estructuras que llama discursivas señalando sólo tres rangos en su modelo “que van desde el acto discursivo - unidad mínima - al intercambio independiente - unidad máxima” .

Como dijimos anteriormente, éstas descripciones exhiben marcadas coincidencias en cuanto al criterio de clasificación y al tipo de rangos dentro del sistema, especialmente en lo que hace a las unidades inferiores que forman las jerarquías en cada caso. Asimismo es común a todos estos estudios el focalizar no sólo en el aspecto discursivo sino también en la conducta interactiva de los participantes, lo cual lleva a señalar la estructura de las categorías en cada rango y a marcar la existencia de elementos obligatorios y opcionales dentro de esa estructura. Así se atribuye a cada categoría valores interaccionales y valores funcionales. En este sentido, se ha trabajado más sobre las unidades menores de los sistemas jerárquicos.

## CATEGORÍAS EN LOS MODELOS JERÁRQUICOS

### **Unidad discursiva mínima: el acto**

El acto ha sido considerado como la unidad mínima de la gramática conversacional y por lo tanto conforma el rango menor de análisis del nivel de discurso en todos los modelos descriptos.

Al analizar la estructura de la interacción verbal se trabaja con un concepto de acto diferente del de la teoría de los actos de habla. En esta teoría, se sostiene “que decir algo es hacer algo o que al decir algo, hacemos algo”. En este proceso de decir algo se

producen tres tipos de acto. El acto *locucionario* que es el acto de “decir” en tanto emitir una cierta oración con un cierto sentido y referencia, o sea con cierto “significado” en el sentido tradicional. Al realizar un acto locucionario se realiza también un acto *ilocucionario* que es el que determina la forma y el sentido con que se realiza el acto locucionario (informar, ordenar, advertir, etc.). El tercer tipo es el acto *perlocucionario* que puede realizarse conjuntamente con los actos locucionario e ilocucionario, y se refiere a lo que se logra como efecto al decir algo (convencer o persuadir). Estos actos determinan por lo menos tres sentidos o dimensiones del “uso de una oración” o del “uso del lenguaje”. (Austin 1975. Capítulos VIII y IX)

En los estudios sobre la interacción el acto es, en cambio, una unidad discursiva e interactiva cuyo valor sólo puede determinarse teniendo en cuenta qué ítemes la preceden y qué expectativas proyecta en relación con el ítem siguiente, es decir que su interpretación depende de las otras emisiones. Los actos se caracterizan según la forma en que se relacionan entre sí en el discurso y no de acuerdo con el tipo de función para la cual se los usa independientemente. “Para esta unidad que denominaremos ‘acto discursivo’ el contexto es fundamental” (Ami Tsui 1994). Con los actos se estudian y determinan realidades pragmáticas. No existe por lo tanto una vinculación directa entre tipo de acto y estructura léxico-gramatical que lo expresa; es decir que no mantienen una relación uno a uno con ninguna unidad lingüística.

En los sistemas jerárquicos los actos ocupan un lugar predecible dentro de las estructuras superiores. El intercambio, categoría interaccional mínima formada a su vez por movimientos o intervenciones, ofrece un contexto lingüístico para la comprensión de esta unidad de análisis.

Todos los modelos existentes describen los actos como componentes de la estructura interna de los movimientos, haciendo una distinción entre actos principales y secundarios según la importancia de la función que desempeñan en el contexto en que ocurren. También en todos los modelos se señala el valor comunicativo de estas unidades. El número y la clase de actos detectados depende, en general, del tipo de corpus analizado. Entre los autores que han estudiado exhaustivamente esta unidad cabe mencionar a Edmonson cuyo análisis constituye el mayor aporte de su trabajo sobre la estructura de la

interacción, ya que produce una descripción muy detallada del doble rol de los actos en tanto unidades comunicativas e interactivas. Asimismo es de destacar la coherencia existente entre las denominaciones y las categorías que las mismas describen, siendo este el autor que mejor selección léxica hace para referirse a categorías interaccionales y discursivas, no mezclando términos que aludan a uno u otro nivel de análisis. Un ejemplo de esta indefinición se observa en la denominación de pre-núcleo, núcleo y post-núcleo que Sinclair y Coulthard dan a los actos que forman la estructura de los movimientos, denominaciones que sólo aluden a la ubicación relativa de los mismos dentro del movimiento en que ocurren.

Según Edmonson la estructura de un episodio conversacional es una secuencia de actos interaccionales que dan coherencia a una conversación. En este sentido, analiza la estructura del movimiento y la describe como compuesta por actos de captación, núcleo y apelativo, (*uptake, head y appealer*), haciendo así referencia a la función interaccional de los actos teniendo en consideración otros actos que los anteceden o siguen en la conversación. La captación convalida el movimiento producido por el hablante anterior, la función del núcleo depende del tipo de movimiento del cual forme parte y el apelativo solicita captación por parte del receptor. Así el apelativo focaliza hacia adelante en el desarrollo del discurso y tiene relación directa con el cambio de turno. La captación, en cambio, mira hacia atrás, creando un vínculo con el movimiento precedente. De esta manera el núcleo está consolidado en la estructura discursiva por los actos apelativo y de captación. La captación y el apelativo pueden considerarse como actos opcionales o bien incluidos en el núcleo.

Edmonson caracteriza, por otro lado, el aspecto ilocucionario de los actos que, como dijimos anteriormente, se refiere a la función comunicativa de los mismos.

Las estructuras interaccionales se realizan en la conducta conversacional. Es decir que se establece una relación sistemática entre la estructura interaccional subyacente con secuencias de actos comunicativos observables que ponen de manifiesto esa estructura. La conducta conversacional está formada, en gran parte, por actos verbales, aunque al igual que otros analistas, considera que los actos no-verbales también pueden realizar elementos de la estructura discursiva en una conversación. Intenta así caracterizar a los

actos verbales por medio de los cuales se concretiza la interacción. Un acto que realiza un elemento de la estructura interaccional es al mismo tiempo un acto ilocucionario.

El acto ilocucionario pone de manifiesto las creencias, sentimientos, actitudes u opiniones del hablante con respecto a un evento o situación. Las ilocuciones se utilizan para negociar los desenlaces conversacionales. En el modelo de Edmonson, la ilocución es considerada como independiente de su ubicación en la estructura discursiva.

A pesar de que muchas de las ilocuciones pueden cumplir funciones específicas de discurso, no hay una correlación fija entre función interaccional y acto ilocucionario. Siempre es posible hacer una identificación ilocucionaria aún cuando se trate de fórmulas que es muy fácil catalogar como actos interaccionales.

El modelo presenta una lista de actos ilocucionarios abierta a la cual pueden agregarse nuevas sub- categorizaciones.

## **UNIDAD INTERACCIONAL MÍNIMA: EL INTERCAMBIO**

El intercambio conforma la categoría central en la descripción de la estructura interaccional. Se lo considera la unidad dialógica o interaccional mínima y es sin duda el rango más estudiado de las escalas jerárquicas que nos ocupan.

Esta unidad de análisis está formada por intervenciones producidas por los participantes de una interacción que se distinguen de acuerdo con su función dentro del desarrollo del discurso.

Edmonson (1981) enfatiza el hecho de que, para que se produzca un intercambio, es necesaria una actividad recíproca, es decir, que tiene que concretarse un pase de algo del emisor al receptor así como también un pase del receptor al emisor, y cita como ejemplo un intercambio de saludos. Sostiene que para que el saludo sea un intercambio tienen que efectuarlo ambos participantes. Si lo hace el emisor y hay sólo un reconocimiento del receptor, la situación es diferente y no se puede hablar de reciprocidad. Este planteo lo lleva a distinguir tres elementos de conducta conversacional: captación, respuesta y reciprocidad (*uptaking, replying y reciprocating*), nociones que, según Edmonson, dan estructura y significado a la conducta conversacional.

### *Unidades Monológicas en el Intercambio*

En principio, cada intercambio está formado por, como mínimo, dos unidades monológicas, que son del rango inmediatamente inferior. Este rango, denominado movimiento (*move*) por los analistas anglosajones e intervención (*intervention*) por las escuelas ginebrina y francesa, se define según su función en relación con la estructura del intercambio y da información a los participantes respecto de la dirección del discurso. Moeschler (1985) enfatiza la diferenciación entre las características ilocucionarias e interactivas de esta unidad. Las características ilocucionarias distinguen la función comunicativa de las emisiones. Las características interactivas tienen que ver con la necesidad de relacionar la unidad que se analiza con las otras unidades con las que interactúa, es decir, con el llamado contexto discursivo. La intervención es, según Kerbrat-Orecchioni (1995) una “contribución de un locutor particular a un intercambio particular”. Como mencionamos anteriormente, especialmente en la escuela francesa, el movimiento o intervención es considerado como una de las dos unidades monológicas dentro del sistema de análisis. La intervención se describe como la unidad mayor y el acto como la menor.

### *Estructura de la intervención*

Los movimientos o intervenciones están formados por actos y son, a su vez, parte de la estructura del intercambio.

	<i>Intercambio</i>	
<i>Intervención</i>	<i>Intervención</i>	<i>Intervención</i>
<i>Acto Acto Acto</i>	<i>Acto Acto Acto</i>	<i>Acto Acto Acto</i>

Moeschler (1985) distingue entre intervenciones simples y complejas, según contengan un solo acto o más de uno.

Para cada tipo de movimiento se indica una estructura con componentes obligatorios y opcionales. Se observa así que existen actos que son los que dan valor pragmático dominante a la intervención (llamados 'directrices', 'núcleo' según el modelo) y actos subordinados, opcionales, de función variable. Los movimientos de apertura del discurso de los maestros en el aula, por ejemplo, han sido descritos como formados por cinco elementos, siendo el núcleo el único obligatorio. Así para Sinclair y Coulthard (1978) la estructura es la siguiente:

(señal) (pre-núcleo) núcleo (post-núcleo) (selección).

Esta distinción entre actos directrices y subordinados, señala Kerbrat-Orecchioni (1995), da cuenta de la estructura de intervenciones breves. En cambio las extensas, que presentan características de textos monológicos, exhiben algunos problemas. Al analizar este tipo de intervención Roulet (1986 y 1989) distingue entre intervenciones argumentativas y de naturaleza narrativa.

### *Estructura del intercambio*

La estructura del intercambio es uno de los temas más trabajados en el campo de la interacción verbal. Se habla en todos los casos de que esta unidad está formada por componentes que corresponden a dos tipos de intervención: intervenciones que actúan como iniciación e intervenciones que actúan como respuesta. El intercambio formado por dos intervenciones o movimientos es considerado por muchos analistas como el esquema canónico que puede ocurrir en cualquier tipo de encuentro verbal. Habría aquí coincidencia con el par adyacente, unidad conversacional descrita por los analistas de la conversación. El intercambio de saludos sería un ejemplo de intercambio típicamente binario. Sin embargo en todos los modelos estudiados se menciona la existencia de

estructuras complejas que van más allá del esquema simple de una primera intervención producida por un participante y la respuesta producida por el segundo participante.

Si bien por definición el intercambio está formado por dos intervenciones producidas por diferentes participantes en un encuentro verbal, hay acuerdo entre los estudiosos del tema en reconocer la existencia de intercambios de una sola intervención verbal. Este sería el caso de una orden que, como respuesta, suele recibir una acción realizada por el receptor de dicha orden. Algunos autores sostienen que la conducta no verbal de los participantes puede dar forma a una intervención. En las descripciones de la Escuela de Birmingham, por ejemplo, la realización de una acción como respuesta a una directiva, es considerada como segundo movimiento del intercambio. Pero otros analistas opinan que es difícil atribuir estatuto completo de intervención a manifestaciones gestuales.

En el caso de la noción de interrupción o intercambio incompleto se presenta el problema de saber cuándo considerar que hay un elemento elidido o que hay una realización cero. Este problema se aborda desde el análisis de la conversación. Goffman le llama *elisión*, Kerbrat-Orecchioni *truncación (truncation)*. Cuando un elemento esperado no aparece se dice que está oficialmente ausente. Esto lleva a la existencia de una norma cuya fundamentación psicológica es el llamado “sistema de espera”, que se funda sobre la idea de la interiorización de ciertas normas de encadenamiento. Esto no siempre es claro en el análisis de una conversación y es necesario ver cada caso particular para poder decidir. Kerbrat-Orecchioni cita como ejemplo un intercambio en el subterráneo en el cual el comprador agradece el boleto al vendedor y el vendedor no responde a ese agradecimiento. En este caso no es posible hablar de una unidad incompleta; aquí la asimetría es la norma.

Existen también casos de intercambios interrumpidos o trancos en los cuales un acto es inmediatamente seguido de otro sin que se ceda el turno, siendo habitual que el segundo participante responda al último acto, dejando al primero sin respuesta. (*Estás particularmente hermosa hoy. ¿No has visto mi encendedor?*) Ejemplos típicos son el ritual del saludo o la presentación de una excusa que frecuentemente realiza un participante solamente.

En todos estos casos hay dos interpretaciones posibles. O bien se trata de dos intercambios, el primero interrumpido, trunco o bien de un solo intercambio, donde en el caso de un intercambio de elicitación, un saludo o una excusa, por ejemplo, son considerados como actos subordinados constitutivos de la intervención de iniciativa, en la cual la pregunta realiza el acto principal o directriz. El segundo tratamiento es, a criterio de Kerbrat-Orecchioni, el más natural y económico. Pero las normas varían según el contexto. Algunos intercambios son frustrados por su mismo iniciador, quien cambia la orientación de su discurso. Así es posible que un hablante emita una elicitación y sin esperar respuesta, siga inmediatamente con una información. Se habla aquí de “autointrusión” y el intercambio queda verdaderamente trunco, como lo muestra el ejemplo siguiente.

*“Pasaste unas buenas vacaciones? Porque yo...”*

*(Kerbrat-Orecchioni, op cit. P. 257)*

Kerbrat-Orecchioni (1995) habla de intercambios preliminares cuya función es poner en su lugar las condiciones de logro del segundo intercambio. Este tipo de intercambio presenta el mismo problema que los saludos y las excusas: pueden o no aparecer completos. En su ejemplo hay una pregunta preliminar que puede o no estar seguida de pausa. De esto depende que el segundo hablante pueda completar el intercambio con una respuesta afirmativa. De no ser así, estaríamos también frente a un intercambio incompleto.

*Te puedo hacer una pregunta indiscreta?*

*Si*

*Qué edad tenés?*

*o*

*Te puedo hacer una pregunta indiscreta? Qué edad tenés?*

Cuando un acto secundario sustituye al primario se trata de fórmulas que se interpretan como con fuerza ilocucionaria de acto principal; son consideradas realizaciones indirectas del acto mismo. Así por ejemplo la emisión ‘*¿Tenés cigarrillos?*’ se interpreta como un pedido. ‘*¿Podés cerrar la puerta?*’ tiene la función de solicitar que se realice la acción. En ningún caso la respuesta esperada es ‘*Si*’. Si se diera esta respuesta, sería interpretada como una provocación, un chiste, etc. En estos casos se habla también de la bifuncionalidad de la iniciación que puede tener fuerza de elicitación y pedido al mismo tiempo. Si se dan todos los pasos, se nota lo opuesto a una elipsis:

*Tenés cigarrillos?*

*Si*

*Dame uno entonces.*

De hecho lo más frecuente es encontrar intercambios con una sola iniciativa y una sola reacción. Es posible aquí tratar la secuencia como formada por uno o dos intercambios. Otro ejemplo relevante citado por Kerbrat es el de preguntas totales que ocultan otras:

*¿No comés? significa en realidad ¿por qué no comés?*

Aquí una respuesta breve a la primera pregunta vuelve más lento el ritmo de la conversación y obliga a producir una segunda pregunta más concreta. Generalmente se ha visto esto como una contracción de la estructura completa dada mediante la elisión y el tratamiento consiste en reconstituir esa estructura inicial. El problema reside en ver cuál es la norma que preside el encadenamiento. Esta varía de un individuo a otro y de una cultura a otra.

Concluye Kerbrat-Orecchioni que la interrupción de un intercambio es muchas veces un fantasma del analista. Hay que plantearse hasta dónde la reconstitución de la estructura completa del encadenamiento es razonable. La polivalencia ilocucionaria es constante y la lista de condiciones preliminares de los actos más extensa y más abierta aún. Sería una

misión casi imposible intentar agotar las potencialidades estructurales subyacentes en los encadenamientos de intercambios.

### *Organización secuencial de los intercambios*

La organización secuencial de los intercambios presenta características variables. Esta organización lineal se ve alterada en los llamados intercambios “cruzados” que podemos observar en dos situaciones. Una se produce cuando un participante abre dos intercambios sucesivamente y el segundo participante los contesta en el mismo orden. Otra es el caso en que dos participantes abren sucesivamente dos intercambios; el segundo participante contesta a la primera iniciación y luego el primer participante contesta la segunda iniciación.

Existen también, como ya dijimos, los llamados intercambios “incrustados” (*embrassés* o *enchasses*). Se trata de intercambios incluidos dentro de otro intercambio “contenedor”. La estructura sería: iniciación 1, iniciación 2, respuesta a 2, respuesta a 1. Las variantes estarían determinadas por los hablantes a cargo de las intervenciones. En un caso, las iniciaciones son producidas por el mismo hablante y las respuestas por el interlocutor. En el otro, hay alternancia de hablantes de modo que cada iniciación es producida por un participante diferente y las respuestas también.

Primer caso:

*L1: Buen día. ¿Es ud. la nueva alumna?*

*L2: Sí señor. Buen día señor.*

Segundo caso:

*L1: ¿Está el profesor?*

*L2: ¿Es por la lección?*

*L1: ii.*

*L2: La está esperando.*

*Kerbrat-Orecchioni, op. cit. P. 246 (adaptados)*

Kerbrat-Orecchioni (1995) señala que este proceso de inclusión puede repetirse varias veces dentro de un intercambio y responde a la regla que dice “Si A hace una solicitud de acción a B y B responde con una solicitud de información, se interpreta que B necesita esta información para responder a la solicitud de A” (Labov & Fanshel 1977:91, según cita de Kerbrat-Orecchioni)

Sinclair y Coulthard (1978) también tratan el problema de los intercambios que aparecen dentro de otros intercambios. Estos autores establecen así una distinción entre intercambios libres y dependientes (*free y bound*). Estos últimos, a diferencia de los primeros, necesitan de otro intercambio para su interpretación.

A esta inclusión de intercambios se las ha llamado encastres o encapsulamientos (*embedded sequences, side sequences o insertion sequences*). Su función es por lo general la de formular preguntas con función reguladora, efectuar correcciones, reformulaciones, pedir aclaraciones y otros procedimientos metadiscursivos. Algunos pares presentan esta forma de incrustación intercalada con mayor frecuencia; el de pregunta-respuesta es uno de ellos. Otros ocurren normalmente de acuerdo con la regla de juxtaposición inmediata como el par llamado-respuesta (*summon-answer*) (Schegloff 1968).

Al estudiar estos fenómenos se ha comprobado que hay preferencia por la contigüidad. Según estas observaciones, los intercambios seguidos son más frecuentes que los incrustados y éstos, a su vez, son más frecuentes que los cruzados.

En el trabajo de Edmonson (1981) se describen los diferentes tipos de conexión entre intercambios dentro de la fase. El pre-intercambio, post-intercambio y la pre-respuesta se pueden unir al núcleo por subordinación mientras que los intercambios de encadenamiento y reciprocidad lo hacen por coordinación.

En términos estructurales los intercambios unidos por subordinación pueden a su vez contener otros intercambios subordinados.

El pre-intercambio lleva a la iniciación de un núcleo. Se identifica, por lo tanto, de acuerdo con sus consecuencias, que son las de confirmar el resultado de un intercambio precedente. El post-intercambio interviene entre el núcleo y la finalización de un encuentro. Es posible observar una secuencia de post-intercambios. Las pre-respuestas

se caracterizan porque pueden ocurrir después de cualquier movimiento excepto el de satisfacción (movimiento que muestra el desenlace del intercambio y “satisface” al primero). La función de este intercambio es la de confirmar el contenido o significado de un movimiento precedente (Edmonson 1981).

En lo que respecta a los intercambios unidos por coordinación, los encadenados son secuencias de intercambios que tienen la misma función que el acto comunicativo precedente. Los recíprocos responden a una ley de actividad social que respalda la reciprocidad entre participantes.

Se presenta aquí, a nuestro modo de ver, un problema de terminología. Las denominaciones pre y post intercambio remiten a posición más que a función dentro de la estructura interaccional. De hecho se enfatiza sobre las posibilidades secuenciales de los movimientos. El criterio fundamental de análisis de esta unidad es básicamente gramatical; la clasificación se hace en base a la conexión gramatical posible entre los diferentes movimientos.

Finalmente debemos mencionar los intercambios truncos, que ya tratamos en el apartado anterior.

## **UNIDAD INMEDIATAMENTE SUPERIOR AL INTERCAMBIO**

Hemos visto ya que sólo en algunos modelos se describe un rango que se ubica entre el intercambio y la unidad total de análisis. Se trata en todos los casos del reconocimiento de agrupaciones de intercambios que se perciben como partes de una unidad mayor dentro del discurso. Este rango recibe diferentes denominaciones: transacción (Sinclair y Coulthard 1978; Coulthard y Brazil 1992; Burton 1981; Moeschler 1989); fase (Edmonson 1981); secuencia (Kerbrat-Orecchioni 1995). Las descripciones de este nivel son menos rigurosas y detalladas que la de los rangos inferiores y exhiben menos coincidencias en el análisis, debido especialmente a la falta de regularidad estructural y de criterios claros para su identificación.

En el modelo de Sinclair y Coulthard hay un intento de determinar la estructura de la transacción mediante la especificación del tipo de intercambios que la forman: preliminar,

medio, y final. Los intercambios preliminar y final son optativos, y cuando aparecen están precedidos por movimientos marco. En cuanto al intercambio medio, no es posible predecir o establecer el tipo que puede producirse. Sinclair y Coulthard sostienen que la transacción expresa una unidad de tópico y que sus límites están frecuentemente indicados por marcadores discursivos claros. Sin embargo, manifiestan que se trata de una unidad estructural del tipo del párrafo.

Para Edmonson (1981) los encuentros verbales consisten en una secuencia ordenada de fases que sólo pueden aparecer en la combinación saludo -desarrollo- despedida, siendo la primera y la última optativas. La distinción en fases está más relacionada con la función interaccional de estos fragmentos que con su contenido o coherencia temática. Este autor observa que las secuencias de apertura y cierre, que encuadran el cuerpo de muchos encuentros verbales, están claramente ritualizadas, cumplen una función esencialmente relacionante y exhiben una estructura estereotipada. Por otra parte, las secuencias que forman el cuerpo de la interacción tienen una organización menos regular y previsible. Sostiene asimismo que la organización interna de estas unidades varía en función del tipo de interacción y de la situación interactiva, objetivo, duración y circunstancias en que se desarrolla el discurso, grado de conocimiento mutuo de los participantes y naturaleza de la relación, frecuencia de encuentro, etc.

Kerbrat-Orecchioni (1995) señala que toda interacción se descompone en secuencias, que define como un bloque de intercambios relacionados por un fuerte grado de coherencia semántica y/o pragmática. La selección de criterios semánticos o pragmáticos para llevar a cabo la fragmentación se hará según la naturaleza del contenido de la secuencia en estudio. Kerbrat-Orecchioni define a esta organización en secuencias como variable; la segmentación, afirma, se hace frecuentemente en base a la intuición del analista, lo cual da como resultado diferentes organizaciones de un mismo corpus que derivan del aspecto que se privilegia en cada caso. Considera que la apertura cumple con la función específica de hacer posible la interacción estableciendo el contacto necesario y facilitando el reconocimiento mutuo de los participantes. Es esta secuencia de apertura la que prepara el terreno e inicia la interacción mediante los rituales de saludos, expresiones de bienvenida, manifestaciones de cordialidad, de interés y de placer que provoca el

encuentro. Sostiene asimismo que la fase de cierre está formada también por expresiones ritualizadas cuya función es la de ofrecer a los interactuantes la posibilidad de dar por terminado el encuentro. Si bien es factible describir la organización de las secuencias de apertura y cierre, no siempre es fácil marcar los límites. A veces se registran actos que anuncian el cierre dentro del cuerpo de la interacción y otras se pasa paulatinamente de una secuencia a otra sin que existan fronteras bien definidas. En lo que respecta a la organización y contenido de la fase o secuencia central, el ordenamiento es muy variado y depende del tipo de interacción de que se trate. Detecta en algunos casos desarrollos temáticos que se perciben como centrales frente a otros que de alguna manera aparecen subordinados a los primeros, lo que hablaría de una jerarquía temática semejante a la que se marca en relación con los actos primarios y secundarios dentro de la estructura de la intervención o movimiento.

## Unidad superior de análisis

Sacks, según cita de Kerbrat-Orecchioni (1995), se plantea el problema al tomar la conversación como unidad analítica. Su conclusión es que los saludos iniciales y los cierres son casi universales, pero que las conversaciones no constituyen unidades estructurales: no son elementos analizables del punto de vista de combinaciones posibles respecto de lo que ocurre entre los marcadores de apertura y cierre. Afirma así que no habría estructura más allá de la secuencia.

Este rango es, sin duda, el menos desarrollado en todos los modelos. Coulthard y Brasil observan que no ha sido posible describir esta unidad teniendo en cuenta las clases de transacciones que la forman. Señalan también que el problema es comparable con el del párrafo en relación con las oraciones que lo componen.

Este rango recibe distintas denominaciones en los análisis de la interacción existentes (*evento comunicativo, encuentro, lección, intercambio, intercambio verbal*). Las definiciones de esta unidad responden a diferentes criterios y son, por lo general, menos precisas que las de los niveles menores de la escala jerárquica. En algunos casos se ha enfatizado la coherencia temática, en otros los aspectos estructurales.

Kerbrat-Orecchioni (1995, 1996), que utiliza el término interacción, la define como “una unidad comunicativa que presenta una evidente continuidad interna (continuidad de grupo de participantes, espacio- temporal, así como también de temas abordados)”. Sin embargo, más adelante relativiza la validez de criterios tales como la “unidad de tiempo y de lugar”, la “unidad temática” y el “esquema participacional”, dado que es posible trasladarse en tiempo y espacio, seguir las desviaciones de un tema o que algún participante se aleje y otro se una a una conversación ya iniciada sin que esto signifique que cada vez comience una nueva conversación. Para llevar a cabo la delimitación de esta unidad Kerbrat-Orecchioni propone una fórmula que combina los criterios mencionados y que da cuenta del hecho de que una interacción se caracteriza por la flexibilidad dentro de la continuidad. Considera así que tanto los participantes, como el cuadro espacio temporal y el objeto sobre el cual se habla pueden ser modificados sin producir una ruptura. (op. cit. P. 216)

Edmonson (1981) se refiere a las conversaciones como eventos comunicativos que se estructuran como una actividad social y al mismo tiempo se pueden describir como una serie de actos verbales cuya coherencia está dada por la estructura social en la cual estos actos se realizan.

En el modelo de Sinclair y Coulthard (1978) el último rango del sistema, que describen dentro del ámbito escolar, es la lección. Estos autores sostienen que las características de la estructura dependen, en gran parte, de la personalidad y conducta del maestro que está frente a la clase y de las reacciones de los alumnos. Respecto de este tema señalan que no pueden especificar ningún orden de las transacciones dentro de las lecciones. Sospechan que podrían encontrar ciertas regularidades si abordaran el estudio de clases de diferentes materias o dictadas por diferentes profesores. Luego agregan: “En este momento, sin embargo, debemos pensar en la lección como un tipo estilístico, lo cual significa estrictamente que considerar a la lección como una unidad analizable en los mismos términos que las otras unidades descriptivas tendría poco sentido” (op. cit. P. 60).

En todos los estudios de este tipo, se considera que la unidad superior está constituida por unidades inferiores pero que, en principio, no es constituyente de otras.

Por otro lado también es posible tener en cuenta las aperturas y cierres que funcionan como secuencias demarcativas que generalmente encuadran la interacción propiamente dicha. Este criterio estructural varía según el tipo de interacción. En algunos casos estas secuencias aparecen, como ya dijimos, fuertemente ritualizadas, mientras que en otros, como las conversaciones informales, los contornos son mucho menos rígidos y más variables. En algunas interacciones estas secuencias ni siquiera se realizan. Refiriéndose a este problema Kerbrat -Orecchioni (1995) sostiene que toda actividad es parte integrante de una unidad mayor que está a su vez incluida dentro de una unidad aún más amplia y que finalmente se inscribe dentro de las actividades humanas. Sin duda, para llevar a cabo una descripción es necesario distinguir objetos dentro de este continuo y esto se realiza sobre la base de criterios posibles y razonables pero cuya aplicación contiene cierta dosis de arbitrariedad; una interacción no es generalmente algo natural, sino una unidad que se toma como objeto último de análisis.

### **1.2.3. CARACTERÍSTICAS SUPRASEGMENTALES DEL DISCURSO**

#### **Fonología discursiva**

Entre las investigaciones realizadas sobre las características suprasegmentales del discurso, revisten especial relevancia para nuestro trabajo los estudios sobre el inglés de David Brazil (1981; 1982; 1985; 1995), quien aborda el análisis desde una perspectiva pragmática y analiza la intención del hablante al producir una emisión y el significado que la misma adquiere en el aquí y el ahora de su producción.

Este autor sostiene que el sistema fonológico es un recurso más del que el hablante se vale para expresar diferentes significados. Considera que este sistema opera en forma independiente de los otros niveles de lengua, es decir, que no depende de la organización léxico gramatical de las emisiones. El habla se presenta fragmentada en una sucesión de “unidades de información” que son, al mismo tiempo, unidades fonológicas y de

significado: se trata de bloques dentro de la totalidad del mensaje que no coinciden necesariamente con ninguna unidad sintáctica o semántica. Al fragmentar el discurso en unidades de información, se atiende a las unidades de significado que dan forma al discurso. Brazil se refiere aquí al significado de la lengua en uso, en contextos determinados en relación con una situación comunicativa específica y no al significado semántico de las expresiones de la lengua que se obtiene haciendo abstracción de la situación particular en la que se produce.

Brazil determina el valor comunicativo de la entonación dentro de cada una de estas unidades formales que llama “*unidades tonales*” y que representan el dominio de los sistemas de *prominencia (prominence) arranque (key), terminación (termination) y tono (tone)*, analizados sobre la base de oposiciones de significados. Estos sistemas constituyen un recurso que los hablantes utilizan para modificar el contexto de situación dentro del cual se produce cada unidad. En cada caso la elección de una opción proyecta posturas que excluyen otras alternativas. El significado de cada opción será constante e independiente también de los otros subsistemas a nivel fonológico.

En su modelo, el tratamiento de la prominencia refleja la distribución de la información de manera más o menos predecible a partir de la producción de sílabas prominentes y no prominentes. De este modo las diferentes partes de un mensaje se vuelven selectivas o no selectivas, lo que posibilita marcar la información como nueva o como dada. Mediante el subsistema de arranque el hablante establece vínculos con la unidad inmediatamente anterior. El arranque de nivel elevado indica contraste, el de nivel medio adición de información y el de nivel bajo relaciones de equivalencia. Mediante las selecciones de nivel tonal en la terminación se proyectan ciertas expectativas de concordancia. En este sentido los niveles alto y medio tienden a generar las funciones de adjudicación y concurrencia o acuerdo respectivamente, mientras que el nivel bajo no crea expectativas y proyecta libertad de elección en relación con el nivel de arranque de la unidad siguiente. La elección de tono está relacionada con la evaluación que el hablante hace en cuanto a aspectos que lo unen o separan de su interlocutor en la situación de interacción. Los tonos que el modelo distingue son proclamatorio, referido y neutral (*proclaiming, referring y neutral*). Las opciones de tono marcan inclusión o separación de los

hablantes en el momento de la emisión, tanto respecto de la consideración del mensaje que puede presentarse como compartido o no, como de la presentación de una unidad que incluye o excluye al interlocutor en tanto partícipe del mensaje. Así el tono proclamatorio cumple con la primera de estas funciones mientras que el referido con la segunda. La tercera opción- el tono neutral - es la opción del lenguaje no interactivo, ya que su utilización supone la no consideración de un receptor en el momento de su producción. Cada vez que se produce una unidad, se hacen selecciones en los cuatro niveles mencionados.

Como hemos dicho, Brazil sostiene que una unidad entonacional no coincide necesariamente con una unidad gramatical y aún si hay coincidencias, estas representan selecciones separadas. El hablante lleva a cabo las elecciones en el nivel fonológico de acuerdo con su evaluación del aquí y el ahora de la emisión, del grado de entendimiento existente entre él y su interlocutor, de lo que es conocimiento compartido o de lo que está o no negociado entre ellos. Por otro lado, también puede marcar con la entonación, distintas instancias de su conducta interactiva.

En el marco de este modelo se elaboró también la noción de “dominio lingüístico”. Brazil señala que existe un entendimiento tácito entre hablantes respecto de quién controla en cada momento el desarrollo de la interacción verbal. En algunas situaciones de discurso existen reglas de tipo social que determinan los roles de los hablantes como sucede, por ejemplo, en la interacción en el aula o en el consultorio del médico. Tanto el maestro como el médico juegan roles socialmente dominantes: el maestro decide quién interviene en la interacción y cuándo, y pone límites en lo que respecta al tratamiento de los temas que se abordan en clase; el médico, por su parte, formula las preguntas necesarias para hacer un diagnóstico y sugerir un plan de acción acorde con él y también decide sobre la extensión de las respuestas, rechaza información que considera irrelevante y resuelve sobre los pasos de la entrevista y la finalización de la consulta. Pero no es solamente en los encuentros verbales asimétricos donde se puede observar una distribución desigual de los derechos conversacionales en relación a la toma o mantenimiento de un turno. También los encuentros entre pares ponen de manifiesto una alternancia constante en cuanto al

accionar dominante por parte de uno u otro participante. Esta realidad se refleja en las características suprasegmentales en el discurso en inglés, lengua en la cual el hablante dominante puede utilizar opciones en el nivel de tono a las cuales el hablante no dominante no tiene acceso. Dominar la interacción lingüísticamente o ejercer el control del discurso, aclara Brazil, no significa ser agresivo ni tampoco ser dominante en el sentido no técnico del término, aunque en algunas circunstancias haya coincidencias de este tipo. De hecho muchos individuos pueden lograr sus objetivos de “dominar” al otro, recurriendo a formas fonéticas que no son las utilizadas típicamente por hablantes lingüísticamente dominantes y viceversa.

Por último, Brazil marca la necesidad de diferenciar entre el significado generalizable de la oposición formal y las interpretaciones de cada caso particular a las que se refiere como “significados locales”.

## Estudios de la prosodia del español

Las características suprasegmentales del español han sido objeto de diversos estudios en los que se emplearon diferentes encuadres teórico metodológicos. Mencionamos, entre otros, los trabajos de Gili y Gaya (1953), Alarcos Llorach (1961), Navarro Tomás (1974), Lope Blanch (1977), Canellada y Madsen (1987), Manrique, Signorini, Massone y Valenti (70-80), Uribe y Roach (1990), Quilis (1991;1993), Toledo (1988; 1989; 1990; 1994). Cabe señalar también que en la mayoría de estos trabajos se ha tomado como material de análisis la producción en lectura cuya codificación difiere en forma significativa de la del habla espontánea. (Levelt 1989), no sólo porque la lectura de un texto escrito implica la codificación de un mensaje producido por otro, sino que porque la condición de producción permite una preplanificación que la producción *on line* del habla no facilita.

Entre los estudios más completos y actuales de la fonología suprasegmental del español figuran los de Canellada y Madsen (1987) y Quilis (1988; 1993) . Estos autores, al igual que otros, toman como unidad entonativa al grupo fónico, fragmento contenido entre dos pausas reales o virtuales y que coincide con la unidad entonativa.

No se registran diferencias en ninguna de las descripciones estudiadas en la marcación del foco de la información de sílabas prominentes. Hay acuerdo en resaltar la libertad del hablante de tomar decisiones al respecto para dar preponderancia a diferentes segmentos dentro de una emisión, decisión que se toma de acuerdo con la necesidad de “destacar la palabra clave de la frase” o de “señalar el elemento nuevo en el juicio” (Canellada y Madsen, 1987). A esto se le agrega la utilización del “acento de expresividad” que consiste en convertir un acento secundario en acento principal, cuya finalidad es “querer focalizar demasiado o demasiado frecuentemente” en el mensaje que se desea transmitir.

En lo que respecta a niveles tonales se han distinguido tres - alto, medio y bajo - tanto en estos trabajos como en muchos estudios realizados con otras lenguas. Asimismo se atribuye significado y valor expresivo a los movimientos melódicos que se realizan dentro de los grupos fónicos.

Quilis, por su parte, menciona la existencia de “formas naturales” de la entonación y habla de junturas terminales para referirse a las curvas básicas que son descendente y ascendente. Las curvas descendentes, sostiene, aparecen “al final de un enunciado con sentido completo” y las curvas ascendentes “al final de un enunciado con sentido incompleto”. Las combinaciones de estas dos formas básicas pueden establecer distinciones a nivel de palabras u oraciones.

Canellada y Madsen describen cuatro formas fonéticas con respecto a los contornos entonacionales: descendente, ascendente, ascendente-descendente y sostenida. Hablan de la entonación enunciativa, la entonación interrogativa y la entonación exclamativa y establecen lo que serían tonos “naturales” para cada modo. La enunciación, sostienen estos autores, se produce siempre con una línea ascendente-descendente, tanto en una palabra aislada como en una oración completa. Es decir que la enunciación va siempre asociada a un descenso final antes del cual se observa un ascenso que puede producirse en la primera sílaba acentuada de una palabra o frase. Utilizando la terminología de Navarro Tomás (1974) describen la existencia de los tonemas de *anticadencia* (tendencia ascendente) y *cadencia* (tendencia descendente) dentro de frases enunciativas que contienen más de un grupo fónico.

Atribuyen a la anticadencia la función de señalar que va a aparecer el núcleo de la frase y a la cadencia la de presentar el contraste máximo con la anticadencia. En grupos más complejos aparece la posibilidad de la *suspensión* (tendencia suspensiva), que actúa como una pausa entre los dos movimientos anteriores y que puede desaparecer sin que se observen alteraciones en el significado. También se produce la *semi-cadencia* (suave tendencia ascendente-descendente) que señala la unión de grupos distintos pero semejantes. Finalmente la *semianticadencia* (tendencia ascendente) contrasta con la cadencia final y ocupa el elemento penúltimo de una frase.

En este trabajo la entonación interrogativa se ha asociado a tres tipos de preguntas: interrogación absoluta, relativa y pronominal respectivamente. Se sostiene que la interrogación absoluta se pronuncia con una línea de tendencia ascendente, la relativa con una línea ascendente-descendente o circunfleja y la pronominal con una línea descendente. En la pregunta absoluta se ignora la respuesta, en la relativa se sabe o presume saber y en la pronominal la palabra interrogativa de comienzo representa el punto de interés que se trata de resolver. Finalmente la entonación exclamativa que expresa “emociones, sentimientos o afectos del ánimo” puede manifestarse con curvas ascendentes, descendentes o circunflejas pero no suspensivas. Canellada y Madsen hacen un intento de describir qué tipo de curva acompaña determinado tipo de sentimientos, pero no atribuyen demasiada confiabilidad a estas afirmaciones.

Quilis sostiene que las formas de entonación utilizadas con este fin no tienen un valor relevante y cita a Bally (1952, 126) quien decía “que las entonaciones engendradas por la emoción no permanecen en el patrimonio del lenguaje instintivo. Penetran bajo una forma esquematizada en la misma lengua”. Sin embargo los señalamientos de Bally aparecen como contradictorios con los de Quilis, puesto que al hablar de lengua se está refiriendo, sin duda, al sistema.

El trabajo de Quilis presenta una detallada información de los aspectos fonéticos de cada forma descripta. El estudio pormenorizado de las curvas entonacionales se asocia con los aspectos sintácticos y semánticos de las oraciones en ambos trabajos. Distingue tres niveles en el estudio de la entonación: ‘. El nivel lingüístico

(denotativo, nocional u objetivo), 2. El nivel sociolingüístico ( connotativo, subjetivo). 3. El nivel expresivo.’

Al tratar el tema del nivel lingüístico atribuye valor gramatical a los diferentes patrones entonacionales. En este sentido, su postura se asemeja a la de Halliday (1967; 1970) quien sostiene que los patrones de entonación se pueden incorporar a una descripción general del lenguaje. Debido a la relación existente entre la fonología y la forma lingüística, es la gramática la que decide a qué profundidad se debe llegar en el análisis fonológico. Halliday señala que los contrastes de significado sólo pueden establecerse por medio de la gramática o del léxico. De modo que si se considera que la fonología es significativa, no es suficiente adjudicarle el rol de expresar actitudes que se superponen a las categorías gramaticales. Es necesario poder establecer qué lugar ocupa dentro de estos esquemas de contrastes formales léxico-gramaticales. En español estos contrastes son explotados por la gramática de la lengua, no así por el léxico. Los sistemas de entonación, sostienen tanto Quilis como Halliday, son tan gramaticales como los de tiempo, número o modo que se formalizan por otros medios. Señalan asimismo que la entonación debe incorporarse a una descripción general de la lengua a medida que sea necesario; no debe ser tratada separadamente como un sistema de clase diferente. Se trata claramente de una decisión gramatical, no fonológica. Quilis asocia las curvas descendentes con enunciados completos y las curvas ascendentes con enunciados incompletos, pero observa que esta relación no es constante. En coincidencia con las afirmaciones de Canellada y Madsen, habla de los enunciados declarativos y de los interrogativos, a los cuales adjudica los mismos contornos entonacionales que los otros autores. La diferencia reside en que distingue entre la interrogación absoluta y la pronominal, pero se refiere a la interrogación relativa únicamente al hablar de la función expresiva de la entonación. Es sólo cuando describe el español hablado en Canarias u otros países de habla hispana que menciona la utilización de curvas circunflejas asociadas a preguntas absolutas. También se refiere a la entonación de organizaciones gramaticales de diferentes características (enumeración completa, enumeración incompleta, coordinación, subordinación). Finalmente describe la entonación

expresiva y señala que no interfiere con la entonación comunicativa básica, sino que se superpone a esta. Cabe señalar que estas descripciones no van acompañadas de datos sobre los valores que alcanza la frecuencia fundamental en los distintos momentos de la producción de la emisión. Omite así datos indispensables para realizar una comparación sistemática con los datos obtenidos en otros estudios.

En síntesis podemos decir entonces que en estos trabajos se señala una estrecha relación entre tono y forma gramatical y se postula que un cambio en la entonación puede producir una nueva interpretación de la estructura sintáctica de un enunciado, sin que sea necesario ningún cambio sintáctico. Estos autores sostienen que algunos contornos de entonación se utilizan con mayor frecuencia que otros para establecer contrastes gramaticales. En sus descripciones se establece qué recursos fonológicos originan un significado gramatical y por otro lado indagan qué sistemas gramaticales se originan por medio de la entonación. Asignan a las curvas descendente y ascendente valores de aseveración y pregunta respectivamente y asimismo se refieren al valor emocional de la entonación. Diferentes contornos indican diferentes actitudes o estados de ánimo en los hablantes.

Estos estudios hablan de valores funcionales, pero en se aborda en forma sistemática el análisis de la contribución de la fonología a los aspectos pragmáticos.

Entre los estudios en los que se describe el español de Latinoamérica mencionamos también el estudio de Cid Uribe y Roach (1990) en el cual los autores analizan mediante estudios acústicos las formas básicas de la entonación en español y sostienen que estas formas son el descenso, el ascenso y la suspensión con variantes de ascenso-descenso y descenso- ascenso. Según el corpus analizado, la ocurrencia de estos patrones se da en las siguientes proporciones:

Descendentes	24,32 %
Ascendente-descendentes	13.44 %
Descendente-ascendentes	10.56 %
Ascendentes	9.98 %
Suspensivas	8 %

Estos autores relativizan la validez del porcentaje adjudicado al tono sostenido ya que señalan que en algunos casos la realización de este movimiento puede ocurrir en una sílaba prominente, no tónica.

Académicos de nuestro país han hecho aportes muy importantes al estudio de la fonología del español hablado en el Río de la Plata. Son de destacar en este sentido las contribuciones de Manrique, Signorini Valenti y Massone de las décadas del 70 y el 80 y las de Toledo, quien continúa trabajando en esta línea.

Manrique y Signorini (1982) trabajan sobre la entonación del español desde el campo experimental. Determinan “los patrones de entonación mediante el trazado de dos líneas de referencia a partir de los movimientos de F0: una línea superior que une los picos de las curvas y una línea inferior que une los valles.” Observan una tendencia general a la declinación gradual que parte de la primera sílaba acentuada y continúa hasta el final de la emisión. Según los resultados de sus mediciones, la diferencia existente entre oraciones declarativas e interrogativas reside en la altura general de la curva de F0 y la magnitud de los cambios que se operan. Señalan asimismo que en las oraciones interrogativas relativas el movimiento es descendente y en las absolutas ascendente hasta la última sílaba acentuada para luego caer abruptamente a frecuencias bajas.

Signorini, Manrique y Valenti (1987) agregan que la tendencia a la declinación que todos los autores consultados asocian con la oración declarativa parece ser general en tanto se observa en distintas lenguas, lo que no ocurre con las declarativas e interrogativas con movimiento ascendente. En este trabajo, en el que además establecen relaciones entre la dirección de la frecuencia fundamental y la estructura sintáctica de las emisiones, sostienen que “las consideraciones sobre la estructura sintáctica no son suficientes para dar cuenta de la distribución de la información y que sería necesario recurrir a una perspectiva funcional para interpretar fenómenos como éste.” Vemos que ya en estos trabajos se cuestiona el valor absoluto de la sintaxis oracional como determinante de la dirección del Fo en los envolventes de las curvas entonacionales. Manrique, Signorini y Massone (1989) observan también que la juntura puede o no coincidir con los límites entre constituyentes sintácticos, aunque

estos límites son frecuentemente elegidos como lugar para producir la división de la señal.

Toledo ha realizado numerosas investigaciones sobre el ritmo y sobre las señales prosódicas de marcación del foco. En coincidencia con otros de los estudios citados, atribuye esta marcación a “una decisión del hablante más que una consecuencia del contexto” (Toledo 1989), ya que el hablante focaliza los ítemes que desea destacar en su discurso. El correlato acústico más sistemático encontrado en la muestra analizada está dado por el tiempo y por el incremento de la intensidad en la palabra focalizada.

Como hemos visto, los estudios fonéticos y fonológicos del español se centran, en su mayoría, en el análisis del nivel oracional, aun cuando en algunos casos se han tomado como base textos completos. Cabe mencionar, sin embargo, que se ha comenzado a investigar acerca de algunas características suprasegmentales en el discurso. Así Toledo (1994), por ejemplo, ha llevado a cabo investigaciones acerca de los rasgos entonativos en relación con la tematización en la producción de discursos espontáneos y semi espontáneos desde la perspectiva de la fonética acústica. A pesar de esto, ninguno de los estudios consultados fijó su atención en la fonología desde una perspectiva pragmático - discursiva y es precisamente a este aspecto al que el presente trabajo intenta hacer una contribución.

## *CAPÍTULO II*

# **ESTRUCTURA DISCURSIVA DE LA ENTREVISTA**

---

## **2.1. METODOLOGIA**

### **Corpus**

El corpus del trabajo consta de sesenta entrevistas telefónicas realizadas desde diferentes emisoras de radio del país. Este material tiene una duración de 5 horas veinte minutos y fue extractado de un total de más de 70 reportajes que ocupan aproximadamente 7 horas de transmisión. De este total, cincuenta registros se utilizaron como base específica del estudio y los diez restantes se tuvieron en consideración cuando fue necesario comparar, avalar, ampliar o corroborar conclusiones.

### ***Criterios de selección***

El corpus seleccionado resulta representativo de lo que se identifica como interacción institucional. Dado que las características contextuales en las cuales se desarrollan las entrevistas radiales establecen ciertos límites en las variaciones posibles, el resultado es

un tipo de discurso que exhibe una estructura menos flexible que la estructura de la conversación informal y, por lo tanto, presenta mayores regularidades en su organización, característica que facilita su formalización. Asimismo, para el análisis de estos datos sólo debe considerarse el aspecto verbal de la interacción, ya que a lo gestual no tienen acceso ni los participantes directos de los encuentros verbales - el entrevistador y el entrevistado - ni la audiencia que recibe la transmisión por medio de un aparato de radio.

### ***Recolección y transcripción de los datos.***

Las recolección de los datos se realizó mediante la utilización de radiograbadores con los que se registraron los programas informativos completos dentro de los cuales tuvieron lugar las entrevistas telefónicas. Estas grabaciones se tomaron directamente de las radios en el momento en que dichos programas salieron al aire. En algunos casos fue posible contar con la grabación realizada dentro del estudio en el que se produjo el programa, lo cual permitió una mayor calidad en el registro. Este hecho facilitó el análisis de la frecuencia fundamental ( $F_0$ ) de las curvas.

Una vez recolectado el material se llevó a cabo la transcripción alfabética del mismo. Como afirma Halliday (1989; pag. 32-37), la lengua oral exhibe una estrecha relación entre la cláusula como unidad gramatical y las unidades prosódicas, lo que hace que frecuentemente la delimitación de ambos tipos de unidades coincida. Pero esta asociación no es fija. La unidad prosódica expresa una unidad de información, cuya extensión y contenido dependen de la elección del hablante. Por ello frecuentemente se incluyen dentro de una unidad sólo partes de una cláusula o fragmentos formados por más de una cláusula. La puntuación en este trabajo intenta reflejar esta estructura prosódica del texto. Siguiendo la categorización de Halliday los signos indican los límites, el estatuto de las emisiones y las relaciones entre las partes del discurso. A continuación se explicita este valor de los signos de puntuación juntamente con el de otras convenciones adoptadas en esta transcripción.

pausa breve

- pausa extensa
- xxx tramo de discurso no comprendido
- [ ] encierra tramo de discurso superpuesto con el fragmento que aparece más adelante también entre [ ].
- ( ) encierra una expresión producida entre pausas muy breves hechas por el otro participante o da información contextual no lingüística.
- + / indica comienzo y final de la unidad discursiva a la cual se hace alusión en el texto del trabajo.
- ... indica que el fragmento transcrito no comienza o no finaliza en la cita.
- cursiva* fragmento que no forma parte de la interacción en estudio.
- , ; . marcan finales de unidades con diferente grado de conexión semántica y gramatical con las unidades adyacentes. El punto señala además que la unidad tiene valor funcional de afirmación.
- indicación de límite con implicaciones catafóricas.
- ¿? señala que la unidad tiene valor funcional de pregunta.
- ! señala que la unidad tiene valor funcional de orden, sugerencia, exclamación, llamado, saludo.
- “ ” encierra citas o fragmentos cuya autoría no pertenece al hablante.
- - encierra elementos explicativos o en aposición.

## Análisis de los datos

### Unidad de análisis

Se fija como unidad de análisis el fragmento que incluye sólo la interacción directa del periodista con su entrevistado, es decir el diálogo entre ambos. Excluimos así de nuestro análisis los tramos anteriores y posteriores, aunque en muchos casos el tema de la entrevista haya comenzado a desarrollarse en el discurso previo que el periodista dirige a la audiencia, antes de establecer contacto directo con el entrevistado y continúa en forma de comentario después de finalizada la conversación. En estos tramos se hacen

comentarios relacionados con la identidad de los participantes y/o el tema que origina la interacción. A pesar de que a veces fue necesario tenerlos en cuenta para llevar a cabo una correcta interpretación del significado total del reportaje, no los consideramos dentro del material a analizar porque sólo focalizamos nuestra atención en el discurso de quienes establecen una interacción que consideramos recíproca y que ofrece igualdad de posibilidades de intervención a los participantes.

El hecho de tomar como criterio para establecer la unidad mayor de análisis el rasgo de reciprocidad del discurso explica también que se tenga en cuenta a la audiencia sólo en relación con aquellas emisiones que quedan fuera del intercambio porque el periodista se dirige directamente a ella. Sabemos que la triple participación de periodista, entrevistado/s y audiencia crea una situación de discurso en la cual dos o más personas interactúan para ser escuchadas por una tercera, que a pesar de ser la que motiva ese evento comunicativo - ya que la misión de un medio de comunicación masiva es la de llegar a la audiencia - no puede intervenir en forma inmediata más que como receptor.

En las entrevistas que conforman el corpus de este trabajo participan un entrevistador y un entrevistado. Se incluyeron algunos ejemplos en los cuales se registra la intervención de un segundo periodista que se limita a compartir el rol de entrevistador con el periodista que dio comienzo al encuentro; es decir que en todo momento hay en estas interacciones sólo dos canales de participación: el que ocupa el entrevistado en un extremo de la línea y el que ocupa el entrevistador en el otro. No hemos considerado interacciones en las cuales se establecen conversaciones entre más de dos participantes que cuentan con posibilidades de intervenir en forma simultánea. Para realizar este estudio también se consideraron algunas entrevistas realizadas desde equipos móviles en la calle, y que simultáneamente se transmiten al estudio, a los efectos de tener la posibilidad de establecer comparaciones con este tipo de encuentro.

Estas entrevistas se produjeron, como ya dijimos, dentro de programas de noticias y se trata de llamados telefónicos hechos desde estudios de radio, especialmente a figuras vinculadas con hechos que interesan a la opinión pública. Participaron así políticos, gobernantes, ministros, jueces, militares, damnificados directos por algún hecho acontecido. Las entrevistas fueron transmitidas por distintos programas periodísticos en

emisoras de radio de las ciudades de Buenos Aires (Radio Mitre, Radio Del Plata, Radio América), La Plata (Radio Provincia, Radio Universidad) y Córdoba (Radio LV3). Intervinieron 20 periodistas y 47 entrevistados diferentes. Esta variedad de hablantes ofrece una amplia gama de estilos y temas, que permite observar las regularidades existentes en la producción de estos discursos.

### ***Estructura funcional.***

En una primera etapa del trabajo se llevó a cabo un análisis preliminar que incluyó el 30% del corpus y a partir de las descripciones de la interacción verbal a las cuales se hizo referencia en los antecedentes. Esto resultó en el diseño de un modelo jerárquico único con seis categorías de análisis que daban cuenta de los datos (Granato 1996). Así se describió una escala formada por actos, movimientos, intercambios, transacciones y fases que daban forma a la entrevista, unidad mayor de análisis. La revisión de este primer estudio puso de manifiesto ciertas incongruencias, como por ejemplo, la relacionada con la inclusión de la transacción, categoría que, al igual que en otros modelos, se definió mediante la aplicación de criterios diferentes de aquellos utilizados para la definición del resto de las unidades señaladas. En efecto, el análisis de esta unidad requirió de la consideración de los temas tratados, mientras que los actos, movimientos, intercambios y fases se discriminaron sobre la base de consideraciones funcionales. Esta nueva perspectiva generó la necesidad de contemplar diferentes dimensiones de análisis que, a nuestro modo de ver, permitieron mayor rigor en el proceso descriptivo. De este modo se consideró, por un lado, el patrón discursivo o la estructura general de la entrevista y por el otro la realización interactiva de dicha estructura. Este abordaje puso de manifiesto la existencia de dos ordenamientos jerárquicos formados por categorías reconocibles a partir de la aplicación de diferentes criterios de segmentación en cada caso. Luego se llevó a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos, teniendo en cuenta el desarrollo dinámico de ambos planos. La descripción de la estructura general partió de la observación de los elementos constituyentes de los patrones

discursivos en estudio. En el plano interactivo se trabajó siguiendo criterios pragmáticos y funcionales.

Asimismo se atendió en forma especial al rol de algunos aspectos entonacionales en relación con la demarcación de categorías discursivas y con el significado de las emisiones, partiendo de los principios establecidos en los modelos de análisis que atienden al significado de la lengua en uso y que veremos en el capítulo III.

Finalmente se elaboraron los modelos de análisis que dan cuenta de las características del corpus en los distintos aspectos mencionados.

## 2.2. MODELO DE ANÁLISIS

Al mostrar los planos de análisis del discurso, Sinclair y Coulthard (1978) ponen en claro la separación de las categorías del plano del discurso y del plano de la gramática, es decir, de las formas gramaticales utilizadas para expresar unidades discursivas. De esta manera muestran las posibilidades de análisis en los dos niveles y la relación existente entre los rangos que conforman las categorías de análisis. Señalan además la posibilidad de considerar un nivel de organización no lingüística, relacionado con el ámbito escolar donde se produce el lenguaje pedagógico, motivo de su investigación.

Sobre la base de estas consideraciones, en el primer estudio de los datos, realizado desde los modelos de análisis descritos en el capítulo anterior, se llevó a cabo, como ya dijimos, una descripción de la estructura de las entrevistas teniendo en cuenta categorías discursivas que conforman una escala jerárquica, en la cual unidades de rango menor se agrupan para formar unidades mayores.

Observaciones posteriores nos llevaron a cuestionar este ordenamiento jerárquico único y a concebir los discursos en estudio como formados por *una estructura organizativa determinada, realizada pragmáticamente por unidades funcionales que pertenecen a un nivel de análisis diferente.*

Planteamos así una modificación en el abordaje, según la cual proponemos una subdivisión del nivel del discurso en diferentes planos de análisis.

## **Niveles de Análisis**

Esta segunda aproximación al corpus pone de relieve, como hemos señalado, la posibilidad de llevar a cabo el análisis de las entrevistas desde perspectivas diferenciadas. Nos concentramos, en primer lugar, en las unidades estructurales que se detectan con regularidad en el desarrollo de las entrevistas. Observamos así que la parte central en la cual se abordan el o los temas que dan lugar al encuentro verbal aparece enmarcada por contactos personales que inician y dan por concluidos los discursos. Estos contactos personales son generalmente sólo analizables desde una perspectiva funcional por tratarse de fragmentos no informativos, cuyo objetivo es establecer vínculos que faciliten el comienzo del diálogo y hagan aceptable su terminación. La parte central, por el contrario, está formada por los temas que se desarrollan en el encuentro verbal. Luego dirigimos nuestra atención hacia la forma en que la estructura mencionada se expresa y observamos que se trata de una construcción compartida en el transcurso de la cual los participantes alternan sus intervenciones. Notamos que esas intervenciones están formadas por emisiones que cumplen funciones determinadas dentro de este esquema de alternancia de turnos, poniendo en evidencia la conducta interactiva y comunicativa de los hablantes. Es claro entonces que para poder describir la estructura es necesario tener en cuenta las partes que la componen y la relación existente entre dichas partes y que para referirnos a la forma en que esta estructura se concretiza, debemos focalizar en la conducta verbal de los participantes. Planteamos así el estudio de este tipo de interacción verbal en dos planos diferentes que denominamos plano de la estructura y plano funcional, marcando de este modo dos dimensiones de análisis. Postulamos que en todo encuentro verbal exhibe una estructura determinada y que esa estructura se expresa a través de la conducta comunicativa de los hablantes, que da forma a la interacción verbal.

A diferencia de otros analistas que han señalado que el discurso se realiza en diferentes planos, pero que han presentado modelos de análisis con un solo ordenamiento jerárquico, en nuestro estudio separamos las categorías de análisis que se determinan según la conducta verbal de los participantes de aquellas que surgen del análisis de la estructura discursiva. Sostenemos además que este análisis difiere de los modelos existentes, en cuanto no acordamos con la inclusión de categorías que hayan sido determinadas según criterios dispares, dentro de un mismo sistema jerárquico.

A modo de ejemplo, señalamos que todos los modelos analizados establecen como unidad mayor al intercambio una categoría que denominan de diferentes maneras y que se delimita fundamentalmente a partir de su coherencia semántica - Sinclair y Coulthard (1978) la llaman transacción, Kerbrat - Orecchioni (1995) secuencia, Edmonson (1981) fase - mientras que el resto de las categorías se señalan atendiendo a sus características funcionales. Hazadiah, que ve al tópico como proceso, introduce en su descripción la categoría de "Topic framework" reconocida en base a criterios puramente semánticos, pero también la ubica como rango inmediatamente superior al intercambio, dentro de una única escala jerárquica, adoptando de este modo la postura de los modelos de análisis anteriores.

Al estudiar el nivel de la estructura de las entrevistas sujetas a análisis, observamos la reiteración de un esquema en el cual las unidades que le dan forma se agrupan para formar unidades mayores, estableciendo relaciones jerárquicas. Si fijamos nuestra atención en la realización pragmática de estos encuentros, detectamos, por un lado, la conducta interaccional de los participantes, puesta de manifiesto en la alternancia de turnos y por otro, el valor comunicativo de las emisiones producidas en esa actividad verbal, que da lugar a la constitución de categorías funcionales que, así como las de la estructura, se presentan en un ordenamiento jerárquico y de las cuales también nos ocuparemos en este estudio.

Observamos marcadas regularidades en la estructuración de los niveles mencionados, a partir de una aparición recurrente de las unidades dentro de cada

nivel de análisis de las entrevistas. Sobre esto presentaremos evidencias que se desprenden del estudio de la totalidad de nuestro corpus.

En efecto, el estudio de nuestros datos, da como resultado una reformulación del modelo de análisis del nivel discursivo, en el cual las categorías se agrupan de la siguiente manera:

<i>DISCURSO</i>	
<i>PLANO DE LA ESTRUCTURA</i>	<i>PLANO FUNCIONAL</i>
Campo organizativo Unidad general Componente particular	Fase Intercambio Movimiento Acto

Al referirnos a la *entrevista*, unidad discursiva tomada como base de este estudio, aclaramos que se trata de una unidad arbitrariamente delimitada por el comienzo y la finalización del diálogo directo entre entrevistador y entrevistado, aunque como ya se señaló, hay casos en los que el desarrollo de los tópicos comienza antes y finaliza después de la interacción propiamente dicha. Consideramos a la entrevista como la totalidad del discurso que podemos abordar desde las diferentes perspectivas mencionadas: es al mismo tiempo la unidad mayor de plano de la estructura y del plano funcional. Entendemos que es el desarrollo conjunto de estos dos aspectos lo que se presenta como factible de ser analizado.

Como unidad estructural, la entrevista está formada por partes que exhiben ciertas relaciones entre sí. En primer lugar, discriminamos entre saludo y despedida y el

tratamiento de los tópicos que han motivado la entrevista. Denominamos *campos organizativos* a estas áreas dentro de la estructura del encuentro verbal en estudio. Estos campos están formados por *unidades generales* de diferentes tipos, y éstas, a su vez, por lo que llamamos *componentes particulares*. Cada uno de estos rangos está formado por una o más unidades del rango inmediatamente inferior. La delimitación de estas unidades puede realizarse a través de un proceso heurístico como es el de preguntarse respecto de la actividad verbal de los participantes del evento comunicativo.

Al fijar nuestra atención en la forma en que los participantes de los encuentros verbales se expresan, observamos que en el desarrollo del discurso se producen unidades que dan origen también a una escala jerárquica formada por fases, intercambios, movimientos y actos, categorías del plano funcional. Si bien la terminología utilizada en este nivel es en parte adoptada de otros trabajos, los conceptos, la estructura interna de cada categoría y los tipos que se distinguen difieren claramente, en mayor o menor grado, de lo dicho al respecto en otros estudios sobre el tema.

Las fases son las categorías que cumplen con las funciones de abrir, desarrollar y cerrar el encuentro verbal. Cada fase está integrada por intercambios, unidades interactivas mínimas en las cuales participan el hablante y su interlocutor. Su clasificación depende de la función que cada intercambio cumple dentro del contexto situacional en el que ocurre. Esta unidad está formada por movimientos, componentes monologales mínimos del proceso interaccional. Para referirnos a ésta unidad adoptamos el término movimiento, utilizado por la escuela de Birmingham, porque nos parece que remite más que otros- como por ejemplo intervención, (Kerbrart Oreccioni, Op Cit) a su contribución al avance del proceso comunicativo. Cada una de estas unidades marca un paso en el desarrollo del encuentro verbal: cumple una función determinada y crea expectativas respecto de las emisiones siguientes.

Al igual que en otros trabajos, describimos a los actos como fragmentos de discurso que dan forma a los movimientos. En coincidencia con los modelos de estructura de

la interacción expuestos, el acto es considerado aquí como la unidad menor de análisis que no posee estructura interna. Se trata de una categoría diferente de las otras que conforman la jerarquía interaccional, ya que no es una unidad independiente.

Como señalamos anteriormente, en todos los trabajos sobre el tema se ha marcado una diferencia entre la noción de acto con que se trabaja en este tipo de estudio y el significado dentro de la teoría de los actos de habla (Austin 1962 y Searle 1969). Tsui (1994) describe estas unidades en forma muy detallada y las llama actos discursivos, denominación que contribuye a marcar esta diferenciación. Adoptamos esta noción que considera al acto una unidad comunicativa mínima dentro de la jerarquía de rangos a nivel interaccional, cuyo valor depende, como el del resto de las categorías, del “aquí y el ahora” de la emisión, es decir, del contexto de situación en el cual ocurre.

En su descripción, Sinclair y Coulthard (1978) afirman que sólo se pueden marcar relaciones frecuentes entre las unidades gramaticales y las discursivas, pero de ninguna manera relaciones constantes. A veces un acto, por ejemplo, se realiza mediante una oración, otras mediante una cláusula, otras mediante una palabra. En nuestro estudio observamos además el mismo tipo de relación entre las unidades del nivel de la estructura y las del nivel funcional. No se puede determinar una relación uno a uno entre las categorías de los planos mencionados ni establecer un número fijo de unidades en el plano funcional que realicen las categorías en el plano de la estructura. Un componente particular, por ejemplo, se puede expresar mediante un acto, un movimiento, un intercambio, etc. Es decir que las categorías descritas en un nivel se vinculan entre sí en forma independiente de las del otro nivel de análisis. Sin embargo, el campo organizativo y la fase guardan una relación particular, más estrecha, entre sí. Las tres fases detectadas en las entrevistas se corresponden en forma constante con los tres campos organizativos señalados. Pero insistimos en que, al hacer la diferenciación entre fases, nos remitimos las funciones que las categorías cumplen en el desarrollo de la interacción que son las de abrir, desarrollar y cerrar el

encuentro, mientras que al marcar campos organizativos atendemos a la relación entre las partes que integran la totalidad del patrón discursivo.

La tabla siguiente muestra la forma en que concebimos los diferentes planos de realización de la interacción verbal.

INTERACCIÓN VERBAL				
DISCURSO		GRAMÁTICA	FONOLOGÍA	
Plano de la estructura	Plano funcional		Segmental	Suprasegmental
Campo organizativo	Fase	Oración	Forma	Unidad tonal
Unidad general	Intercambio	Cláusula		Pic
Componente particular	Movimiento	Grupo		Silaba
	Acto	Palabra		
		Morfema		

Sintetizando entonces, reiteramos que en los discursos en estudio, la organización general (*plano de la estructura*) se estructura pragmáticamente en la interacción verbal (*plano funcional*) y la interacción verbal se expresa mediante los sistemas léxico- gramatical y fonológico.

### 2.2.1. Categorías descriptivas del plano de la estructura

#### Campo Organizativo

Un primer acercamiento a la estructura de las entrevistas pone de manifiesto la realización de las tres partes que hemos denominado *campos organizativos inicial, medio y final* y que ocurren en forma constante en los ejemplos de la muestra. Estos campos, siempre presentes en los discursos analizados, exhiben una marcada regularidad con relación a su constitución interna y conforman lo que podemos considerar el patrón discursivo típico.

Observamos que los campos organizativos de comienzo y final expresan, como las unidades que los forman, vínculos sociales a través de normas conversacionales que se reiteran con pocas variantes en todos los casos. Estos campos son, por lo general, muy breves.

El siguiente es un campo organizativo típico de comienzo.

*NC: Doctor Oscar Camilión, Ministro de Defensa, Nelson*

*Castro por Del Plata. ¿Cómo le va?*

*C: Buenos días. ¿Cómo le va?*

*Entrevista No. 12*

Aunque no se observa con frecuencia en el corpus, es posible que aparezcan comentarios personales o se aborden temas vinculados con los afectos o los sentimientos que producen reubicaciones de los interlocutores entre sí. Los periodistas manipulan estos comentarios personales, que por lo general son muy breves, de diferentes maneras.

El fragmento siguiente muestra un ejemplo de este tipo de comentario.

*M: ... Doctora Calveira, mucho gusto.*

*Dra. C: El gusto es mío, Magdalena. Sepa desde.. desde Colón que mi madre y yo la admiramos desde hace mucho tiempo.*

*M: ¡Ahy! Muchas gracias.*

*Dra C: La queremos mucho, de verdad. Hace mucho que la escuchamos.*

*Entrevista No. 37*

A continuación transcribimos campos organizativos de los finales de las entrevistas

*NC: ... Muy bien, Doctor Camilión, Ministro de Defensa. Le agradezco este contacto con Radio Del Plata. Le deseo un muy buen año.*

*C: Igualmente a Ud. Hasta luego.*

*NC: Muchas gracias, ¿eh?*

*C: Igualmente a Usted. Hasta luego.*

*Entrevista No. 12*

*G: Comisario Hugo Solís, de la Unidad Regional de Vicente López, muchísimas gracias, ¿eh?*

*Entrevista No. 34*

*IR: Eduardo Trusso, embajador argentino en el Vaticano. En una jornada histórica.. muy especial para todo el cuerpo diplomático seguramente acreditado allí en la Santa Sede.. muchísimas gracias por conversar con nosotros, Embajador.*

*Entrevista No. 47*

Frecuentemente aquí se intercalan segmentos que podríamos considerar informativos y que resulta difícil separar, ya que aparecen dentro de las intervenciones del periodista. Nos referimos, por ejemplo, a la reiteración de la identidad del entrevistado, como lo muestran los ejemplos citados en los cuales a la mención del nombre le sigue el cargo o posición que ocupa.

En otros tipos de entrevista, estos contactos no se producen y su ausencia del discurso no aparece como una omisión o recorte. Se trata siempre de entrevistas en las cuales los participantes están presentes. Evidencia de esto encontramos en los diálogos en la calle que comienzan directamente con un pedido de opinión, como por ejemplo, el que trató el tema del plebiscito relacionado con la reforma de la

Constitución. Aquí no se producen preámbulos o saludos finales de ninguna naturaleza.

*MN: Señor, ¿qué opina del plebiscito?*

*MN: Señora, ¿qué opina del llamado a plebiscito?*

*MN: Chicos, ustedes que son jóvenes, ¿cómo ven el llamado a plebiscito?*

#### *Entrevista No. 51*

En los tres casos, la respuesta del entrevistado da por finalizado el diálogo.

Los campos organizativos que ocupan una posición central, ya que aparecen enmarcados por los campos inicial y final, son los que desarrollan el contenido específico de las entrevistas. La extensión de estas categorías depende de factores relacionados con los temas tratados, el estilo de los periodistas involucrados en el diálogo, el programa dentro del cual se realiza la entrevista, la orientación de la emisora.

Por lo general el periodista inicia esta unidad y lo hace mediante la formulación de la primera pregunta o comentario que funciona como elicitación precedida de una alusión al tema a tratarse, lo cual se utiliza como un recurso para orientar argumentativamente la respuesta. Esta alusión puede presentarse dentro de la conversación o antes de que se entable el diálogo con el entrevistado, que siempre está en línea escuchando el preámbulo a su participación en el programa. En la entrevista de Magdalena Ruiz Guiñazú al Embajador en Gran Bretaña, Dr. Mario Cámpora, se observa esta explicitación del tema precediendo a la pregunta.

*M: ¿Qué tal embajador? ¿Cómo le va?*

*C: Muy bien Magdalena. Mucho gusto en saludarla.*

*M: Igualmente. Embajador, creo que mañana se cumplen cuatro años de la creación del famoso paraguas que excluye de la discusión sobre Malvinas y Atlántico sur el tema de la [soberanía], pero, entre nosotros está llegando una delegación de Scotland Yard, del bueno, la la Inteligencia Británica, para tomar testimonio sobre los posibles fusilamientos de soldados argentinos durante la guerra de Malvinas. ¿Esto repercutió en Londres?*

*C: [Hm] Si. El tema de las alegaciones sobre los crímenes de guerra ha tenido amplia cobertura desde el principio en la prensa británica. Ha sido noticia de primera plana de los diarios y que la misión va a Buenos Aires ahora también ha sido e.. dicho últimamente en los periódicos.*

*Entrevista No. 8*

En la siguiente, en cambio, el diálogo previo entre los periodistas que tienen el programa a su cargo informa sobre el problema que se va a tratar y permite a la periodista formular la primera pregunta sin volver a referirse al tema en cuestión.

*(M. y A. son periodistas del programa)*

*M: Marcelo, uno de los temas que nos quedamos conversando justamente.. fue..eh.. el de la posibilidad de la reincidencia de cortes de.. energía durante el verano, no?*

*A: Claro.. ayer eh..hablábamos con Devoto. Hay dos eh..implicancias uno fue el hecho puntual de ante..noche que dejó sin luz alrededor de 3 millones de personas. O sea..*

*M: Sí.*

*A: 800.000 usuarios, calculemos que por casa hay cuatro personas.. así que..más de tres millones de personas sin luz. Eh.. sobre eso..bueno.. la..*

*M: El propio Rukauf quedó sin luz [como decía recién]*

*A: [El propio Ruckauf]*

*M: Sí.*

*A: Eh.. se habla de que hubo acciones de.. sabotaje. Ese es un hecho puntual, ahora el otro hecho es.. que va a pasar en el verano si la temperatura ..eh.. sube.. eh.. en las próximas.. semanas si va a haber cortes por problemas de eficiencia de las empresas.*

*M: Sí vamos a consultar a quien fue presidente de SEGBA en su momento, el ingeniero Rafael Balcells. ¿Cómo le va.. Ingeniero Balcells? Buen día.*

*RB: Mucho gusto, señora.*

*M: Igualmente. Ingeniero¿ cómo es.. por ejemplo como técnico usted como ex presidente de SEGBA cómo es su estimación.. de lo que puede pasar en el verano?*

*RB: Bueno el.. el t.. el tema nuestro siempre estamos al borde al borde del colapso por dos...*

*Entrevista No. 38*

Este campo organizativo finaliza con el tratamiento del último tema que se aborda en la entrevista.

En la entrevista No. 18, por ejemplo, vemos que el campo organizativo inicial incluye los saludos y la identificación de los participantes. El campo organizativo medio está formado por el tratamiento de diferentes aspectos de la situación del Banesto y el Banco Shaw. Finalmente, la despedida, el contacto social final entre los interactuantes, conforma el campo organizativo final. Mostramos estas relaciones en la tabla siguiente:

Campo Organizativo Inicial	Saludos e identificación
Campo Organizativo Medio	Situación del Banesto y el Banco Shaw
Campo Organizativo Final	Despedida

Al realizar esta tarea de discriminar las partes que forman la totalidad de un discurso, llevamos a cabo una clasificación según los criterios que evaluamos como más pertinentes o relevantes en cada caso. Entendemos así que la descripción de la estructura se puede llevar a cabo sólo si se tienen en cuenta la partes que integran un discurso y la relación que las mismas exhiben entre sí. La conducta interaccional, en tanto producción de unidades funcionales, es la misma a lo largo de todo el encuentro verbal, mas allá de diferencias, acuerdos o desacuerdos entre los participantes y de la negociación de posiciones observable a lo largo del desarrollo de la totalidad de los discursos.

Los tres campos organizativos descriptos dan forma a la totalidad del encuentro verbal en estudio que hemos denominado entrevista. Como dijimos anteriormente, los límites de la entrevista son en cierta medida arbitrarios ya que están dados por el comienzo y final del contacto verbal entre los participantes, aunque el tratamiento de los temas frecuentemente se inicia antes en comentarios previos de los periodistas y puede continuar después de la comunicación con el entrevistado. Los campos organizativos que la componen aparecen siempre en el orden descripto, de modo que en este sentido, la estructura interna de esta unidad es invariable.

Frecuentemente los periodistas realizan este tipo de entrevista en privado sólo para recabar información que luego presentan a modo de informe, dentro de un noticiero de radio o televisión o en un artículo publicado en la prensa escrita. Tanto el análisis de la entrevista de nuestro corpus como el de su posible reformulación en un texto de tipo monológico, podrían arrojar conclusiones similares en lo que se refiere a los temas abordados. Un artículo elaborado en base a la entrevista No. 18 haría mención sin duda al problema de Banesto y el Banco Shaw y la relación entre ambas instituciones, a la suspensión e informe posterior del Banco Central, a la reacción de los clientes. La diferencia fundamental estribaría en la forma de los discursos resultantes: en las interacciones verbales de nuestra muestra el discurso es construido oralmente por dos o más participantes mientras que los informes son de tipo monológico, producidos en general por un solo emisor. Se trata de realizaciones discursivas distintas que expresan unidades de significado similares.

El hecho de que discursos diferentes sean en un aspecto pasibles del mismo análisis, avala, a nuestro modo de ver, la diferenciación en los dos planos de análisis establecidos. Es decir que entendemos que esto justifica el tratamiento de las partes que forman un discurso y las relaciones entre dichas partes separadamente de la forma en que cada discurso se expresa.

## Unidades generales

Las categorías que hemos llamado *unidades generales*, son las que dan forma a los campos organizativos y que consideramos el rango inmediatamente inferior dentro de nuestro ordenamiento jerárquico. La identificación de estas unidades dentro del discurso es posible mediante el acceso a lo que los participantes expresan. En la parte central de las entrevistas están determinadas por el tratamiento de diferentes temas. En el caso de las aperturas y cierres diferenciamos, por ejemplo, entre los saludos y el abordaje a temas personales que, como hemos visto, se observan en algunos ejemplos del corpus.

En la entrevista No. 18 los saludos iniciales y la identificación de los participantes forman la unidad general 1. El fragmento relacionado con el tema que motivó el encuentro, que es el problema del Banesto en España y el Banco Shaw en la Argentina constituye la segunda unidad general de la entrevista. Los saludos de despedida dan forma a la tercera unidad general. En este caso particular hay tantas unidades generales como campos organizativos, como lo muestra el cuadro siguiente:

<i>UNIDADES GENERALES</i>	<i>CAMPOS ORGANIZATIVOS</i>
Unidad General 1	Campo organizativo 1
Unidad General 2	Campo organizativo 2
Unidad General 3	Campo organizativo 3

La ocurrencia en cuanto a cantidad y tipo de unidades generales dentro de los campos organizativos es variable. En cada campo organizativo hay por lo menos una

unidad general, pero no se pueden establecer topes máximos. Hemos escuchado emisiones en las cuales se entrevista a un solo invitado durante el tiempo que dura el programa, situación en la cual el campo organizativo medio es muy extenso y está estructurado por un número muy elevado de unidades generales. No forma parte de nuestro corpus este tipo de encuentro. Frecuentemente la variación en la cantidad de unidades generales está relacionada con la profundidad con que se tratan los temas abordados.

En la entrevista No. 4 del corpus, en la cual Magdalena Ruiz Guiñazú entrevista al presidente de la Unión Industrial, vemos que las unidades generales expresadas son las siguientes:

1. *Saludos*
2. *Reforma previsional*
3. *Elecciones en Córdoba*
4. *Plebiscito*
5. *Despedida y agradecimientos*

Estaríamos aquí frente a un discurso en el que se detectan cinco unidades generales que integran tres campos organizativo. El cuadro siguiente muestra el análisis.

<i>UNIDADES GENERALES</i>	<i>CAMPOS ORGANIZATIVOS</i>
1. Saludos	I Campo inicial
2. Reunión en el Banco Nación.	II Campo medio
3. Elecciones en Córdoba	
4. Plebiscito	
5. Cierre del encuentro	III Campo Final

El corpus también contiene entrevistas que consisten en una elicitación y su correspondiente respuesta, en las cuales sólo se produce una única unidad general. Este es el caso de las entrevistas callejeras o realizadas en los lugares donde ha sucedido algún acontecimiento y en las cuales no se observan los campos inicial y final presentes en prácticamente todos los reportajes telefónicos. El siguiente es un ejemplo de este tipo de encuentro. La periodista Mercedes Ninzi entrevista gente en la calle.

*M.N.: Chicos, ustedes que son jóvenes, ¿cómo ven el llamado a plebiscito?*

*Joven: Mirá. El llamado a plebiscito ¿para qué? Porque si es para reformar la constitución me parece bien. Porque hay ciertas cosas que creo que hay que reformarlas. Después por el tema de la reelección, eso depende de la gente. Parece que la gente lo quiere, porque lo vimos el domingo.*

*Entrevista No. 51*

Sintetizamos el contenido de este reportaje en el cuadro siguiente:

<i>UNIDAD GENERAL</i>	<i>CAMPO ORGANIZATIVO</i>
El plebiscito	II Campo Organizativo Medio

Al fijar nuestra atención en la organización interna de estas categorías y siempre atendiendo al tema de la totalidad y de las partes de un discurso, observamos que se producen unidades generales que permiten establecer un contacto de tipo social entre el entrevistador y el entrevistado, donde el lenguaje cumple una función emotiva o interaccional. También se hacen referencias metadiscursivas que aluden a aspectos relacionados con la transmisión u organización de la conversación. Se producen asimismo unidades generales que conforman la faz informativa, donde se utiliza un lenguaje referencial o transaccional. Distinguimos así entre dos tipos de categorías que llamamos *unidades generales conversacionales* y *unidades generales transaccionales*. Habitualmente se observa una sola unidad conversacional en los tramos inicial y final. Sin embargo, y como señalamos anteriormente, aparecen algunos ejemplos en el corpus, en los cuales los saludos iniciales son seguidos de comentarios personales. El siguiente muestra el caso de una referencia por parte del entrevistado a su pesar por la muerte de una persona pública que le ha afectado en forma muy particular. Esta referencia es inusualmente extensa.

*NC: Buen día. ¿Cómo te va, Mario?*

*MB: Buen día, Nelson. Eh.. Bueno, la verdad, tengo que decir, estoy todavía un poco consternado , hace.. un par de horas recibí la noticia de que falleció en Nueva York el rabino Marshal T. Meyer..eh .. de origen norteamericano, pero que actuó durante varios años en la Argentina. Un incansable luchador por los derechos humanos, integrante de la comisión Nunca Más, presidida por Ernesto Sábato, galardonado con la orden General San Martín por el gobierno de Alfonsín ... y .. indudablemente una gran pérdida para el mundo judío en general y para todos los luchadores de los derechos humanos en todo el mundo, y en la Argentina especialmente ...*

*NC: Sensible pérdida. No teníamos información eh .. confirmada de esto, lo que nos das, lamentablemente, realmente, Mario. ...*

*Entrevista No. 13*

A este intercambio le siguen tres intercambios más sobre el tema, al final de los cuales el entrevistador aborda el tema por el cual realizó el llamado.

Este tipo de unidad se puede encontrar también en la parte central de una entrevista, cuando se incorpora al diálogo una tercera persona, que siempre es, en nuestros datos, otro periodista. Hay ejemplos en los cuales este segundo periodista formula directamente su pregunta sin presentación ni saludo previo y otros en los que su intervención se inicia con una unidad conversacional cuyo contenido es el saludo e identificación previos al comienzo del tema o aspecto del tema que desea tratar.

Las unidades generales transaccionales ocurren típicamente en el fragmento de las entrevistas en que se elicitán y vierten opiniones e información y como hemos visto, el

número de este tipo de unidades es variable. No resulta posible establecer un orden de aparición de las unidades de este nivel de análisis dentro del campo organizativo medio. Entre las grabaciones de encuentros personales entre entrevistador y entrevistado, es frecuente la ocurrencia de una sola unidad general transaccional, como lo muestra la entrevista que transcribimos a continuación.

*Periodista: Doctor Pugliese. ¿Cuál es su propuesta para educación en la Provincia de Buenos Aires y la Dirección General de Escuelas?*

*Dr. Pugliese: La educación en la Provincia de Buenos Aires, yo he examinado, que lo que se gasta en educación debería alcanzar para una buena propuesta educativa. Y no alcanza. De manera que tiene que haber algún resquicio, algún agujerito donde se escapan los fondos. He hablado con la gente de la SUTEBA, los organismos de diálogo de los docentes, y les he propuesto que hagamos una co-gestión, una colaboración para examinar en qué se gasta el presupuesto, ver si lo podemos reducir, mejorar la situación de los docentes. Porque yo creo que sin docentes no hay transformación educativa, no hay modernización educativa.*

*Periodista: Muchas gracias, Dr. Pugliese.*

*Entrevista No. 28.*

## **Componentes particulares**

Si analizamos la composición de las unidades generales, podemos detectar la producción de unidades menores que se van encadenando para dar forma a estas unidades jerárquicamente superiores dentro del sistema de rangos. Nos referimos a

referencias o alusiones a lo que pueden ser aspectos de una unidad mayor que cumple una función o desarrolla un tema determinado. Así por ejemplo, en la parte central de las entrevistas consideramos que cada contribución al desarrollo de un tema de los que se abordan constituye una unidad de este tipo. Llamamos *componentes particulares* a estas unidades que consideramos categorías mínimas del sistema jerárquico de este plano de análisis. Es la suma de estos bloques fundantes lo que dará forma a la totalidad del discurso.

En la entrevista No. 18, marcamos la producción de los componentes particulares siguientes:

Componente particular 1. Saludos.

Componente particular 2. Identificación de los participantes.

Componente particular 3. Situación de Banesto en España y del Banco Shaw en Argentina.

Componente particular 4. Levantamiento de la suspensión.

Componente particular 5. Relación entre ambos bancos.

Componente particular 6. Reacción entre los clientes del banco Shaw.

Componente particular 7. Informe sobre el banco.

Componente particular 8. Saludos.

Cada categoría inmediatamente superior está formada por uno o más componentes particulares y en este sentido el corpus exhibe una variedad de posibilidades.

A continuación mostramos el cuadro completo que indica la composición en componentes particulares, unidades generales y campos organizativos de la entrevista No. 18.

<i>COMPONENTE PARTICULAR</i>	<i>UNIDAD GENERAL</i>	<i>CAMPO ORGANIZATIVO</i>
Componente particular 1 Componente particular 2	Unidad General 1	Campo Organizativo Inicial
Componente particular 3 Componente particular 4 Componente particular 5 Componente particular 6 Componente particular 7	Unidad General 2	Campo Organizativo Medio
Componente particular 8	Unidad General 3	Campo Organizativo Final

La entrevista no. 4, por su parte, exhibe la siguiente organización interna:

<i>Componentes particulares</i>	<i>Unidades generales</i>	<i>Campos organizativos</i>
Componente particular 1	Unidad General 1	Campo Organizativo 1
Componentes particular 1 Componente particular 2 Componente particular 3 Componente particular 4 Componente particular 5	Unidad General 2	Campo Organizativo 2

Componente particular 6	Unidad General 3	
Componente particular 7	Unidad General 4	
Componente particular 8	Unidad General 5	Campo Organizativo 3

El esquema discursivo básico descrito, presente en todas las interacciones que forman el corpus, puede concretarse mediante diferentes modalidades: argumentativa, narrativa, descriptiva o expositiva explicativa. A pesar de que este aspecto del discurso no forma parte del presente trabajo, es pertinente señalar, por ejemplo, que en la entrevista No.16 el periodista formula la elicitación *¿Cómo ocurrió la detención .. o la entrega .. del comisario Juan Sotelo?*, lo cual da origen a una serie de intercambios a través de los cuales se detallan los pasos seguidos por Sotelo mediante una exposición cronológica de los eventos, recurso típico del discurso narrativo.

En la entrevista No. 44 se narra de manera similar el accionar de jubilados y otros manifestantes que los acompañan frente al Congreso. Aunque no hay ejemplos en la muestra, podría darse el caso que se produjera una historia que exhibiera todos los elementos de la estructura canónica de este tipo de discurso.

También aparecen descripciones y fragmentos informativos que responderían a la modalidad expositiva como lo ejemplifica el fragmento siguiente:

*JMC: Eh.. las posibilidades son tres; eso es obvio. Son tres posibilidades teóricas. La primera que haya divisiones internas y que cada sector proponga sus constituyentes para .. disputar esa elección. La segunda es que .. eh los que estamos en contra de este proceso de pacto y del proceso de reforma no integremos la lista de convencionales .. y la tercera posibilidad consiste en*

*que se llegue a un acuerdo .. que haga integrar listas sin que se requieran las xxx internas.*

*CM: Hum*

*JMC: De esas tres posibilidades yo diría en la provincia de Buenos Aires .. el .. nosotros hemos realizado toda una acción .. eh .. mm .. destinada a diferenciar claramente nuestra posición de la conducción partidaria .. en Parque Norte .. en Santa Rosa .. en los dos bloques legislativos ...*

*Entrevista No. 20*

En esta primera parte de nuestro estudio hemos establecido las categorías de análisis que forman la escala jerárquica del nivel de la estructura del tipo de discurso en estudio. El cuadro siguiente sintetiza nuestras conclusiones.

<b>PLANO DE LA ESTRUCTURA</b>		
<i>Categorías descriptivas ordenadas jerárquicamente de mayor a menor</i>	<i>Unidades de rango inferior que dan forma a cada categoría</i>	<i>Tipos de unidades</i>
<b>ENTREVISTA</b>	<b>Campos Organizativos</b>	Inicial Medio Final

<b>CAMPOS</b> <b>ORGANIZATIVOS</b>	<b>Unidades Generales</b>	Conversacionales  Transaccionales
<b>UNIDAD GENERAL</b>	<b>Componentes particulares</b>	
<b>COMPONENTES PARTICULARES</b>		

La estructura de este plano de análisis podría expresarse de la siguiente manera:

$$[COI \{ UG_{1...n}(CP_{1...n}) \}] + [COM \{ UG_{1...n}(CP_{1...n}) \}] + [COF \{ UG_{1...n}(CP_{1...n}) \}]$$

Hay un campo organizativo inicial (COI), un campo organizativo medio (COM) y un campo organizativo final (COF) obligatorios. Cada uno de estos campos puede estar formado por una o más unidades generales (UG), formadas a su vez por uno o más componentes particulares (CP).

### 2.2.2. Categorías descriptivas del plano funcional

#### Acto

El proceso de comunicación avanza paso a paso mediante la producción de *actos* discursivos.

Hay discrepancias en la forma de analizar aspectos relacionados con la demarcación de los límites de los actos y con la determinación de la cantidad y tipos de actos que se producen en una emisión. Moeschler (1985) sostiene que el acto es un segmento discursivo asociable a un solo contenido proposicional excepto si los contenidos de una emisión están unidos por las conjunciones como “y” u “o”, en cuyo caso puede interpretarse que el acto tiene más de un valor comunicativo. Considera que el

problema es más empírico que teórico. Kerbrat-Orecchioni (1995), por el contrario, habla de la existencia de varios actos dentro de una misma secuencia y sostiene que los actos indirectos son portadores de esta polivalencia pragmática. Asimismo, en la obra citada, Kerbrat - Orecchioni (1995) señala que para poder llevar a cabo un buen análisis, es necesario establecer con claridad las categorías y los criterios con que se las identifica. En el caso de que se planteen dudas respecto de la interpretación de una emisión, se puede considerar el tipo de respuesta que tiende a generar. Esto contribuirá a realizar una única categorización adecuada. Por ejemplo, es posible decidir si una emisión es elicitación o directiva, según la respuesta sea verbal o no. La actividad no verbal, gestual, como la dirección de la mirada, puede conformar un dato fundamental en la segmentación, que obviamente no es relevante en este estudio, ya que no se tiene acceso al comportamiento no verbal de los hablantes.

Si bien admitimos que es posible atribuir a los actos más de un valor comunicativo en muchos casos, en este estudio consideramos que el significado que resulta decisivo en el desarrollo de la interacción es el que debe tenerse en cuenta para llevar a cabo la clasificación pertinente. En la entrevista en la que el periodista Nelson Castro habla con el gerente de la empresa concesionaria de una ruta en la cual se ha producido un accidente, se da el siguiente intercambio:

*NC: ... + Lo que hay coincidencia en la información que recibimos es en el mal estado de la ruta en esa zona.*

*AN: No. No es así. La ruta en ese lugar .. por obligaciones contractuales .. fue repavimentada en el mes de mayo.*

*Entrevista No. 14*

Los entrevistadores orientan argumentativamente el discurso o buscan imponer una valoración de los hechos al enfrentar a sus entrevistados. En el fragmento citado el acto que da forma al primer movimiento del periodista tiene la fuerza simultánea de comentario, elicitación e información. Pero considerando que este acto forma parte de un

encuentro verbal cuya finalidad es informar a la audiencia a partir de las contribuciones de los entrevistados, tomamos esta intervención como una forma de elicitación de información, tendiente a generar una respuesta que explique si el estado de la ruta ha sido o no causal del accidente. En este análisis consideramos que es necesario marcar un solo valor funcional en cada acto y que éste será el que tenga mayor fuerza pragmática en el contexto en que el acto ocurre.

Como dijimos anteriormente, éstas unidades comunicativas dan forma a los movimientos, que a su vez integran la primera categoría interaccional del sistema.

### ***Tipos de Acto***

Del estudio de los datos se desprende la categorización siguiente:

Asentimiento

Agradecimiento

Confirmación de atención

Conclusión

Directiva

Elicitación

Evaluación

Foco

Identificación

Información

Marco

Metaafirmación

Opinión

Refutación

Reformulación

Saludo

Solicitud

A continuación nos referiremos a cada acto en particular, exponiendo en cada caso su valor comunicativo y citando ejemplos extraídos del corpus.

### 1) Asentimiento

Se trata de actos mediante los cuales el hablante manifiesta acuerdo con su interlocutor o aprueba una afirmación.

*V: ... Acá no es propiedad la municipalidad de Córdoba ni de los funcionarios municipales pero tampoco de los empleados municipales por más que realicen una buena humana tarea.*

*MC: + [Desde] ya*

*Entrevista No. 1*

*A: ... Y esto, para concretarla diría que es una ecuación virtuosa. Es crecimiento con consideraciones sociales.*

*MRG: + Si. Efectivamente es una ecuación virtuosa. ...*

*Entrevista No. 5*

### 2) Agradecimiento

Comunica un sentimiento de gratitud o agradecimiento, como lo indica su denominación. Su aparición es frecuente al final de las entrevistas y es un tipo de acto utilizado por ambos participantes en la mayoría de los casos.

*MRG: + Muchas gracias doctor .. Guillermo Ignacio. Muy amable ¿eh?/*

*GI: + Muchísimas gracias a usted,/ Magdalena.*

*Entrevista No. 36*

## 3) Confirmación de atención

Es el acto cuya función es la de dar muestras de que se está siguiendo el hilo de la conversación. Se realiza por lo general mediante ítemes como “*Hum*”, “*Aha*”, “*Si*”, etc. y es especialmente el periodista quien los utiliza, ya sea a continuación de un acto informativo del entrevistado o superpuesto con respuestas extensas.

*ML: José, le voy a hacer una última pregunta*

*ZL: +Si*

*Entrevista No. 23*

## 4) Conclusión

Este es el acto mediante el cual se formula una idea que se infiere de lo que se ha expuesto anteriormente o confirma hechos enunciados. Muchas veces se encuentra acompañado de ítemes como “*entonces*”, “*o sea que*”.

*IR: Ya hubo peritajes, entonces.*

*Entrevista No. 17*

*G: O sea que todavía no tiene la cifra pero hay muchos radicales que quieren dejar de serlo.*

*Entrevista No. 11*

## 5) Directiva

Las directivas son poco frecuentes en el corpus y se utilizan para indicar al interlocutor que debe realizar alguna acción o modificar su conducta para permitir el desarrollo de la entrevista. Estas emisiones se consideran directivas, dentro de un discurso de clima poco cordial y por lo general siguen a una intervención más o menos agresiva. De lo contrario, son interpretadas como solicitudes.

*V: [No, no, no. Ahí] tiene un error usted.*

*MC: A ver.*

*V: No es sólo*

*MC: + Acláremelo.*

*Entrevista No. 1*

## 6) Elicitación

Mediante el acto de elicitación el hablante- el periodista en nuestro corpus- recaba información u opiniones de su entrevistado. Su ocurrencia en los discursos analizados es de muy alta frecuencia. Ocasionalmente se observa la realización de una elicitación por parte de un entrevistado.

*NC: ¿ Y que costo tiene el mantenimiento de la Grandville en operaciones, más o menos, Ministro Camilión?*

*Entrevista No. 12*

## 7) Evaluación

Se observan estos actos especialmente en el discurso de algunos periodistas que emiten juicios de valor sobre las respuestas de sus entrevistados. Estos actos exceden el simple comentario por la carga evaluativa que comportan.

*MC: Me parece muy atinada su respuesta, Comandante...*

*Entrevista No.2*

## 8) Foco

El foco posibilita que el hablante dirija la atención hacia un aspecto o tema determinado de la conversación. Es factible encontrar estos actos precediendo una elicitación.

NC: ... † *Uno de los hechos históricos, no sólo del año, yo diría.. del siglo, y de la historia, el acuerdo palestino e israelí./ Eh.. de cara al futuro, ¿ Se ve la posibilidad de la concreción tal cual como se firmaron en los Estados Unidos?*

*Entrevista No. 13*

## 9) Identificación

El acto de identificación se produce en forma casi constante al comienzo de la entrevista, cuando el periodista se contacta con el entrevistado y frecuentemente en el cierre. En éstas fases se mencionan los nombres de los participantes de la interacción, fundamentalmente para información de la audiencia. Esta identificación aparece en un alto porcentaje de los comienzos, junto a los saludos iniciales y en los finales de los encuentros.

*CM: † *Juán Manuel Casella./ Buenos días. ¿Cómo está usted?**

*JMC: ¿Cómo está usted?*

*Entrevista No. 20*

*CM: † *Claudio Cirigliano, presidente de Metrovías./**

*Muchísimas gracias.*

*Entrevista No. 21*

También llamamos actos de identificación a la mención que se hace de los nombres o fórmulas de tratamiento de los participantes durante el desarrollo de la entrevista.

*G: Doctor, ¿Cómo le va?*

*Entrevista No. 9*

## 10) Información

Se considera acto de información a toda emisión que, ya sea en respuesta a una elicitación o no, brinde algún tipo de dato o conocimiento nuevo. Estos actos tienen una de las mayores frecuencias de aparición en el corpus.

*ML: Alguno alguno de los tres .. Iturre, Mugica y ehm .. y Juárez .. ¿pasará su fin de año en su provincia?*

*JZ: + De acuerdo a lo que tengo entendido, no está ninguno de los tres en Santiago.*

*Entrevista No. 23*

## 11) Marco

El marco es aquel acto mediante el cual el hablante establece límites entre diferentes pasos de una entrevista. Al igual que en el lenguaje de la clase analizado por Sinclair y Coulthard (1978), estos actos son muy frecuentes en nuestro corpus porque también este tipo de discurso está, por lo general, muy estructurado. Items como “bueno”, “desde ya”, “muy bien”, “ahora”, “bien”, realizan estos actos en varios ejemplos de nuestro corpus, permitiendo al hablante separar unidades en su discurso, tanto indicando comienzos como finales. En la cita a continuación, “Bueno” separa el intercambio de contacto del focalizador que le sigue.

*MRG: Bien. Muchas gracias. +Bueno, usted que quedó, digamos, después de su decisiva intervención como dentro de la Unión Industrial .....*

*Entrevista No. 4*

## 2) Metaafirmación

Es el acto mediante el cual se puede estructurar la conversación refiriéndose a ella, mostrando, por ejemplo, el objetivo perseguido por una pregunta o tratando de lograr un orden en el desarrollo del discurso.

*MC: A ver. Vamos por parte para no confundir a la gente.*

*Entrevista No. 31*

### 13) Opinión

Como su denominación lo indica, se refiere al acto mediante el cual el entrevistado- y a veces también el periodista - dan su opinión respecto del tema que se está tratando o aluden a aspectos vinculados él, a través de generalizaciones apreciativas. Al igual que la información, un acto de este tipo puede ocurrir en la apertura de un intercambio o como respuesta a una elicitación.

*MRG: ... Cómo visualiza usted la postura del ... senador Bordón en este momento. ...*

*A: ... + Me parece que le va a resultar muy difícil de aquí en más ir desbrozando el camino. Tiene muchas dificultades.*

*Entrevista No. 5*

*AC: +A juicio mío creo que sería .. lo i .. lo prudente.*

*Entrevista No. 25*

Incluimos dentro de esta categorización, actos que son por lo general muy extensos en los cuales se argumenta o dan razones que avalan posturas respecto de ciertos temas.

*GI: Sí, efectivamente, Magdalena. Eh.. bien lo señaló respecto a.. em.. e e este.. tema.. que en forma recurrente eh.. traen a la luz los funcionarios públicos ehm.. con.. bajo el pretexto de.. la protección de la.. de la honra de.. de quienes ejercen eh.. determinados actos de.. funciones de gobierno. En realidad ehm.. no hay mejor protección que eh.. el el el buen desempeño de la función pública. Y..eh.. para el supuesto caso de que..*

*hubiese algún.. exceso de parte de algún medio.. de comunicación o se cometiese algún exceso.. con respecto a algún.. a a a algún funcionario en particular no.. justifica eh.. bajo ningún punto de vista un un un proyecto como el que eh.. pretendió se.. que fue.. fuese tratado por la Cámara de Senadores.. donde.. como.. bien lo puntualizara.. eh.. lleva.. el... III el el el delito de calumnia a seis años que es similar al el el el homicidio eh.. en riña eh eh y y y tres veces superior a lo que.. es el enriquecimiento m..ilícito de un funcionario público, quiere decir que .. eh.. eh eh e es mucho aparentemente sería mucho menos grave que.. eh los funcionarios públicos se enriquecieran antes que.. eventualmente un un medio deslizase una crítica o algún concepto que pudiese xxx calumnioso para para el hombre público, ¿no?*

*Entrevista No. 36*

#### 14) Refutación

Estos actos se observan especialmente en momentos en que se producen confrontaciones entre los participantes. También pueden utilizarse para rechazar una interpretación o postura puesta de manifiesto durante la entrevista.

*NC: ... † Lo que hay coincidencia en la información que recibimos es en el mal estado de la ruta en esa zona.*

*AN: No. No es así. La ruta en ese lugar .. por obligaciones contractuales .. fue repavimentada en el mes de mayo.*

*Entrevista No. 14*

### 15) Reformulación

Los actos de reformulación se producen espontáneamente o a pedido del otro participante de la interacción y su función es la de reiterar un concepto vertido con anterioridad con la intención de sintetizar, insistir sobre dicho concepto o expresarlo de manera que resulte más accesible a la audiencia.

En el fragmento siguiente se presenta una reformulación del contenido de la entrevista.

*G: +En definitiva la primicia que tiene usted es que cambiaron las autoridades de Banesto en España, que hay un nuevo presidente y que todo allá va a seguir igual pero controlado por el ...*

*Entrevista No. 9*

*G: ... Yo creo que en este caso estamos hablando, por ahora, de contrabandistas de hojas de coca. Usted sabe que esa zona es una zona tradicional de masticación de hojas de coca*

*MC: + O se que es una zona de consumición de hoja de coca. No de cocaína./*

*Entrevista No. 2*

### 16) Saludo

Se utiliza como requerimiento social en los comienzos y finales de las entrevistas. Como en la mayoría de los encuentros verbales, estos actos se realizan mediante las fórmulas conocidas y utilizadas en este tipo de encuentro.

*G: Eh .. Comisario Solís. + Buen día./ Gelblung le habla.  
¿Cómo le va?*

*S: Ah .. + Buen día,/ señor Gelblung. Encantado.*

*Entrevista No. 34*

## 17) Solicitud

Las solicitudes constituyen pedidos para que el interlocutor realice una acción determinada, verbal o no verbal. Se producen especialmente cuando hay problemas en la transmisión y uno de los participantes pide, por ejemplo, que se suba el tono de voz.

*FL: Lo escucho muy bajo, por favor, Marcelo.*

*Entrevista No. 22*

Esta emisión es interpretable como una solicitud de que se haga un esfuerzo para mejorar las condiciones en que está llevándose a cabo la conversación. También pueden interpretarse como actos de este tipo las solicitudes de aclaración de algún concepto vertido y que a juicio del periodista no ha quedado claro, o los pedidos de autorización para intervenir en el diálogo.

*MC: + Ubíqueme, por favor/ ¿dónde fué derribado el avión?*

*Entrevista No. 2*

Hemos descripto diez y siete actos discursivos con los cuales se puede dar cuenta de la totalidad del corpus analizado.

***El Acto en la estructura del Movimiento***

Al igual que en otras descripciones, también en este estudio se atribuye un valor interaccional a los actos dentro de la unidad jerárquica inmediatamente superior. Edmonson (1981) y Kerbrat Oreccioni (1995) son de los autores que con mayor explicitud han desarrollado este aspecto. Nuestra categorización, que se desprende del análisis del corpus, es la siguiente:

Acto Secundario Pre-Central

Acto Central

Acto Secundario Post-Central

(Sec Pre-C<sup>1</sup>...<sup>n</sup>) C (Sec Post-C<sup>1</sup>...<sup>n</sup>)

Consideramos que en cada movimiento hay un acto que es el elemento obligatorio y que llamamos central. El acto central define el tipo de movimiento que integra y se determina según la fuerza ilocucionaria dentro del contexto en que ocurre. Este acto central puede estar precedido y seguido de otros actos considerados elementos secundarios, también en relación con su valor comunicativo dentro del contexto. Los actos más frecuentes en el corpus analizado son los de elicitación, información y opinión, lo cual es lógica consecuencia de un discurso cuyo objetivo es brindar información a través de un medio de comunicación, que a su vez se vale de la entrevista como recurso para recabar ésta información. Estos actos son centrales en los movimientos de apertura y respuesta. Damos aquí un ejemplo típico de un acto de elicitación en un movimiento de apertura, producido por el periodista que realiza la entrevista y de un acto de información dentro de un movimiento de respuesta producido por el entrevistado:

*(Elicitación)*

*HE: ... ¿Y por qué no ha sido indagado?*

*(Información)*

*GT: Y no ha sido indagado en razón de que se le ha decretado la nulidad de la indagatoria anterior.*

*Entrevista No. 41*

Los actos secundarios pueden ocupar posiciones pre o post centrales y cumplen diferentes funciones. Entre las más frecuentes figuran la de marcar límites entre unidades o focalizar en el tema a tratarse dentro de los movimientos de apertura. Los fragmentos siguientes ejemplifican estos casos.

*MRG: .... + Bueno./ Usted que quedó, digamos después de su decisiva intervención como dentro de la Unión Industrial liderando el grupo que no está de acuerdo ...*

*Entrevista No. 4*

En este caso, la palabra “Bueno” de forma a un acto cuya función es la de marcar el comienzo de un intercambio que coincide con el comienzo de una unidad general.

En el fragmento siguiente, lo que precede a la pregunta” *¿Esto repercutió en Londres?*” es un acto de focalización.

*MRG: ... + Creo que mañana se cumplen cuatro años de la creación del famoso paraguas que excluye de la discusión sobre Malvinas y Atlántico Sur el tema de la soberanía, pero entre nosotros está llegando una delegación de Scotland Yard, del, bueno de la inteligencia británica, para tomar testimonio sobre los posibles fusilamientos de soldados argentinos durante la guerra de Malvinas./ ¿Esto repercutió en Londres?*

*Entrevista No. 8*

## **Movimiento**

Así como los actos descritos anteriormente, los movimientos también cumplen funciones comunicativas e interaccionales dentro de la estructura de las entrevistas.

Es necesario remarcar que en trabajos de este tipo, ésta es una categoría funcional, diferente del “turno” de habla, unidad que hace referencia a la conducta interactiva de los participantes en lo relativo a la alternancia en la toma de la palabra. Como tal, un turno puede contener uno o más movimientos. Si bien los movimientos son emitidos, en principio, por un solo locutor, se ha observado que se producen emisiones compartidas, en las que dos participantes conjugan sus esfuerzos y juntos construyen o co-producen

una intervención. Un ejemplo serían las emisiones en las que un locutor comienza a decir algo y otro lo completa, más frecuentes en conversaciones en las que intervienen más de dos participantes. Estamos aquí frente a dos turnos que forman una sola unidad funcional. Hemos detectado muy escasa ocurrencia de este tipo de emisión en las entrevistas analizadas, dadas las características contextuales del corpus, en el cual se tiende a respetar los roles tradicionales de entrevistador que sólo pregunta y entrevistado que sólo responde. Podemos citar el ejemplo siguiente:

*MRG: ... Imaginaron un guiño y pensaron que la Nato iba a romper alianzas seculares ¿no? por ese supuesto guiño.*

*C: en un momento de una relación excelente entre el Reino Unido y los Estados Unidos.*

*Entrevista No. 8*

Este puede considerarse un movimiento de opinión formado por las emisiones consecutivas del entrevistador y del entrevistado.

Asimismo, una segunda intervención producida en medio de un turno puede dar origen a un nuevo intercambio.

*MRG: Ah. Bueno. Esto no.. no parece así. Así que nos interesa justamente que nos lo señale. \*\* Ahora, gobernador, eh.. en este caso, bueno, su lectura de.. eh lo que ocurrió en Córdoba sin duda la tenemos registrada en sus primeras eh.. declaraciones. Pero aparentemente eh.... también podría variar eh.. la circunstancia del Ministro de Economía. ¿Cómo la ve ahora a a raíz de estos números?*

*Entrevista No. 5*

En el ejemplo citado, los dos asteriscos dividen dentro de un mismo turno el movimiento que cierra un intercambio del que inicia un segundo intercambio.

En el análisis de habla espontánea se han presentado algunas dificultades en relación con esta unidad. Uno de los problemas es el de determinar cuándo se produce una nueva intervención o movimiento, es decir, el de fijar los límites. Una situación que podría generar conflictos de este tipo es la de la producción de dos respuestas para una misma pregunta. En nuestro trabajo hemos decidido considerar este tipo de movimiento como una sola unidad de estructura compleja. El otro problema es el vinculado con el estatuto que hay que acordar a cada una de estas unidades. Un caso conflictivo puede presentarse en la clasificación de emisiones que podrían interpretarse indistintamente como una elicitación o una solicitud de que se realice una acción. Dada la concepción teórica que asumimos, nuestra posición en este caso es la de tomar decisiones teniendo en cuenta cuál es la función preponderante de la unidad en el contexto discursivo en que aparece. Se ha planteado la dificultad de resolver problemas que emergen de la producción de movimientos que son a la vez respuesta y elicitación pero no hemos encontrado ninguno en nuestro corpus. Esto se debe sin duda, como ya hemos señalado, a que quienes intervienen en entrevistas en los medios, respetan el esquema clásico en el cual el entrevistador es quien formula las preguntas y el entrevistado quien las responde.

De manera similar Kerbrat-Orecchioni (1995) plantea que quienes aborden este tema deben resolver, frente a cada emisión, los interrogantes relacionados con el número de intervenciones producidas y sostiene que para tomar una decisión al respecto hay que decidir si el proceso de segmentación se llevará a cabo según la continuidad semántica, sintáctica o prosódica. También señala la necesidad de determinar si las intervenciones tienen valor de orientación argumentativa y de establecer a partir de qué grado se puede hablar de dos intervenciones diferentes, sean iniciativas o reactivas. Las respuestas varían según los analistas, lo cual se pone en evidencia en las discrepancias observables en las diferentes descripciones de esta unidad.

Siguiendo a Hoey (1992) consideramos que la categorización de la primera intervención o la apertura es esencial para llevar a cabo un análisis funcional del intercambio. Si esta identificación no es correcta, tampoco lo será el resto del análisis.

En cuanto a las funciones interactivas de las intervenciones, Moeschler (1985) sostiene que pueden ser proactivas y retroactivas y que están relacionadas con los actos subordinados o secundarios. La categorización en este caso tiene que ver con la naturaleza de la estructura de la intervención. Se trata, sostiene, de intervenciones de estructura compleja. Para Moeschler, este tipo de intervención recibe su función ilocucionaria por medio del acto principal. El constituyente subordinado se encuentra en el interior de la intervención y en él residen las funciones interactivas. Si el acto subordinado es anterior al acto principal, la función interactiva será proactiva; si es posterior, será reactiva. Las funciones interactivas pueden ser de apoyo, justificación, introducción o argumentación en favor del acto directriz. Hay tres tipos de funciones interactivas: las pre-secuencias, las preliminares y las preparaciones. Estas funciones tienen como objetivo hacer al acto directriz más aceptable y contextual e interaccionalmente más legítimo.

Asimismo, este autor hace un señalamiento interesante al considerar que la intervención no sólo puede estar compuesta de actos sino también de otras intervenciones o intercambios incrustados.

*A1: Vous connaissez le célèbre pianiste Paderewsky?*

*B1: Paderewsky?*

*A2: Oui.*

*B2: Bien sur.*

*A3: Eh bien, il joue encore mieux que moi.*

(Moeschler 1985, P. 89)

En este ejemplo, Moeschler analiza que la intervención A3 está estructurada mediante un proceso complejo. Se presenta como el acto directriz de una intervención precedida por dos intercambios encastrados -A1 y A2; B1 y B2- en una intervención encastrada a su vez, dado que el acto de A3 se puede interpretar primero como una respuesta a A1 y luego como portador del rol de una intervención simple. Según el mismo autor pueden asimismo producirse intervenciones discontinuas. Esto pone en evidencia la capacidad de

una intervención de prolongarse más allá de la intervención consecutiva del receptor o de iniciarse en el interior de una intervención previa.

1. L: *Bonjour Monsieur bonjour*
2. C: *Bonjour Monsieur*
3. *est-ce que vous avez Contes et Nouvelles d'Oscar*
4. *Wilde?*
5. L: *Oscar Wilde- en Francaise*
6. C: *heu: -oui*
7. L: *bon*
8. C: *s'il vous plait*

(Moeschler 1985. P. 85)

Aquí '*S'il vous plait*' es una intervención discontinua retrospectiva que completa la emisión de la línea 4, después del intercambio incrustado producido en las líneas 5, 6 y 7.

A pesar de estas posibilidades, la estructura de las entrevistas exhibe una gran regularidad en la cual se observa que cada pregunta es por lo general formulada en forma completa y luego seguida por su respuesta. Esto pone en evidencia que el análisis de la conversación espontánea presenta variaciones y complejidades que no se observan en discursos institucionales del tipo de los que nos ocupan en este trabajo. Los participantes de estos encuentros verbales tienen sin duda noción de cual es la situación en la que están interactuando y son concientes de la importancia de la claridad de expresión en un discurso dirigido a una audiencia que no interviene directamente en la interacción.

### ***Tipos de Movimiento***

Se observa gran similitud entre los tipos de movimiento y los tipos de actos que se producen en el corpus. Esta similitud se debe en que en ambos casos se está atendiendo al valor funcional de las unidades en estudio y que este valor funcional es coincidente.

Hemos detectado en las entrevistas los siguientes tipos de movimientos:

Asentimiento

Contacto

Desafío

Elicitación

Foco

Información

Marco

Opinión

Organización

Refutación

Solicitud

#### 1) Asentimiento

Mediante este movimiento se manifiesta acuerdo con lo dicho por el hablante anterior.

*V: Es propiedad de los vecino de Córdoba.*

*MC: + La pura verdad/*

*Entrevista. No. 1*

#### 2) Contacto

Los movimientos de contacto, que ocurren típicamente en los intercambios de comienzo y final de las fases de apertura y cierre, incluyen saludos y fórmulas de cortesía.

*JRF: Buenos días, buenos días. ¿Cómo está usted, Santos*

*Biasatti? Es un placer oírlo.*

*Entrevista No. 42*

### 3) Desafío

Mediante estas intervenciones, los participantes expresan desacuerdo con una opinión o postura y presionan para que el interlocutor explicita, defienda o justifique su punto de vista.

*V: Yo le preguntaría a usted quién es el que lo ha elegido como comunicador social.*

*Entrevista. No. 1*

### 4) Elicitación.

Los movimientos de elicitación contienen preguntas o emisiones que ejercen una fuerte presión para obtener una respuesta por parte del otro participante.

*EF: ¿Usted tiene algún dato de dónde estaría?*

*Entrevista No. 16*

### 5) Foco.

La función de los movimientos de foco es la de indicar qué tema - o aspectos de un tema -se intenta abordar.

*MRG: ...+ usted que quedó, digamos eh... después de su decisiva intervención como.. dentro de la Unión Industrial eh...liderando el grupo que no está de acuerdo con el plebiscito, no, no considera que la Unión Industrial deba explicitarse políticamente./ ¿Cómo ve la reunión de esta tarde?*

*Entrevista No. 4*

### 6) Información.

Mediante este movimiento se ofrecen datos u opiniones al interlocutor. Los puede producir tanto quien responde a una solicitud de información como quien la ofrece espontáneamente.

*G: Los hechos están siendo investigados. Ehm.... Se presume de que pudo haber sido derribado el avión. El avión era una máquina muy pequeña...*

*Entrevista No. 2*

#### 7) Marco.

Estos movimientos cumplen con la función de establecer límites entre partes de un discurso.

*G: ...+ Bueno /.. Ehm ... para Banesto el Banco Shaw ...*

*Entrevista No. 9*

#### 8) Opinión.

Mediante estas intervenciones el hablante pone de manifiesto sus puntos de vista respecto de los temas que se abordan.

*IR: ¿Cuántas cosas, no Doctora? No es la aplicación de los códigos.. o de los procedimiento penales.. o.. o de instrucción sino que.. aquí.. el juez se encuentra con.. eh.. bueno, que puede tener mucho sueño el conductor.. y el estado de la ruta, cuántas cosas para considerar, [¿no?]*

*Entrevista No. 17*

En este movimiento formado por actos de identificación, elicitación y opinión, el periodista busca definir su posición.

*MRG: Terrible. Imaginaron un guiño y pensaron que la Nato iba a romper alianzas seculares ¿no?*

*Entrevista No. 8*

## 9) Refutación

Los movimientos de refutación se utilizan para poner en evidencia falta de acuerdo o coincidencia mediante la no aceptación de lo expresado con anterioridad.

*V: No, no no. Ahí tiene un error usted.*

*Entrevista No. 1*

## 10) Organización.

Los movimientos de organización se utilizan en nuestra muestra para estructurar la conversación.

*MC: Pero me me permite, a ver si logramos que la gente nos escuche.*

*Entrevista No. 1*

## 11) Solicitud.

Las solicitudes que se producen en las entrevistas intentan generar reformulaciones o aclaraciones; también se las utiliza con el fin de pedir orden en la exposición o en la forma de interactuar.

*MC: Me perdona un segundo, Vanni.*

*Entrevista No. 1*

Detectamos así la producción de once tipos diferentes de movimientos.

Se observan marcadas diferencias entre nuestros resultados y el de otros trabajos. La diferencia en las categorizaciones proviene de las características de los contextos en los cuales se desarrollan las interacciones estudiadas y también de las conceptos en que se basa la segmentación. Así por ejemplo en el lenguaje de la clase Sinclair y Coulthard (1978) distinguen cinco tipos de movimiento con una distribución más o menos fija entre

los participantes del encuentro en cuestión. Se señala que la apertura de un alto porcentaje de los intercambios es realizada por el maestro, que los alumnos responden y que el maestro vuelve a tomar la palabra para cerrar el intercambio con un movimiento que llaman seguimiento (*follow up*), y que generalmente cumple la función de una evaluación. Esta evaluación no se presenta de manera sistemática en el corpus de este trabajo ni en otras conversaciones fuera del ámbito del salón de clase. Asimismo cabe señalar que la denominación de los tipos de unidades descriptos en nuestro trabajo alude en todo momento a su función dentro del intercambio, lo cual no se observa en las categorizaciones de estos autores que utilizan términos que se asocian más con el rol de las emisiones dentro de la estructura interactiva que con sus funciones comunicativas (apertura, seguimiento)

### ***El movimiento en la estructura del Intercambio***

Para Sinclair y Coulthard (1978), Roulet (1985), Sinclair (1991), Hoey (1992), entre otros, el esquema básico de un intercambio puede estar formado por tres intervenciones. Las principales realizaciones de esta tercera intervención varían según el contexto situacional y discursivo, pero en general funcionan como eco, acuso de recibo, comentario o evaluación.

Sinclair (1991) plantea que la estructura del intercambio está formada por iniciación (I) que proyecta una respuesta (R), la iniciación sin respuesta (I\*), el desafío (D) y el seguimiento (S). Las posibilidades combinatorias dan como resultado las fórmulas siguientes:

*I R (S)*

*I\* (S)*

*I D = I ...*

*I\* D = I ...*

*I R D = I ...*

Este autor sostiene que el mecanismo del seguimiento, es que contiene una referencia al par iniciación -respuesta que le precede. Por lo tanto su efecto es el de indicar que, para

el hablante, el discurso procede coherentemente. Sinclair lo llama encapsulamiento y lo considera uno de los mecanismos principales de la coherencia en la estructura discursiva. Existe luego la posibilidad de producir movimientos de seguimiento adicionales. El seguimiento para Sinclair es una opción permanente en la estructura del intercambio que puede ocurrir después de un par iniciación-respuesta o después de una Iniciación. La estructura en estos modelos sería: iniciación o iniciativa, respuesta o reacción y tercera intervención o retroalimentación.

En Sinclair y Coulthard (1978) la retroalimentación (*feedback*) es un elemento adicional, no requerido estructuralmente. El término retroalimentación (*feedback*) es inadecuado a criterio de Brazil y Coulthard (1981) ya que está definido semánticamente y significa “permitir al alumno que sepa si su respuesta fue adecuada”. Coulthard y Brazil llaman continuación (*follow-up*) a este elemento de la estructura.

Cuando se producen terceros movimientos en el corpus de nuestro trabajo, son en su mayoría emisiones que cumplen la función de demostrar que se ha registrado una respuesta o eventualmente exteriorizar acuerdo o desacuerdo con la intervención anterior.

Los trabajos mencionado muestran coincidencias con Kerbrat-Orecchioni (1995) en cuanto a los criterios para definir los elementos del intercambio. En primer lugar tiene en cuenta si el elemento limita hasta el punto de que sea posible predecir qué elemento sigue y en segundo lugar si ha habido anticipación de un elemento por otro elemento precedente. Así la iniciación comienza y crea expectativas de respuesta. La respuesta está anticipada por la pregunta y no crea expectativas en sí; la continuación no es anticipada ni anticipa. Es decir que no hay ningún componente que sea anticipado y a la vez anticipe otro elemento. Hay, sin embargo, emisiones que cumplen simultáneamente funciones de respuesta y continuación. La estructura propuesta por este modelo es entonces

*I (RI) R (C) (C).*

Así queda claro que el intercambio es mínimamente una estructura de dos partes pero que puede consistir en hasta cinco movimientos.

Una situación que da lugar a este tipo de estructura más compleja es la producción de una evaluación negativa, en cuyo caso el intercambio queda incompleto. Esto es frecuente en el lenguaje pedagógico: la respuesta de un alumno no es aceptada como correcta, se considera que la elicitación con que el maestro abrió el intercambio sigue a la espera de una contestación adecuada, y sólo cuando ésta se produzca, le seguirá una evaluación positiva que dará por cerrado el intercambio.

Al abordar este tema, Willis Edmonson (1981) considera que un intercambio produce un desenlace o resultado y consiste en por lo menos dos movimientos interaccionales a cuyo nivel de análisis opera la toma de turnos. Estos movimientos son *propuesta y satisfacción*. Como en las otras descripciones, el autor señala que este esquema básico puede volverse más complejo si por ejemplo al primer movimiento le sigue una contradicción o una oposición, en cuyo caso la satisfacción se produciría en tercer lugar. Se pueden dar estructuras más complicadas, según el número de contradicciones que ocurran en la conversación, pero el intercambio no puede considerarse cerrado hasta que una contradicción sea satisfecha.

Otro mecanismo considerado como uno de los fundamentos estructurales del intercambio es la “prospección” (Sinclair 1991). Cada iniciación crea la expectativa de que la emisión que le sigue va a ser interpretada en el marco de las presuposiciones que afectan a la misma iniciación. Si la respuesta no es compatible se interpretará como un desafío y comenzará un nuevo intercambio. Así las prospecciones específicas a un intercambio se derivan, en gran parte, de la iniciación. Para Sinclair la creación y el mantenimiento de una prospección es el criterio básico de la definición de un intercambio. Todo movimiento de iniciación crea prospecciones que luego determinan la extensión mínima del intercambio. Los movimientos siguientes en el intercambio pueden presentar otras prospecciones, pero no es necesario clasificarlas como iniciaciones.

Por su parte, Francis y Hunston (1992) señalan una estructura compleja y falta de correspondencia directa entre elemento de la estructura interaccional y movimiento. En la estructura del intercambio, representada por la fórmula

$I (R/I) R (S^N)$ ,

hay sólo dos elementos obligatorios y una misma intervención puede tener valores de R e I simultáneamente. Tanto los elementos R como R/I son predecibles, mientras que el elemento S es opcional y no predecible. La extensión de esta unidad de análisis es también potencialmente mayor que lo que indica la estructura canónica de este rango.

Nuestro corpus exhibe una estructura formada por movimientos que llamamos iniciación, reacción y seguimiento. Los elementos de Iniciación son aquellos que marcan el comienzo de un intercambio, los de reacción, los concretados por el otro participante de la conversación como respuesta a la intervención precedente y los de seguimiento, que pueden o no aparecer, son realizados por el primer hablante, y tienen relación con la o las emisiones precedentes. Como hemos visto, en su estudio del lenguaje de la clase, Sinclair y Coulthard (1978) señalan que estos tres elementos son obligatorios en este tipo de discurso. Otros estudios consideran que el tercero es optativo. En las entrevistas del corpus analizado la estructura básica y más frecuente es la de iniciación/ reacción. El tercer movimiento no se produce con regularidad y es excepcional que no ocurra el segundo. Esta ausencia del segundo movimiento puede observarse ocasionalmente en intercambios de información u opinión iniciados por el entrevistado, como en el ejemplo siguiente, que aparece luego de un intercambio de tres elementos cerrado por el periodista. Aquí el entrevistado inicia un intercambio de opinión que es inmediatamente seguido por un movimiento de apertura, sin que el periodista responda al primero.

*JG: + Este es otro país.. La gente ya no está tan sensibilizada.. la gente tiene otra confianza en el peso .. tiene co.. total confianza en los organismos directivos.. y y creo que todo eso contribuye pero lo.. fundamentalmente lo que ha cambiado.. eh.. eh.. es el país./*

*IR: La última. Este informe que hizo el Central del Estado.. del Shaw, ¿Qué señala?*

*Entrevista N° 18*

Este análisis nos lleva a establecer la fórmula siguiente como representativa de la estructura básica en las entrevistas.

I R (S)

Ocasionalmente esta estructura se torna más compleja cuando la reacción es a su vez iniciación de un nuevo intercambio, caso en el cual se producen estructuras como la siguiente:

*SB: Si ésta reflexión .. eh .. a lo que usted los insta .. eh .. ¿la harán a dió porque están juntos .. o por separado?*

*JRF: ¿Usted dice los prófugos?*

*SB: Los prófugos.*

*JRF: Eh .. bueno, sí, yo .. yo no sé .. si están juntos o separados,*

*¿no? Eh .. ni deb no debo decirlo tampoco.*

*Entrevista No. 42*

Aquí se observa una estructura que muestra la realización de los que serían dos intercambios, uno incluido dentro del otro: la primera y la última intervención forman el intercambio 1 y la segunda y tercera el intercambio 2. Podríamos representar esta estructura con la fórmula siguiente:

I R/I R R

El fragmento a continuación pone en evidencia otra variante posible del esquema básico.

*NC: Mhm. Mhm. Eh .. Ministro .... Camilión, eh .. ¿habría eh otros casos similares dentro de las otras fuerzas o habría revisión de los pliegos enviados eh .. al Senado a propósito de este caso? (Iniciación)*

*OC: Mire .. todos los .. usted dice xxx los pliegos que todavía están en el Senado? (Respuesta/Iniciación)*

*NC: [Exactamente] (Respuesta)*

*OC: [Los que] están en el Senado no. este .. solamente hay .. eh .. en .. la Cámara de Senadores retuvo .. el pliego .. de un .. eh coronel pero por una circunstancia totalmente .... marginal, es decir un epi un episodio que se produjo .. eh .... hace tiempo .. en .. en una maniobra que [hubo] .. (Respuesta)*

*NC: [Mhm](Seguimiento)*

*Entrevista No. 12*

La estructura resultante en este caso es:

I R/I R R S

Asimismo, si el seguimiento plantea una nueva iniciación, se podría observar otra combinación de elementos.

*PE: ¿ Para convocarlo?(Iniciación)*

*AC: Para conv.. para .. digamos para fijar la fecha.(Respuesta)*

*PE: Para fijar la fecha.(Seguimiento)(Iniciación)*

*AC: Para fijar la fecha ya en la segunda .. quincena de noviembre creo que sería el momento adecuado.(Respuesta)*

### *Entrevista No. 25*

La estructura resultante sería en este caso

I R S/I R

ya que la tercera intervención se interpreta como un seguimiento por parte del hablante y el interlocutor lo toma como iniciación a la cual responde con la última emisión transcrita.

Insistimos en que no son para nada frecuentes en el corpus los esquemas que se apartan de lo que hemos marcado como estructura básica.

## **Intercambio**

Como todos los analistas de la interacción, consideramos al intercambio como unidad interaccional mínima. De la complejidad de su estructura hemos dado muestras al describir los tipos de movimientos que pueden dar forma a esta categoría. Los siguientes son intercambios representativos del corpus con dos y tres movimientos respectivamente.

*HE: ¿Cuánta plata aportada hay por parte de los afiliados?*

*JCG: Entre la .. el dinero de los afiliados y el .. dinero que corresponde aportar a la .. las empresas, en éstos momentos nos están adeudando más de 250.000 dólares.*

*Entrevista No. 19*

*HE: ¿Qué edad tiene la mujer?*

*JFL: Veinticuatro años.*

*HE: Es jovencita.*

*Entrevista No. 27*

Así como se observan intercambios independientes, también exhibe el corpus la existencia de intercambios incrustados dentro de otros y que dependen de ellos para su interpretación. Son, en muchos casos, pedidos de aclaración de algún aspecto de la pregunta formulada, como lo muestra el ejemplo siguiente.

*(A 1) NC: Uhum. Eh.. se dice que .. quien lo reemplaza, el señor xxx es alguien más cercano a sus posiciones, ¿es correcto?*

*(A 2) OC: ¿A las mías?*

*(R 2) NC: Sí./*

*(R 1) OC: No. Yo creo que no tenía ningún tipo de.. de xxx. Al contrario, una gran amistad con el Licenciado Massot.*

*Entrevista No. 12*

Aquí se produce un intercambio formado por una apertura (A 1) que se completa con la correspondiente reacción (R 1). Entre ambos movimientos se producen la apertura 2 (A 2) y la reacción 2 (R 2), que conforman un intercambio de aclaración.

### ***Tipos de Intercambio***

Cada modelo describe tipos de intercambio que surgen del análisis de la función que cumplen dentro del encuentro verbal en que aparecen y cuya determinación tiene relación directa con el contexto en que se realiza la interacción. Los discursos institucionales dan como resultado categorizaciones más rígidas que los análisis de conversaciones informales. A modo de ejemplo citamos nuevamente el modelo de Sinclair y Coulthard (1978). Aquí se hace una distinción entre intercambios que marcan el comienzo y la finalización de pasos de una clase y otros en el transcurso de los cuales se lleva a cabo la enseñanza propiamente dicha (intercambios límite y de enseñanza).

La estructura de los intercambios límite se expresa en términos de marco y foco realizados por los movimientos del mismo nombre. Los elementos que componen los intercambios de enseñanza son iniciación, respuesta y retroalimentación (*feedback*) que se concretan en los movimientos de apertura, respuesta y seguimiento.

Dado que esta descripción surge del análisis del lenguaje pedagógico, los cuatro grupos de intercambios independientes que distingue el modelo se subdividen teniendo en cuenta si los inicia el maestro o el alumno.

Las funciones principales de los intercambios de enseñanza, discriminados de acuerdo con el acto núcleo del movimiento de iniciación en cada caso son: elicitación, directiva, comprobación e información. Estos intercambios intentan obtener una respuesta, lograr que el interlocutor realice una acción, comprobar cómo se está desarrollando la clase, ofrecer opiniones, ideas, información respectivamente. Dentro de los intercambios dependientes se encuentran los de reiniciación, lista, refuerzo y repetición, cuya denominación pone en claro sus funciones.

En el otro extremo, Burton, que plantea una adaptación del modelo de Sinclair y Coulthard para que pueda aplicarse a cualquier tipo de interacción, distingue solamente

entre intercambios límite y conversacionales, categorías lo suficientemente amplias como para poder incluir intercambios de contenidos dispares, no específicos.

Del análisis del corpus de nuestro trabajo se determinó la existencia de los siguientes tipo de intercambios, que clasificamos según sus funciones:

Aclaración

Contacto

Elicitación

Evaluación

Foco

Información

Opinión

Organización

Recapitulación

1) Se producen intercambios de *aclaración* cuando el participante da razones para emitir ciertos conceptos o corrige una interpretación errónea de su interlocutor. En el ejemplo que citamos a continuación, se produce un intercambio de elicitación que cierra con un retorno del periodista que produce en ese último movimiento un acto de reconocimiento. Inmediatamente el entrevistado retoma el tema ofreciendo una explicación a su conducta que se interpreta como acto de aclaración

*RF: ... porque con esto estaríamos subvirtiendo el orden.. de los poderes.. estaríamos este.. de algún modo.. ehm..eh..  
menoscabando un pronunciamiento judicial.. con una negociación que sería espúrea.. eh.. nosotros vamos a respetar el mandato eh.. de los jueces.. y .. vamos simplemente a limitarnos a procurar su captura.*

*EF: Bien Dr. Falú.*

*Entrevista No. 16*

2) Los intercambios de *contacto* son aquellos mediante los cuales los hablantes se identifican y se saludan. El periodista da siempre el nombre de su entrevistado pero a veces omite el suyo, especulando tal vez con que, con anterioridad a la salida de la entrevista al aire, la producción haya dado al entrevistado información acerca de quién le va a hablar, y con que la audiencia que está escuchando el programa sabe qué periodistas lo conducen. Si bien en la mayoría de los casos el nombre de la persona a la que se va a entrevistar se da antes del comienzo de la interacción entrevistador-entrevistado, también vemos que al principio del diálogo el periodista vuelve a mencionarlo.

*M: ..... Tengo por otra línea a la Jueza Penal de Colón, la Doctora María Cristina Calveira, que es la que entiende en la causa, ..eh.. porque creo que como bien decía este sobreviviente.. hay que.. eh.. seguirlo, ¿no es cierto?*  
*Doctora Calveira, mucho gusto.*

*MCC: El gusto es mío, Magdalena.*

*Entrevista No. 37*

*HE: ..... A ver si el Sr. Juan Carlos Gomizi que es el Secretario General del Sindicato del Papel de Zárate.. me lo puede explicar. Sr. Gomizi, buen día. Embón lo saluda.*

*G: Buenos días, señor Embón, ¿cómo le va?*

*Entrevista No. 19*

En el corpus analizado, esa identificación se da sin excepción al comienzo de la entrevista y, sólo en algunos casos, también al final. Vimos que la mención del

nombre del entrevistado al terminar la entrevista se hace, a veces, cuando ya se ha dado por concluido el diálogo y seguramente con la intención de informar a aquellos que han sintonizado la emisora una vez comenzada la conversación. Lo más frecuente es, sin embargo, la reiteración del nombre como parte de la despedida, como lo muestra el final de la entrevista siguiente:

*JG: ... como corresponde a un banco de la envergadura de .. del.. del que se trata.*

*G: Hum. Doctor Julio Gómez, gracias ¿eh?*

*JG: De nada. Al contrario.*

*Entrevista No. 9*

Si participa más de un periodista es posible que el segundo se presente y salude a su entrevistado durante el desarrollo del núcleo antes de formular su pregunta. Esto se pone de manifiesto en el ejemplo siguiente, cuando el periodista Marcelo Bonelli hace su primera intervención en la entrevista que comenzó Magdalena Ruiz Guiñazú:

*A:...*  
*que se animaron a poner sobre el tapete hecho tan importante o tan grave como este.*

*B: + Y, Gobernador Angeloz,/ e... Bonelli le habla.*

*A: Hola Bonelli. ¿Cómo le va? ¿Cómo anda] usted ahora?*

*B: [Eh..] Bien, bien. Mejor.*

*A: Bueno, me alegro.*

*B: Bueno, muchas gracias. Eh. Antes del cierre de los comicios, nosotros escuchamos declaraciones suyas señalando ...*

*Entrevista No. 5*

Como parte de este contacto personal, luego de la identificación mencionada los hablantes se saludan. Los saludos están presentes en casi todas las entrevistas, y se dan a través de un intercambio de fórmulas que se combinan de diferentes maneras.

*C: Juan Manuel Casella, buenos días. ¿Cómo está usted?*

*JMC: ¿Cómo está usted?*

*C: Bien, muy bien. Eh.. Juan Manuel....*

*Entrevista No. 20*

Dado que la función de este lenguaje es puramente interaccional y sólo persigue establecer contactos, frecuentemente los hablantes repiten la misma fórmula que su interlocutor o no responden a lo que a simple vista podría evaluarse como una elicitación, como sucede en los fragmentos siguientes

*G: ¿Qué tal? ¿Cómo le va?*

*FS: ¿Qué tal? ¿Cómo van?*

*Ent N° 10*

*MCC: Buenos días. ¿Cómo está?*

*IR: Gracias por atendernos.*

*Entrevista No. 17*

También encontramos en el corpus intercambios completos como el siguiente:

*C: ... Eh.. Cirigliano.. Buenos días, ¿Cómo está usted?*

*CC: Buenos días. Muy bien Clara.*

*Entrevista No. 21*

Aquí el saludo, “*Buenos días*” y la pregunta “*¿Cómo está usted?*” son respondidos por el entrevistado. Lo mismo sucede en los ejemplos citados a continuación:

*SB: Señor Néstor Vega, tenga usted .. muy buenos días.*

*NV: Buen día .... don Santos Biasatti. ¿Cómo está usted?*

*SB: Bien señor. ...*

*Entrevista No. 24*

*MRG: ¿Cómo le va, Ignacio? ¿Cómo está usted?*

*GI: Bien, muy bien. Buenos Días, Magdalena.*

*MRG: Buen día. ...*

*Entrevista No. 36*

Estas emisiones, como ya dijimos, permiten establecer un vínculo entre participantes antes de iniciar el núcleo del discurso en cuestión. Al describir la fase de apertura veremos cómo es posible también que se desarrollen fragmentos de este tipo, más

extensos, en los cuales pueden aparecer intercambios de contacto sobre temas de índole más personal. En nuestro corpus no abundan éstas manifestaciones.

3) Los intercambios de *elicitación* son, como su denominación lo indica, aquellos durante cuya realización el periodista formula elicitaciones de información u opinión y el entrevistado responde. Estos conforman la parte esencial de la entrevista.

*ML: + ¿Transener es la que genera o la que transporta?/*

*FL: No. La que transporta.*

*Entrevista No. 22*

*BN: + ¿En dónde ha fracasado Manzano?/*

*LM: No, yo creo que lo que ha fracasado es la gestión.*

...

*Entrevista No. 30*

*MRG: + ¡Ah! ¡Cuénteme!*

*MCC: Es cierto ... es cierto que Miño .. este .. planteaba que se que no vinieron los auxilios.*

*Entrevista No. 37*

4) Los intercambios de *evaluación* son iniciados en este corpus por los periodistas que emiten juicios respecto de la información u opinión del entrevistado. En la entrevista al Comandante Galesio, después de recibir información brindada por su entrevistado dice:

*MC: + Eh los datos que nos está dando creo son muy precisos. Creo que ubica el problema en su justo lugar./ No tanto ni tan poco sería, me parece comandante. ¿No?*

*G: [Ex] Exacto.*

*Entrevista No. 2*

*AS: Un horror*

*MC: Un horror. Tiene usted razón*

*Entrevista No. 31*

5) Encontramos en los datos intercambios que llamamos de *información*, que inicia uno de los participantes -por lo general el entrevistado- sin que haya habido una elicitación por parte del entrevistador. En estos intercambios la información puede o no ser continuación de una respuesta anterior pero habitualmente está relacionada con ella. Las siguientes son intervenciones de los entrevistados que siguen a intercambios de elicitación:

*G: [De hoja] de coca. Y se consumía hoja de coca desde que vinieron los colonizadores españoles a América. O sea que es una cuestión muy tradicional. Usted sabe que durante muchos años, durante diez años se importó hoja de coca precisamente precisamente con cupos decrecientes para mantener la masticación en esa zona porque ser reconocía esa situación.*

*MC: Mhm.*

*Entrevista No. 2*

6) Los intercambios *foco* son aquellos mediante los cuales se plantea o introduce el tema a tratar y como tales, forman parte de la fase central de las entrevistas. Están destinados a establecer las bases sobre las cuales se va a desarrollar un tema. En la mayoría de los casos, estos intercambios constan de un sólo movimiento que producen los periodistas. Son frecuentes al comienzo de las entrevistas, generalmente cuando no se ha anticipado el tema en la introducción previa al diálogo.

*IR: ... Bueno, comienza a desentrañarse esta maraña del Malevo Ferreira y .. sus.. sus seguidores..*

*Entrevista no 40*

*MC: De hermana, han pasado .. dos años. Usted está muy lejos de Catamarca, eh .... en [Goya]*

*H: [Si] Pero no alejada del caso.*

*Entrevista No. 3*

*E: ... Bueno.. eh.. el 94 empieza con otra buena noticia.. hubo.. idas y venidas que sí que no pero finalmente..eh.. Metrovias se hizo cargo de los subterráneos de Buenos Aires.. y de.. del premetro, el ferrocarril General Urquiza.. eh.. empiezan con los s.. subterráneos cerrados que me gustaría explic que usted nos explicara por qué, pero bueno, tenemos la esperanza de que .. el servicio de subterráneos que es tan importante para la ciudad e Buenos Aires..empiece a mejorar a partir de la privatización.*

*CC: eh .. Es así. Eh .. nosotros después de .. un año y medio de haber sido adjudicado .. el sistema de subterráneo Urquiza .. tomamos posesión a partir del 1º de enero. ...*

*Entrevista No. 21*

7) Los intercambios de *opinión* expresan pensamientos, evaluaciones, posturas personales o referencias al tema que se discute sin que necesariamente medie una elicitación por parte del interlocutor. Hemos encontrado en el corpus este tipo de intercambio tanto en las intervenciones de los periodistas como de los entrevistados.

En el siguiente tramo la periodista hace referencia al tema por medio de un relato de experiencia personal.

*MRG: Además, por una experiencia personal, cuando llueve.. este .. eh .. los los camiones que vienen de Brasil.. que son gigantescos.. a los autos eh.. normales de tamaño normal.. los cubren de agua. Uno no ve absolutamente nada, ¿no?*

*MCC: Es así.*

*Entrevista No. 37*

La próxima cita ejemplifica un intercambio de opinión iniciado por el entrevistado:

*C:+ Desde entonces uno se sigue preguntando Magdalena, cuál era la evaluación de los hombres que en la Argentina debían haber tenido una apreciación del mundo tal cual estaba y que no la tuvieron y acompañaron esa aventura que fue tan perjudicial para nuestro país./*

*MRG: Terrible. Imaginaron un guiño y pensaron que la Nato iba a romper alianzas seculares ¿no? por ese supuesto guiño, ¿no?*

*C: En un momento de relación excelente entre el Reino Unido y los Estados Unidos.*

*Entrevista No. 8*

8) Los intercambios de *organización* son aquellos mediante los cuales los participantes estructuran la conversación o se refieren a inconvenientes en su desarrollo. Aunque por lo general aparecen dentro de los núcleos de las entrevistas, es posible que también se produzcan dentro de las fases de apertura, especialmente cuando se manifiestan dificultades en la recepción. En el primero de los ejemplos siguientes, el periodista intenta organizar el diálogo y en el segundo el entrevistado dice no oír bien.

*MC: Pero me permite. A ver si logramos si logramos que la gente nos escuche.*

*V: Le permito.*

*Entrevista No. 1*

*ML: Uhum. Sabe que me parece muy bien que lo digan porque yo se que hay.. este.. en otras compañías..*

*FL: Lo escucho muy bajo, por favor Marcelo.*

*ML: Fernando. No, le decía que me parece muy bien que...*

*Entrevista No. 22*

9) Se registra la ocurrencia de algunos intercambios de *recapitulación*, cuya función es la de reformular algo que el entrevistado ha dicho con el fin de insistir sobre algún punto expuesto, aclarar conceptos a la audiencia o resumir lo que se ha expuesto en forma total o parcial. En el ejemplo siguiente, extractado de una entrevista que aborda el tema de los problemas de Banesto en España y el Banco Shaw en Argentina, se produce un intercambio en el cual se intenta sintetizar los datos brindados por el entrevistado y que sin duda van a llevar tranquilidad a los clientes del banco en este país:

*G: En definitiva la primicia que tiene usted es que cambiaron las autoridades del Banesto en España, que hay un nuevo presidente y que todo allá va a seguir igual pero controlado por el .. [xxx]*

*JG: [por el] Banco de Respaña con la intención de sanear a .. al Banco Español de crédito y proyectarlo .. como corresponde a un banco de la envergadura de .. del .. del que se trata.*

*Entrevista No. 9*

*MC: O sea que una zona consumidora de hoja de coca, no de cocaína. De hoja [de coca].*

*G: [De hoja] de coca. ...*

*Entrevista Nº 2*

### **Complejos de intercambios**

Hoey sostiene que los conjuntos de intercambios se relacionan entre sí, estableciendo diferentes conexiones temáticas con los intercambios precedentes y que estas conexiones temáticas confieren textura interactiva al discurso. Estos agrupamientos se observan también en las entrevistas en estudio. Hoey señala que en cierta forma, estas interpretaciones cuestionan el principio de la organización jerárquica que dice que toda unidad de rango superior está constituida por unidades del rango inferior. Este principio debe complementarse con un principio de composición compleja, según el cual una intervención puede estar formada por actos, movimientos e intercambios.

A su vez, estas consideraciones parecen contradecir las definiciones iniciales de intervención e intercambio, vistas como unidades exclusivamente monológica y dialógica respectivamente. En esta manera de concebir la estructura, el intercambio de base se puede convertir en una intervención que, combinada con otra intervención,

forman un intercambio de rango superior que es a su vez convertido en intervención. Esto puede dar lugar a representaciones extremadamente complejas.

Al referirse a las dificultades relacionadas con el establecimiento de límites y funciones de este rango, Kerbrat-Orecchioni (1995) señala que todo enunciado es al mismo tiempo iniciativa y reacción, en la medida que tiende, por un lado, a imponer restricciones sobre el enunciado siguiente y por el otro, está determinado por el discurso anterior. Si sostenemos este principio, la actividad de segmentar en intercambios sería casi imposible. Acordamos con que es necesario admitir la existencia de grados de dependencia entre secuencias y el criterio base debe ser el del principio de dependencia relativa de los constituyentes del discurso. Se afirmará que un hablante abre un intercambio si el carácter de iniciación que asume su emisión es mayor que su carácter reactivo, es decir, si la función de esa emisión es determinar lo que sigue más que lo que es determinado por lo que precede. Las dos orientaciones de la relación de dependencia se equilibran: se considera de esta manera que el enunciado está bi-orientado. No obstante, los análisis y categorizaciones resultantes reflejan una coincidencia en atender especialmente al efecto de las emisiones sobre la reacción del receptor.

En distintos tipos de interacción se observan grupos de intercambios relacionados entre sí de diferentes maneras. Se ha dado el nombre de “secuencia” al bloque de intercambios homogéneos pero de naturaleza diferente, en el cual todas las intervenciones dependen de una intervención de iniciativa única. Sería, según Kerbrat-Orecchioni (1995), como un “espiral de intervenciones”. Se las ha llamado “ciclos”, “intercambios complejos” o “macro intercambios” (Salazar-Orvig 1983).

Cualquiera sea la denominación que se dé a esta estructura particular, ha habido coincidencia respecto de la necesidad de admitir la existencia de un rango intermedio entre el intercambio mínimo de dos o tres movimientos descripto más arriba y el rango inmediatamente superior dentro de la escala jerárquica.

Varios modelos hablan de lo que generalmente se denomina “intercambios incrustados” (*embedded o enchasses*).

Kerbrat-Orecchioni analiza el ejemplo siguiente:

*L1: Qué hora es? a*

*L2: Las cinco. a'*

*L1: Gracias. a''*

y ve la posibilidad de diferentes interpretaciones. Por un lado, considera que el tercer movimiento realizado por la palabra “*gracias*”, es un acto pragmáticamente cargado, que puede generar otra intervención del tipo “*de nada*”, que pone en evidencia el reconocimiento del doble valor ilocucionario de la respuesta precedente. Esta respuesta, por un lado, brinda la información demandada y como es información útil para el locutor 1, genera un agradecimiento, como si fuera, dice Kerbrat-Orecchioni, una especie de regalo. Se trataría, de todos modos, de un intercambio de tres elementos.

Desde la perspectiva de la escuela de Ginebra, estas secuencias de intercambios parecen exhibir una organización jerárquica, donde un elemento contiene a otro del rango inferior, ya que se considera que un intercambio puede estar formado por otro intercambio y no solamente por intervenciones. Así un intercambio formado por dos intervenciones puede convertirse en intervención que actúa, a su vez, como primera parte de un segundo intercambio. Esto daría como resultado el esquema siguiente:

*L1: Qué hora es a*

*b (= + a')*

*L2: Las cinco a'*

*L1: Gracias b'*

*(Kerbrat-Orecchioni, op. cit.P. 241)*

Hoey (1992) considera, como ya hemos visto, la existencia de conjuntos de intercambios que forman, a su criterio, el primer rango de la escala jerárquica. Establece un paralelo con las descripciones gramaticales y sostiene que un intercambio de este tipo puede exhibir una estructura equiparable a la de una oración compleja. Habla así de:

- a) Intercambios ramificados. (Ej.: una iniciación, dos respuestas y un seguimiento).
- b) Estructuras convergentes. (Ej.: dos iniciaciones, dos respuestas y un seguimiento).
- c) Combinación de intercambios ramificados y convergentes (Ej.: una iniciación, dos respuestas y un seguimiento).
- d) Intercambios subordinados. (Ej.: iniciación, respuesta, iniciación dependiente de la primera iniciación, respuesta).
- e) Intercambios compuestos. (Ej.: iniciación, respuesta, interpretada por el locutor 2 como iniciación, respuesta).

Las estructuras resultantes pueden ser mucho más complejas que los ejemplos citados. El análisis de nuestro corpus muestra menor complejidad en las agrupaciones de intercambios porque se privilegia el esquema iniciación /reacción.

### ***El Intercambio en la estructura de la Fase***

Las fases están formadas por tres tipos de intercambios: *accesorio preliminar*, *básico* y *accesorio terminal*. El intercambio básico es obligatorio mientras que los accesorios preliminar y terminal son optativos.

Accesorio Preliminar (AP)

Básico (B)

Accesorio Terminal (AT)

(AP) B (B<sup>1</sup>...B<sup>n</sup>) (AT)

Los intercambios accesorios preliminares encontrados en el corpus son escasos y están representados casi exclusivamente por delimitaciones del tema dentro del núcleo de la entrevista:

*MC: De Hermana. Han pasado dos años. Usted está muy lejos de Catamarca, e en [Goya]*

*H: [Si], pero no alejada del caso.*

*MC: Estoy seguro que no.*

*Entrevista No. 3*

A este tramo le sigue un intercambio de elicitación.

Ocasionalmente se observan intercambios accesorios preliminares de organización seguidos inmediatamente por un intercambio de elicitación:

*RF: ...*

*No.. no es..no no he escuchado bien su pregunta.*

*EF: No no no no. Ahora viene mi pregunta.*

*RF: Ah. Bien.*

*Entrevista No. 16*

Los intercambios accesorios terminales son también poco frecuentes y, al igual que los preliminares, aparecen dentro del núcleo de las entrevistas. El siguiente es un ejemplo de un intercambio accesorio terminal de aclaración por parte del periodista que necesita referirse a comentarios que hizo el día anterior respecto de su entrevistado:

*NC: ...*

*Tenía que repetirle esto que había hecho.. ayer.. porque siempre tengo la costumbre de expresar mi comentario frente a los.. interlocutores cuando hablo para que ellos puedan explicar y/o replicar lo que uno expresa, ¿no?*

*OC: Me parece muy bien.*

*Entrevista No. 12*

El siguiente es un intercambio accesorio terminal de organización que cierra el núcleo de la entrevista:

*HE: Eh.. vamos a.. am.. seguir el tema.. vamos a buscar las distintas puntas de la información.. y volveremos a retomar esta conversación.*

*JCG: Bueno. Como no.*

*Entrevista No. 19*

Los intercambios básicos son todos aquellos que ocurren entre los dos tipos descriptos y cuya ocurrencia, número y tipo están determinados por la clase de encuentro verbal en estudio. Hemos dicho ya que dentro de la parte central de las entrevistas, los intercambios son en su gran mayoría elicitaciones de información debido a la función de estas interacciones en los medios. No es predecible la presencia o ubicación de otros tipos de intercambios, como los de organización, recapitulación, opinión, etc

## **Fase**

El corpus exhibe agrupaciones de intercambios que denominamos *fases* y que son fácilmente identificables a partir de las funciones interaccionales que cumplen. Se trata de tres tramos que están presentes en casi todas las entrevistas y que aparecen en el orden habitual de muchos encuentros verbales. En la primera fase el entrevistador establece contactos con el entrevistado; en la segunda se tratan los temas que motivaron el llamado; en la última, los participantes se despiden.

Como hemos visto, hay autores como Edmonson y Kerbrat-Orecchioni que señalan la existencia de este tipo de unidad y otros que consideran que las fases de comienzo y final sólo forman el marco de cualquier encuentro verbal pero no pueden considerarse como

parte de su desarrollo. Dado que en nuestro estudio tomamos como unidad de análisis todas las instancias de la interacción, consideramos a las fases como un rango dentro de la estructura del encuentro.

### ***Tipos de Fase***

Las fases en nuestro estudio se denominan:

Saludo

Cuerpo

Despedida

#### 1) Saludo

La fase de *saludo* cumple con la función de iniciar la conversación telefónica y es por lo general muy breve. En estos comienzos los participantes buscan establecer el contacto necesario para luego poder abordar los temas pertinentes. Estos vínculos se establecen mediante intercambios de contacto, concretados en nuestros datos casi exclusivamente por saludos y fórmulas de cortesía como las que transcribimos a continuación:

*¿Cómo está usted? (Entrevista No. 2)*

*¿Cómo le vá? (Entrevista No. 19)*

*¿Cómo anda, bien? (Entrevista No. 22 )*

*Bien, me alegra escucharte (Entrevista No. 23).*

*Mucho gusto, señora (Entrevista No. 38) .*

La necesidad de establecer este contacto personal de tipo social es muy fuerte lo cual se demuestra en algunos casos en que el periodista intenta comenzar la entrevista hablando directamente de los temas que desea abordar y el entrevistado introduce los saludos.

Esto se pone de manifiesto en el ejemplo siguiente:

*MC: Vamos a establecer contacto con el señor Alberto Silvestri, que es miembro del cuerpo de delegados de la UTA, además de ser de la empresa Ciudad de Córdoba, ¿verdad, señor Silvestri?*

*AS: Si, Miguel. Buenos días.*

*MC: ¿Cómo le va?*

*AS: Buenos días. Bien, bien, bien.*

*Entrevista No. 31*

A la primera intervención del periodista pudo haber seguido el diálogo referido a las irregularidades administrativas de la seccional de la UTA en Córdoba, que es el tema que se desarrolla posteriormente. Sin embargo, el entrevistado produce incluso una reiteración de su saludo. Da la impresión de que siente la necesidad de producir el comienzo canónico de este tipo de encuentro, en el cual quien efectúa el llamado dice “*Buenos días*” y quien lo recibe responde con la misma frase. Lo que es de destacar aquí es que entrevistado saludó al periodista a pesar de que éste no había cumplido antes con este requisito social.

Sin embargo, en otras entrevistas de la muestra se producen las fases de saludos siguientes:

*P: Matzkin, lo saludamos. ¿Qué interpretación le da a éstos hechos de violencia?*

*JM: Bueno, mire, lo que sucedió ayer fue que la .. policía .. levantó las barreras que habitualmente ponía ...*

*Entrevista No. 44*

*P: Doctor Germán Boss. Lo saludo y le pregunto de qué manera ha participado usted en esta presentación judicial.*

*GB: Bueno, le cuento. Yo acompañé a dos amigos míos, Mariano Pinedo y Guillermo Piñuma. Hicimos una denuncia ante el señor Juez de Menores...*

*Entrevista No. 45*

Aquí tal vez las elicitaciones de opinión que siguen al saludo totalmente ritualizado del periodista son lo suficientemente perentorias como para generar la necesidad de una respuesta inmediata que obvie la respuesta a “lo saludamos” o “lo saludo” del comienzo.

El siguiente es un ejemplo de una fase de saludo típica de la muestra.

*NC: Doctor Oscar Camilión, Ministro de Defensa. Nelson Castro por Del Plata. Buen día. ¿Cómo le va?*

*OC: Buenos días. ¿Cómo le va?*

*Entrevista No. 12*

En este fragmento observamos que el periodista identifica a su entrevistado mediante la fórmula de tratamiento, su nombre y el cargo que ocupa. Luego informa sobre su propia identidad dando su nombre y hace referencia a la emisora por la cual se está transmitiendo su programa. Finaliza su intervención con un saludo y una fórmula de cortesía. El entrevistado responde en primer lugar al saludo y luego a la fórmula de cortesía. Inmediatamente después comienza la fase de desarrollo de la entrevista.

Además de los saludos iniciales, estas fases pueden contener marcas lexicales, identificación de los participantes y de la radio y/o programa que se transmite.

Ocasionalmente se producen intercambios de organización en estos comienzos, como el ejemplo siguiente en el cual uno de los hablantes plantea dificultades para captar la voz de su interlocutor.

*LM: Lo escucho muy mal*

*BN: Yo en cambio, tengo la suerte de escucharlo muy bien*

*Entrevista No. 30*

Las fases de saludo aparecen estructuradas de manera similar en todas las entrevistas del corpus. Así como en la fase de despedida, se utilizan fórmulas que se reiteran con muy pocas variantes.

Cuarenta y cuatro de cincuenta entrevistas del corpus analizadas en detalle presentan fases de saludos. La tabla siguiente muestra los elementos que les dan forma y la frecuencia de aparición de éstos elementos.

Fórmulas de saludo	Identificación del entrevistador	Identificación de la radio	Identificación del entrevistado	Metaafirmación
37	12	2	38	2

Son escasos los reportajes en los cuales no se reitera la identificación del entrevistado ya hecha en el tramo de discurso previo inmediatamente antes o después del saludo. Esto se hace a través de la mención de su nombre, profesión, cargo o título en la mayor parte de las entrevistas. Es evidente la intención del periodista de aclarar o recordar a la audiencia con quién se ha establecido la comunicación, ya que se observan identificaciones muy detalladas en las que se menciona, por ejemplo, el nombre del entrevistado, el cargo que ocupa y el nombre de la empresa para la que trabaja, información a veces redundante que no ocurriría en interacciones de otro tipo.

*NC: Ingeniero Arturo Novillo, Gerente de Caminos del Uruguay, la Empresa concesionaria de la Ruta Nacional N° 14. Lo saluda Nelson Castro de Radio del Plata. Buen día. ¿Cómo le va?*

*Entrevista N° 14*

La autoidentificación del periodista, que también se registra en esta fase de saludo, es menos frecuente pero ocurre en varios ejemplos. Una posible explicación a su aparición es la necesidad de reiterar la rutina de un llamado telefónico en el cual se espera que quien efectúa el llamado de a conocer su identidad. También podría deberse al hecho de que el primer contacto desde la radio es siempre establecido por un integrante del equipo de producción del programa y no por el periodista que lo conduce, lo cual explicaría la necesidad de una presentación. Incluimos otros ejemplos extractados de la muestra:

*IR: ... Eh ... doctora muy buenos días. Ignacio Riverol la saluda.*

*Entrevista No. 17*

*HE: Señor Gomizi, buen día. Embón lo saluda.*

*Entrevista No. 19*

*G: Eh.. Comisario Solís, buen día. Gelblung le habla. ¿Cómo le va?*

*Entrevista No. 34*

En algunas entrevistas la identificación del periodista hecha mediante emisiones del tipo “*Horacio Embón lo saluda*” está seguida o precedida por las fórmulas de saludos:

*HR: Doctora, muy buenos días. Horacio Riverol la saluda*

*Entrevista No. 17*

En dos oportunidades el periodista, inmediatamente después de identificarse, se refiere a la radio desde la cual está transmitiendo su programa.

*NC: .. lo saluda Nelson Castro por radio Del Plata. Buen día. ¿Cómo le va?*

*Entrevista No. 14*

## 2) Cuerpo

El *cuerpo* de las entrevistas es el tramo en el cual se tratan los temas que motivan el llamado. Esta es la parte esencial de estos encuentros, ya que cumple con la función primordial que es la de generar un intercambio que informe a la audiencia. Dado que el cuerpo exhibe características propias en cada caso y que no se observa la reiteración de fórmulas como en las fases de saludos y despedida, resulta más difícil establecer similitudes y presentar un inventario completo de los elementos que dan forma a esta categoría. Sin embargo es posible marcar ciertas regularidades.

En esta fase se encuentran todos los tipos de intercambio descriptos, excepto los de contacto que aparecen casi con exclusividad dentro de la primera y última fases. Sólo hemos detectado la producción de estos intercambios en entrevistas en las cuales se integra a la conversación un segundo periodista durante el desarrollo del cuerpo del encuentro. En estos casos vemos que, por lo general, antes de formular su primera pregunta, el periodista y su interlocutor establecen contactos a través del tipo de intercambio mencionado.

*B: Y.. Gobernador Angeloz, e... Bonelli le habla. [E...]*

*A: Hola Bonelli. ¿Cómo le va? [¿Cómo anda usted ahora?]*

*B: Bien, bien, mejor.*

*A: Bueno, me alegro.*

*Entrevista No. 5*

En cuanto al ordenamiento de los intercambios dentro de las fases, sólo es posible referirnos a la aparición reiterada de intercambios de delimitación en el comienzo y final del desarrollo. Los demás se combinan de diferentes maneras de acuerdo con las necesidades comunicativas de los hablantes. No es previsible, por ejemplo, en qué momento un participante puede iniciar un intercambio de aclaración como los que reproducimos a continuación, ya que esto depende de las dudas que surjan en el transcurso de la interacción. En el primer fragmento transcrito se producen dos en forma consecutiva:

*SB: Ahora y .. ésta reflexión es .. a dúo porque ¿están juntos o separados?*

*+JRF: Eh ... no le comprendo.*

*SB: Ésta reflexión .. a la que usted los insta .. eh .. ¿la harán a dúo porque están juntos .. o por separado?*

*+JRF: ¿Usted dice los prófugos?*

*SB: Los prófugos.*

*Entrevista No. 42*

*+MC: Acláremelo*

*V: Eh. Claro. Lo que pasa es que aquí se equivoca Martí. Y se equivoca también Daniele. Pareciera que aquí hay una disputa de propiedades.*

*...*

*MC: Aha*

*Entrevista No. 1*

Este tipo de intercambio puede ser necesario en cualquier tramo del encuentro.

Los intercambios más frecuentes encontrados en el desarrollo de las entrevistas analizadas son los de elicitación. Como ya hemos dicho, esto es de esperar dado que se trata de un encuentro en el cual un periodista produce movimientos en la conversación que tienden a que el entrevistado ofrezca datos y puntos de vista respecto de los temas abordados. Ocurren entrevistas enteras en las que el cuerpo está formado casi exclusivamente por este tipo de intercambio. Este es el caso de la entrevista N° 8, en la que esta fase contiene sólo 3 intercambios que son de elicitación y la entrevista N° 16 con un cuerpo en el cual se observan 9 intercambios de elicitación y uno, muy breve, de aclaración.

En cuanto a la frecuencia de aparición, a éstos le siguen los intercambios de información y opinión, pero en un porcentaje mucho más bajo.

En cinco de las 50 entrevistas tomadas como base de este estudio, sólo salen al aire fragmentos de la segunda fase. En las entrevistas que se han transmitido sin cortes, el primer movimiento es, en todos los casos, una elicitación de información, opinión o comentario tendiente a comenzar el tratamiento de los temas que se desea abordar. Los marcadores léxicos y fonológicos, de los cuales nos ocuparemos más adelante, y las pausas frecuentemente actúan como elementos separadores de la primera y la segunda fase de estos encuentros. Asimismo, en estos comienzos se observa la presencia de emisiones con las cuales se identifica al entrevistado y un elemento focalizador precediendo a la elicitación, como lo muestran los fragmentos siguientes.

*SB: Señor .. ¿Cuál es la posición que .. que mantienen istedes?*

*Entrevista No. 24.*

*CM: Eh ... Juan Manuel, ¿es cierto que , según dicen los diarios de hoy .. eh .. el doctor Alfonsín lo invitó a usted .. ayer .. junto a De la Rúa a formar parte .. a formar listas en defensa de la reforma?*

*Entrevista No. 20*

La tabla que sigue sintetiza la ocurrencia de estos elementos previos a la emisión de las elicitaciones e indica la cantidad en que aparecen.

Fillers y pausas	Identificación del entrevistado	Apertura y Núcleo	Elicitaciones o preámbulos
11	14	2	9

Como puede verse, once de éstas emisiones están precedidas por pausas y “fillers”. La fórmula de tratamiento da origen a catorce movimientos, ocho de los cuales son seguidos por una pausa. En dos entrevistas los saludos y el comienzo del cuerpo aparecen juntos como se observa en las citas siguientes:

*Periodista: Matzkin; lo saludamos. ¿Qué interpretación le da a estos hechos de violencia?*

*Entrevista No. 44*

*Periodista: Doctor Germán Boss. Lo saludo y le pregunto de qué manera ha participado usted en esta presentación judicial*

*Entrevista No. 45*

En nueve entrevistas el periodista pasa directamente del cierre de la fase anterior a la primera pregunta o comentario del cuerpo.

### 3) Despedida

La función de la fase de *despedida* es la de concretar la culminación del encuentro. Así como en la fase inicial, se observan aquí intercambios que crean contactos sociales, representados en nuestros datos casi exclusivamente por saludos, expresiones de buenos deseos y agradecimientos. De esta manera se cierra el diálogo

entre los participantes. Esta fase está casi siempre presente en las entrevistas que forman nuestro corpus. El movimiento inicial de cada una de ellas, realizado en toda la muestra por el entrevistador, marca la intención de finalizar el encuentro verbal.

Como hemos señalado, el contenido de las despedidas está formado en toda nuestra muestra por saludos de despedida, agradecimiento por parte de uno o ambos participantes y en algunos casos, buenos augurios. Es común que se reitere la identificación del entrevistado y que se haga referencia a la emisora y al nombre del programa dentro de las palabras de despedida o inmediatamente después de dada por finalizada la conversación, tramo este dirigido más a la audiencia que a su interlocutor directo.

Así como en la fase de saludo, se utiliza aquí un lenguaje ritual, que en este caso y mediante el uso de fórmulas, establece el tipo de contacto necesario para anticipar y concretar la finalización del encuentro.

Identificación del Entrevistado	Agradecimientos	Fórmulas de Saludos	Otros
46	40	6	19

La reiteración de la identificación del entrevistado es casi una constante que al igual que en las fases de saludo puede aparecer más de una vez.

No faltan los agradecimientos en casi ninguno de éstos finales y se observan fórmulas de saludos en 6 ejemplos y 19 ocurrencias de otros actos que por lo general no aparecen solos ni tampoco inician los movimientos.

Los siguientes son algunos ejemplos de fórmulas utilizadas en las fases de despedida.

*MCC: Muchísimas gracias.*

*Entrevista No. 17*

*IR: ... Gracias por conversar con nosotros y que el 94 traiga lo mejor para todos ustedes.*

*Entrevista No. 18*

*MC: Que tenga muy buen día. Gracias por sus declaraciones.*

*Entrevista No. 31*

*MRG: Muchas felicidades, eh?*

*Entrevista No. 39*

*JRF: Un saludo para toda su audiencia y feliz 1994.*

*Entrevista No. 42*

*P: ... ha sido usted muy amable.*

*Entrevista No. 44*

Las fases de saludo y despedida suelen omitirse en encuentros en los cuales el entrevistador y el entrevistado están presentes. Hemos citado ejemplos de entrevistas realizadas en la calle que sólo contienen un intercambio de elicitación relacionado con un tema puntual, como las entrevistas sobre el plebiscito que mencionamos anteriormente. Esto no se observa en los encuentros telefónicos. Los saludos y las despedidas son el único recurso con que cuentan los hablantes para respetar la norma de indicar que se desea comenzar o cerrar una conversación, lo cual deja fuera de toda consideración la interrupción de un diálogo mediante el corte de la comunicación sin que se señale la intención de hacerlo. Esto sólo se puede producir en el caso que una entrevista se convierta en una confrontación entre los participantes. En la entrevista N° 1 de nuestro corpus se observa un final de este tipo, motivado por la imposibilidad del periodista de mantener la conversación, como él mismo lo dice, dentro de los límites que considera aceptables. Así corta la comunicación dejando sin respuesta a su entrevistado y se dirige a la audiencia:

*V: [Por supuesto. Pero si usted pretende] decir cuál es la autoridad mía como peronista de ejercer la militancia, yo le digo a usted cuál es la autoridad suya y la de Mario Pereyra para haber llegado a este tan importante medio de comunicación como es*

*LV3. Quiere que se lo cuente?*

*MC: Vea...*

*V: Quiere que le contemos a la provincia de Córdoba cómo es propiedad de este consorcio [LV3]*

*MC: [Bueno, evidentemente ] no hay ninguna posibilidad de dialogar razonabl[emente con usted]*

*V: [Bueno. Dialoguemos]. Dialoguemos.*

*MC: [Bueno]\* Vamos a, vamos a seguir nosotros con nuestro programa. A las 7 y 18 minutos vamos a continuar con nuestro programa nosotros porque no hay posibilidad de mantener diálogo.*

*\*(Corte de la comunicación)*

*Entrevista No. 1*

Este ejemplo pone de manifiesto la posibilidad de un cambio del contexto de situación durante el desarrollo de la conversación telefónica..

## **La Fase en la estructura de la Entrevista**

Al considerar a las fases como elementos interaccionales, distinguimos entre:

Apertura

Núcleo

Cierre

Hemos comprobado que en la estructura de las entrevistas telefónicas las tres fases son obligatorias. Por lo tanto podemos establecer la fórmula siguiente:

A N C

En los pocos casos en que las aperturas o cierres no aparecen, es porque han sido recortadas de la transmisión o porque el comentario previo que sale al aire antes de establecer el contacto con el entrevistado se toma como parte del diálogo. Es decir, el periodista da por sentado que el entrevistado lo está escuchando. Pero estos comienzos no son muy frecuentes y en la muestra sólo se observa en dos entrevistas, ambas hechas por el mismo periodista - Bernardo Neustadt- que utiliza un estilo no convencional, que se refleja en diferentes aspectos como es el de violar el desarrollo canónico de los comienzos y finales de los encuentros verbales en estudio. Una de las entrevistas comienza con la mención de consideraciones de Perot que habla con términos muy elogiosos del entrevistado, Martín Redrado. Una vez finalizada esta referencia a los conceptos de Perot, se produce el siguiente intercambio que da origen a la entrevista:

*BN: Martín Redrado. ¿Te gusta esto?*

*R: Buenísimo.*

*Entrevista No. 49*

### ***Marcas léxicas de cambio de fase***

La incorporación de las fases como categoría del plano interactivo presentó algunas dificultades. Al comienzo del análisis los intercambios parecían ser las unidades mayores de este nivel que daban forma a la totalidad de los encuentros en estudio. Las unidades mayores detectadas se clasificaron en principio dentro del plano de contenido como unidades temáticas y campos organizativos.

Una observación más detallada del corpus nos llevó a detectar la existencia de marcas léxicas y fonológicas que actuaban como claras señales de cambio dentro de las interacciones sujetas a estudio. Abordamos así un estudio pormenorizado de las características de aquellos indicadores lingüísticos que acompañan los inicios y finales de cada fase. En el próximo capítulo no ocuparemos de la marcación fonológica. La tabla siguiente muestra los marcadores léxicos encontrados en las transiciones entre las aperturas, los núcleos y los cierres de las entrevistas.

<i>APERTURA</i>	<i>NÚCLEO</i>	<i>CIERRE</i>
bueno	bueno	bueno
si	muy bien	muy bien
	pero	en fin
	está bien	bien
(3)	(19)	(11)

Sólo en tres aperturas se utilizan marcadores léxicos. Estos marcadores son, como se muestra en la tabla “*bueno*” y “*si*” y aparecen una y dos veces respectivamente. Su función es la de separar el comienzo de la entrevista del comentario anterior del periodista marcando de alguna manera un cambio de interlocutor. El discurso previo al diálogo directo con el entrevistado está básicamente dirigido a la audiencia con la co-presencia del entrevistado que ya está en línea, mientras que el comienzo del diálogo invierte los roles ubicando al entrevistado en la posición de interlocutor y a la audiencia en destinatario indirecto.

El paso de la apertura al núcleo es el que exhibe mayor cantidad de marcas léxicas. Los items que lo realizan son; “*bueno*”, en diez y seis entrevistas, “*muy bien*” en dos, “*pero*” en una, “*está bien*” en una. Cuatro de los núcleos comienzan con pausas y fillers del tipo de “*eh*”. La fórmula de tratamiento da origen a trece movimientos de comienzo de la fase, en ocho de los cuales sigue una pausa.

En la separación de núcleos y cierres se observan cuatro ocurrencias del marcador “*bueno*”, cinco de “*muy bien*”, una de “*en fin*”, una de “*bien*” y una pausa precedida por la expresión “*eh*”.

Estos indicadores léxicos, juntamente con las marcas fonológicas que analizaremos en el próximo capítulo, actúan como señales pragmáticas inequívocas de cambio de fase dentro de la estructura de las interacciones verbales que nos ocupan.

El cuadro siguiente muestra una síntesis del modelo de análisis del plano interactivo propuesto en este estudio. Cabe recordar que tomamos a la entrevista como la unidad de análisis de las dos dimensiones analizadas y que se trata del fragmento de discurso dialógico producido por el entrevistador y el entrevistado durante el contacto telefónico.

**ESTRUCTURA INTERACCIONAL  
ENTREVISTA**

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Tipos</b>	<b>Categoría dentro de la estructura de la unidad superior</b>
FASE	Saludo Desarrollo Despedida	Apertura Núcleo Cierre
INTERCAMBIO	Aclaración Contacto Elicitación Evaluación Información Marco	Accesorio Preliminar Básico Accesorio Terminal

	<p>Opinión Organización Recapitulación</p>	
MOVIMIENTO	<p>Asentimiento Contacto Desafío Elicitación Foco Información Marco Opinión Organización Refutación Solicitud</p>	<p>Iniciativa Reacción Seguimiento</p>
ACTO	<p>Asentimiento Agradecimiento Confirmación de atención Conclusión Directiva Elicitación Evaluación Foco Identificación Información Marco Metaafirmación Opinión Refutación Reformulación Saludo Solicitud</p>	<p>Secundario Pre-Central Central Secundario Post-Central</p>

### *Capítulo III*

## **ALGUNOS APORTES DE LA FONOLOGÍA AL DISCURSO INTERACTIVO**

---

### **3.1. Introducción**

El objetivo de esta segunda parte de la investigación es indagar acerca de la utilización de recursos prosódicos para expresar significados discursivos en la entrevista en tanto encuentro interactivo oral.

Dentro de estos posibles significados, se han privilegiado algunos aspectos que, en los niveles de organización estructural y de contenido, son relevantes en el tipo de discurso en estudio.

La entrevista presenta, como hemos visto, una marcada regularidad en cuanto al tipo y ocurrencia de unidades funcionales y comunicativas. En este sentido analizamos, en primer lugar, si los límites entre unidades discursivas aparecen marcados por algún rasgo fonológico y, de ser así, de qué marcación se trata.

Considerando que la entrevista radial es un discurso en el cual se pone frecuentemente en evidencia que hay tanto entrevistadores como entrevistados que asumen roles dominantes, se abordó también el análisis del control del discurso, concepto que como ya se planteó, fue desarrollado por Brazil (1985). Se exploró el corpus para ver si el hablante de español se vale de recursos fonológicos para ejercer dicho control.

Por otra parte, el núcleo de las entrevistas está formado casi en su totalidad por intercambios de elicitación de información. Se observó en efecto que es esta la estructura típica de los encuentros verbales que forman el corpus, en los que el entrevistador produce las solicitudes de información u opinión y el entrevistado da respuestas, es decir que producen emisiones con función de elicitación y de información respectivamente. Abordamos así el estudio de estas emisiones con el fin de detectar si los rasgos suprasegmentales utilizados por los hablantes agregan significados a estas funciones básicas de las entrevistas.

En muchos de los trabajos consultados, los análisis acústicos y auditivos se han llevado a cabo tomando como base oraciones aisladas, a pesar de que algunos autores transcriben fragmentos de textos extensos o textos completos con el fin de ejemplificar sus hallazgos. Quilis (1988; 1993) no siempre explicita el origen de los fragmentos analizados. En algunos casos presenta segmentos que es claro que pertenecen a obras de la literatura (*Platero es pequeño, peludo, suave*) y en otros sólo transcribe las frases analizadas y comenta sobre sus resultados sin hacer referencia alguna al contexto situacional del cual podrían haber sido tomadas. Por su parte Canellada y Madsen (1987) incluyen en su libro un extenso apéndice con fragmentos analizados que corresponden casi en su totalidad a textos literarios de diversos géneros (poesía, teatro, ficción). Estos fragmentos han sido sin duda leídos o recitados por los informantes o repetidos en forma aislada en ambos casos. Esto podría explicar las diferencias entre los resultados obtenidos en las mediciones de éstos autores y las de nuestro trabajo. La forma de codificación de un texto leído exhibe importantes diferencias con el habla espontánea.

Brazil (1992) se refiere a las dificultades que se han presentado al querer aplicar su modelo de fonología del discurso - diseñado en base a la observación de habla espontánea - a la lectura, dificultades que tienen su origen en las diferencias existentes entre estos dos estilos de expresión oral. Estas diferencias se relacionan con la forma en que el hablante organiza su mensaje. En la producción de habla espontánea, las unidades de información se estructuran en base a “la noción de progresión paso a paso en la cual los participantes de la interacción generan un discurso apropiado a la situación, en respuesta a las supuestas necesidades comunicativas del momento”. (Brazil 1992, Pag.

210). Es decir que se considera al discurso como una secuencia de eventos organizados linealmente y que los detalles de esa organización pueden determinarse recién en el momento de la emisión. Por el contrario, en la lectura el hablante no decide sus emisiones en el momento de decirlas y de acuerdo al contexto, sino que lee material que existe como un producto acabado. La posición del hablante respecto del receptor difiere en estas dos maneras de producir lengua oral. En efecto, señala Brazil, el hablante no necesariamente tiene en cuenta el contexto de situación cuando lleva a cabo actividades de lectura, como lo hace cuando participa de una interacción natural y espontánea, que le obliga a moldear su mensaje de acuerdo a una evaluación del conocimiento compartido y de su relación con el interlocutor. Por lo tanto las elecciones en el nivel de la prosodia no pueden ser comparables. Observamos que este hecho se pone especialmente en evidencia en la lectura o repetición de oraciones descontextualizadas, situación en la que el hablante no considera su emisión como un mensaje dirigido a un receptor y que por lo tanto se concibe como no interactiva.

Por otra parte, numerosos estudios han demostrado que la producción del habla está sujeta a variaciones que dependen del tipo de actividad oral que se lleve a cabo. Levelt (1989) observa que los trabajos sobre prosodia se basan en su mayoría en actividades de lectura, pero que en estas actividades el planeamiento prosódico y la anticipación no son los mismos que en el “habla espontánea normal”. Al hablar del valor comunicativo de las pausas, por ejemplo, señala que se ha comparado la lectura de un hablante con entrevistas realizadas al mismo hablante y que en la lectura casi siempre se hicieron pausas coincidentes con el final de oraciones. Esto se acerca a lo que sería una “expresión ideal” (ideal delivery) que se observa en la lectura de oraciones aisladas. Por el contrario, en las entrevistas analizadas, en por lo menos un 40% de los casos, estas pausas entre oraciones se omitieron y la frase entonacional se extendió en algunos casos más allá del final de la oración para crear distintos efectos retóricos y en otros se insertaron pausas en posiciones no esperadas dada la sintaxis de las emisiones. Al desarrollar el tema de la ubicación y desplazamiento del acento, Levelt también señala la necesidad de profundizar los estudios y de llevar a cabo pruebas en base al habla espontánea y no a la lectura.

Asimismo sostiene que si bien es cierto que los movimientos de la frecuencia fundamental que se producen dentro de los grupos fónicos pueden hacerse por incrementos, también es posible planear la dirección de la voz. Para esto sería necesario contar con la totalidad de la estructura de superficie, que puede no haberse generado al comienzo de una emisión. Aquí también se observan diferencias entre la lectura y el habla espontánea, ya que en la lectura el hablante anticipa en el más literal sentido del término dado que sus ojos van por delante de su voz. Esta anticipación del tono nuclear también se observa con frecuencia en el habla pausada modo en que la estructura de superficie puede adelantarse considerablemente con respecto a la codificación fonológica. De esta manera es posible planear el lugar de terminación del grupo fónico, fragmentación que el hablante tiene que tener presente. El generador prosódico debe saber qué tono nuclear utilizar. Esto depende de una multitud de factores, algunos de los cuales son señalados en el nivel del mensaje. El hablante planea la fuerza ilocucionaria, el modo y la modalidad cuando genera un mensaje para ser emitido. En el nivel fonológico estos aspectos aparecen con frecuencia en la estructura de superficie como indicadores de movimiento tonal y límites de grupos tonales.

La anticipación incide también en la producción de sílabas prominentes. Está comprobado que no es indispensable anticipar fragmentos extensos de estructura de superficie para planear la prosodia, pero cuando la anticipación se hace como en el habla pausada o la lectura, se producen líneas melódicas más extensas y acentuaciones más rítmicas.

Mientras que en la lectura se almacena mayor cantidad de estructura de superficie antes de concretar la emisión, en la conversación espontánea, los procesos de formación de la unidad informativa y su correspondiente emisión son casi simultáneos. Por otra parte, en la lectura o repetición de una frase fuera de contexto, el hablante no considera su emisión como un mensaje dirigido a un receptor.

Contrariamente en la interacción recíproca, cada vez que se dice algo, se lo hace teniendo en cuenta a quién va dirigido y al estado de entendimiento que hay entre los participantes en el momento único de cada emisión.

Estas observaciones ponen en claro la imposibilidad de generalizar los resultados obtenidos a partir de análisis basados en la lectura o repetición de textos y extrapolarlos a la producción de habla espontánea.

## **3.2. Metodología**

### **Corpus**

Se recurrió al mismo corpus en base al cual se describió la estructura de la entrevista expuesta en el capítulo III de este trabajo.

### **Procedimiento general**

El procedimiento utilizado en este estudio responde a la perspectiva pragmática adoptada para la totalidad de la investigación.

En primer lugar se escuchó reiteradamente cada entrevista y se identificaron aquellos tramos que ponían en evidencia posturas similares de los hablantes en lo que hace a la manera de considerar la información dentro de cada unidad tonal en relación al receptor. Sobre la base de esta discriminación se elaboró en forma preliminar un sistema de significados correspondiente a las regularidades observadas. Luego se identificaron los tramos en los cuales los rasgos suprasegmentales parecían cumplir un rol en la expresión de estos significados y en relación con los factores en estudio: demarcación de unidades estructurales, dominio lingüístico, contribución al significado básico de las emisiones.

Luego se seleccionaron para su análisis acústico 30 de las 50 entrevistas tomadas como base de este estudio, en las que la contribución de los recursos fonológicos resultaba más evidente.

Una vez establecidas las contribuciones hechas por las curvas entonacionales, se procedió al análisis acústico de los fragmentos en los que estas fueron identificadas. Por

último el material se sometió a pruebas perceptivas de las que participaron un grupo de adultos, hablantes nativos de español.

## Análisis de los datos

### *Análisis acústico*

En el análisis de todos los aspectos mencionados se tomó como correlato acústico de la marcación suprasegmental, la frecuencia fundamental o Fo. Para realizar estas mediciones se utilizó el Laboratorio de Análisis del Habla, programa de computación diseñado en el Laboratorio de Investigaciones Sensoriales del CONICET. Hemos incluido en el apéndice los gráficos obtenidos en el análisis acústico de algunas de las unidades que ejemplifican nuestras descripciones. Las mismas están señaladas en el texto con un \* seguido del número adjudicado al gráfico correspondiente. La obtención de estos datos permitió marcar los fragmentos pronunciados con mayor énfasis, establecer la dirección de la voz y los niveles tonales dentro de cada unidad. De este modo se pudo determinar la forma de los contornos entonacionales utilizados por los hablantes en los diferentes tipos de emisiones producidas en los discursos sometidos a análisis. Con respecto a los límites de las categorías discursivas, se atendió al valor de Fo en picos y valles en los comienzos de cada unidad. Se midió también el valor de Fo en el cierre de la unidad y en otros tramos que no correspondían a los comienzos con el objeto de tomar esos valores como referencia para ver si los valores de comienzo diferían de los valores medios y de otros fragmentos. En el caso de la apertura hemos tenido en cuenta también, en algunos registros, el discurso previo producido por el entrevistador inmediatamente antes de comenzar la interacción con su entrevistado.

Para el análisis de los otros aspectos considerados - el control del discurso y el significado agregado al valor comunicativo básico de las emisiones- se tomó a la unidad prosódica como segmento básico de análisis. Siguiendo las consideraciones de Brazil (1985) partimos del criterio de que cada unidad fonológica presenta un incremento comunicativo en el proceso de producción del discurso. Los grupos fónicos incluyen una

sola realización de tono y, cuando no existen elementos de juntura claros para establecer sus límites, se recurre a criterios semánticos o sintácticos para llevar a cabo la segmentación. Se consideran como acentuadas aquellas sílabas que se perciben con mayor énfasis que la demás y cuyos correlatos acústicos principales son la elevación de la frecuencia fundamental y la duración (Toledo 1989 y 1996).

Se atendió a la dirección del movimiento de Fo y al valor de Fo en picos y valles en cada unidad. Estos valores se interpretan a veces en relación con el rango total de Fo de cada hablante y otras veces por comparación con valores en fragmentos adyacentes.

De acuerdo con los estudios de la mayoría de los analistas de la fonología del español citados en los antecedentes, se distinguen tres niveles melódicos: alto, medio y bajo. También tomamos de estos trabajos los resultados relacionados con investigaciones acerca de la ocurrencia de sílabas prominentes y no prominentes, aunque la interpretación de su significado en este estudio se hace desde una perspectiva diferente. En lo que respecta al tono, se reconocen cinco tipos de terminaciones en coincidencia con el trabajo de Cid Uribe y Roach (1990). Estas terminaciones son: ascendente, descendente, ascendente-descendente, descendente-ascendente y suspensiva. Ver anexo, gráficos 1 a 5.

## Estudios perceptivos

Con el objeto de comparar las oposiciones de significados establecidas en un primer momento por el investigador a través de la escucha reiterada de las entrevistas, con las que puede percibir cualquier oyente del español participante de una interacción verbal, se sometió al juicio de un grupo de informantes el material analizado. El grupo estaba formado por 15 informantes adultos con instrucción universitaria de entre 22 y 60 años de edad, de diferente sexo, sin ningún conocimiento específico de lingüística. Se elaboraron cuatro pruebas: una para evaluar la demarcación de categorías discursivas, otra para evaluar dominio lingüístico y dos para evaluar las funciones de elicitación e información. Antes de cada análisis se instó a tomar conciencia de la fragmentación en grupos fónicos que los hablantes hacían de su discurso, lo cual no ofreció mayores

dificultades. Esto permitió la concentración en el significado expresado dentro de cada grupo fónico. En los cuatro casos se presentaba a los informantes primero la grabación completa de la entrevista. Luego se hacían escuchar nuevamente los fragmentos seleccionados para cada factor y se les solicitaba que interpretaran dicho fragmento, más allá de las palabras y estructuras gramaticales utilizadas. Como consigna se les decía que escucharan las entrevistas atendiendo a la forma en que se vertían las emisiones y que no analizaran la situación de discurso o el contenido en profundidad. En ningún caso se anticipó cuáles eran las oposiciones de significado descubiertas en el análisis del investigador, de modo que estas oposiciones pudieran ser sugeridas por los informantes sin orientación previa. Las pruebas se aplicaron en forma separada a cada informante para evitar que las interpretaciones de unos influyeran sobre la opinión de los otros. Se registraron por escrito todas las respuestas y se evaluó la consistencia interinformantes.

## Convenciones de la transcripción

En el trabajo se incluyen algunas indicaciones de realizaciones fonológicas que se señalan de acuerdo a las siguientes convenciones:

//	encierra una unidad tonal o grupo fónico
+ /	encierra el fragmento seleccionado como ejemplo
↑	entonación ascendente
→	entonación sostenida
↓	entonación descendente
↑↓	entonación ascendente- descendente
↓↑	entonación descendente- ascendente
E	nivel tonal elevado
M	nivel tonal medio
B	nivel tonal bajo
Subrayado	sílaba o palabra prominente

En todas las transcripciones pueden aparecer indicaciones de la dirección del Fo de los patrones entonacionales y, entre paréntesis, los valores en Hertz, en adelante Hz, que indican tanto el movimiento del F0 como el nivel tonal utilizado en cada caso.

### **3.3. Aportes de la prosodia a la demarcación de las categorías discursivas.**

En la escucha reiterada de las grabaciones del corpus percibimos la existencia de una elevación del nivel tonal coincidente con los comienzos de ciertos tramos del discurso, así como también de marcados descensos en la finalización. Estas características fonológicas juntamente con la frecuente utilización de marcadores lexicales, contribuyeron al establecimiento y definición de las fases en la estructura de las entrevistas.

#### **Datos acústicos**

Al realizar la medición acústica de los comienzos y finales de las fases, observamos una marcada elevación de la frecuencia fundamental en casi todos los fragmentos iniciales y un descenso en los finales. A modo de ejemplo, la tabla siguiente presenta los valores de Fo obtenidos de la medición de picos y valles de los contornos entonacionales en los comienzos de las tres fases y en los finales de aperturas y núcleos que conforman seis de las entrevistas del corpus realizadas por diferentes periodistas.

Indicamos a continuación el número correspondiente a la entrevista analizada y la identidad del entrevistador y el entrevistado en cada caso.

1. Entrevista No. 12. Nelson Castro - Ministro Camilión
2. Entrevista No. No. 3. Miguel Clariá - Hermana Marta Pelloni
3. Entrevista No. No. 10. Osvaldo Granados - Felipe Solá

4. Entrevista No. No. 47. Ignacio Riverol - Embajador Trusso  
 5. Entrevista No. No. 30. Bernardo Neustadt - Martínez  
 6. Entrevista No. No. 37. Magdalena Ruiz Guiñazú - María Cristina Calveira

	Apertura			Núcleo			Cierre		
	Comienzo			Final			Comienzo		
1 (Ent.12)	Picos	213	217 230	*211	212 112	230 216 240	181	130	232 246 222
	Valles	175	145	112	212 110	150 135 164	100		195
2 (Ent.3)	Picos	144	154	*134	154	223 164	*133	153	119 164 173
	Valles	134		144	134	119	107		144
3 (Ent.10)	Picos	181	162	130	115	223 203 181	*145	135	156 186
	Valles	113		110		115	110		115
4 (Ent.47)	Picos	163	183	147	147	178 163	*158	149	181 167 199
	Valles	129				111	109		153 116
5 (Ent.30)	Picos	196 186 152		161	130	213 277	*150	176	176 186 145
	Valles	162 133			80	164 144	125 110		135 115
6 (Ent. 37)	Picos	242 236		214	214	277 277	199		303 208
	Valles	200 214			121	187 187	104		126

Los asteriscos en la tabla indican que los valores presentados corresponden a tramos del discurso no coincidentes con cambios de unidades estructurales menores que suelen también aparecer marcadas fonológicamente, o cuando éstas fases no terminan con una emisión producida por el mismo participante que las comienza.

Como lo indican los valores en la tabla, las diferencias más notables se operan en el núcleo donde se registran frecuencias mucho más elevadas en el comienzo que en el final de la misma fase y que en los comienzos de las aperturas y cierres. Así, por ejemplo, en la segunda entrevista de la tabla, las frecuencias máximas de los comienzos de la apertura y el cierre, producidas por el mismo hablante, son de 154 y 173 Hz mientras que en el núcleo se llega a 223 Hz. Podemos ver que también en algunos registros hay diferencias similares, pero menos consistentes, en los valles de los contornos presentados.

En el caso del núcleo de las entrevistas, la elevación del Fo en unos pocos casos no coincide con el acto que abre dicha fase sino con otros actos frecuentes en los

comienzos como son los actos de identificación o de focalización y especialmente los actos de elicitación.

El primer movimiento del núcleo que analizamos a continuación, está formado por dos actos: una identificación seguida de una elicitación.

*BN: (Final de la apertura) Yo en cambio tengo la suerte de escucharlo muy bien.*

*(Comienzo del núcleo) (acto 1) Diputado (220-181 Hz) .  
(acto 2) ¿Cuánto (283 Hz) hay de cierto (186)(\*6) que usted pidió (157) la renuncia de Manzano (99)?*

*Entrevista No.30*

Vemos que la frecuencia fundamental más elevada del acto inicial es menor que la del segundo acto del movimiento. Asimismo es interesante señalar que el nivel tonal del primer acto es más elevado que el del final de la apertura y también del inicio de esta misma fase, en el cual el valor de Fo asciende a 196 Hz.

*BN: (Comienzo de la fase de apertura) Diputado (196 Hz) Luis Martínez. Buen día.*

Esto demuestra que la elevación máxima de la frecuencia fundamental puede producirse dentro del movimiento de apertura, pero no necesariamente en el acto o grupo fónico de inicio de la categoría discursiva.

Si bien estas elevaciones del Fo por encima de los valores medios del hablante son muy frecuentes en los comienzos de las fases, hemos comprobado también la producción de algunos movimientos iniciales de estas categorías con un nivel tonal medio, como se puede observar en el fragmento siguiente:

CM: (Final de la apertura) *Buenos días* (233) *Cirigliano*(144).  
 (Comienzo del núcleo) *Bueno* (203). *El 94 empieza* (238)  
*con..con otra buena ...*

*Entrevista No. 21*

Considerando que los valores de Fo anteriores a esta cita oscilan entre 198 y 298 Hz y que la apertura cierra con un nivel máximo de 233 Hz, evaluamos el nivel del Fo del marcador “*Bueno*” (203) como medio.

Asimismo se observan ocurrencias de frecuencias altas que inician las categorías menores de la escala jerárquica descripta. Sin embargo, en este sentido notamos que, cuando más alto es el rango de análisis, más frecuente es la aparición de frecuencias elevadas en su comienzo. Así esta marcación disminuye progresivamente en los inicios de intercambios, movimientos y actos. El estudio de todos estos factores nos permite afirmar que la elevación de la frecuencia fundamental muy frecuentemente acompaña el comienzo de fases, pero no es una marca constante ni exclusiva de esta delimitación de unidades.

La observación pormenorizada de los finales de las fases nos muestra una mayor regularidad en un marcado descenso del Fo que va muy por debajo de los niveles medios. En un alto porcentaje de las entrevistas analizadas hay amplias diferencias de nivel tonal entre el final de la apertura y el comienzo del núcleo y entre el final del núcleo y el comienzo del cierre. Si nos remitimos a los valores expuestos en la tabla podemos comparar las frecuencias fundamentales más elevadas alcanzadas en los finales con las frecuencias más elevadas de los comienzos de las fases siguientes y comprobar la existencia de las diferencias mencionadas, como es el caso de la entrevista No. 12 (primera en la tabla) en la cual la mayor frecuencia fundamental del cierre de la apertura es de 181 Hz mientras que la del comienzo del núcleo llega a 246 Hz, con lo cual se produce una diferencia de 165 Hz. Cabe señalar que los segmentos analizados son emitidos por el mismo hablante. La transcripción muestra las emisiones citadas con indicación de los picos de Fo más elevados en cada emisión.

*(OC: (\*7) Y son unos .. eh ..entre combustible y rancho son unos  
100.000 dólares mensuales)*

*NC: (Cierre del núcleo) Cien mil (181) dólares mensuales.  
(comienzo del cierre) Muy bien, doctor (246) Oscar  
Camilión, Ministro de Defensa. Le agradezco mucho este  
contacto ...*

*Entrevista No. 12*

Esta disminución del Fo se presenta así como una marca casi constante del final de las fases.

Como ya hemos dicho, los marcadores léxicos aparecen como claros indicadores de transición de una fase a otra. Cuando se producen en un nivel tonal bajo, desempeñan el rol de cierre y cuando el nivel es elevado se los asocia con la apertura de estas categorías. En los ejemplos siguientes, los marcadores “Bueno” y “muy bien” producidos con una frecuencia fundamental más elevada, señalan el comienzo del núcleo de las entrevistas.

*NC: Lo saluda (182) Nelson Castro(174-142) de Radio (158)  
del Plata(174-146). Buen día. (174) ¿Cómo(174) le va (143)?  
(OC: Buen día, señor Castro)  
(Comienzo del núcleo)  
Bueno (218-172). Las informaciones (269) que tenemos (251-  
193) ...*

*Entrevista No. 14*

*NC: Buen día. ¿Cómo te va, Mario?*

*MB: (\*8,9 y 10) Buen día, (161) Nelson (181-130). Eh ..  
Bueno(191) , la verdad (135) tengo que decir que estoy todavía  
un poco (139) consternado (139).*

*Entrevista No. 13*

Lo mismo sucede en el paso de la apertura al núcleo del ejemplo que transcribimos a continuación.

*MRG: ¿Cómo (228) le va (238) / Zavalía Lagos (213)?/ Buen  
día (213-114)/*

*(ZL: Bien, muchas gracias)*

*(Comienzo del núcleo)*

*MRG: Bueno (283) /, usted (273) que quedó (225) digamos, eh ..*

*Entrevista No. 4*

*NC: ... (\*11 y 12) Muy bien (232), doctor Oscar Camilión  
(222), ministro (204) de Defensa (222-162)*

*Entrevista No. 12*

Observamos en ambos casos una elevación del Fo en comparación con las emisiones anteriores producidas por los mismos hablantes que marcan el comienzo de los núcleos. Asimismo el nivel tonal es más elevado que en el comienzo de la fase de cierre en ambos ejemplos.

En las entrevistas siguientes, los marcadores - “*bueno*” en ambos casos- emitidos con niveles tonales comparativamente más bajos en relación con los fragmentos anterior y posterior, indican el final de las fases.

*MRG: Perfectamente (231)./ Bueno (207) /. Entonces (264)  
 quedaría ese criterio (270) / es el que habría(197) primado(202-  
 138) /*

*(Final del núcleo) Bueno (205)/.*

*(Comienzo del cierre) Muchas gracias (302) Zavalía (113)*

*Entrevista No. 4*

*IR: ¿Cómo(164) le va (164-139)?/ Muy (164) buenos días (173-  
 144)./ Ignacio (178) Riverol (173)lo saluda. (99)/*

*/ ¿Cómo (176) está usted?/*

*(Final de núcleo) /Bueno (152) / Que(198) / que (198)*

*importante(141-127) es / que en un momento (136-146) difícil  
 (135) ...*

*Entrevista No. 18*

*NC: ... (\*13 y 14) Perfecto (208) . Eh .. ministro(253) Camilión  
 ..(253) eh .. Bueno (215), aclarado este tema (283-162).*

*Entrevista No. 12*

## Pruebas perceptivas

Primero se aplicó una prueba previa al test de percepción de datos fonéticos que acompañan los cambios de fases. Se solicitó a los informantes que luego de escuchar las grabaciones de una selección de entrevistas completas del corpus dijeran cuáles eran a su criterio las partes en que podrían dividirse en forma muy general y que explicaran por qué proponían esa división. Todos los informantes mencionaron la división entre las fases de apertura, núcleo y cierre. Esto se puso de manifiesto mediante comentarios como:

- “Bueno, primero se saludan y después empiezan las preguntas”*
- “La entrevista empieza con los saludos”*
- “Empiezan como todas las conversaciones telefónicas”*
- “Cuando terminan las preguntas se despiden”*
- “Al final se saludan de nuevo”*
- “Como de costumbre se saludan y dicen con quien están hablando”*
- “Al empezar hay un saludo, por lo general es muy breve, siempre dicen lo mismo”*
- “Después sigue la primera pregunta”*

Asimismo se mencionan los diferentes temas que se abordan haciendo alusión algunas veces a unidades temáticas y otras a temas.

Una respuesta completa sobre la entrevista No.8 fue:

*“Como de costumbre saludos y dicen con quién están hablando. El tema principal es las Malvinas que se inicia con algo de actualidad que es el tema de las atrocidades. La visita de la Scotland Yard a Malvinas a raíz de esto. Después otro tema con respecto a Malvinas que es la relación Thatcher con todo esto, donde ella está unida a EEUU mucho más de lo que suponen los argentinos. Después se despiden”.*

Frente a otro ejemplo se dijo:

*“Como estructura es siempre la misma. Hay identificación de la persona con quien se va a hablar y después directamente van al problema puntual de actualidad relacionado con un tema. Y después la despedida”*

Las respuestas obtenidas en esta primera prueba dan evidencia de que el cambio de fase resulta claro para todos los informantes.

El test perceptivo para comprobar si los informantes eran sensibles a la elevación y descenso del nivel tonal al comienzo y final de las fases, consistió en hacerles escuchar la grabación de 10 entrevistas seleccionadas del corpus y solicitarles que dijeran qué era lo que les daba la pauta de que se producían los cambios que los llevaban a marcar tres partes bien diferenciadas en los discursos escuchados. Ninguno de los sujetos hizo referencia a los cambios en el nivel tonal. Dos de ellos repararon en la presencia de marcadores léxicos como *“Bueno”*, *“Muy bien”*.

Fue sólo cuando se les preguntaba si notaban que este cambio de tema estaba acompañado de una manera diferente de emitir el discurso que dos informantes señalaron:

*“El hablante levanta el tono de la voz”*

*“Habla más fuerte”.*

estableciendo así una evidente comparación con el final del fragmento anterior.

Un tercer informante dijo:

*“Hay un cambio de tonalidad. Lo primero es algo totalmente mecánico que se hace con todos los entrevistados y después está el tono de pregunta”*

Aquí se aludió sólo a la dirección de la curva entonacional que se asoció con la función interrogativa de la emisión.

Dado que el cambio de fase es en nuestro corpus coincidente con el cambio de campo temático en todas las entrevistas analizadas, no fue posible determinar si los informantes en el test perceptivo se apoyaban en el dato acústico o en el cambio de tema para determinar el cambio de categoría. De hecho en el nivel consciente sólo se mencionó el cambio de tema. El paso brusco y evidente de una faz de saludos al comienzo del contenido específico de la entrevista y luego a la despedida, resultó en todos los casos un indicio fuerte de cambio que tal vez obscureció la contribución de la disminución y elevación del  $F_0$  como marca de estas transiciones.

### **3.4. El control de la interacción a través de la prosodia.**

La entrevista radial es un género discursivo en el cual tanto los entrevistadores como los entrevistados asumen roles dominantes y los manifiestan a través de diferentes formas lingüísticas en el discurso. En muchas oportunidades este dominio se pone de manifiesto en una verdadera puja entre los participantes por ejercer el control de la interacción. Nos abocamos en esta parte de nuestro trabajo a observar si el hablante de español se vale de recursos fonológicos específicos para ejercer este control del discurso.

Brazil (1985) sostiene que, si bien es cierto que en muchos casos la distribución de roles está determinada de antemano, la toma de un rol dominante y la aceptación de otro que no lo es son actos voluntarios de los participantes. Se observa frecuentemente que los hablantes con roles sociales inferiores asumen actitudes de hablantes dominantes y viceversa. En las conversaciones informales entre iguales, en las cuales ningún hablante tiene un rol superior al del otro, el ejercicio de este control del discurso pasa, por lo general, de un participante a otro.

Dominar la interacción lingüísticamente o ejercer el control del discurso, aclara Brazil, no significa ser agresivo ni tampoco ser dominante en el sentido no técnico del término, aunque en algunas circunstancias haya coincidencias de este tipo. De hecho muchos individuos pueden lograr sus objetivos de “dominar” al otro, recurriendo a exponentes lingüísticos que no son los típicamente utilizados por hablantes lingüísticamente dominantes y viceversa. Es necesario, señala Brazil, marcar la diferencia existente entre el significado generalizable de la oposición formal y las interpretaciones de cada caso particular o significados locales.

Hay dos situaciones discursivas que llevan al ejercicio del dominio lingüístico.

Una está relacionada con la expectativa del hablante de que se le permita continuar haciendo uso de la palabra. Brazil cita como ejemplos el de los hablantes que cuentan una anécdota o un cuento, que dan instrucciones sobre cómo llegar a un determinado lugar, que brindan información. En todos estos casos el hablante siente que saber algo que su interlocutor ignora le confiere un lugar de privilegio y le otorga el derecho a ser escuchado hasta que él mismo dé por terminada su exposición.

En la otra situación de discurso, por el contrario, lo que se refuerza a través del dominio lingüístico, es la expectativa de que otro participante intervenga. Tal es el caso de la formulación de una pregunta en la cual se acentúa el derecho a obtener una respuesta.

Brazil también se refiere a la utilización de tonos dominantes cuando las emisiones modifican el estado de convergencia entre el mundo del hablante y el de su interlocutor. Esta modificación puede producirse cuando se menciona algo que es compartido, pero que se toma como temporalmente olvidado o cuando el hablante modifica ese mundo compartido diciendo algo que descubre en el momento de hablar y, por lo tanto, el contenido no sólo es nuevo para su interlocutor sino también para él mismo. En este caso proyecta la expectativa de que el receptor no intervenga hasta tanto él haya elaborado esa modificación de su propio mundo.

## Significado de los contornos entonacionales

El primer paso de nuestro trabajo consistió en detectar los tramos dentro de las entrevistas en los cuales se refleja este ejercicio del dominio lingüístico.

Al escuchar los segmentos seleccionados surgieron varias hipótesis respecto de qué rasgos del nivel fonológico llevan a interpretar que un hablante desea mantener el turno en la interacción o, de lo contrario, presionar para obtener una respuesta.

En el primer caso observamos que el hablante utiliza lo que percibimos como entonación ascendente. Esta forma fonética ha sido asociada por casi todos los estudiosos de la fonología española con formas gramaticales incompletas. Se encuentra así algo en común entre la relación que se establece entre la fonología y la

gramática por un lado y entre la fonología y el discurso por el otro. Se supone que ningún participante de una conversación quiere dejar inconclusa una intervención y que esta intención se transmite en la forma de emitir el mensaje. Especialmente en las respuestas de los entrevistados, se observan extensas contribuciones formadas por unidades fonológicas que terminan en curvas ascendentes. Cabe destacar la presencia de curvas descendente-ascendentes utilizadas con mucha menor frecuencia y sólo por algunos hablantes, que también se perciben como formas dominantes en el sentido descripto. Cuando se da por finalizada una intervención o una parte dentro de una intervención - lo que en nuestros ejemplos se observa también frecuentemente en las respuestas de los entrevistados - la entonación es descendente.

Al efecto de la dirección de las curvas se agrega el de los diferentes niveles melódicos con significados propios. Así la intención de finalizar una intervención se acentúa mediante la utilización de un nivel tonal bajo. Por su parte, los niveles medio y alto confieren mayor fuerza a las emisiones de elicitación.

## Análisis acústico

Estas percepciones se corroboraron con el análisis acústico de los datos.

El segmento que presentaremos a continuación pertenece a una entrevista en la que el entrevistado produce extensas intervenciones que marcan la intención de no dar por finalizado su turno, lo que se percibe a través de un claro entusiasmo por brindar toda la información que posee. A ello se añade que en esta interacción se observan terminaciones ascendentes y niveles melódicos intermedios y altos. Cuando se transmite la intención de ceder el turno, la terminación es descendente y el nivel melódico bajo. El entrevistado utiliza esta forma fonética al dar por finalizadas cinco de las seis intervenciones que realiza en la totalidad de la entrevista.

El siguiente es un fragmento de una de estas intervenciones, la mayoría de cuyos grupos fónicos son pronunciados con terminación ascendente.

/↑ La Santa (267) Sede (277)/ ↑ obra (166-211) / ↑ como en todos los casos / (\*15) ↑ pero en este (253-168) / ↑ todavía (183) aún más (213) / ↑ con una gran (248) cautela (302) / (\*16) ↑ dice estrictamente lo (183) necesario (218) / → y este / ↑ lo que es absolutamente cierto / → entonces eh (158) / ↑ por ejemplo ayer (139-152) / ↑ hubo esta reunión (155) final (176) / ↓ de la comisión (150) mixta (201-125) / ↑ Santa Sede (161) Israel (251) / → ehm / ↑ y eh (213-272) / ↑ algunos diarios (198) comentaban (213) / ↓ que estando (198) el Papa (124) / ↓ tan cercano / ↑ a las oficinas que estaban tratando el tema / ↑ no hubo ningún comentario (186-206) / ↑ del Papa (161) sobre esto (183) / ↑ ninguna (146) relación (196) / ↑ incluso (196) hoy (332) / (\*17) ↑ el diario (191) L'Observatore Romano (228) / (\*18) ↑ no (213) trae (233) / ↓ ninguna (282) información (243) / ↑ ni comunicado (166-231) / ↓ sobre este (181) tema (145) /

*Entrevista No. 47*

De veintinueve grupos fónicos en los cuales está dividido este fragmento, cinco se han emitido con entonación descendente y tres con entonación sostenida. En los veintidos grupos restantes se ha utilizado una entonación ascendente que sin duda imprime el tono general de deseo de completar la información sin ser interrumpido. El hablante produce entonaciones descendentes en los cuatro grupos fónicos siguientes:

1. / ↓ que estando (198) el Papa (124) /
2. / ↓ tan cercano /
3. / ↓ ninguna (282) información (243) /
4. / ↓ sobre este (181) tema (145) /

Los grupos 1 y 2 no son posibles finales desde el punto de vista del contenido por lo que resulta difícil imaginar la posibilidad de ceder el turno, aún cuando el nivel del Fo del primero es bajo. El tercer grupo completa una idea pero es emitido con nivel tonal elevado, lo cual neutraliza de alguna manera el efecto del descenso del F0. Por el contrario, el último grupo del fragmento transmite la idea de que se ha completado la información, mediante la dirección de Fo descendente y un nivel tonal bajo. Atendiendo al significado, notamos que con esta emisión finaliza la respuesta a la pregunta del periodista que fue:

*“¿Cómo se está tratando esta información en la Santa Sede?”*

A continuación el hablante produce una pausa precedida por la interjección “eh” y comienza a brindar información sobre la opinión de uno de los integrantes de la comisión por parte de Israel.

En más de una oportunidad, si un hablante, a partir de la fonología que así lo sugiere, transmite la impresión de que no desea seguir exponiendo pero continúa haciendo uso de la palabra, se observan superposiciones de los discursos de ambos participantes.

En este segmento emitido por el entrevistado, los valores de Fo de las sílabas prominentes del último grupo fónico son bajos y transmiten la idea de que se cede el turno. Cuando el hablante intenta seguir hablando su emisión se superpone con la del entrevistador.

*FF: Por ejemplo (144) / cuando la crisis (154) eh. / Alf eh ..*

*Fron~~d~~izi (139) Balbin (188) / usted (130) la recuerda(128-94),*

*no /*

*[Tiene ya muchos años]*

*G: [Si, si, por supuesto]*

*Entrevista No. 11*

La última intervención del entrevistador intenta responder a lo que interpreta como una elicitación (“usted la recuerda”) y se superpone con el comentario que el entrevistado produce después de su pregunta.

Para evitar estas consecuencias, frecuentemente el hablante no realiza ninguna pausa después de ese final potencial y se apresura a comenzar su próxima emisión. Esta superposición también puede ocurrir cuando el dato fonológico de continuación de un turno no es tenido en cuenta por el interlocutor.

En la formulación de emisiones con función de elicitación por parte del entrevistador, situación de discurso en que un hablante acentúa la expectativa de obtener una respuesta, se ha observado que la curva con tendencia final ascendente y los niveles medio y elevado son los recursos del hablante dominante que ejerce mayor presión para que el interlocutor brinde información o remueva la duda planteada.

Tomamos como ejemplo un fragmento de una entrevista en la cual el periodista produce un movimiento de elicitación.

*NC: ↑↓Doctora Calveira (178-248-149) /. ↑ Ustedes tienen (227-232) / ↑ o habrán podido (186) determinar (172) / ↑ si los choferes (164) en este caso de Flechabus (119-159) / ↑ habían (164) cumplido (178) / ↑ con los descansos (129) de reglamentación (124-193) /*

*Entrevista No. 52*

El movimiento comienza con acto de identificación emitido con una curva ascendente-descendente. Luego sigue un acto de elicitación formado por cinco grupos fónicos cuyas terminaciones son ascendentes.

Esto nos remite a estudios realizados sobre el tema por investigadores de la fonología del español, que analizaremos en detalle más adelante. Canellada y Masden (1987), por ejemplo, señalan que la decisión en el nivel fonológico está ligada al significado de cada pregunta que a su vez se define a partir de la sintaxis de cada oración interrogativa. Las observaciones del corpus ponen de manifiesto que la

elección del contorno entonacional depende del significado adicional que el hablante desea transmitir y no de la organización sintáctica de su emisión. Cuando la intención es transmitir mayor presión para obtener una respuesta, se utiliza una terminación ascendente, cualquiera sea la gramática de la oración. Los siguientes son ejemplos extractados de diferentes entrevistas. Observamos, en primer término, la utilización de los tres tipos de terminación. Notamos, sin embargo, organizaciones sintácticas similares pronunciadas con terminaciones diferentes, como lo muestran los ejemplos N° 6 y N° 9, en los cuales es posible percibir el contraste de significados mencionado en el contexto en que ocurren.

1. NC: />(\*19)¿ ↑Ha habido algún (224) cambio(180-211-149)  
/↑ alguna nueva (189) información (205)/(\*20) ↑↓en la  
investigación (186) de este accidente terrible (133-210-118)  
/(\*21) ↑↓que ocurrió allí (146) en la ruta Catorce (113-179-  
165) ?/

*Entrevista No. 52*

2. MN: / (\*22) ¿ ↑↓Usted cree (355) / ↓que puede haber habido  
(227) / ↑↓alguna (193) intencionalidad política (193-258-243)  
?/

*Entrevista No. 15*

3. NC: /(\*23)¿ ↑Ustedes (232) han podido (186) determinar  
(140-172)/(\*24) ↑si los choferes (164) en este caso de  
Flechabus (119-159)/(\*25) ↑↓habían (164) cumplido(178-134)  
/↑ con los descansos (129) eh de reglamentación (124-193) ?/

*Entrevista No. 52*

4. MN: / (\*26)¿ ↓Aparentemente(293) (230-278-244) / ↓no  
podría ser gente (246) / (\*27) ↑que estuviera vinculada (293)

.../↑ a la empresa (197-275-236) / (\*28) ↑ o que haya trabajado (230-321-256) en la empresa ..(238-285-205) / ↑ alguna vez (257-290) ? /

*Entrevista No. 15*

5. SB: /¿ ↓ Digo por su propia (203) voluntad (109) / ↑ el no habló (156) del señor Ferreira (107-152) ? /

*Entrevista No. 42*

6. SG: /¿ ↑ Es cierto (240) que se han borrado (117-155-107) / ↑ dos mil (193) / ↑ afiliados ya (164) / ↑ del comité (164) Capital (204)? /

*Entrevista No. 11*

7. SB: / ¿ ↓ Cómo (239) fue esto (118)? /

*Entrevista No. 42*

OC: Buenos días./(\*29) ¿ Cómo (204) le va (196-174)?

*Entrevista No. 12*

8.MC: / ↓ Vami/(\*30) ¿ ↓ qué (245) son las brigadas (103) ? /

*Entrevista No. 1*

9. SG: / (\*31) ¿ ↑ O sea que todavía (159) no tiene la cifra(154) / (\*32) ↑ pero hay muchos (152) radicales (120) /(\*33) ↓ que quieren(108) dejar de serlo (97) ? /

*Entrevista No. 11*

En esta formulación de elicitaciones se observa asimismo una variación en los niveles melódicos. Por un lado el nivel intermedio sugiere la emisión de un fragmento de discurso que se espera sea completado con una respuesta y el nivel bajo informa sobre la intención de finalizar un turno. En nuestro corpus la mayoría de los entrevistadores finalizan sus elicitaciones con nivel medio, pero en algunas entrevistas se prioriza el dato que indica que se cede el turno y por lo tanto las intervenciones del periodista finalizan con nivel melódico bajo.

Sintetizando, y de acuerdo con las observaciones realizadas, se plantea la hipótesis de que el hablante ejerce el control del discurso mediante la utilización de terminaciones ascendentes y la explotación de los niveles intermedio o alto para generar información que complete una idea o bajo para ceder el turno al otro participante de la interacción.

## Pruebas perceptivas

La aplicación de las pruebas perceptivas, al no advertir en primera instancia los sujetos las oposiciones de significados descritos en nuestro análisis, no arrojó resultados positivos ya que los informantes no detectaron la existencia de expresiones con las connotaciones señaladas. Fue sólo cuando se les solicitó que discriminaran entre unidades en las cuales se evidenciaba el deseo de ceder o no el turno, que estos interpretaron el significado de los tramos seleccionados y sus interpretaciones fueron consistentes dentro del grupo y coincidentes con nuestros resultados. De todos modos ninguno de los informantes hizo alusión a las características fonológicas al explicar las razones por las cuales entendía que el hablante intentaba controlar la interacción. En todo momento sus interpretaciones se apoyaron en el contenido de las emisiones, hecho que se puso en evidencia con respuestas como:

*“Quiere seguir hablando porque no terminó la idea”*

*“No quiere ceder el turno porque quiere agregar más cosas”*

*“Si deja aquí lo que dice queda incompleto”*

Es posible que el entrecruzamiento de los significados conferidos, por un lado, por la dirección del Fo y, por el otro, por el nivel tonal sea la causa por la cual las interpretaciones de los informantes no hayan estado relacionadas con las características fonológicas y, por lo tanto, no puedan avalar las nuestras.

Por otra parte cabe señalar que las preguntas son por sí mismas marcas fuertes de que se desea generar una contribución del interlocutor, por lo que el efecto de las curvas ascendentes en cuanto marcadores del control discursivo puede pasar inadvertido debido a que la pregunta oscurece el aporte prosódico.

En el cuadro siguiente sintetizamos los valores atribuidos a diferentes manifestaciones fonológicas en relación con el ejercicio del control del discurso.

<i>CONTROL DEL DISCURSO</i>	
<i>Manifestación de dominio</i>	<i>Ausencia de dominio</i>
<i>Tono</i>	
Contornos Ascendente y descendente-ascendente	Contorno descendente
<i>Nivel tonal</i>	
Medio y Alto	Bajo

### **3.5. El rol de la prosodia en los intercambios de elicitación**

En su *Gramática de la Lengua Oral* (1995), Brazil hace una distinción entre intercambios de información, (*telling exchanges*) e intercambios de solicitud de información, (*asking exchanges*). En ambos casos, sostiene, los participantes

contribuyen a la conversación, pero lo hacen de maneras diferentes. En el primer tipo de intercambio, un participante informa y el segundo produce una respuesta cuya función es la de acusar recibo de la información brindada. Esta segunda emisión no agrega nada al proceso de intercambio de información que ya se ha concretado antes de que este acto de reconocimiento se realice. En el intercambio de solicitud de información, por el contrario, el propósito del participante que lo inicia recién se completa cuando el interlocutor ofrece una respuesta. A esta respuesta puede seguirle o no un acto de reconocimiento o recepción de la información. En este tramo de nuestra investigación atendemos a los diferentes tipos de emisiones que forman los intercambios de solicitud de información que, como hemos dicho, dan forma casi con exclusividad al cuerpo de los encuentros verbales en estudio. Nuestro trabajo consiste en analizar las características suprasegmentales de la unidad de información y relacionarlas con las unidades dentro de la estructura de la interacción.

Reiteramos que la realización de los intercambios en los que se solicita información está en manos del entrevistador que produce las elicitaciones y del entrevistado que da las respuestas a dichas elicitaciones.

### **3.5.1. EMISIONES DE ELICITACIÓN**

Centramos ahora nuestra atención en aquellas emisiones cuya función es generar información dentro del discurso dialógico y que denominamos elicitaciones.

En las entrevistas que forman nuestro corpus se manipula la información de manera diferente de lo que sucede en otros encuentros verbales. Es sabido que en los discursos tomados como base de este trabajo hay un entrevistador que establece un diálogo directo con un entrevistado, pero que el contenido de la entrevista está dirigido a una audiencia, participante que, salvo raras excepciones, sólo puede escuchar este diálogo pero no intervenir en él. Como consecuencia del objetivo de estas interacciones verbales, quien formula una pregunta no siempre duda o ignora la respuesta, cosa habitual en otras situaciones de discurso. Por lo general lo que se busca es generar comentarios sobre un tema para brindar información. Se trata, en cierto modo, de una simulación de

desconocimiento por parte del entrevistador que de alguna manera asume el rol de esa audiencia ausente que se supone no informada y deseosa de saber. No obstante, las grabaciones presentan distintos tipos de elicitaciones y una variedad de contornos entonacionales.

A estas emisiones con función de preguntas se las ha clasificado según diferentes criterios semánticos y gramaticales. Se han observado, en efecto, ciertas co-ocurrencias de determinados contornos de entonación con determinadas formas u organizaciones sintácticas. Esto sólo permitiría establecer preferencias ya que hablar de relaciones “normales” entre ambos niveles, sería negar la posibilidad de que el hablante proyecte un contexto determinado que refleje su manera de ver el mundo en el momento de la emisión y que no coincida necesariamente con el contexto de situación real. Es decir que explote las posibilidades que le ofrece el sistema suprasegmental para agregar significados según su manera de ver o querer representar el contexto en el momento de la emisión.

Este enfoque que adoptamos aquí, como ya hemos señalado, se diferencia claramente de los análisis orientados hacia la oración. El punto de partida no es la conformación sintáctica de las emisiones en estudio sino la función que estas emisiones cumplen en el desarrollo de un encuentro verbal.

Como lo hicimos con los otros aspectos estudiados, el análisis de las características suprasegmentales se lleva a cabo considerando que la interacción opera sobre la base de incrementos sucesivos que se van agregando a los ya emitidos y sobre esos incrementos hemos centrado nuestra atención.

## Organización sintáctica de las elicitaciones

Si atendemos a la forma gramatical de las elicitaciones, observamos en primer lugar que estos actos se expresan mediante dos formas gramaticales diferentes: de las 152 emisiones analizadas en detalle en primera instancia, 96 son enunciados u oraciones declarativas (afirmativas o negativas) y 56 son oraciones interrogativas. Los porcentajes serían del 63% y 37% aproximadamente. Estas 96 oraciones declarativas presentan en

muchos casos elisión del sujeto por lo que no es posible saber si, de incluir esta categoría, lo harían precediendo o siguiendo al verbo. Se trata de movimientos en los cuales aparece primero un preámbulo con consideraciones relativas al tema sobre el cual se quiere interrogar y que finalizan con la elicitación.

*-¿ No considera que la Unión Industrial deba explicitarse políticamente?*

*Entrevista No. 4*

Aquí la fórmula de tratamiento elidida *usted* podría haber aparecido al comienzo de la emisión otorgándole forma sintáctica de afirmación:

*-¿Usted no considera que la Unión Industrial deba explicitarse políticamente?*

o siguiendo al verbo, inversión que resultaría en una forma interrogativa:

*-¿ No considera usted que la Unión Industrial deba explicitarse políticamente?*

A veces la presencia de ítems como *algún, ya, entonces* parecería marcar la emisión como una elicitación.

*-¿Y usted y las otras dos personas, sus amigos, vieron el espectáculo en alguna oportunidad?"*

*Entrevista No. 45*

*-¿Hubo peritajes, entonces?*

*Entrevista No. 17*

De las 56 interrogativas, 49 están encabezadas por pronombres o adverbios interrogativos del tipo *cuándo, quién, cómo*, y 7 presentan inversión de sujeto y verbo.

De este análisis se desprende que la función de elicitación de la información se logra mediante la utilización de organizaciones sintácticas variadas, que pueden o no exhibir formas interrogativas.

## Análisis acústico

Por su parte, el análisis acústico de los contornos de entonación que acompañan a estas emisiones pone de manifiesto la utilización de tres contornos fundamentales, en coincidencia con muchos de los estudios realizados sobre la entonación del español. En los segmentos transcritos hemos indicado las variaciones de frecuencia fundamental que marcan estos patrones.

1. Curvas que describen una línea *ascendente* (movimiento hacia frecuencias más elevadas)

- MRG: *¿Usted cree que el plebiscito ... va a ser un tema /  
divisorio (261) en la unión industrial (286)?*

*Entrevista No. 4*

- MC: *¿Está en sus planes (112) de algún modo (114) / el  
retorno (114) a Catamarca (198)?*

*Entrevista No. 3*

En todos los registros analizados la frecuencia fundamental del final de las curvas es elevada respecto del rango con que se maneja el hablante. Observamos que en voces masculinas se llega a 219, 266, 229 Hz en registros en que las medias oscilan entre 160 y 190 Hz y 178, 198 Hz con medias de 140 y 150 Hz.

2. Curvas que describen una línea *descendente* (movimiento hacia frecuencias más bajas)

(b) *Fo de comienzo: alta*

- C:/\*34) *¿De cuánto (207) es la deuda de Kuwait/ con las Fuerzas Armadas Argentinas (134)?*

*Entrevista No. 12*

- *Por qué (207) no se dió a conocer (94) el identikit ese?*

*Entrevista No. 34*

La elicitación está encabezada en éstos casos por un pronombre o adverbio interrogativo. El pico de la curva está sobre este interrogativo y la frecuencia fundamental es elevada. Se resalta así el elemento que presenta la solicitud de información y el resto de la unidad tonal se produce con una entonación descendente.

(a) *Fo de comienzo: media o baja.*

- MB:/\*35) *¿La idea, Zavalía Lagos, básicamente sería/ (\*36) a medida que se instrumenta la reforma previsional / (\*37) se reduce (135) el impuesto al trabajo (120)?/*

*Entrevista No. 4*

- NC: *A cuenta de Estados Unidos. /Perfecto./ ¿Que todavía (140) no pagó (115)?/*

*Entrevista No. 12*

3. Curvas que describen una línea *ascendente-descendente* (movimiento hacia frecuencias más elevadas y retorno a frecuencias más bajas)

Este es el patrón más utilizado en nuestra muestra. Hay entrevistadores que formulan casi todas sus elicitaciones con este contorno entonacional.

*CC:/(38) ¿Sintió (208) que él debía haberle informado(129-183-158) ?*

*Entrevista No. 12*

*- ¿Y ellos han hecho nombres(170) en algún caso (116-179-107)?*

*Entrevista No.34*

Las tres curvas mencionadas ocurren en diferentes niveles tonales dentro del rango de frecuencias explotado por los hablantes. Así vemos, por ejemplo, que en una misma entrevista el periodista produce elicitaciones con curvas descendentes en las que los elementos interrogativos que las encabezan se realizan a 242, 187 y 184 Hz respectivamente. En los tres casos las curvas llegan a frecuencias de 150 Hz o menores. El análisis de otras emisiones, hecho con el fin de poder establecer comparaciones dentro de la misma entrevista, muestra la siguiente secuencia de valores que indican, en Hz, primero las frecuencias más elevadas de la emisión y luego las más bajas.

Frecuencia fundamental más  
elevada de las emisiones

Frecuencia fundamental más  
baja de las emisiones

1) 176 Hz.....	103 Hz
2) 146 Hz.....	118 Hz
3) 223 Hz.....	130 Hz
4) 189 Hz.....	110 Hz
5) 145 Hz.....	127 Hz

Esto nos permite evaluar como elevadas las frecuencias de comienzo cuyos valores se acercan más a los valores más altos y como bajas a aquellas cuyos valores se acercan a las frecuencias más bajas de los registros analizados.

## Significado de los contornos entonacionales

La escucha reiterada de las elicitaciones del corpus pone de manifiesto que la entonación *ascendente* confiere a la emisión el significado adicional de formular una solicitud de información que no se posee. El entrevistador proyecta un contexto en el que se posiciona como participante genuinamente interesado en conocer la respuesta requerida. No hay negociación previa ni expectativas de una respuesta determinada. Sólo la intervención posterior de su interlocutor completará el acto informativo.

En lo que respecta a elicitaciones de información pronunciadas con contornos *ascendentes -descendentes*, hemos interpretado que éstas emisiones también conllevan el significado adicional de preguntar para obtener información que no se posee. Es probable que el efecto de este contorno tenga que ver con el ascenso producido sobre la sílaba tónica y que el descenso que se observa en las sílabas finales átonas no produzca variaciones en el valor comunicativo de éstas curvas.

Por el contrario, las elicitaciones acompañadas por curvas *descendentes* y por lo general con sílabas de arranque de nivel tonal bajo, reflejan una situación de discurso en la cual el contenido se presenta como algo que el hablante sabe o cree saber. Su intención es generar una respuesta que esté de acuerdo con lo que él ya conoce. En estos casos Brazil habla de “búsqueda de confirmación”. La elicitación parece completar el acto informativo, de modo tal que la respuesta esperada no es más que una reiteración del contenido de esta elicitación. Así los contornos ascendentes y ascendente-descendentes se utilizan cuando se pregunta porque se ignora la respuesta; el contorno descendente, cuando se pregunta para confirmar una suposición.

Sin embargo, se observan elicitaciones con tendencia descendente y que comienzan con pronombres o adverbios interrogativos que merecen una consideración aparte y que

aparecerían como contradiciendo lo afirmado acerca de las curvas descendentes. En estas emisiones el contenido es conocido por el hablante, a excepción del detalle que el interrogativo busca resolver. En la emisión siguiente

- C: *¿De cuánto (207) es la deuda de Kuwait con las Fuerzas Armadas Argentinas (134)?*

*Entrevista No. 12*

el periodista sabe que hay una deuda con Kuwait y sólo quiere averiguar cuál es el monto de la misma. Resalta con frecuencia fundamental elevada el elemento clave de la solicitud de información y produce el resto de la emisión con una entonación descendente. Esta frecuencia elevada marca una forma de contraste, particularizando un detalle en oposición a otros que se conciben como posibles dentro del contexto de la emisión, es decir, que forman parte del mismo *paradigma existencial*. Vemos entonces que la frecuencia fundamental elevada es en estos casos la característica fonológica de la cual el hablante se vale para presentar solicitudes de información que no posee. El efecto de la totalidad de la emisión es similar al de las curvas de tendencia ascendente. Pensamos que esta particularización es muy fuerte y que su efecto se superpone al de la caída de la curva hacia el final de la emisión que señala el contenido de la parte conocida por el entrevistador. La frecuencia elevada en la sílaba de arranque presenta así un elemento contrastante mientras que la frecuencia baja establecería una relación de equivalencia con algo ya dicho o conocido. Brazil también observa consecuencias de este tipo en el inglés, según diferentes combinaciones de niveles tonales y dirección del F<sub>0</sub>.

En cuanto a los dos tipos de elicitaciones que se observan - preguntas que sugieren acuerdo o desacuerdo y preguntas neutras con respecto a las creencias del hablante - podemos afirmar que estas últimas predominan sobre las otras. De un total de 134 elicitaciones analizadas en detalle, 89 se escuchan como neutras y 45 como una respuesta determinada, lo cual daría porcentajes de 66,4 % y 33,6 % respectivamente. Lo proyectado por el hablante, sin embargo, no siempre es coherente con la respuesta obtenida. Observamos en el corpus elicitaciones que reflejan una expectativa de

confirmación de cierta hipótesis que la respuesta no complace, como lo muestra el ejemplo siguiente en el cual el entrevistador presupone equivocadamente que la deuda está impaga.

- NC: *¿Que todavía (130) no pagó (118)?*

OC: *Si, si, si, si, si.*

NC: *Ah. Ya pagó algo.*

*Entrevista No. 12*

En algunas entrevistas notamos que la producción de elicitaciones con expectativa de una respuesta determinada está en boca de periodistas que expresan más sus opiniones personales, contrariamente a quienes sólo dan posibilidades de que el entrevistado intervenga informando acerca de algo o dando su opinión. Las elicitaciones que expresan expectativas de respuesta determinada son frecuentemente desafíos o intentos de resaltar desaciertos o errores en el entrevistado o la institución que este representa.

*PE: ¿Para qué sirve dialogar si no es otra cosa que un juego dialéctico?*

*Entrevista No. 25*

*PE: Si el 42 o 43 % del 3 de octubre se va a un plebiscito que no es para nada determinante... y que podría deteriorar... ¿no sería un gol en contra?*

*Entrevista No. 25*

En otros casos estas elicitaciones buscan confirmación de que la recapitulación o síntesis que se presenta de lo ya dicho es exacta.

- OG: *¿En definitiva la primicia que tiene usted es que cambiaron las autoridades de Banesto en España, y que hay un*

*nuevo presidente y que todo allá va a seguir igual pero controlado por el Banco de España?*

*Entrevista No. 9*

## Pruebas Perceptivas

Las elicitaciones producidas con entonación *descendente*, con comienzos de frecuencia fundamental *media o baja*, fueron interpretadas por los informantes de la siguiente manera:

*“Pregunta pero sabe la respuesta”*

*“Sabe lo que le va a decir”*

*“Sabe la respuesta”*

*“Acá me da la impresión de que sabe de qué se está tratando”*

*“Afirma lo que le está diciendo”*

*“Sabe rotundamente”*

Sin duda el significado atribuido a este contorno es el de que presenta la elicitación como una búsqueda de confirmación de una respuesta que el hablante cree conocer.

Frente a elicitaciones producidas con entonación *descendente*, cuya sílaba de arranque se pronuncia con frecuencia fundamental *elevada*, los informantes reaccionaron con los siguientes comentarios:

*“No sabe la deuda”*

*“No sabe la respuesta. ”*

*“Está interesada en saber”*

*“No sabe lo que le van a responder”*

*“Trata de obtener información que no tiene. ”*

Este contorno requiere, al parecer, información que no se posee. La interpretación es coincidente con lo que ocurre con las curvas de tendencia ascendente.

Frente a emisiones con curvas *ascendentes*, los informantes dijeron:

*“Es una pregunta genuina.”*

*“No sabe la respuesta.”*

*“Es una pregunta franca.”*

*“No sabe.”*

*“Está preguntando y no sabe.”*

*“Realmente está expresando duda.”*

*“Realmente no sabe lo que le va a contestar.”*

Aquí hubo un 100% de coincidencia en las interpretaciones. Esta forma entonacional plantea la presentación de un pedido de información no conocida.

En las emisiones dichas con contornos *ascendente-descendentes* no hubo total acuerdo entre los informantes, quienes frente a esta manifestación fonética respondieron:

*“Me parece que quiere averiguar.”*

*“Duda, pero no tanto”*

*“El sabe la respuesta.”*

*“Busca respuesta que ya sabe.”*

*“Quiere saber”*

*“No sabe.”*

*“Duda.”*

*“Le da lo mismo cualquier respuesta.”*

*“Está como presentado dos alternativas”*

*“ Ahí me parece que quiere averiguar”*

Como puede observarse, en unos pocos casos se entendió que la elicitación con este contorno entonacional presentaba un pedido de información conocida para el hablante.

En otros se dijo que se planteaba una duda genuina respecto de la información requerida, pero no se advirtió seguridad al respecto. Esto se demostró con expresiones como “*me parece,*” “*duda pero no tanto*”. Si tuviéramos en cuenta estas respuestas se podría interpretar como la presentación de una situación intermedia entre la búsqueda de información desconocida y la de confirmación de lo que se cree saber. Sin embargo, en un porcentaje mucho mayor, la respuesta fué que se buscaba información no conocida. La entonación circunfleja se utiliza cuando la sílaba acentuada sobre la cual se produce el ascenso de la voz es seguida de otra u otras sílabas átonas sobre las cuales se observa el descenso. Si la sílaba acentuada es la última de la unidad, la entonación es ascendente y por lo general alcanza niveles más altos de frecuencia fundamental. Es probable que este descenso final produzca un efecto de presentación de una duda atenuada. En varias oportunidades se produjeron artificialmente unidades de las entrevistas con tonos descendentes y circunflejos y se pidió a los informantes que dijeran nuevamente cómo interpretaban el significado de ambos. En ningún caso hubo vacilaciones. La entonación circunfleja se interpretó con el significado de presentar una duda genuina. Por lo tanto tomamos a esta como una variante de la entonación ascendente, ya que ambas se perciben como solicitudes de información no conocida por el hablante.

En el cuadro siguiente sintetizamos el valor comunicativo de las tendencias ascendente y descendente de la frecuencia fundamental y de los niveles tonales alto, medio y bajo, en relación con las elicitaciones de información.

<i>EMISIONES DE ELICITACIÓN</i>			
<i>TONO</i>		<i>NIVEL TONAL</i>	
<i>Ascendente</i> <i>Ascendente/ descendente</i>	<i>Descendente</i>	<i>Medio y bajo</i>	<i>Alto</i>
Señala búsqueda de información que no se posee	Señala búsqueda de confirmación de información que se posee	Señala búsqueda de confirmación de información que se posee	Señala búsqueda de información que no se posee

### **3.5.2. Emisiones informativas.**

En esta parte de nuestro estudio nos centramos en los movimientos de respuesta de los intercambios de elicitación, particularmente en los actos de información y opinión que conforman el segmento central de estos movimientos.

La cuantificación de los movimientos en estudio muestra que en este tipo de discurso, las respuestas son producidas, casi sin excepción, por los entrevistados.

En las cincuenta entrevistas que forman la base de este trabajo, encontramos sólo tres o cuatro ejemplos de respuestas dadas por el entrevistador y estas se registran en casos en que se pide aclaración de algo que no se ha comprendido bien o en una entrevista que se convierte en enfrentamiento (Entrevista No.1) en la cual el entrevistado interroga agresivamente al periodista y éste responde a sus preguntas.

De hecho una entrevista es un discurso interactivo que se produce con la finalidad de que el entrevistado brinde información y dé su opinión respecto de un tema o

temas en los cuales está de alguna manera involucrado. La función del periodista se limita, por lo general, a generar este tipo de intervención de su interlocutor. Por lo tanto, todas o casi todas sus emisiones tenderán a cumplir este objetivo. Esto puede explicar la razón por la cual son los entrevistadores quienes dan comienzo a los intercambios de nuestro corpus y los entrevistados quienes ofrecen las respuestas. Si bien algunos periodistas van más allá de su función de dar un espacio para que sus entrevistados hablen y viertan sus opiniones o interpretaciones de los hechos durante el desarrollo de estos encuentros verbales, por lo general lo hacen en los movimientos de apertura de los intercambios de elicitación, dentro de los preámbulos a sus preguntas.

## Análisis acústico

El análisis acústico de los grupos fónicos contenidos en los segmentos centrales de los movimientos de respuesta muestra cinco formas fundamentales de curvas en los registros analizados, en coincidencia con muchos de los estudios realizados sobre la entonación del español. (Navarro (1974), Canellada-Madsen (1987), Cid Uribe-Roach (1990), Quilis (1994) entre otros. Estas curvas son:

1. Curvas *descendentes* (que describen un movimiento hacia frecuencias más bajas)  
(1,2,3)

*CC: /(\*39) la suscripta(331) con su secretario (180)*

*Entrevista No. 37*

*CC: /(\*40) había(297) una ambulancia (188)*

*Entrevista No. 37*

*MB: pero un día(171) importante (191-140)*

*Entrevista No. 13*

NC: /(\*41) se trata (211)del general González (211-112)/, no  
(135-164)?

*Entrevista No. 12*

e ir (161) avanzando (130)

*Entrevista No. 47*

MB:P /(\*42) el acuerdo (171) palestino (166) israelí (150)/

*Entrevista No. 13*

Las curvas describen un movimiento descendente cuyos picos coinciden con las sílabas acentuadas subrayadas en la transcripción y a continuación de las cuales hemos indicado la frecuencia fundamental entre paréntesis.

2. Curvas *ascendentes* (que describen un movimiento hacia frecuencias más elevadas)

(4) de judíos que se convierten ((134-208)

*Entrevista No. 13*

MB: / (\*43) Si. Lo conocía (158) muy bien (225)

*Entrevista No. 13*

3. Curvas *descendente-ascendentes* (que describen un movimiento hacia frecuencias más bajas y luego a más elevadas)

En la forma descendente-ascendente observamos que el descenso y el ascenso se pueden realizar dentro de la sílaba acentuada. En:

*T: (\*44) Santa Sede Israel (225-187- 251)*

*Entrevista No. 47*

*MCC: / (\*45) el automovilista(406) a veces no se para (267-188-243)*

*Entrevista No. 37*

el Fo baja, en el primer ejemplo, de 225 a 187 Hz y luego asciende a 251 Hz dentro de la sílaba acentuada final “el”. El descenso y el ascenso del Fo en el segundo ejemplo se producen en las dos sílabas de la palabra “para”.

4. Curvas que describen una línea *ascendente-descendente*.( que describen un movimiento hacia frecuencias más elevadas y luego a más bajas)

Cabe señalar que en la entonación *ascendente-descendente* el movimiento de Fo que se genera en las sílabas acentuadas y que consiste de un ascenso de Fo en dichas sílabas es seguido de un posterior descenso en las sílabas inacentuadas. De no existir éstas sílabas átonas al final de la unidad, la curva sería ascendente.

Las siguientes emisiones extractadas del corpus ejemplifican este contorno:

*MB:/ y se observa (196-262-161)/*

*Entrevista No.13*

*MCC:/ (\*46) habían(327) transcurrido (312) veinte treinta minutos (243-324-218)/*

*Entrevista No. 37*

En estos fragmento las curva ascienden en las sílabas acentuadas “ser” y “nu”, de 196 a 262 Hz en el primer ejemplo y de 243 a 342 Hz en el segundo, y el descenso se produce

en las sílabas inacentuadas “*va*” y “*tos*”, alcanzando frecuencias de 161 y 223 Hz respectivamente.

5. Curvas *sostenidas* que describen una línea sin ascensos ni descensos, es decir que se mantienen el mismo nivel de frecuencia fundamental hasta el final de la emisión. Los siguientes fragmentos tomados del corpus muestran esta realización:

*que* (125)

*Entrevista No. 37*

*y* (123 )

*Entrevista No. 37*

*y que viaja ... eh...*

*Entrevista No. 47*

*NC: /(\*47) con eh.. (125) Radio del Plata*

*Entrevista No. 12*

*MCC: /(48) que (120)*

*Entrevista No. 37*

Las cinco curvas descriptas se inician y finalizan en diferentes niveles dentro del rango de frecuencias explotado por los hablantes. A modo de ejemplo presentamos dos emisiones de un mismo hablante dichas con entonación descendente que muestran claramente la realización de las curvas en diferentes niveles tonales. Las cifras indican, como en las citas anteriores, los valores de frecuencia fundamental más altos y más bajos de las sílabas prominentes en cada fragmento.

*MCC: / (\*49) pero que tienen (371) temor (475-272)/*

*Entrevista No. 37*

*MCC: (\*50) que yo llegué (248) al lugar del hecho(218-178)*

*Entrevista No. 37*

*MCC: /que todos (205) creen que falleció (147)*

*Entrevista No. 37*

## Significado de los contornos entonacionales

En la consideración minuciosa de cada fragmento analizado notamos que el contorno descendente se utiliza para acompañar la información crucial de un mensaje, la información que resulta sustancial y que se presenta como no negociada hasta el momento de concretar la emisión. Utilizando la terminología de Brazil, hablamos de información que cambia el estado del mundo compartido entre el hablante y el receptor.

Por el contrario, los contornos ascendentes acompañan contenidos que se perciben como no fundamentales en el mensaje. En efecto, en muchos casos se trata de información reiterada o fácilmente recuperable en el contexto y que no hace aportes sustanciales a lo esencial del mensaje. Cabe señalar que el hablante decide sobre el tratamiento de las diferentes unidades de información en su discurso - así como lo hace con las elicitaciones de información - y que la discriminación entre tramos que se resaltan como de mayor peso informativo frente a otros que presentan como menos importantes, refleja su evaluación de la situación contextual en el “aquí y el ahora” de cada una de sus emisiones. Por lo tanto se trata de una proyección de su manera particular de ver o querer presentar el mundo y no necesariamente de una presentación de mundo tal cual es en la realidad. En este sentido Brazil habla de la posibilidad del hablante de explotar los subsistemas suprasegmentales y, en el caso de la elección de tono, presentar información compartida como si no lo fuera o

viceversa, si este uso de los recursos prosódicos contribuye al logro de sus objetivos comunicativos.

Los contornos ascendente-descendente y descendente -ascendente son muy poco frecuentes en los movimientos de respuesta. Observamos que sólo uno de los entrevistados en la muestra (Entrevista No. 20) utiliza curvas descendentes-ascendentes en forma constante en su discurso. Entre los otros hablantes, éstas realizaciones son esporádicas. Cuando ocurren, parecería que lo que afecta al significado de las emisiones es la realización del movimiento de ascenso sobre la última sílaba acentuada al final del grupo fónico. Pensamos que esa es la razón por la cual las percibimos como expresando igual valor comunicativo que las curvas ascendentes.

Finalmente se observa que la entonación sostenida se produce en fragmentos en los cuales el hablante se aparta momentáneamente del diálogo para centrarse en la organización ya sea del contenido de su próxima emisión o de la forma que dará a su mensaje. En coincidencia con las observaciones de Brazil acerca del inglés, notamos que esta elección de tono convierte al discurso en no interactivo ya que el hablante no hace consideraciones relativas al conocimiento compartido con su interlocutor. Casi todos los ejemplos encontrados en el corpus son expresiones - en muchos casos de contenido no informativo del tipo “*eh...*” “*este...*”- que cumplen con la función de dar tiempo para la codificación de lo que se dirá a continuación. Este contorno parece indicar que no se avanza en el proceso comunicativo, sino que se hace un breve paréntesis después del cual se retoma la interacción.

### Pruebas perceptivas.

El análisis de las respuestas dadas por los informantes en la prueba perceptiva mostró que éstos responden a los contornos en los que la dirección del  $F_0$  es descendente con los siguientes comentarios:

*“Ahora hay una instancia nueva”*

*“Lo presenta como que la periodista no lo sabe”*

*“Esto es lo más significativo de lo que dice”*

*“Lo dice como recalcándoselo. Si hubiera creído que lo sabía hubiera usado otra entonación”*

*“Resalta esta parte”*

*“Lo dice para que se tenga en cuenta esa característica”*

*“Esto es lo más sustancial. Todo lo demás no aporta mucho”*

*“El está dando por cierto algo que la persona que está preguntando no sabe”*

*“Importa señalar que rezó”*

*“Esta parte es la respuesta a la pregunta”*

*“Esta es la clave del mensaje”*

En todos estos comentarios hay algo en común. La información se toma como sustancial, importante, como algo que se debe tener en cuenta, como la verdadera respuesta a la pregunta formulada. Parecería ser que el significado atribuido a este contorno es el de presentar la información como relevante e importante en el desarrollo del discurso, en oposición a lo que *“da la sensación de ser simplemente un comentario”*. Podríamos decir que el contenido de estas unidades se interpreta como lo nuevo en el proceso de comunicación.

En este sentido cabe señalar que hay coincidencia con los estudios de Brazil sobre el idioma inglés, en lo que hace a la interpretación del significado que la curva descendente agrega a las emisiones con función informativa. En efecto, también en esta lengua el tono descendente señala que la unidad de información presenta la información como algo no negociado o que no pertenece al mundo compartido por ambos hablantes. Brazil señala que esta curva posiciona al hablante fuera del área de convergencia respecto de su interlocutor y describe de este modo lo que denomina significado social del tono. Nosotros interpretamos que este significado es una consecuencia de que el hablante se sitúa en la posición de brindar información que proyecta como desconocida por el receptor y por lo tanto ubica a éste dentro de un espacio no compartido.

La prueba perceptiva en el caso de curvas ascendentes, ascendente-descendentes y descendente-ascendentes dio como resultado una amplia coincidencia en cuanto a que señalan información que pertenece al conocimiento compartido por los hablantes. De hecho los comentarios de los informantes fueron:

*“Esto es como de relleno, el relleno del relato”*

*“Es como una cosa que está dada”*

*“No está diciendo nada nuevo. Recién cuando dice ‘desde el principio’ (unidad con tono descendente) es como que quiere aportar algo más”*

*“Prepara el terreno para lo que viene después”*

*“Es como parte del tema. Es redundante”*

*“Repite cosas que ya se saben”*

*“Dice cosas que no son fundamentales”*

*“Es como si quisiera decir que va a seguir hablando”*

*“Esto es una introducción con información obvia”*

En coincidencia con nuestra propia evaluación, estas categorizaciones hablan de información no esencial, preparatoria para lo importante que va a venir o corolario de lo que ya se dijo, que no constituye información relevante, que repite cosas ya sabidas. La interpretación es que las unidades contienen lo que es dado o que se proyecta como tal en el discurso.

Por lo tanto aparecen en general precedidas o seguidas por un fragmento que agrega algo que cambia el estado de entendimiento entre hablante y receptor. El fragmento que sigue:

*↑ El tema*

*↑ sobre las alegaciones sobre los crímenes de guerra*

*↑ ha tenido amplia cobertura*

*↓ desde el principio en la prensa británica.*

*Entrevista No. 12*

está dividido por el emisor en cuatro unidades tonales reproducidas aquí en líneas diferentes. La primera, que se produce separada del resto por una pausa extensa, la segunda y la tercera unidades se emiten con tono ascendente y la última con tono descendente. Uno de nuestros informantes dijo respecto de esta emisión:

*“(El hablante) se toma tiempo para pensar qué va a decir. La parte que habla de la prensa británica es la clave del mensaje”.*

También señalamos aquí la coincidencia con lo señalado por Brazil a propósito del inglés. Los contornos entonacionales ascendentes acompañan en esta lengua a las unidades de información cuyo contenido es compartido por el locutor y el receptor.

En lo que hace a las realización de entonación sostenida, la interpretación fue:

*“Está pensando cómo va a contestar eso”*

*“Tiene el mismo efecto que el cigarrillo. La gente fuma y contesta después”*

*“Eso da un margen de segundos para hacer más suave, menos comprometido lo que va a decir”*

*“Al decirlo se da cuenta de que no puede aportar mucho más”.*

*“Lo dice para tratar de cerrar”*

*“Está pensando y llenando un vacío mientras piensa lo que va a contestar”*

*“Duda para armar su discurso posterior”*

*“Hay una duda de cómo quiere construir lo que quiere decir a nivel de significado”.*

Sin duda la utilización de este tono se relaciona con la organización de las emisiones siguientes: *qué* se va a decir a continuación o *cómo* se lo va a decir. Una vez más cabe destacar la similitud con las observaciones de Brazil (1985). Este tono se percibe en inglés y en español como parte de un contorno que se utiliza en el lenguaje no interactivo. El hablante deja de considerar a su interlocutor y el mundo

compartido por ambos al realizar las elecciones a nivel suprasegmental para atender solamente a la estructuración de su propio discurso.

La tabla siguiente sintetiza nuestras conclusiones respecto del aporte de los rasgos suprasegmentales a la entonación de grupos fónicos con función informativa.

<i>EMISIONES CON FUNCIÓN INFORMATIVA</i>			
	<i>TONO</i>	<i>SIGNIFICADO DE LA EMISIÓN</i>	<i>ESTRUCTURA DEL DISCURSO</i>
DISCURSO INTERACTIVO	Descendente	Información fundamental/ nueva	Avance en el proceso de comunicación
	Ascendente	Información no fundamental/ dada	Sin avance sustancial en el proceso de comunicación
DISCURSO NO INTERACTIVO	Sostenido		Organización del discurso

### **3.6. La entonación dentro de las categorías de la estructura interaccional**

Al observar las curvas entonacionales de los movimientos en los intercambios de elicitación, notamos frecuentemente las mismas tendencias que dentro de las que consideramos unidades de información centrales en estas categorías descriptivas.

En la elicitación de información siguiente:

*-MRG: La idea (159), Zavalía Lagos (154), básicamente (135) sería (119), a medida (149) que se instrumenta (134) la reforma previsional (149), se reduce (135) el impuesto al trabajo (120).*

*Entrevista No. 4*

Consideramos que “*se reduce el impuesto al trabajo*” es la unidad núcleo de esta emisión. La entonación es descendente (135 a 120 Hz). Si atendemos a las frecuencias en todo el movimiento (formado en este caso por un acto) vemos que, independientemente de las variaciones internas, hay un descenso marcado por frecuencias de 159, 154, 149, 135 a 120 Hz en las sílabas prominentes. Es decir que se reitera la dirección de la curva producida en el fragmento central.

En el ejemplo siguiente observamos el mismo fenómeno con una curva ascendente.

*MC: ¿Usted cree que este laboratorio (213) , como se le ha llamado a Catamarca (115), ha producido (171) algún resultado positivo (267)?*

*Entrevista No. 3*

Aquí vemos que la frecuencia de comienzo de 213 Hz unida a la del final de 267 Hz, describen una curva ascendente, igual a la que se observa en la unidad central “*ha producido algún resultado positivo.*” (171 a 267 Hz)

El presente estudio nos permite sostener que la entonación hace aportes independientes de los otros niveles de lengua al significado pragmático de las emisiones en el discurso. Estos aportes exceden los límites de lo emotivo o actitudinal, ya que es posible señalar valores constantes de los contornos entonacionales aplicables a los grupos fónicos dentro de las emisiones de elicitación y de información. Frente a las primeras observaciones realizadas, nos planteamos asimismo la hipótesis de que puede haber marcadas coincidencias entre las curvas sobreimpuestas a las unidades de información y aquellas que se observan en los actos y movimientos en tanto categorías de la estructura de la interacción.

## CAPÍTULO IV

# CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

---

En el estudio de la interacción verbal realizado hasta el presente en el marco de los estudios pragmático - funcionales se han elaborado diversos modelos de análisis. En estos modelos se establecen escalas jerárquicas de categorías discursivas para dar cuenta de la estructura interaccional y comunicativa de una variedad de discursos, que comprenden un rango amplio establecido en función del grado de formalidad y de las características contextuales de cada situación. Sin embargo, cuando se trató de aplicar este tipo de modelo al análisis de las entrevistas que conforman el corpus de este trabajo, se puso en evidencia una falta de discriminación de criterios en la demarcación de las categorías que integran las jerarquías mencionadas. Así por ejemplo, hay modelos que incluyen la transacción o secuencia como categoría estructural (criterio estructural) a pesar de que sostienen que esta sólo puede discriminarse atendiendo al tema desarrollado (criterio semántico). Si bien es cierto que a esta categoría le dan forma las unidades menores del sistema, en tanto el desarrollo de un tema se estructura a través de la realización de intercambios, el tema en sí no puede considerarse una unidad más dentro de la misma escala. Este problema ha preocupado sin duda a algunos analistas (Hoey, Sinclair) quienes como ya se ha señalado, reconocen la existencia de unidades superiores al intercambio y la dificultad de su clasificación. A pesar de este reconocimiento no se ha profundizado en el análisis de esas categorías de manera tal de incluirlas en un modelo que supere las disparidades de criterios que hemos señalado. De hecho Kerbrat-Orecchioni define a la secuencia, categoría estructural del modelo que propone, por su

“coherencia semántica o pragmática” para luego afirmar que es el contenido de la secuencia el que determinará el criterio de segmentación. Creemos que este entrecruzamiento de criterios se debe a que la actividad verbal interactiva se presenta organizada en una serie de unidades que se incluyen unas en otras y en este aspecto se pone el foco, pero no se atiende a la posibilidad de que pueden pertenecer a dimensiones de análisis diferentes.

En nuestro análisis, se manifestaron claramente dos niveles. Se observó en primer lugar, que los discursos en su totalidad se estructuraban mediante la producción de intercambios y que sólo estos intercambios podían considerarse como unidades interactivas. En un segundo momento del análisis se identificaron marcadores léxicos y fonológicos que determinaban la presencia de unidades estructurales mayores que denominamos fases.

Asimismo se observó que era posible fragmentar esos discursos en otras unidades sólo diferenciables a partir de las partes que forman un discurso, pero que no aparecían discriminadas por marcas pragmáticas o funcionales claras y/o constantes.

A partir de estas observaciones se establecieron dos planos de análisis, plano de la estructura y plano funcional, distinción sobre la cual se elaboró un modelo descriptivo de la estructura discursiva de nuestros datos. Este modelo, a pesar de que retoma algunas categorías de otras descripciones, las redefine en el marco de la nueva perspectiva que proporciona la diferenciación de planos. Esta diferenciación lleva a establecer una serie de categorías jerárquicamente ordenadas que corresponden al plano de la estructura y son independientes del plano funcional.

Cabe señalar que en algunos trabajos se ha planteado también una distinción de planos en la realización del discurso, pero que esta distinción se sustenta en concepciones distintas de las que fundamentan nuestra posición.

Sinclair (1991), por ejemplo, distingue entre un plano autónomo y un plano interactivo. Este autor sostiene que si bien es cierto que para llevar a cabo la interpretación de un texto es necesario el conocimiento externo - la situación en que se produce un discurso- es el texto el que ofrece los elementos necesarios para su propia interpretación. El texto organiza su significado de la manera que los hablantes

consideran apropiada y es en el desarrollo de la interacción que los mismos participantes presionarán en busca de mayor explicitud cuando lo sientan necesario. Los distintos movimientos y la prospección de las emisiones contribuyen claramente al manejo del discurso. Pero Sinclair hace hincapié en que estos mecanismos operan sólo en el plano interactivo, mientras que en el plano autónomo se manipula el significado. Una vez que se ha considerado su contribución a la interacción, cada movimiento se relaciona con el significado precedente dentro de la organización del texto. La diferencia con nuestra postura reside en que, para Sinclair, el plano autónomo muestra el producto del discurso mientras que el proceso sólo se pone en evidencia en el plano interactivo. Así cada emisión tiene un valor en ambos planos. El plano autónomo da cuenta de la organización del texto mientras que en el plano interactivo las experiencias se reelaboran constantemente sobre la base del nuevo contexto. Nosotros entendemos que ambos planos son producto de una construcción dinámica y pueden, por lo tanto, verse como proceso. Por otra parte, Sinclair nunca reelaboró su modelo de análisis, que presenta una única escala de rangos jerárquicos, para dar cuenta de la distinción entre planos que señala. (Sinclair y Coulthard 1978). En este estudio, por el contrario, se plantea el diseño de diferentes ordenamientos jerárquicos. Coincidimos en parte con Hazadiah (1993), quien también sostiene que el discurso hablado se desarrolla en un tiempo real y debe describirse como un proceso continuo en términos prospectivos. Sin embargo, al referirse al “tema”, Hazadiah considera que “es percibido y negociado ‘prospectivamente’ por los participantes de un discurso, pero es visto ‘retrospectivamente’ por los analistas”. No compartimos esta postura ya que a nuestro modo de ver, el analista puede también abordar el estudio desde ambas perspectivas y esto sucede independientemente del aspecto del discurso sobre el cual se desee investigar. Cuando se estudia una interacción verbal, una vez que esta está concluida, se cuenta siempre con la totalidad de los elementos que le dieron forma. La diferencia reside, creemos, en el procedimiento al analizar ese objeto. Si se trata de seguir paso a paso la producción del discurso, atendiendo al desarrollo dinámico del tema y a la ocurrencia, significado y función de cada emisión en un contexto situacional y discursivo dado y teniendo en cuenta las intenciones del

consideran apropiada y es en el desarrollo de la interacción que los mismos participantes presionarán en busca de mayor explicitud cuando lo sientan necesario. Los distintos movimientos y la prospección de las emisiones contribuyen claramente al manejo del discurso. Pero Sinclair hace hincapié en que estos mecanismos operan sólo en el plano interactivo, mientras que en el plano autónomo se manipula el significado. Una vez que se ha considerado su contribución a la interacción, cada movimiento se relaciona con el significado precedente dentro de la organización del texto. La diferencia con nuestra postura reside en que, para Sinclair, el plano autónomo muestra el producto del discurso mientras que el proceso sólo se pone en evidencia en el plano interactivo. Así cada emisión tiene un valor en ambos planos. El plano autónomo da cuenta de la organización del texto mientras que en el plano interactivo las experiencias se reelaboran constantemente sobre la base del nuevo contexto. Nosotros entendemos que ambos planos son producto de una construcción dinámica y pueden, por lo tanto, verse como proceso. Por otra parte, Sinclair nunca reelaboró su modelo de análisis, que presenta una única escala de rangos jerárquicos, para dar cuenta de la distinción entre planos que señala. (Sinclair y Coulthard 1978). En este estudio, por el contrario, se plantea el diseño de diferentes ordenamientos jerárquicos. Coincidimos en parte con Hazadiah (1993), quien también sostiene que el discurso hablado se desarrolla en un tiempo real y debe describirse como un proceso continuo en términos prospectivos. Sin embargo, al referirse al “tema”, Hazadiah considera que “es percibido y negociado ‘prospectivamente’ por los participantes de un discurso, pero es visto ‘retrospectivamente’ por los analistas”. No compartimos esta postura ya que a nuestro modo de ver, el analista puede también abordar el estudio desde ambas perspectivas y esto sucede independientemente del aspecto del discurso sobre el cual se desee investigar. Cuando se estudia una interacción verbal, una vez que esta está concluida, se cuenta siempre con la totalidad de los elementos que le dieron forma. La diferencia reside, creemos, en el procedimiento al analizar ese objeto. Si se trata de seguir paso a paso la producción del discurso, atendiendo al desarrollo dinámico del tema y a la ocurrencia, significado y función de cada emisión en un contexto situacional y discursivo dado y teniendo en cuenta las intenciones del

hablante al producirlo y las interpretaciones del receptor, estamos haciendo análisis del proceso, tanto si queremos indagar sobre el contenido, como si intentamos descubrir los recursos utilizados por los participantes para dar forma a la interacción. Si por el contrario atendemos al texto como totalidad, estaremos trabajando sobre un producto, cualquiera sea el aspecto en que centremos nuestra atención. La descripción de un discurso debe asignar valor a las emisiones a medida que éstas ocurren, sin contar con el conocimiento de lo que va a suceder después. En este sentido, la diferencia entre la actividad del hablante y la del analista reside en que sólo el analista puede, si así lo desea, tener acceso a las emisiones siguientes y volver sobre el texto tantas veces como su trabajo lo requiera. Pero entendemos que para el analista también es posible considerar el desarrollo del tema atendiendo a su proceso de formación.

El replanteo del modelo de análisis hecho a partir de la división de planos y que constituye uno de los aportes originales de este trabajo, resultó necesariamente, como ya se dijo, en el desarrollo de nuevas categorías agrupadas en el plano de la estructura. También se reformularon las categorías del plano funcional y se determinaron nuevos tipos de unidades. Esta forma de analizar la interacción verbal, que según nuestro conocimiento no ha sido planteada anteriormente, proporciona nuevos instrumentos cuya relevancia reside en su potencialidad como herramienta descriptiva aplicable a otros tipos de encuentros verbales. La división en planos permitió analizar las unidades coherentemente en el interior de cada plano. El análisis del plano funcional hizo posible identificar tipos de actos, movimientos, intercambios y fases característicos de la entrevista en tanto situación discursiva específica. En efecto si se compara, por ejemplo, el intercambio típico de la lección (Sinclair y Coulthard 1978) con el de la entrevista se observa que en la lección es muy frecuente la existencia de un tercer movimiento formado por actos de evaluación. En las entrevistas, por su parte, el tercer movimiento es mucho menos frecuente y cuando se produce no consiste sistemáticamente en un acto de evaluación. Asimismo, los actos de elicitación parecen ser igualmente frecuentes en ambos tipos de discurso. Sin embargo, las intenciones de los hablantes que los producen difieren radicalmente: el

maestro pregunta para evaluar y el entrevistador pregunta para que la audiencia se informe.

Por su parte, los estudios de la entonación de diferentes variedades del español realizados hasta el momento dieron como resultado descripciones minuciosas de las características fonéticas y fonológicas de la lengua. En estos trabajos se establecen los contornos entonacionales utilizados por los hablantes y se los relaciona, por un lado con la forma gramatical de las oraciones y por el otro con la función que esas oraciones cumplen, según las características léxico semánticas que exhiben. Así autores como Canellada y Madsen (1987) y Quilis (1994), que han realizado trabajos completos y detallados sobre la fonología del español, plantean la utilización de curvas entonacionales y determinan sus valores funcionales. Se describe de este modo la entonación de las aseveraciones y las preguntas y a cada forma gramatical se le atribuye un contorno entonacional diferente. Sin embargo, al intentar aplicar estas descripciones al corpus de nuestro trabajo, observamos que no siempre las características suprasegmentales de las emisiones respondían a lo expuesto en los trabajos mencionados. Estos trabajos, a pesar de su importancia, por lo general no consideran la entonación en el discurso sino la entonación en la oración no contextualizada. Los estudios que realizamos aquí, apoyados en los trabajos de Brazil, permitieron descubrir el valor comunicativo de ciertos patrones entonacionales en español.

Tomando como punto de partida la forma de producción de discursos espontáneos, llevamos a cabo el estudio de las entrevistas del corpus tratando de determinar en cada caso la función y el verdadero significado contextual de cada emisión. En este análisis se puso de manifiesto la expresión de diferentes significados asociables con la forma en que estas emisiones se producen dentro de un determinado contexto. De esta manera se estableció un sistema de significados de los contornos entonacionales que difería de las interpretaciones dadas por los analistas citados en este estudio y que podía aplicarse a todas las emisiones, independientemente de su organización sintáctica.

Así por ejemplo el control del discurso que ejerce un hablante se manifiesta tanto en las unidades que presentan información como en las que la generan. En ambos casos el recurso prosódico utilizado es un contorno de  $F_0$  con tendencia ascendente de nivel

medio o alto. Por el contrario a través de un nivel bajo el hablante transmite su intención de ceder el turno. Esta observación parece corroborada por el hecho de que frente a niveles bajos con frecuencia el interlocutor superpone su intervención a los fragmentos finales de la emisión del hablante.

En cuanto a las elicitaciones de información, los contornos ascendentes acompañan emisiones en los que la información requerida no es conocida por el hablante, mientras que la búsqueda de información conocida aparece marcada por contornos descendentes.

El significado de estos movimientos de  $F_0$  interactúa con el significado que confieren los niveles tonales - alto para información no conocida y bajo para información conocida o que se cree poseer. Por su parte la entonación descendente confiere a las emisiones informativas el significado de presentar información no compartida mientras que la ascendente acompaña contenidos negociados entre los participantes. Así la entonación descendente completa el acto informativo ya sea cuando se produce con elicitaciones de información como con emisiones informativas, mientras que la entonación ascendente no cumple con esta función.

Asimismo, la observación de los comienzos y finales de las fases que forman la estructura discursiva de las entrevistas puso en evidencia la existencia de marcas fonológicas que juntamente con las léxicas actúan como indicadoras de los límites entre estas categorías.

Los resultados de esta investigación permiten sostener que la entonación hace aportes independientes de los otros niveles de lengua en lo que hace al significado pragmático de las emisiones en el discurso. Estos aportes exceden los límites de lo emotivo o actitudinal ya que es posible señalar valores constantes de los contornos entonacionales aplicables a los grupos fónicos que dan forma a los discursos en estudio. Frente a las primeras observaciones realizadas nos planteamos asimismo la hipótesis de que puede haber marcadas coincidencias entre las curvas sobreimpuestas a las unidades de información y aquellas que se observan en los actos y movimientos, categorías de la estructura de la interacción, coincidencias que parecen interesantes para profundizar en el futuro.

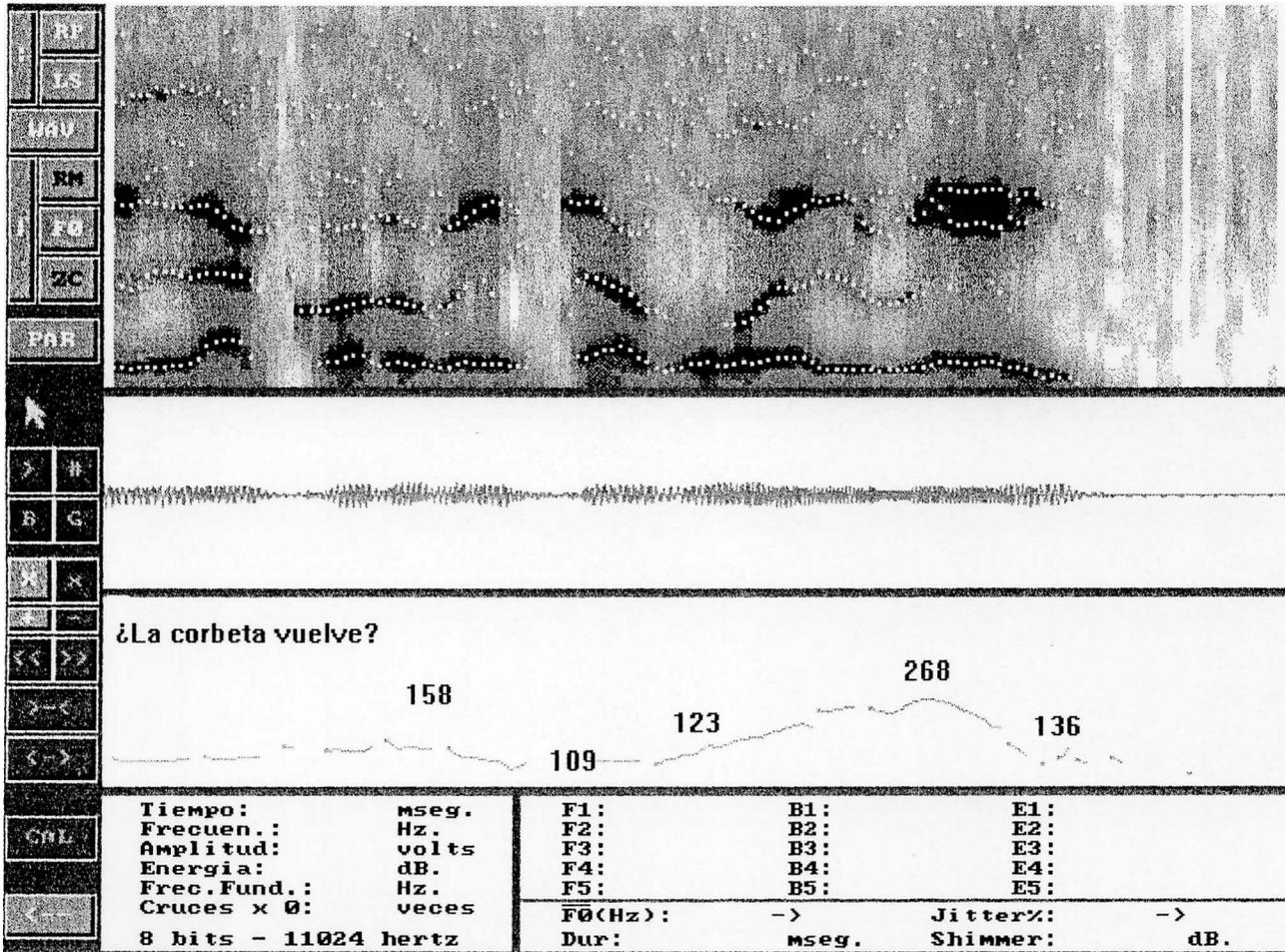
Esta nueva perspectiva de análisis que a nuestro entender no se ha adoptado en el estudio del español hasta el presente, representa otro aporte original de este trabajo ya

que ofrece un aparato de amplio valor explicativo que se vale del mismo tipo de recursos que los utilizados para el análisis de otros aspectos de la lengua en uso y que parten de consideraciones pragmático discursivas. Si bien reconocemos la importancia de los estudios existentes, estamos convencidos de que no es posible insistir en intentos de explicación de fenómenos interaccionales haciendo uso de herramientas que surgen del análisis de oraciones descontextualizadas o de la producción no espontánea de textos orales.

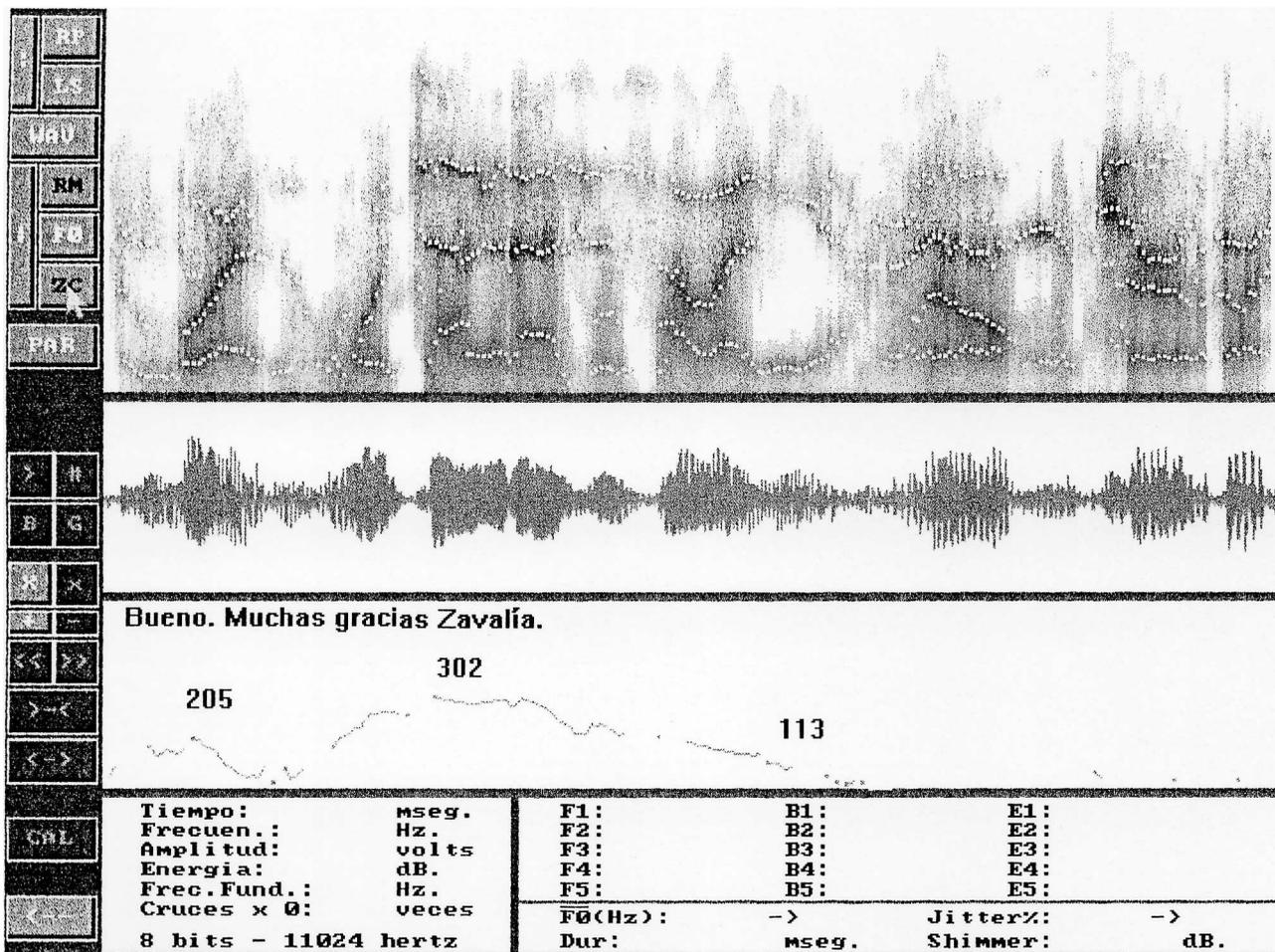
Entendemos que la presente investigación ofrece nuevas perspectivas de análisis del español hablado. Dado que tanto la elaboración del modelo descriptivo de la estructura discursiva así como los hallazgos sobre algunas funciones de la prosodia se basan en interacciones realizadas dentro de un ámbito institucional específico - la entrevista radial telefónica - queda como desafío para el futuro el estudio de los aspectos abordados en este trabajo en encuentros verbales de otra naturaleza.

## **ANEXO**

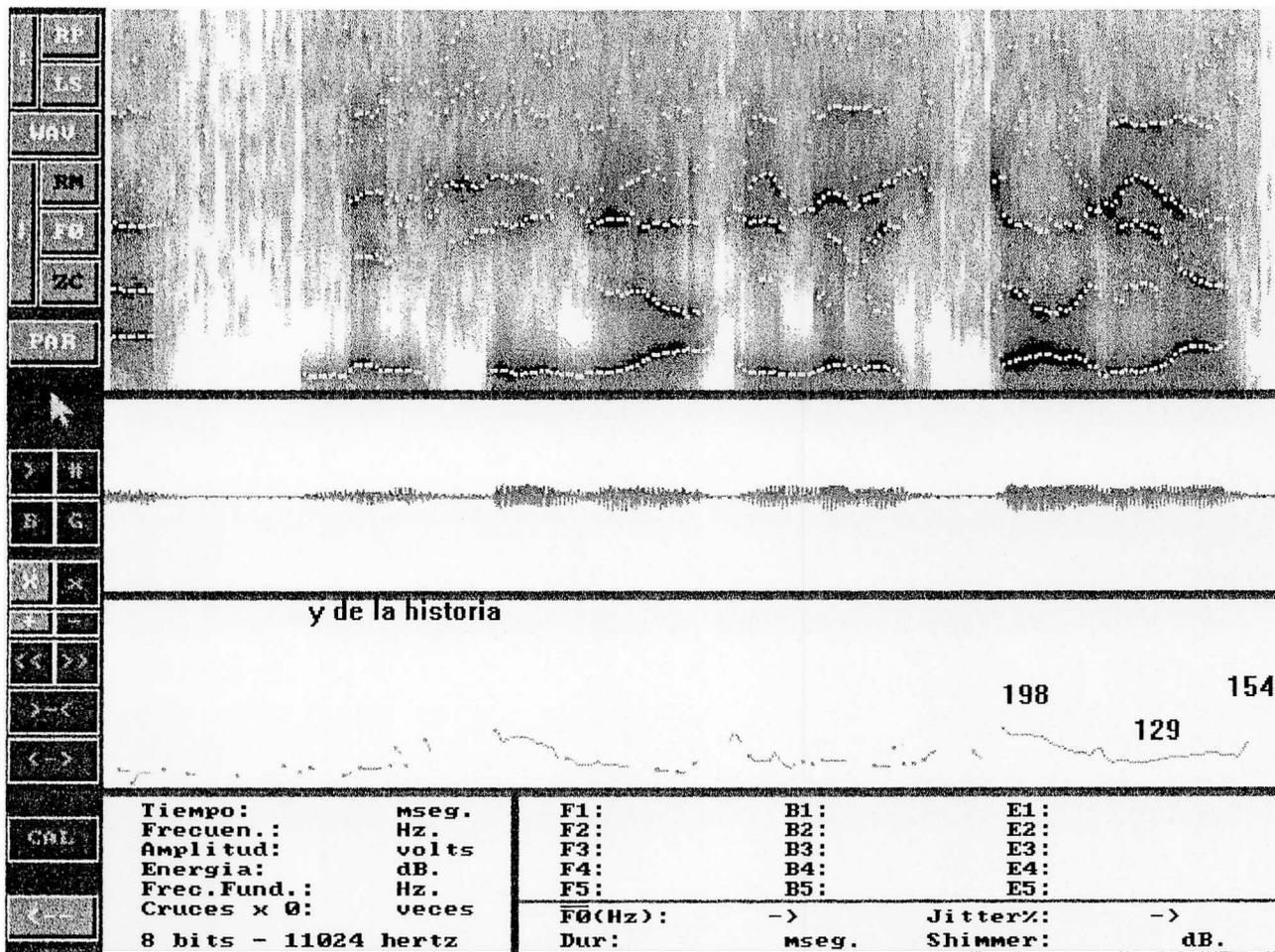
Registro No. 1



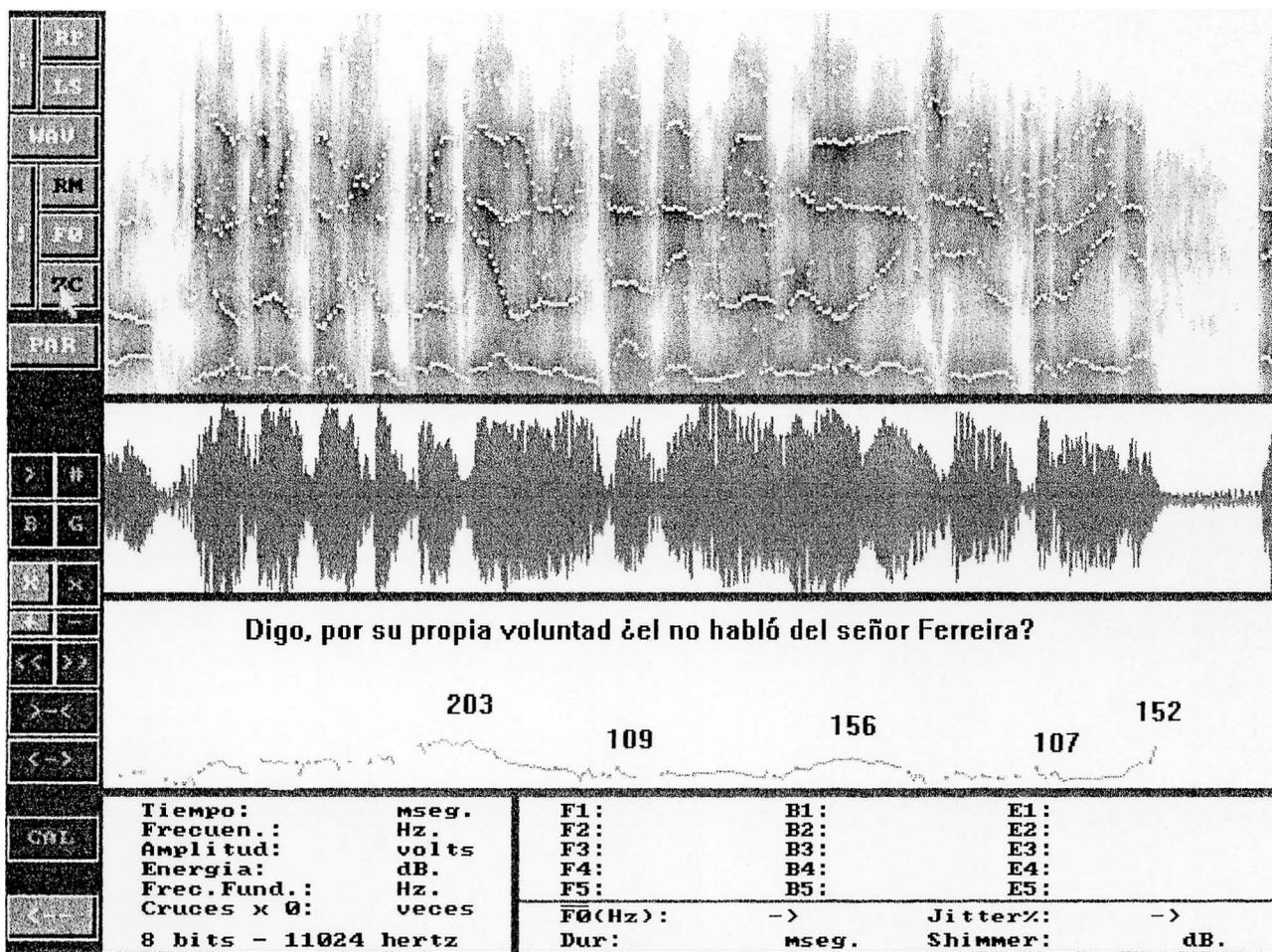
Registro No. 2



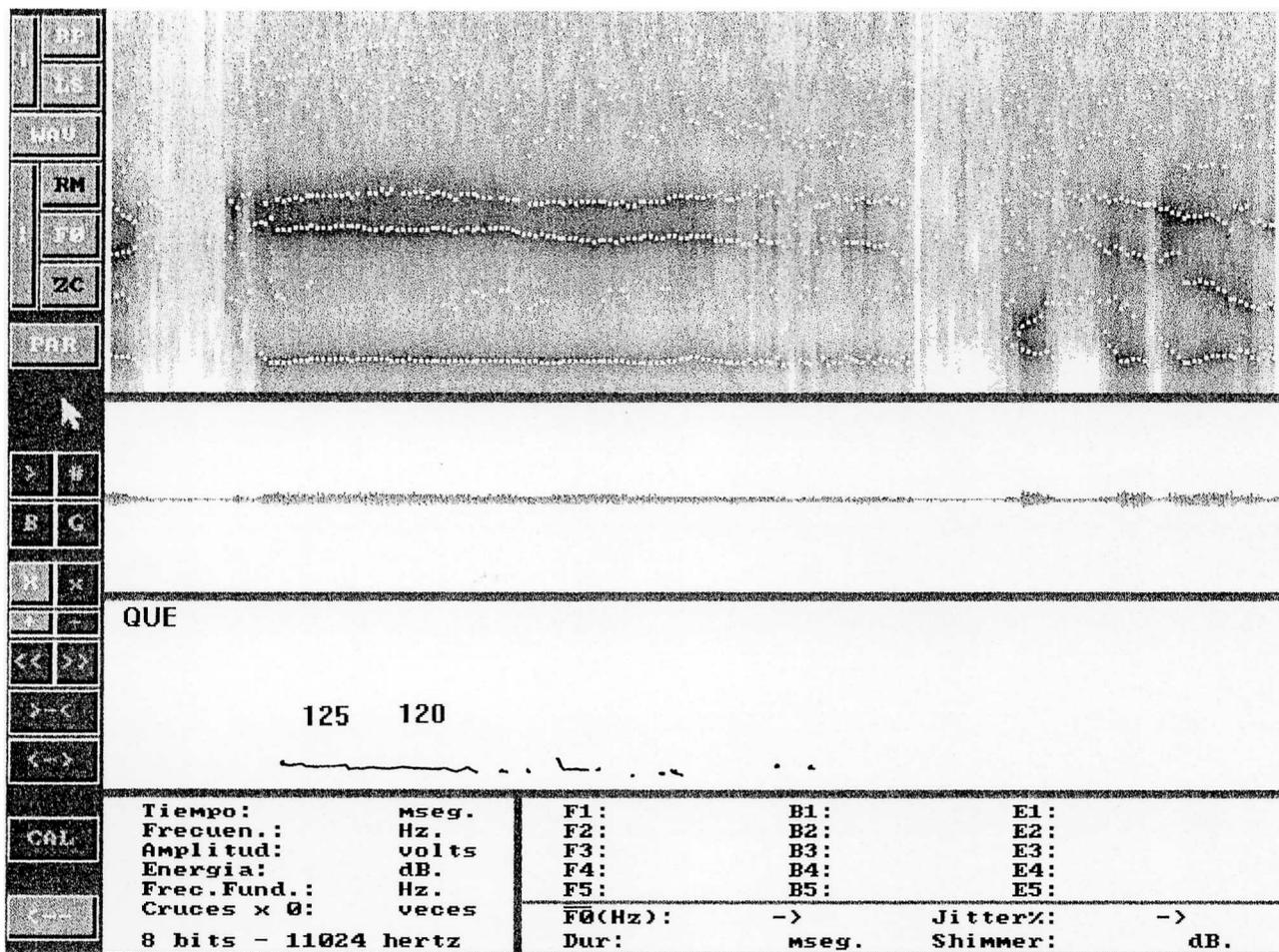
Registro No. 3



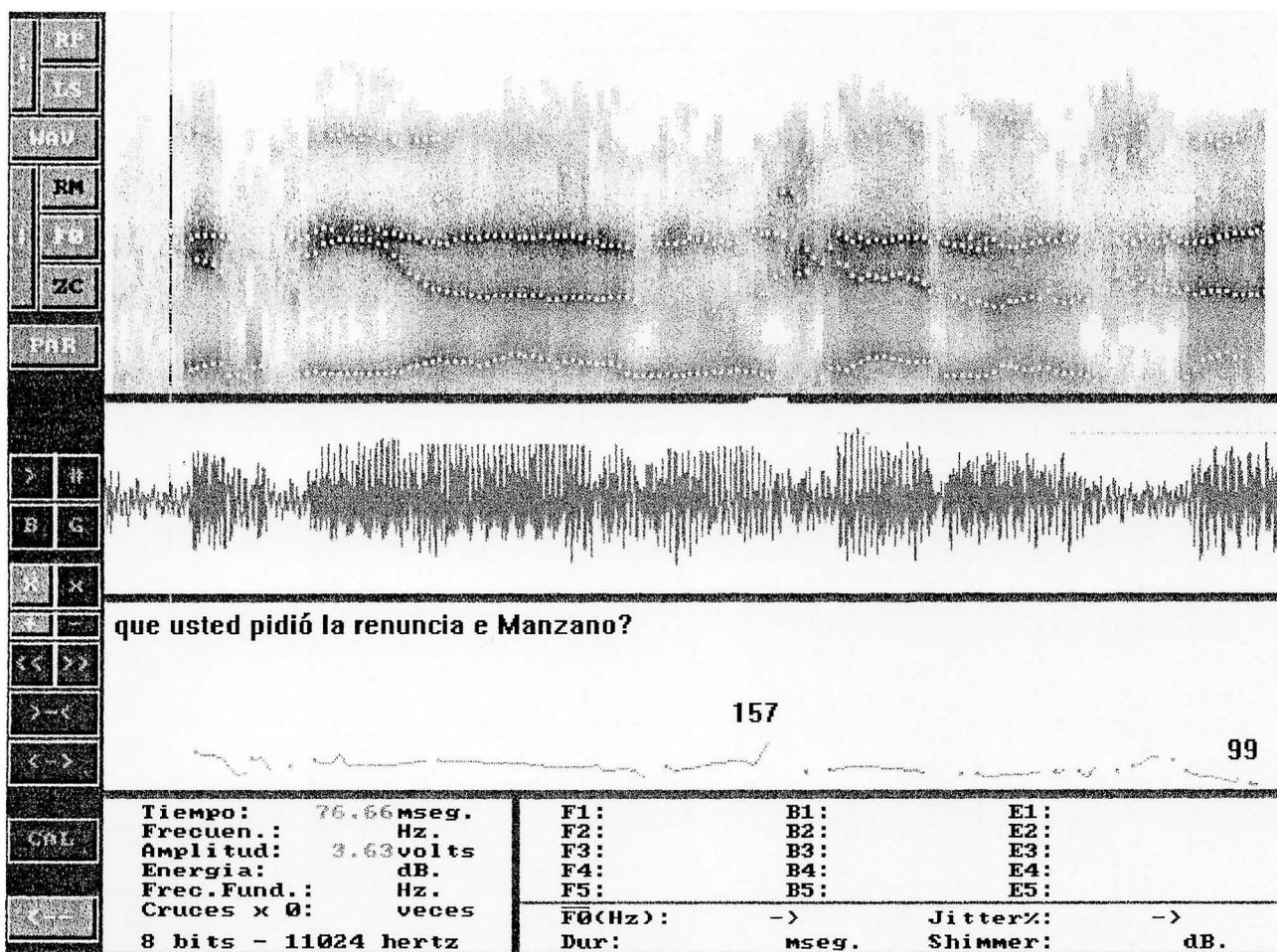
Registro No. 4



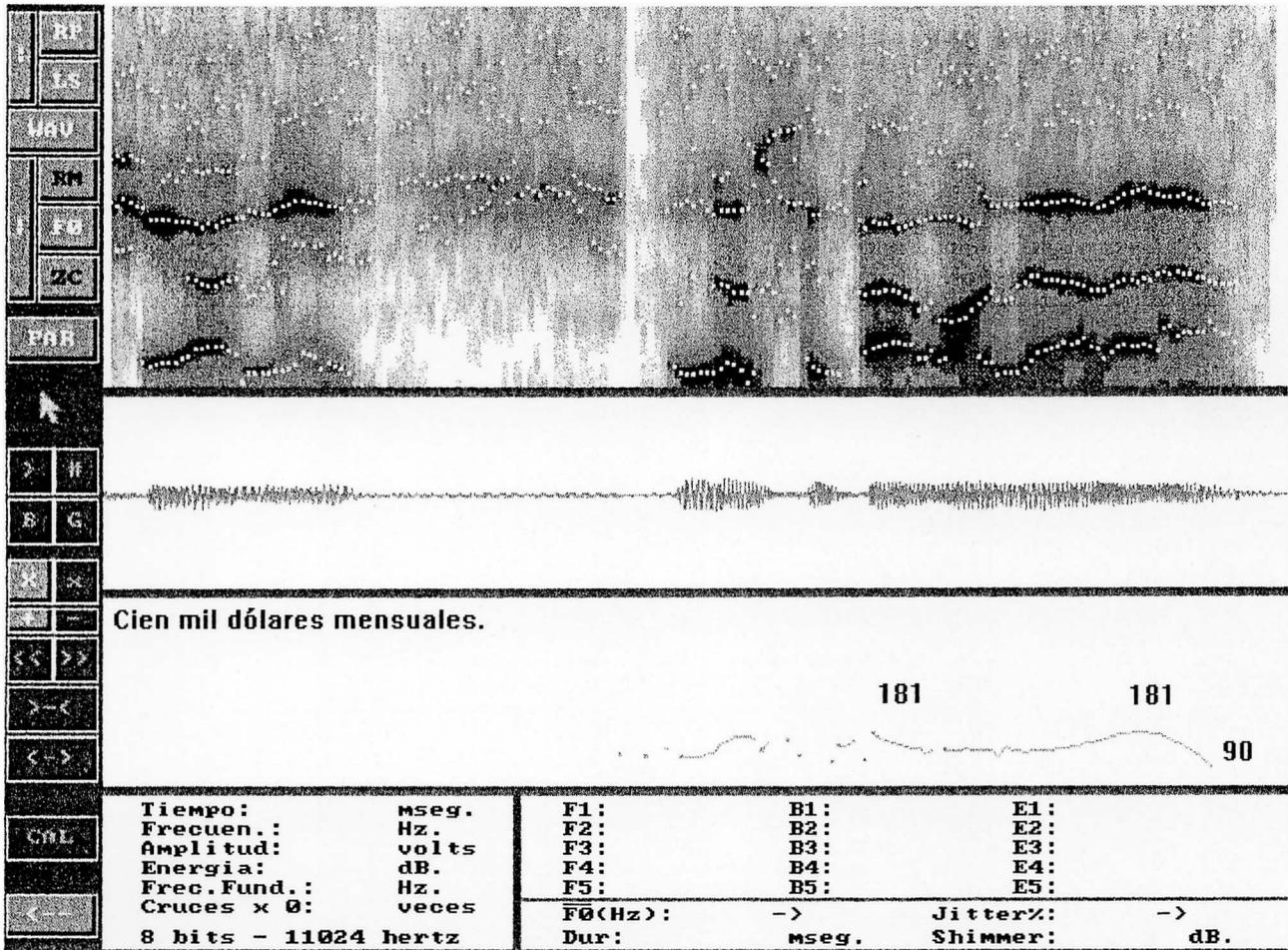
Registro No. 5



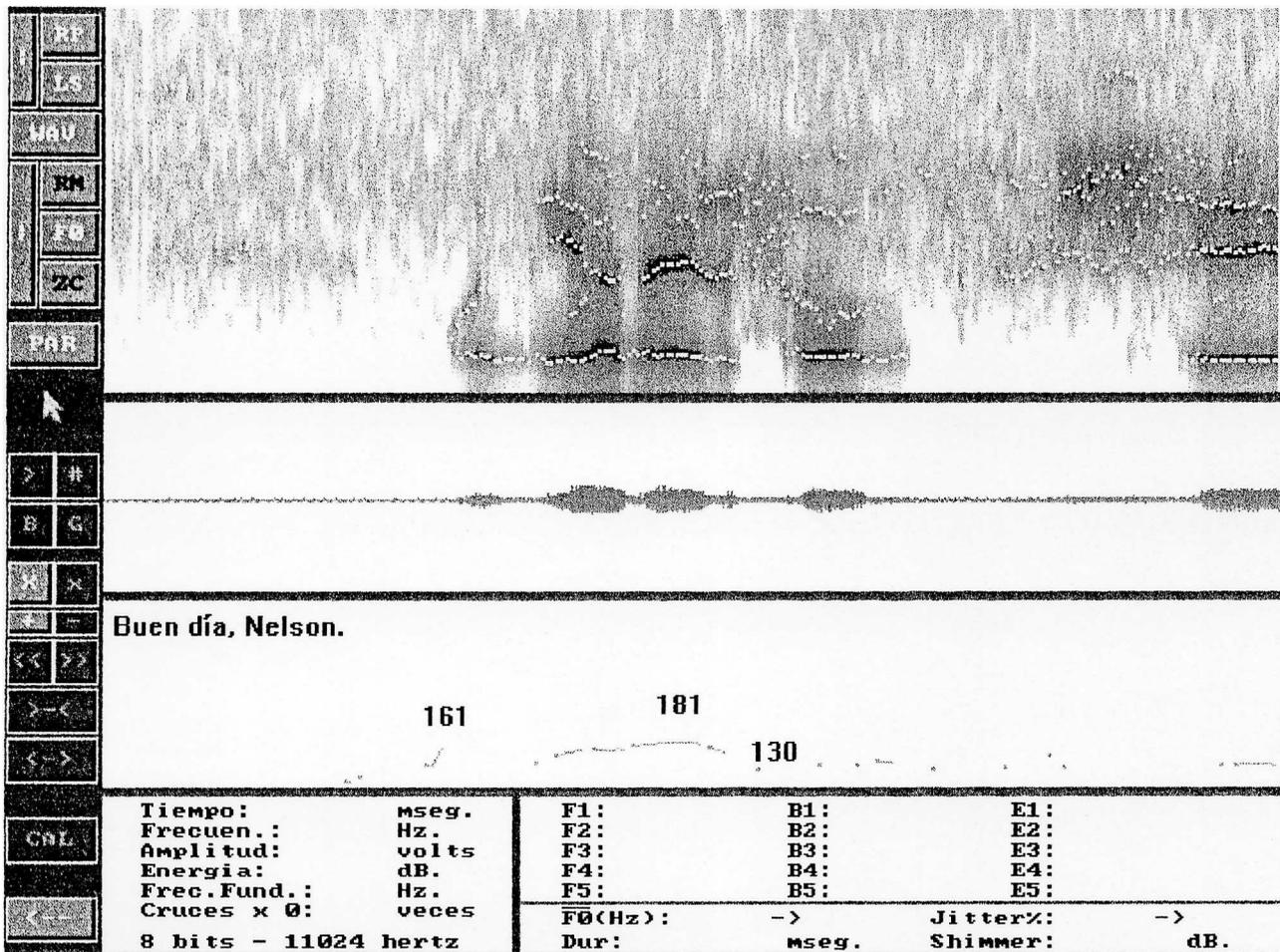
## Registro No. 6



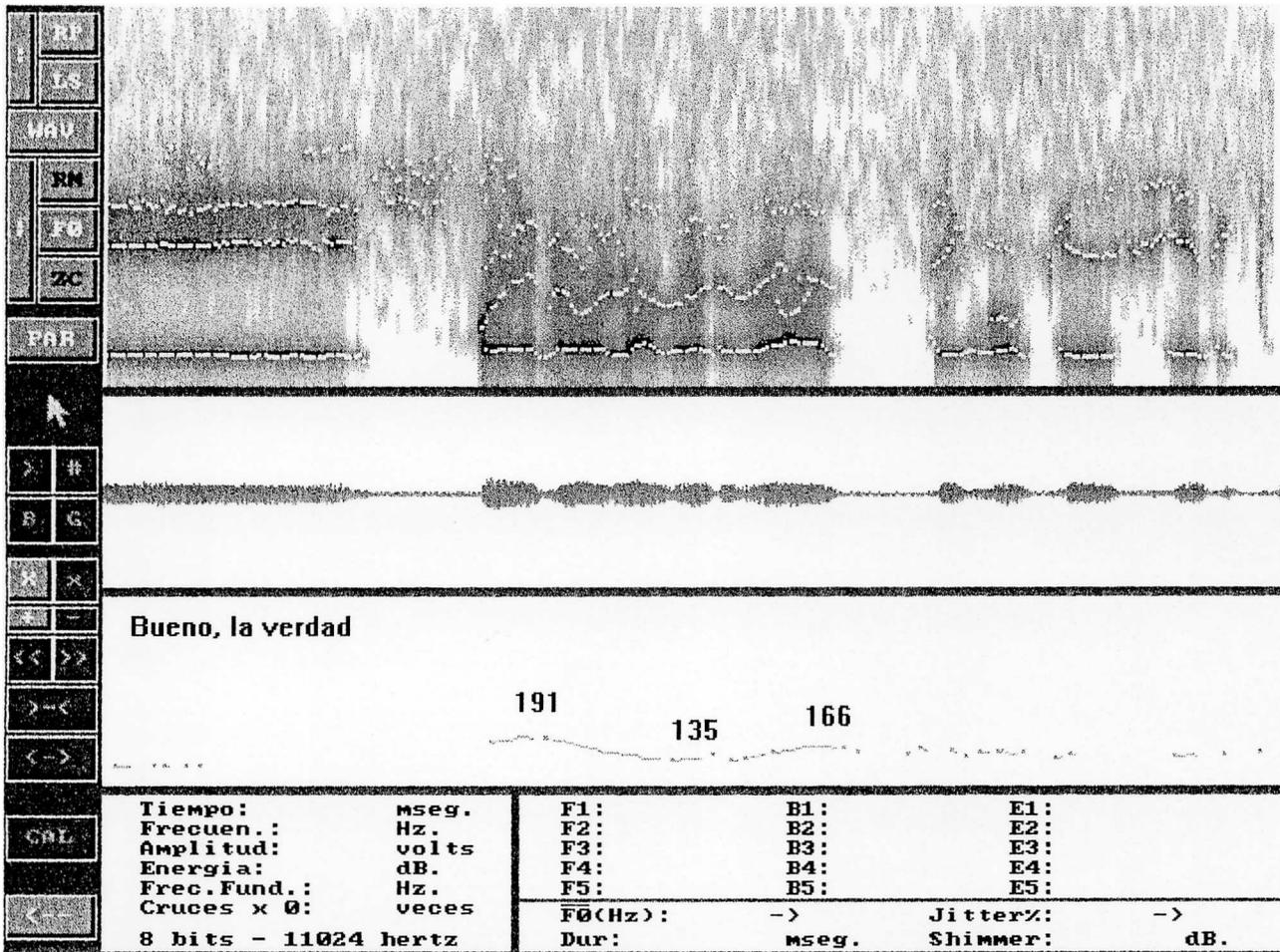
Registro No. 7



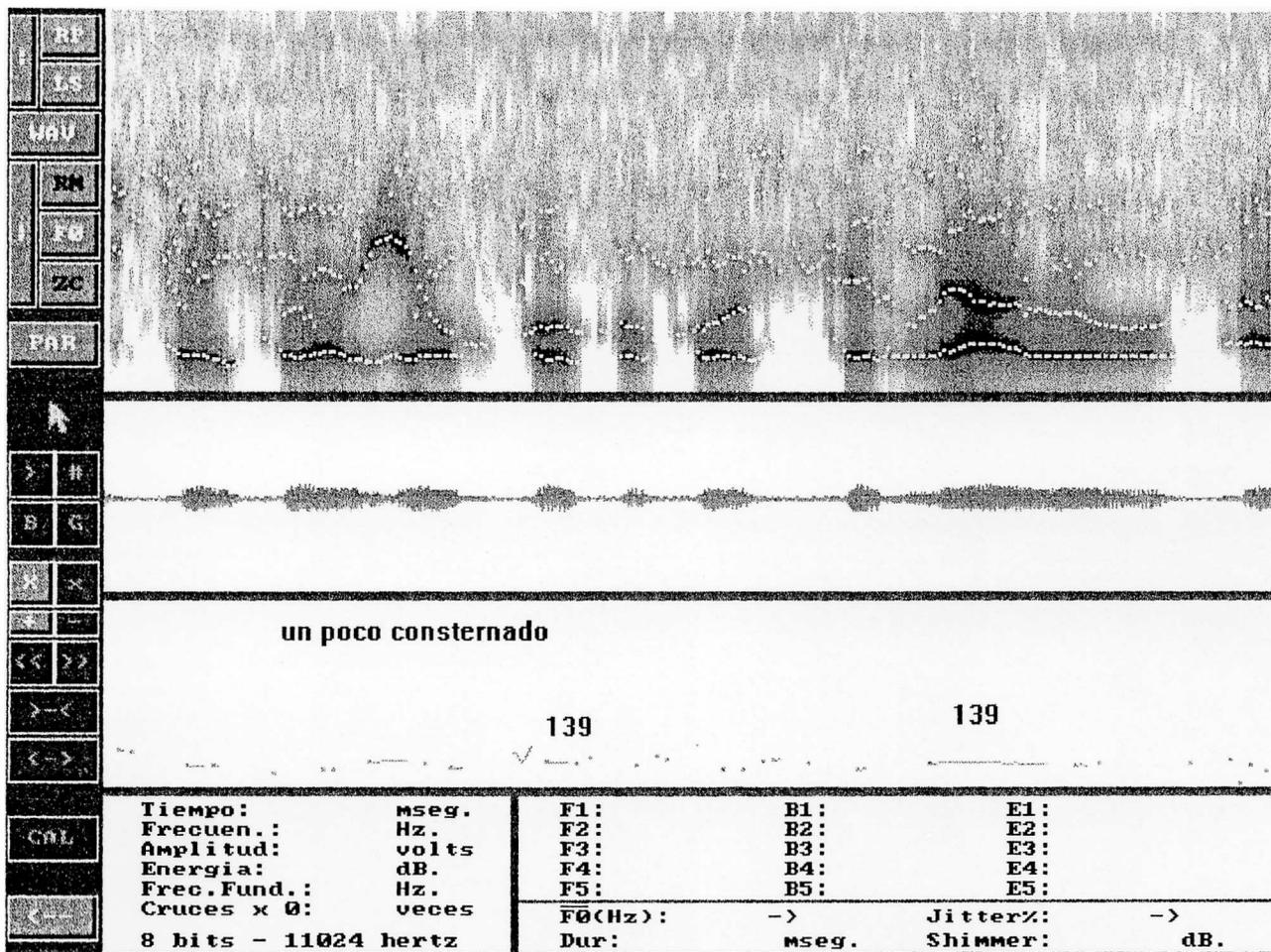
Registro No. 8



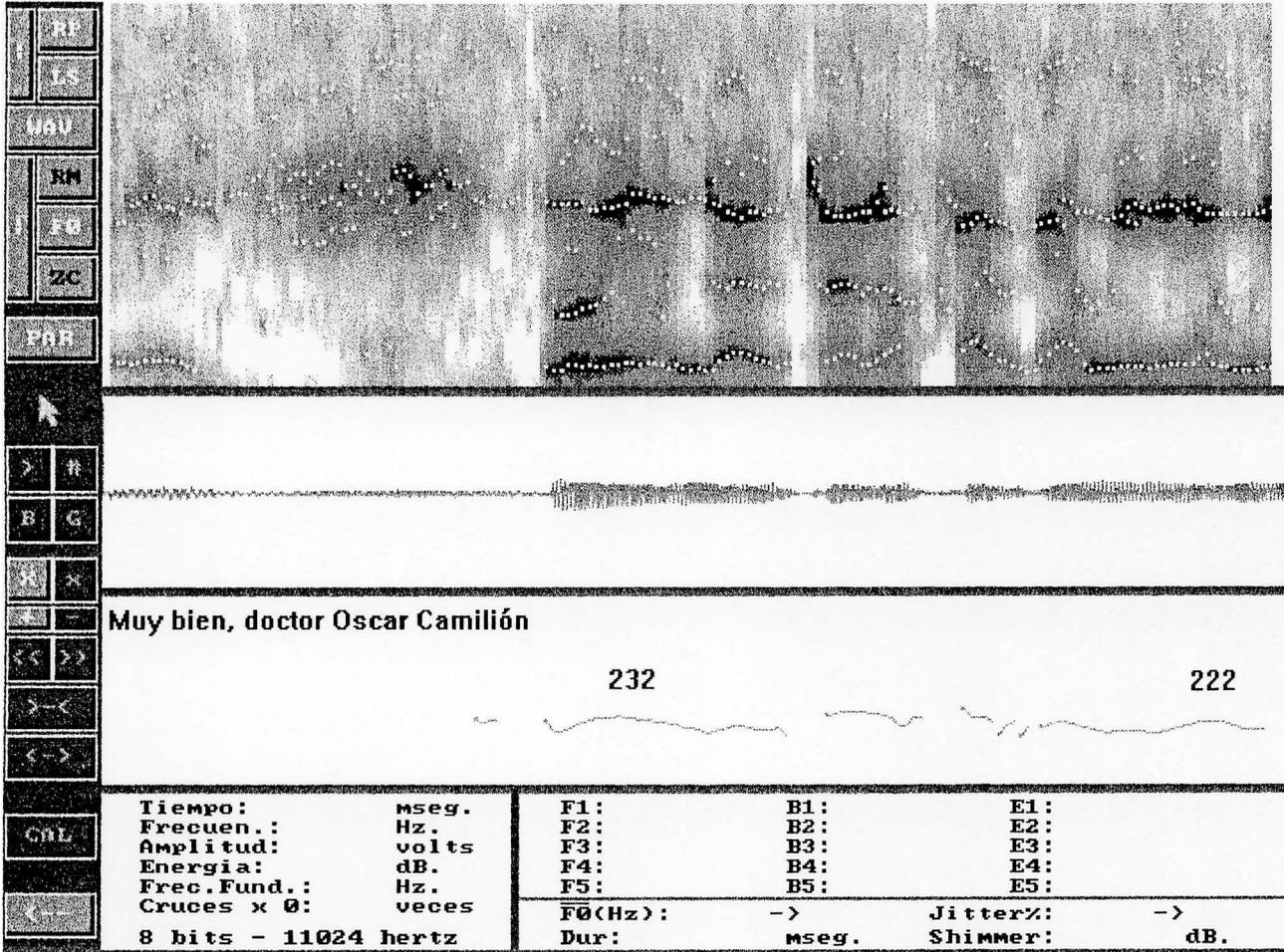
Registro No. 9



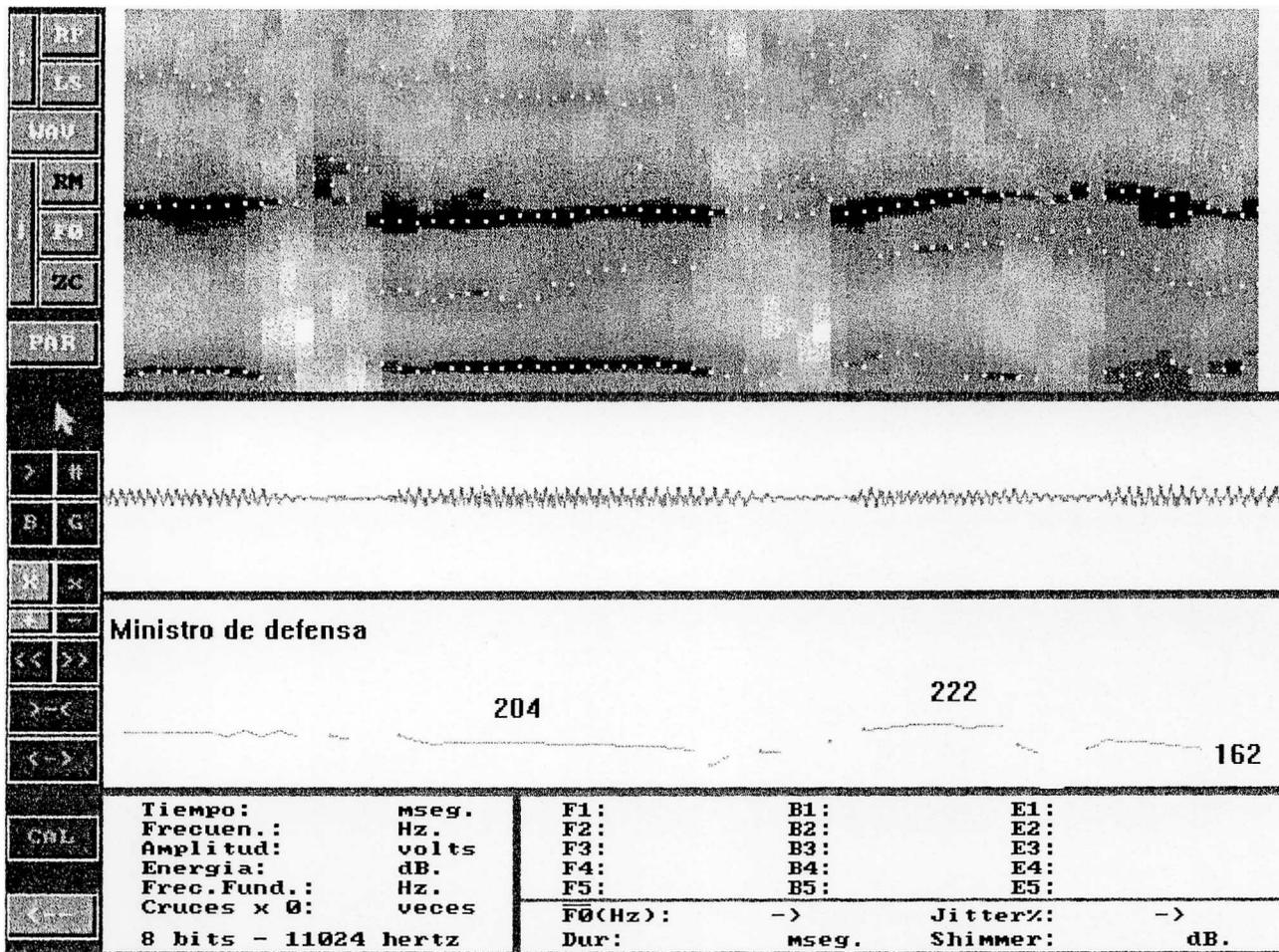
Registro No. 10



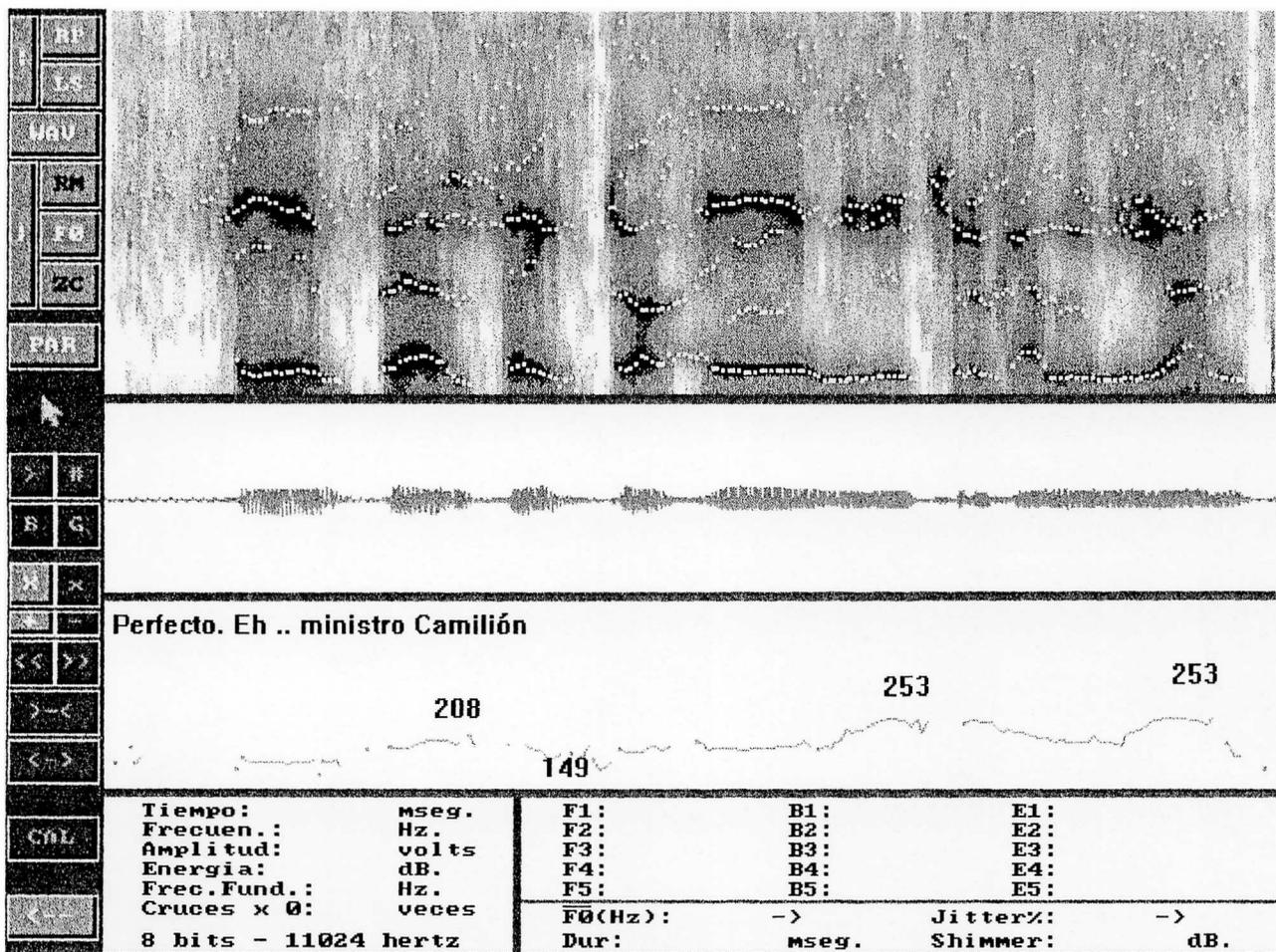
Registro No. 11



Registro No. 12

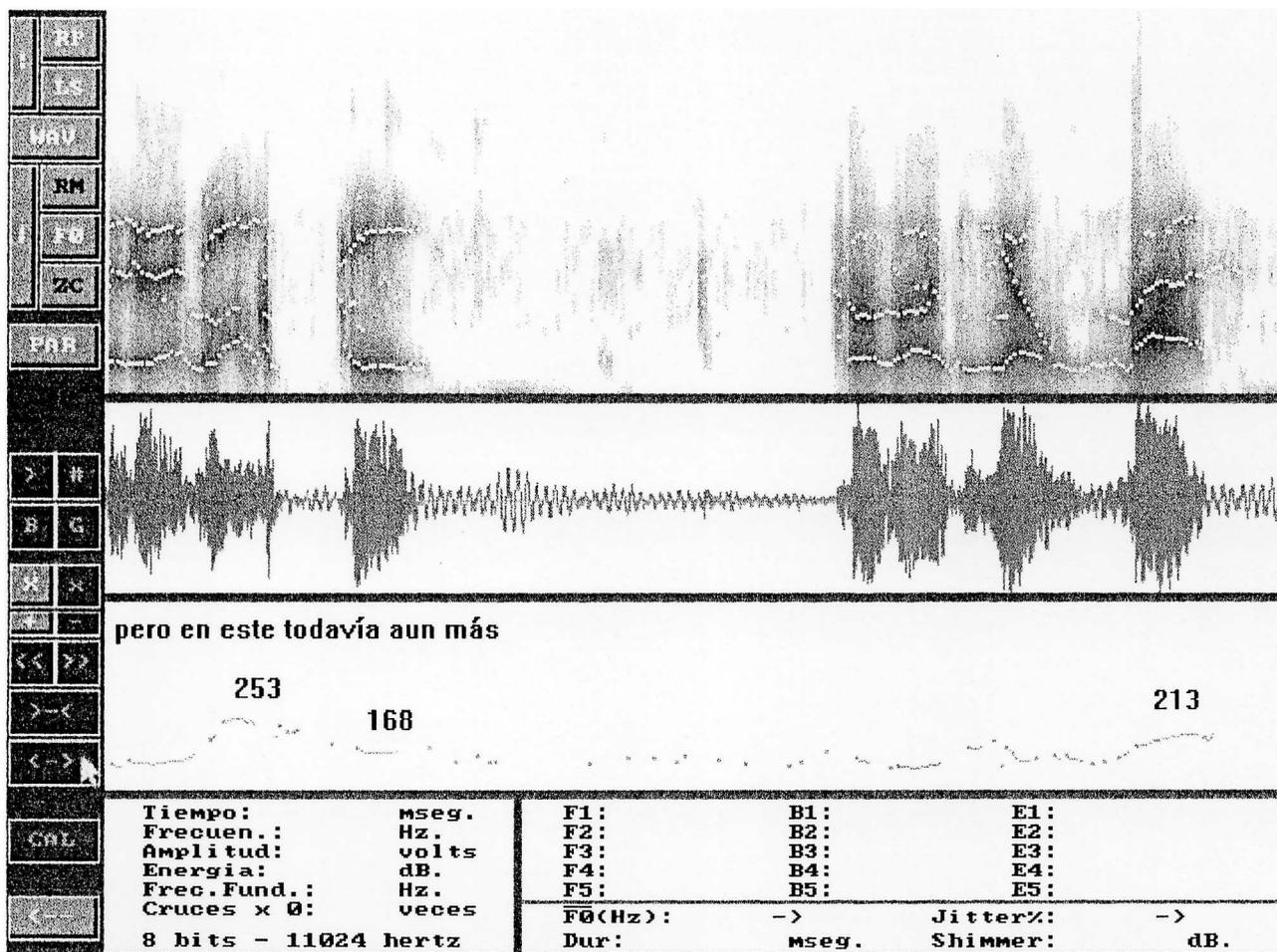


Registro No. 13

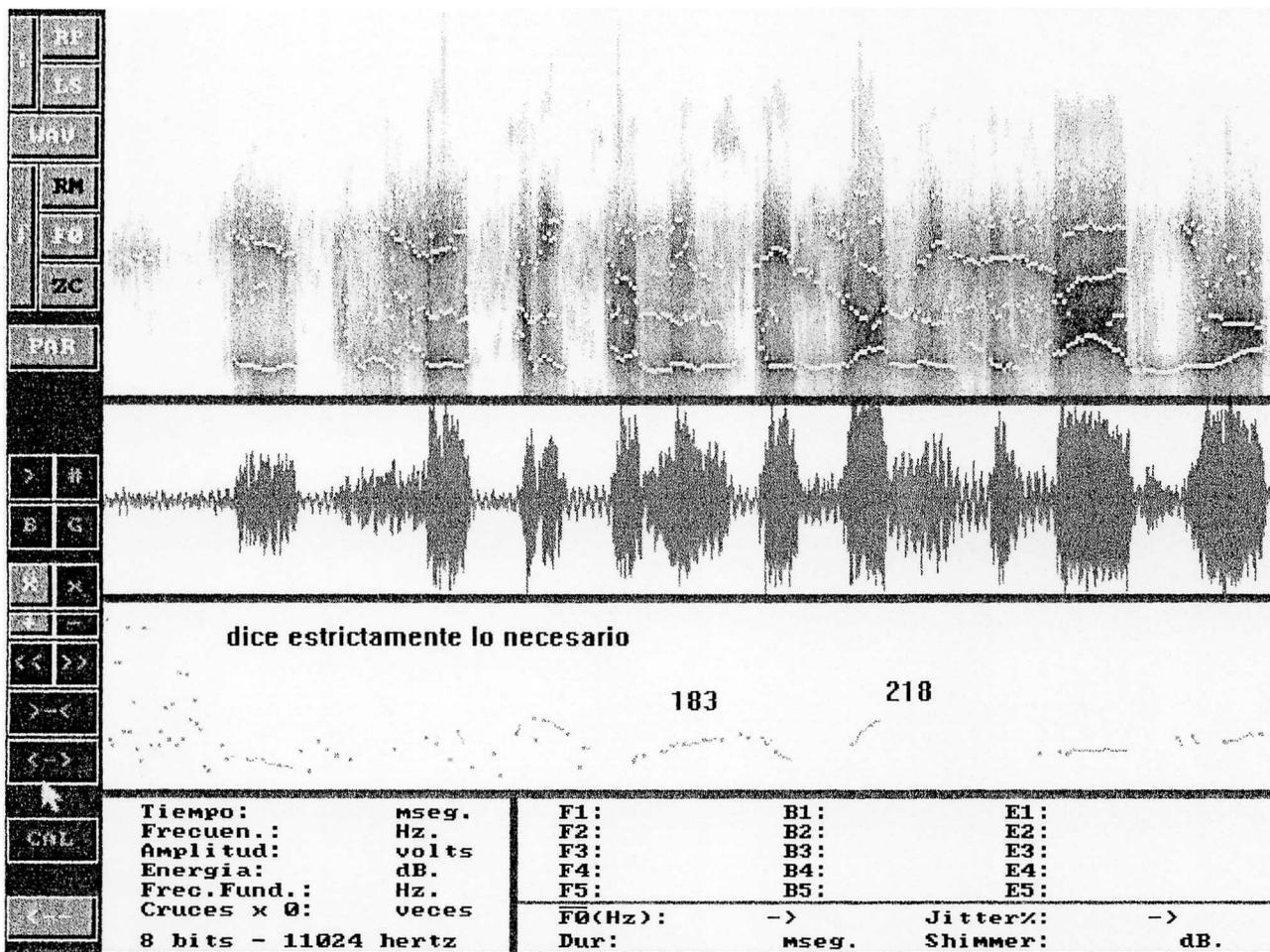




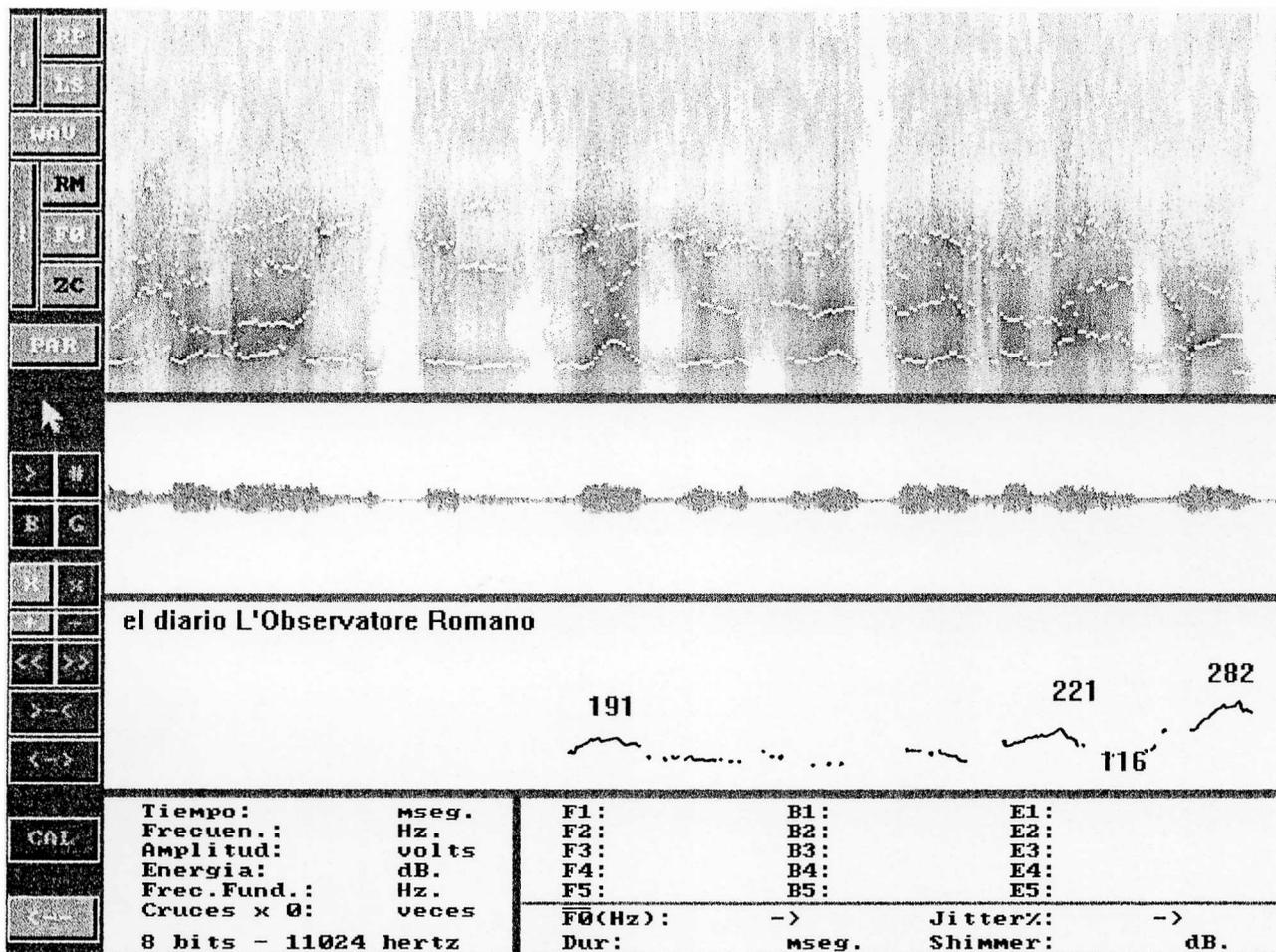
Registro No. 15



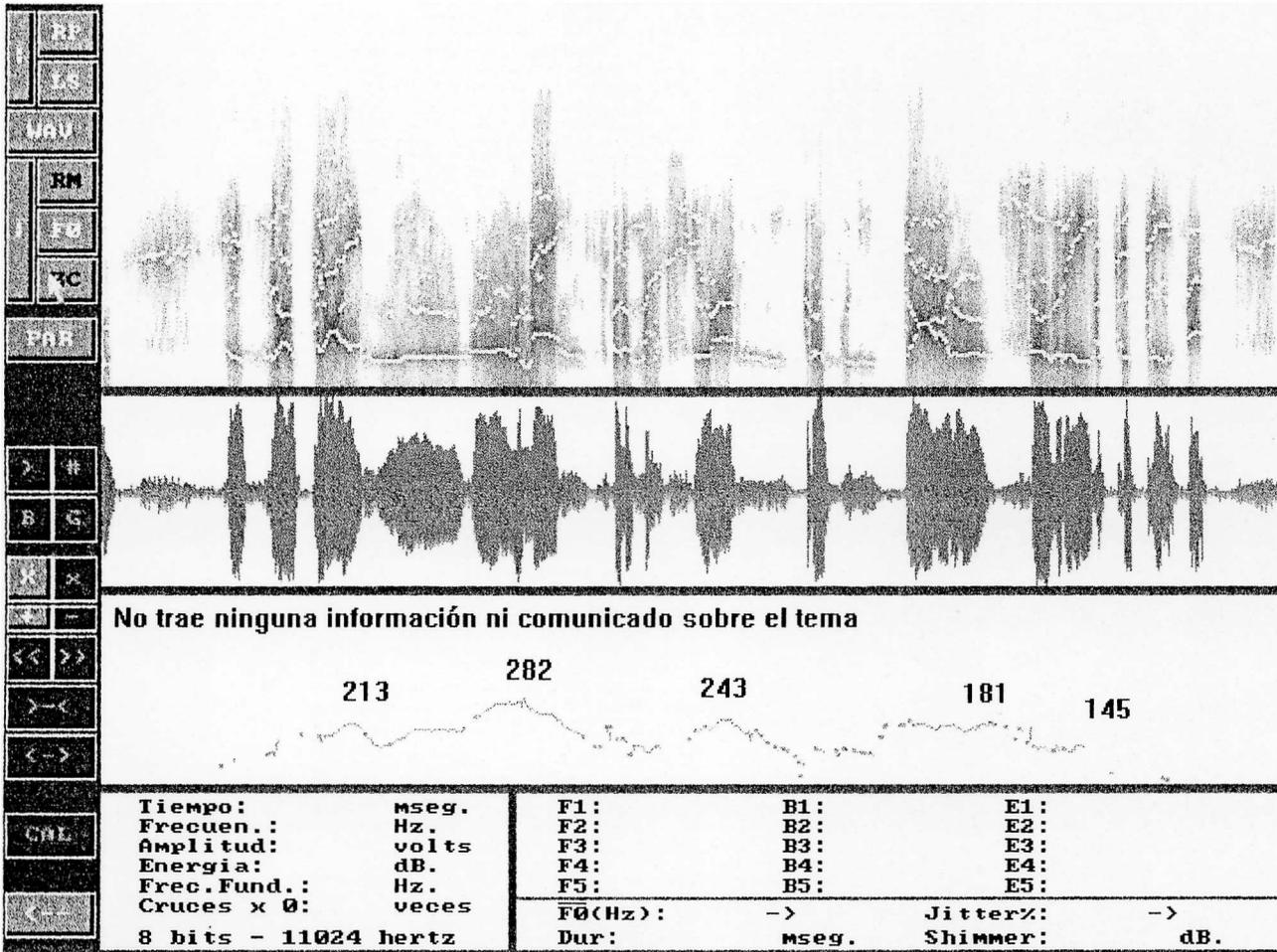
Registro No. 16



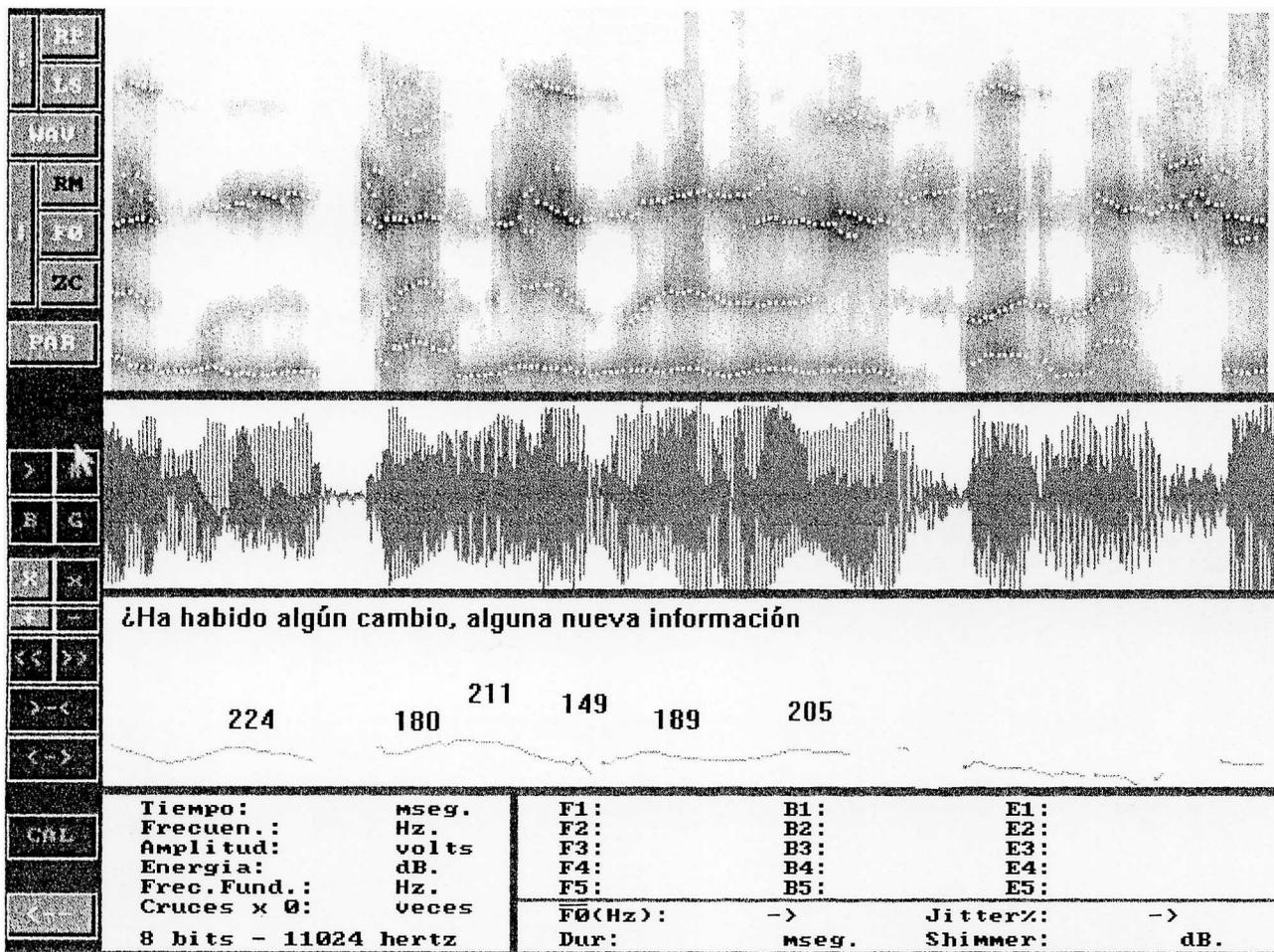
Registro No. 17



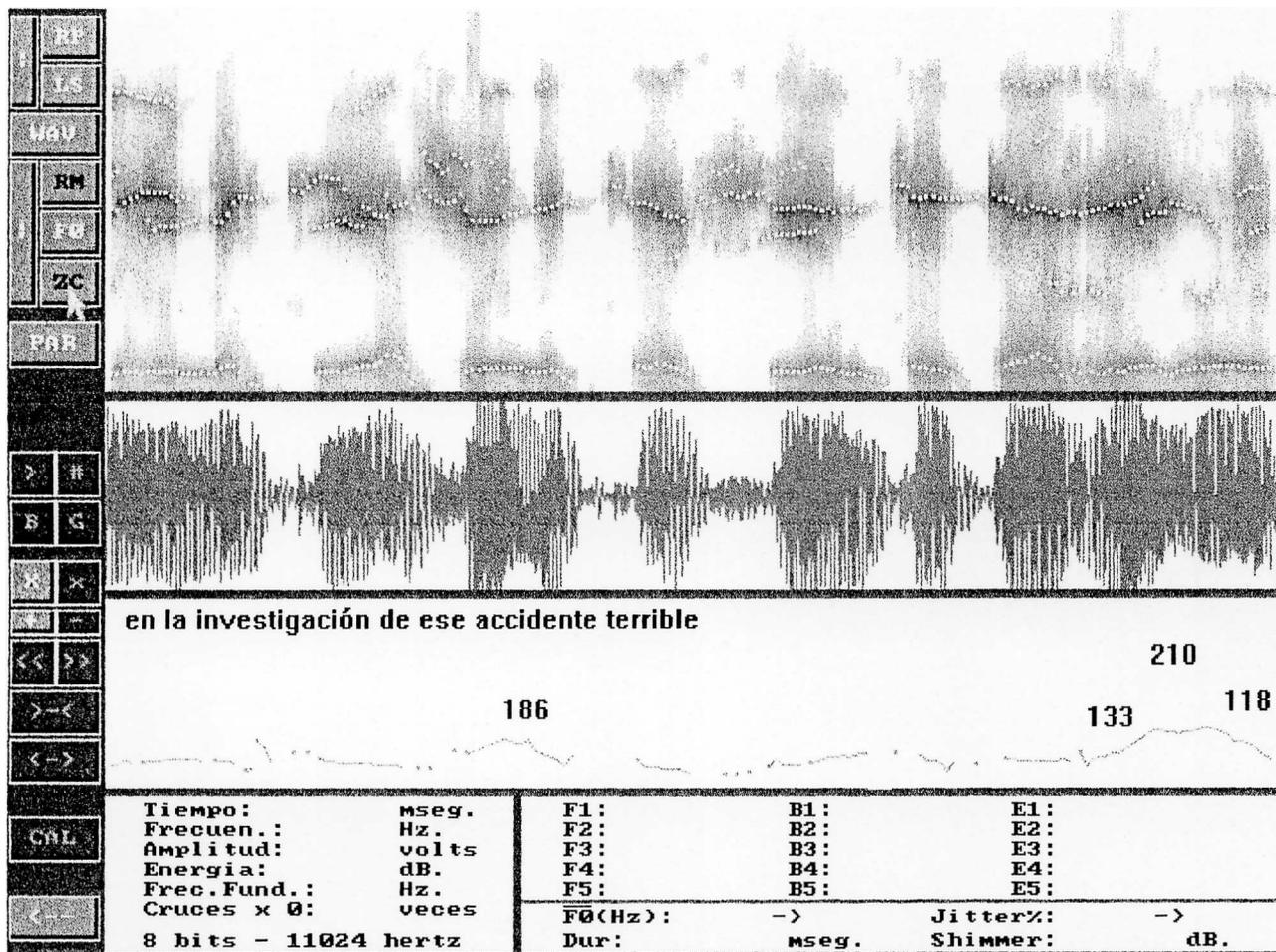
Registro No. 18



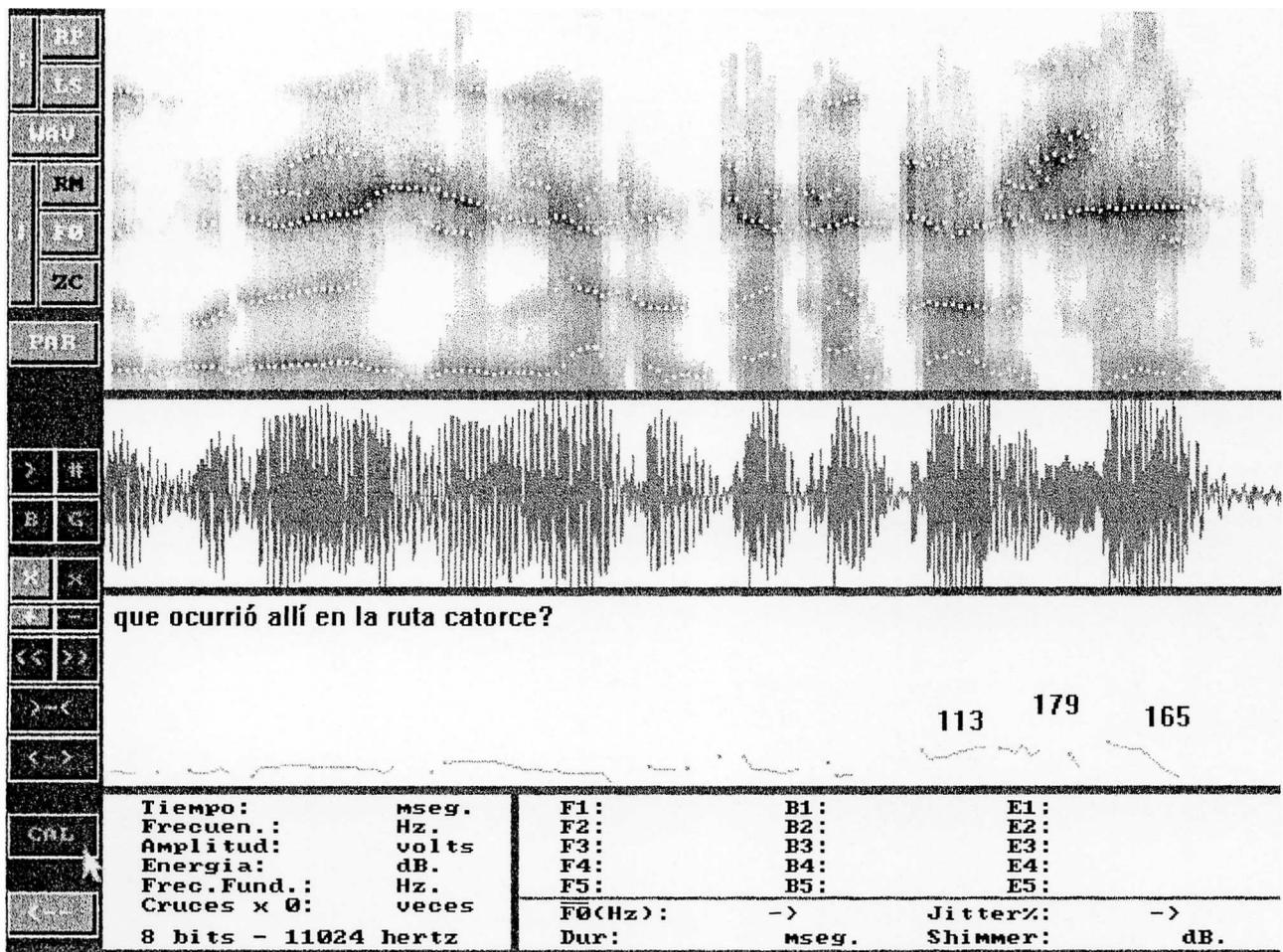
Registro No. 19



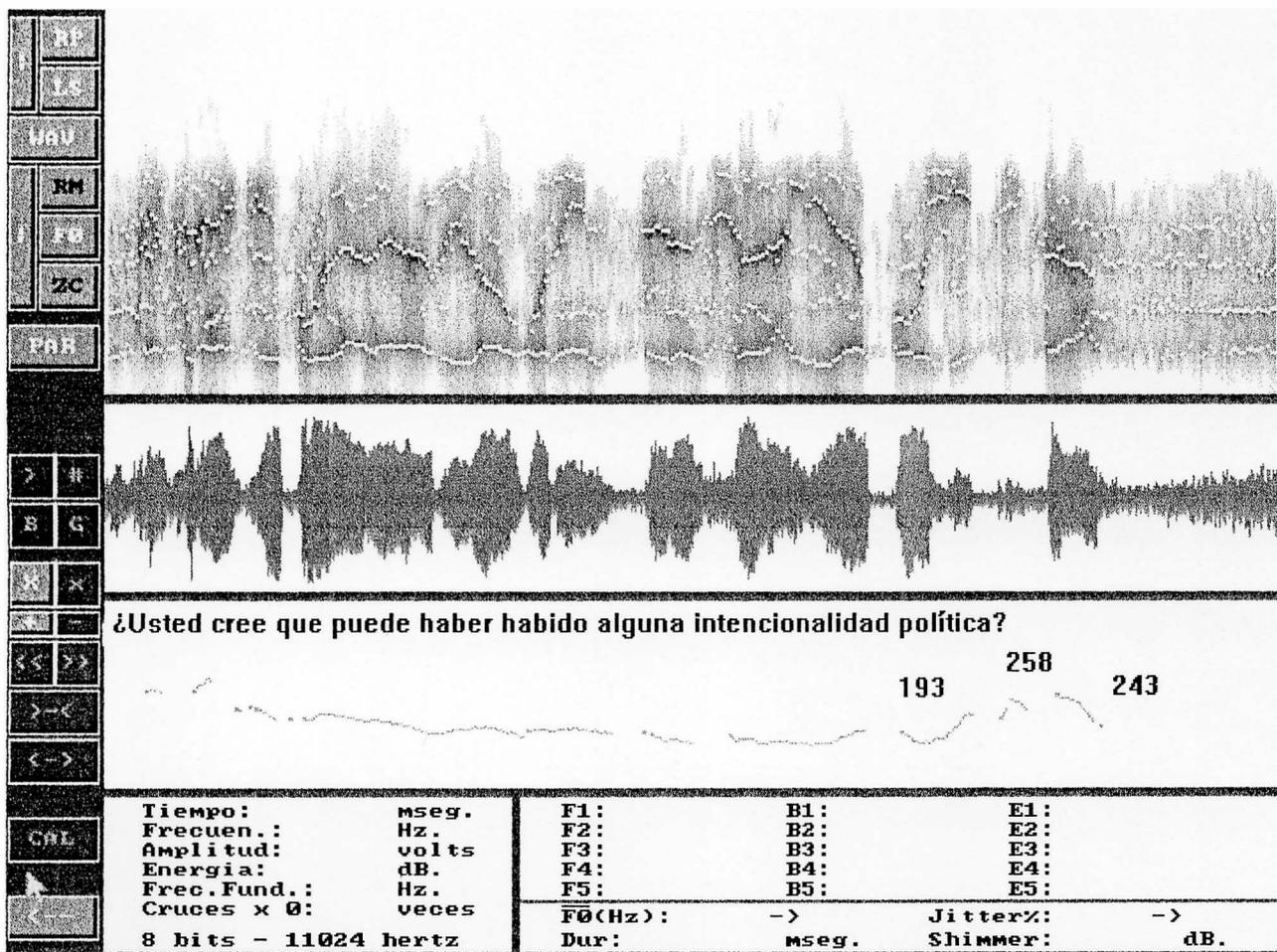
Registro No. 20



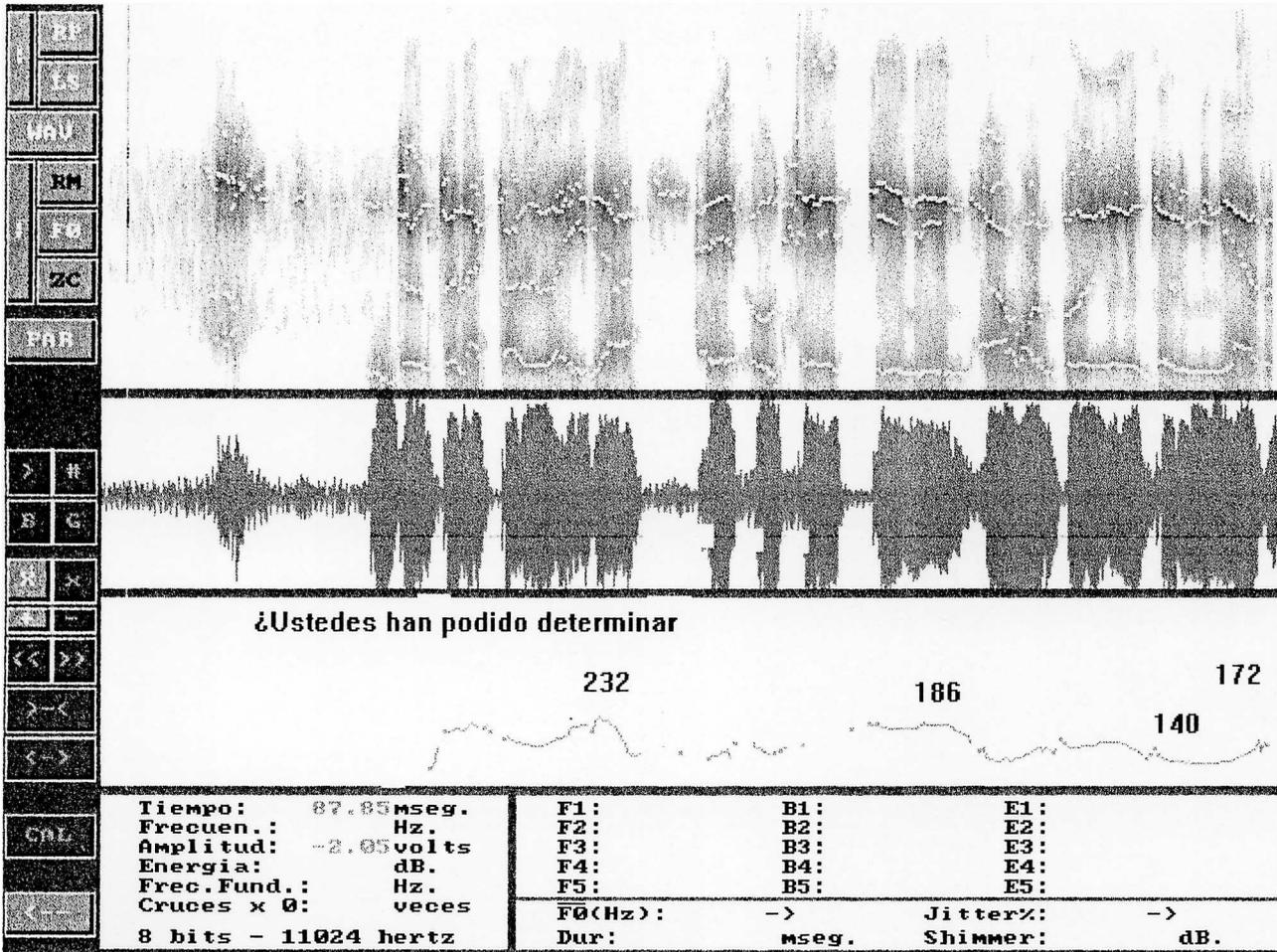
Registro No. 21



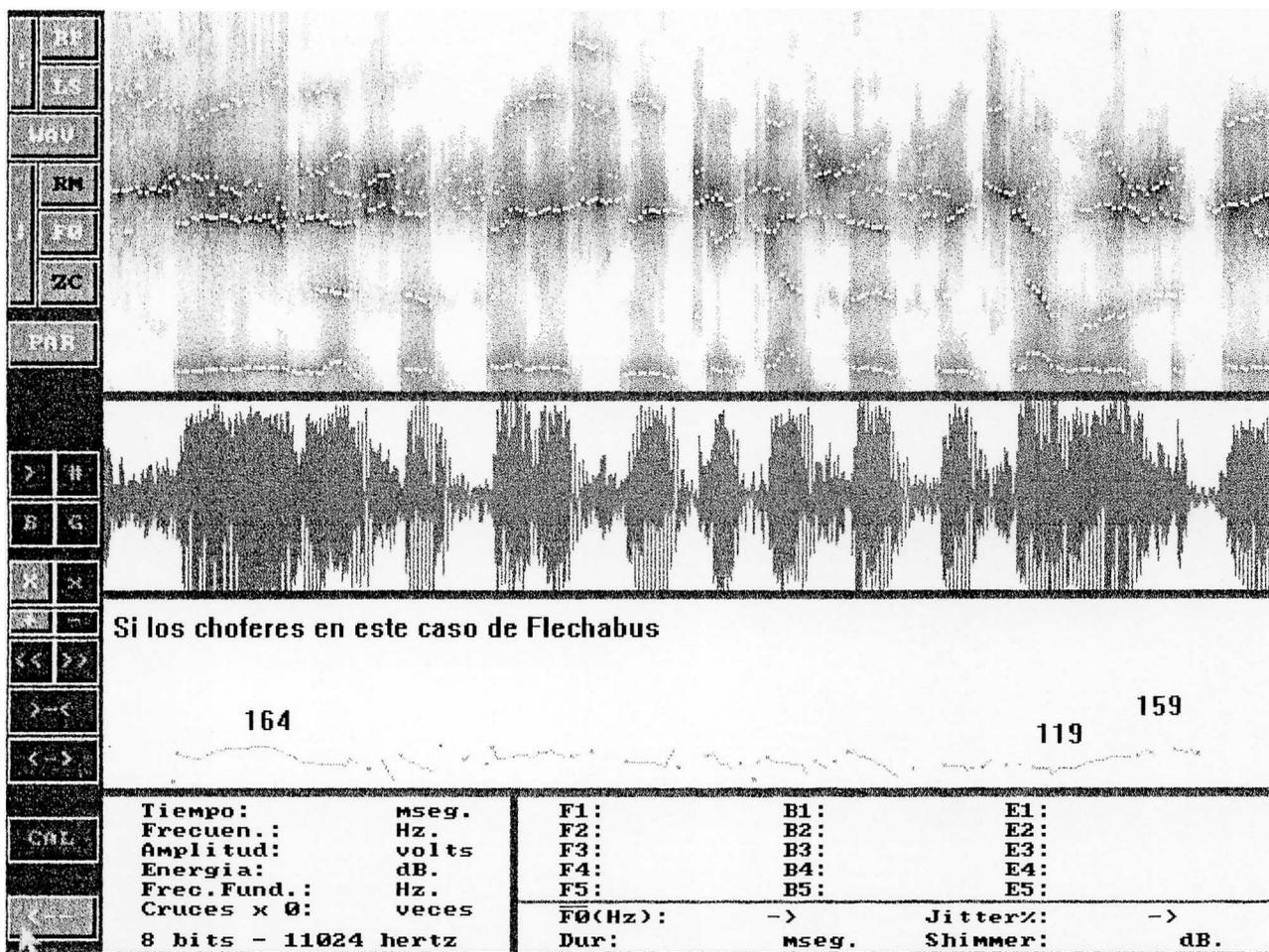
Registro No. 22



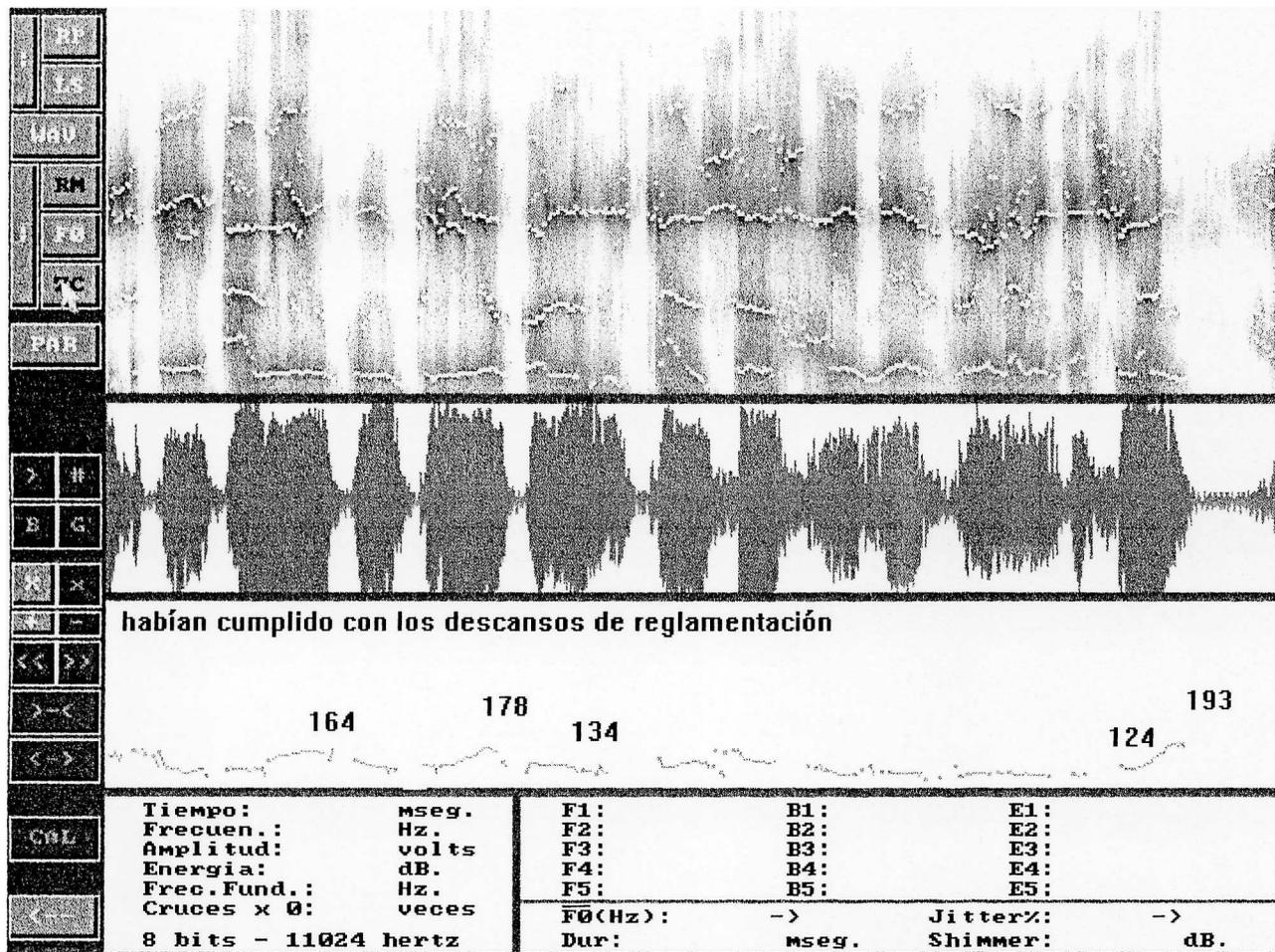
Registro No. 23



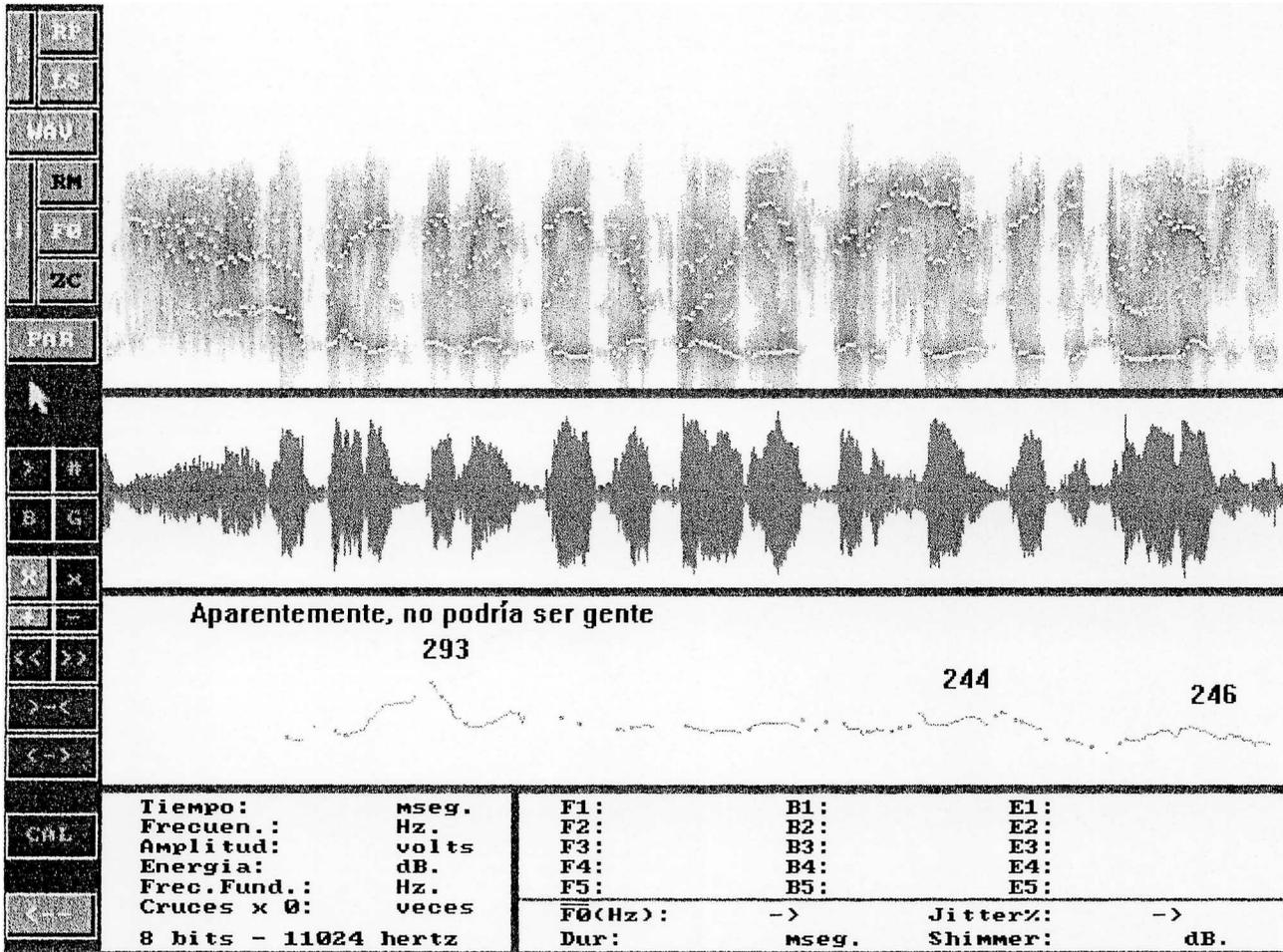
Registro No. 24



Registro No. 25

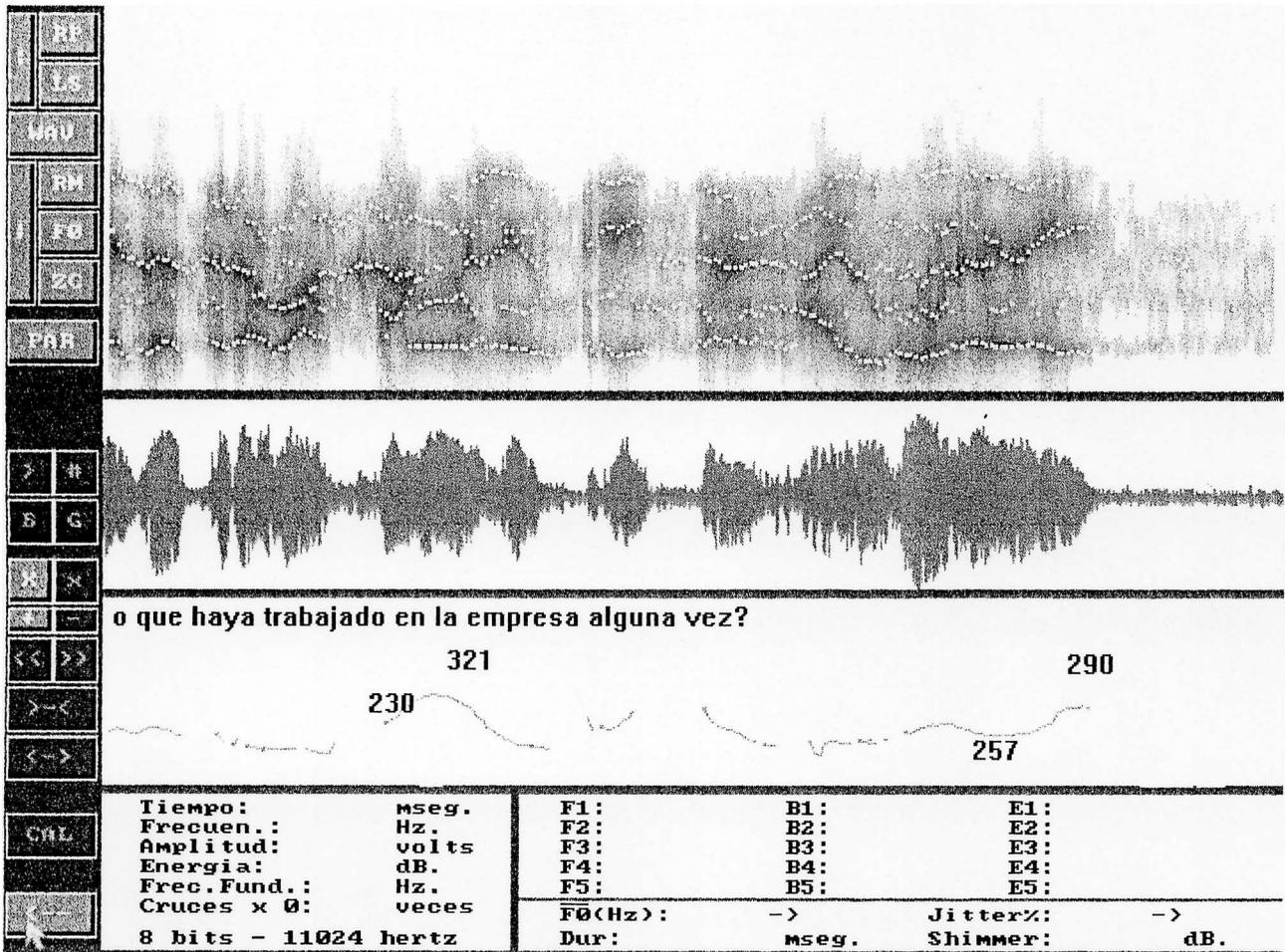


Registro No. 26



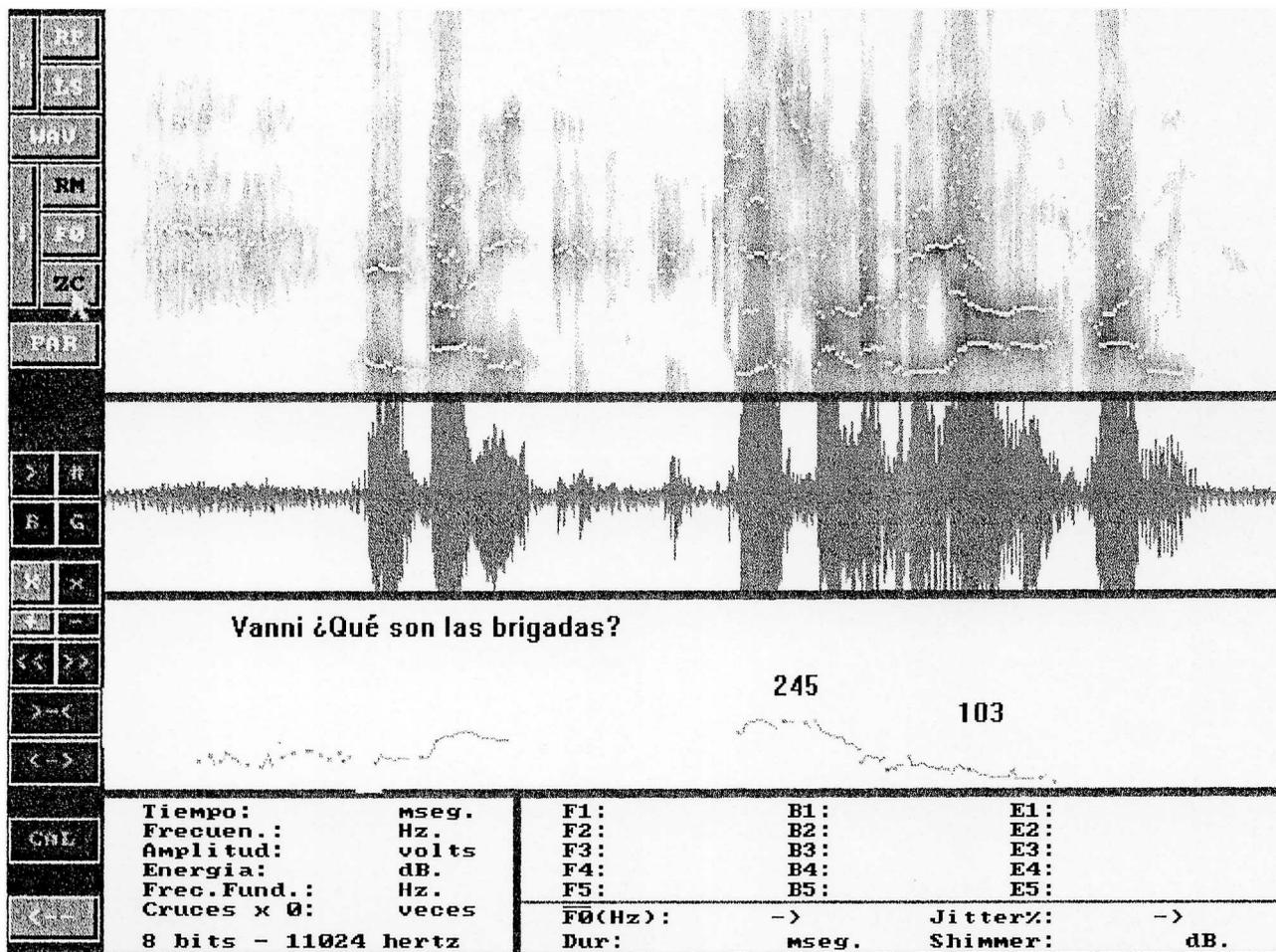


Registro No. 28

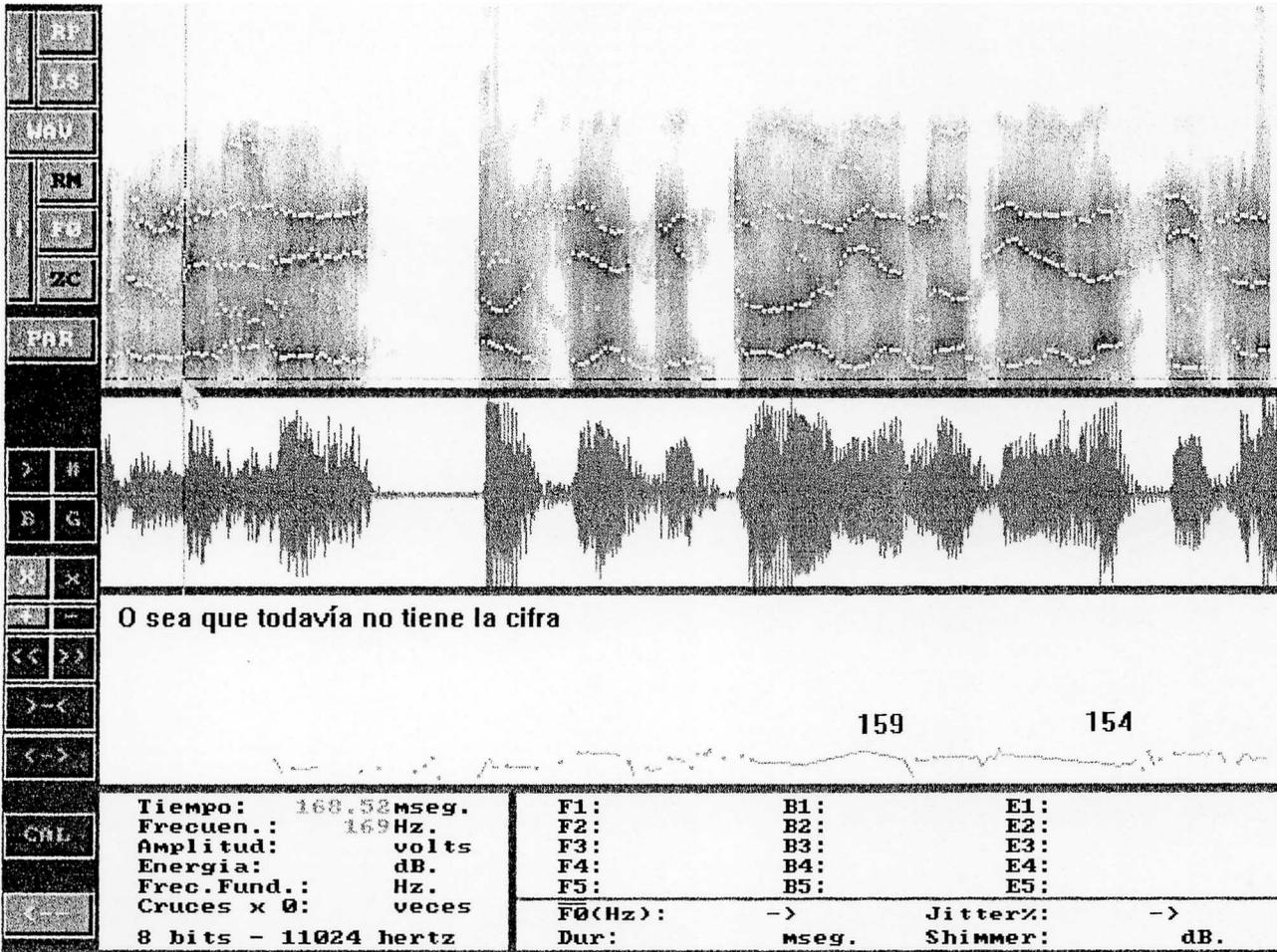




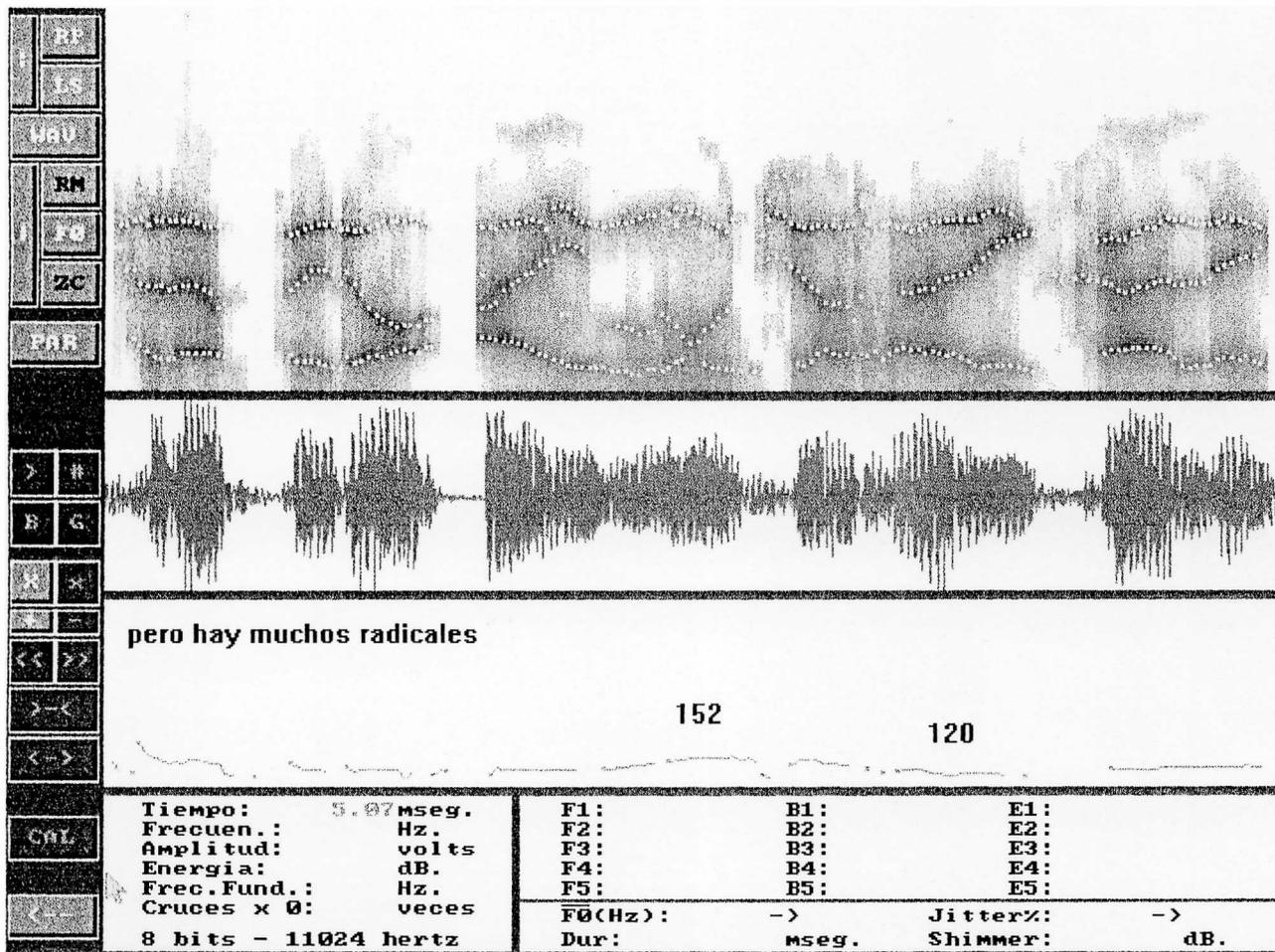
Registro No. 30



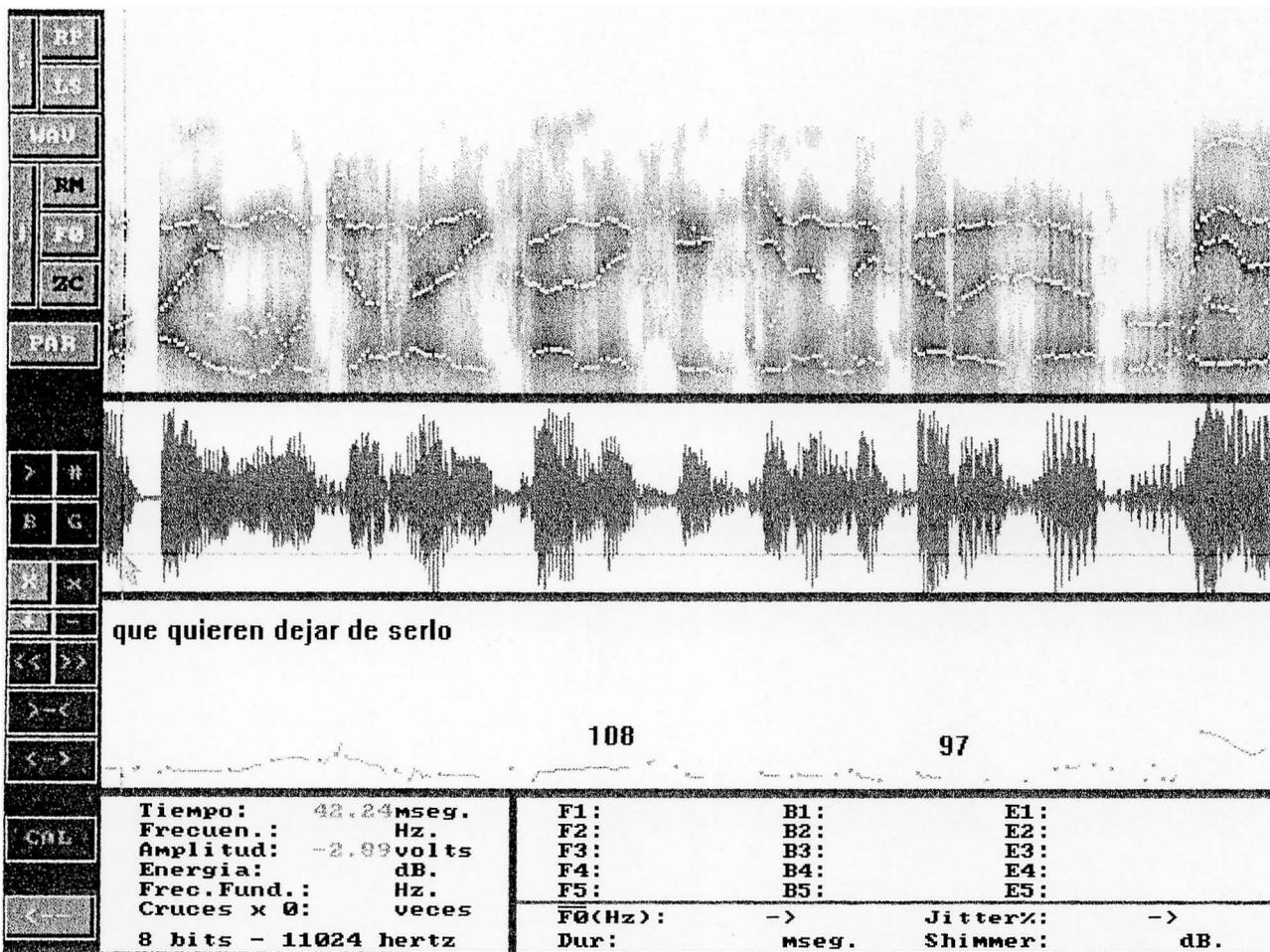
Registro No. 31



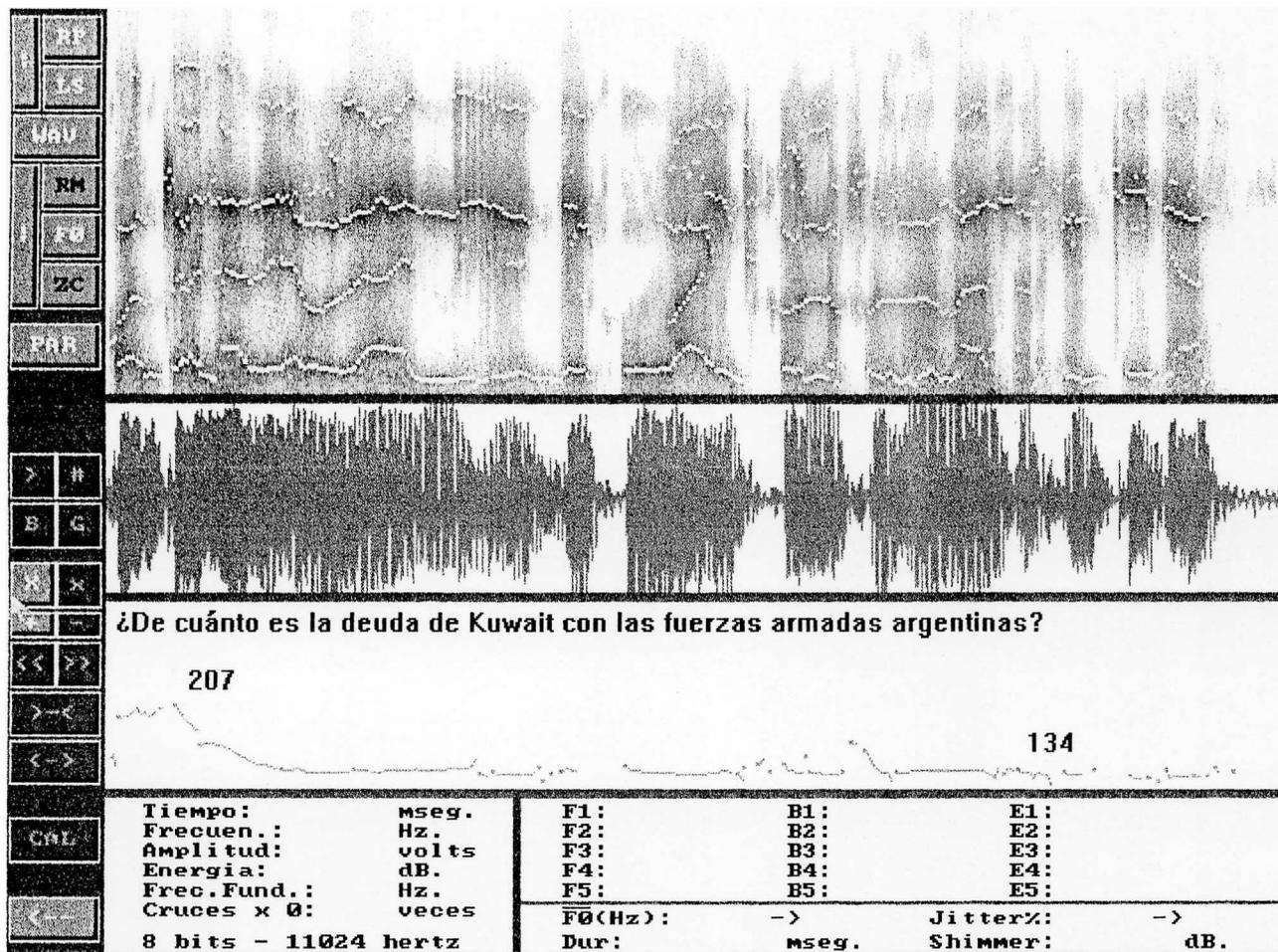
Registro No. 32



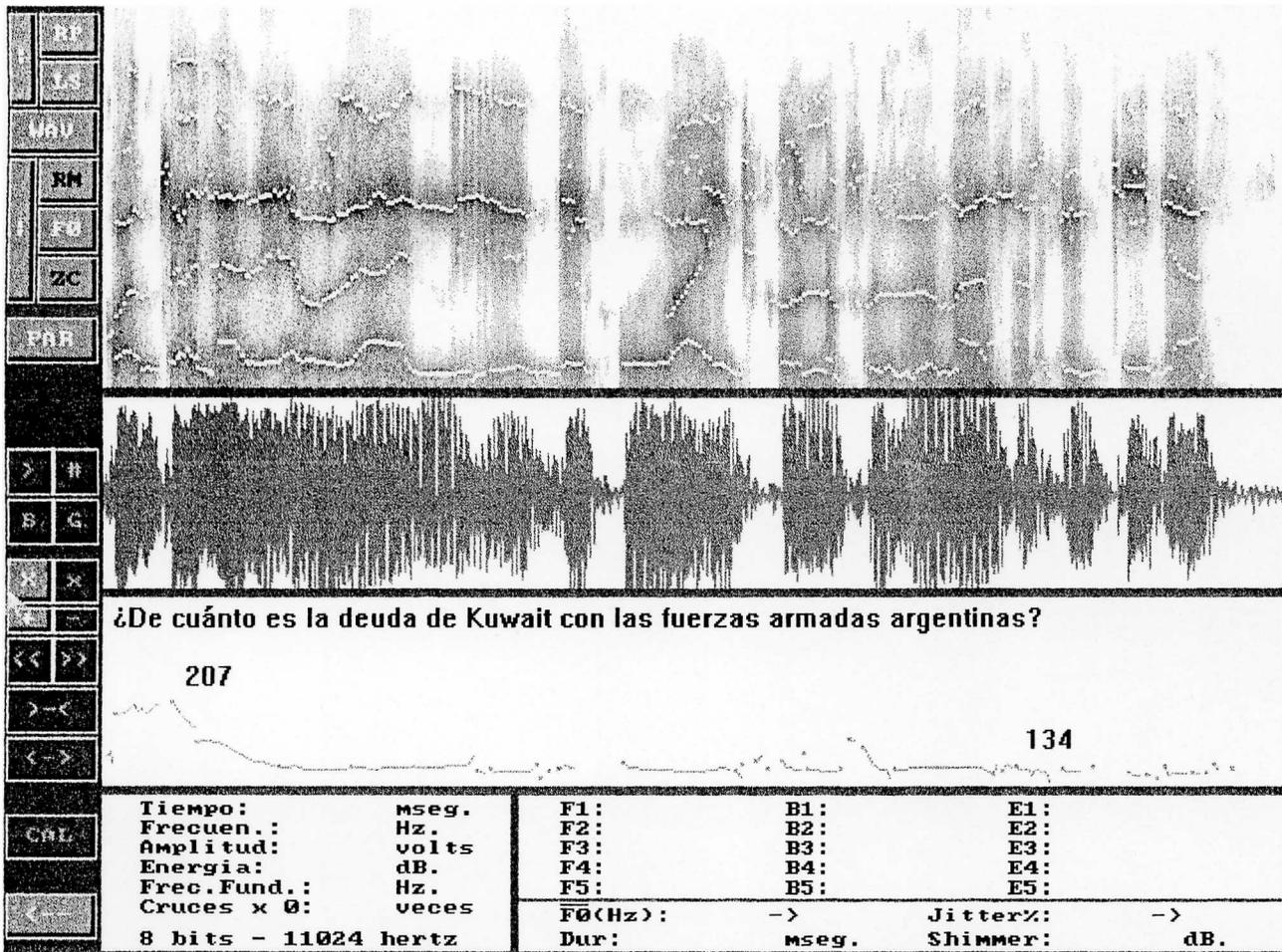
Registro No. 33



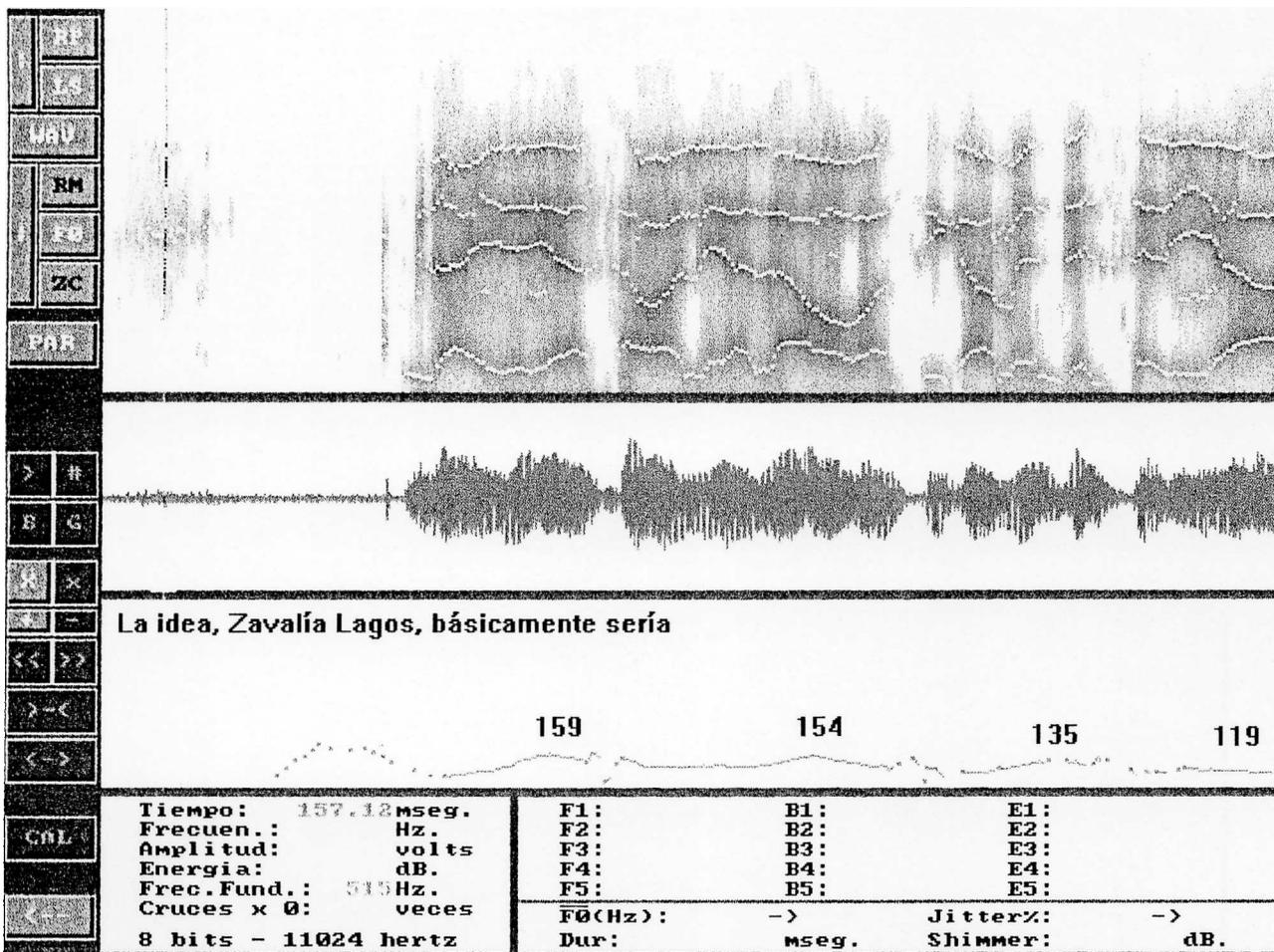
Registro No. 34



Registro No. 34



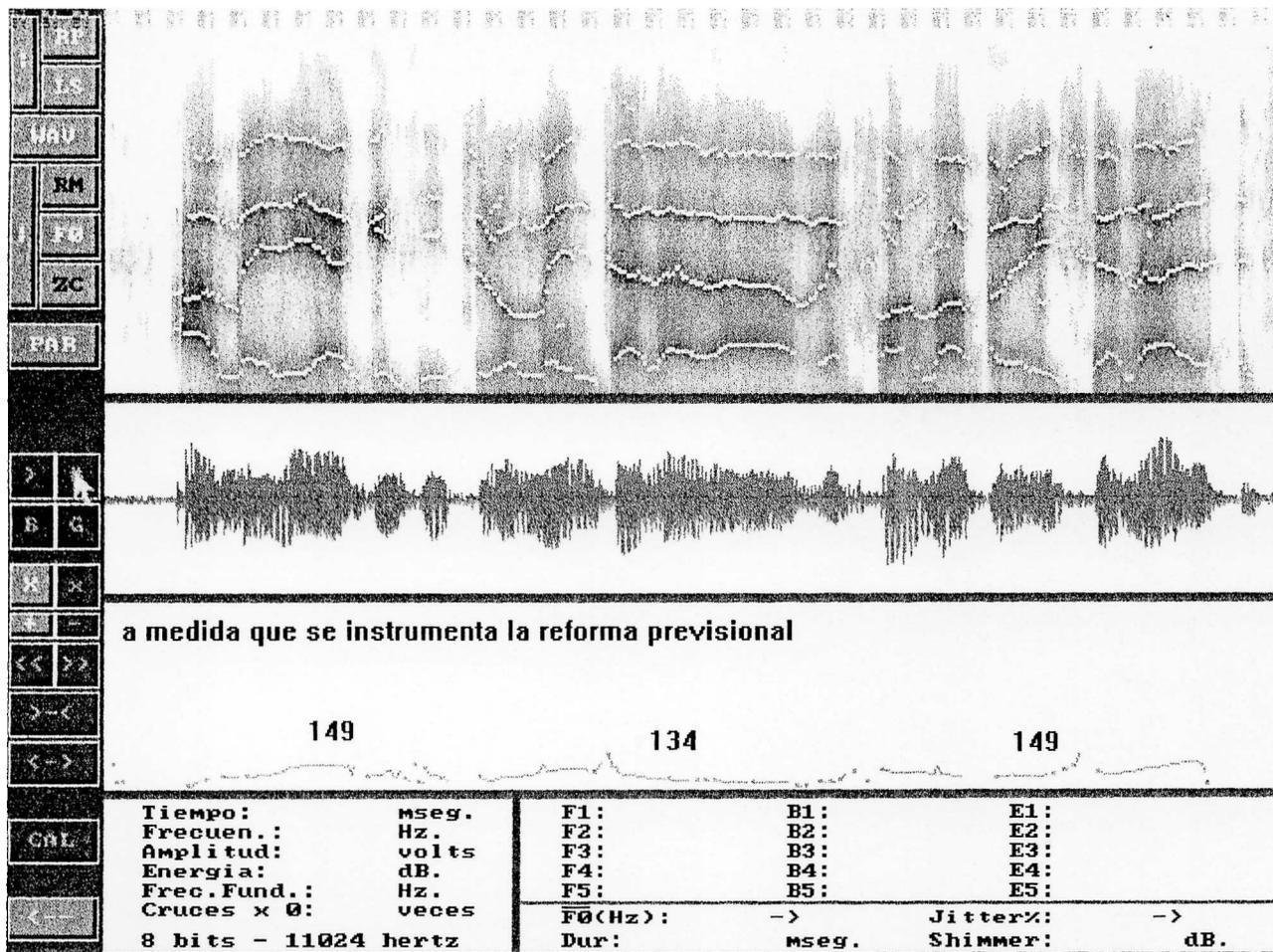
Registro No. 35



La idea, Zavaglia Lagos, básicamente sería

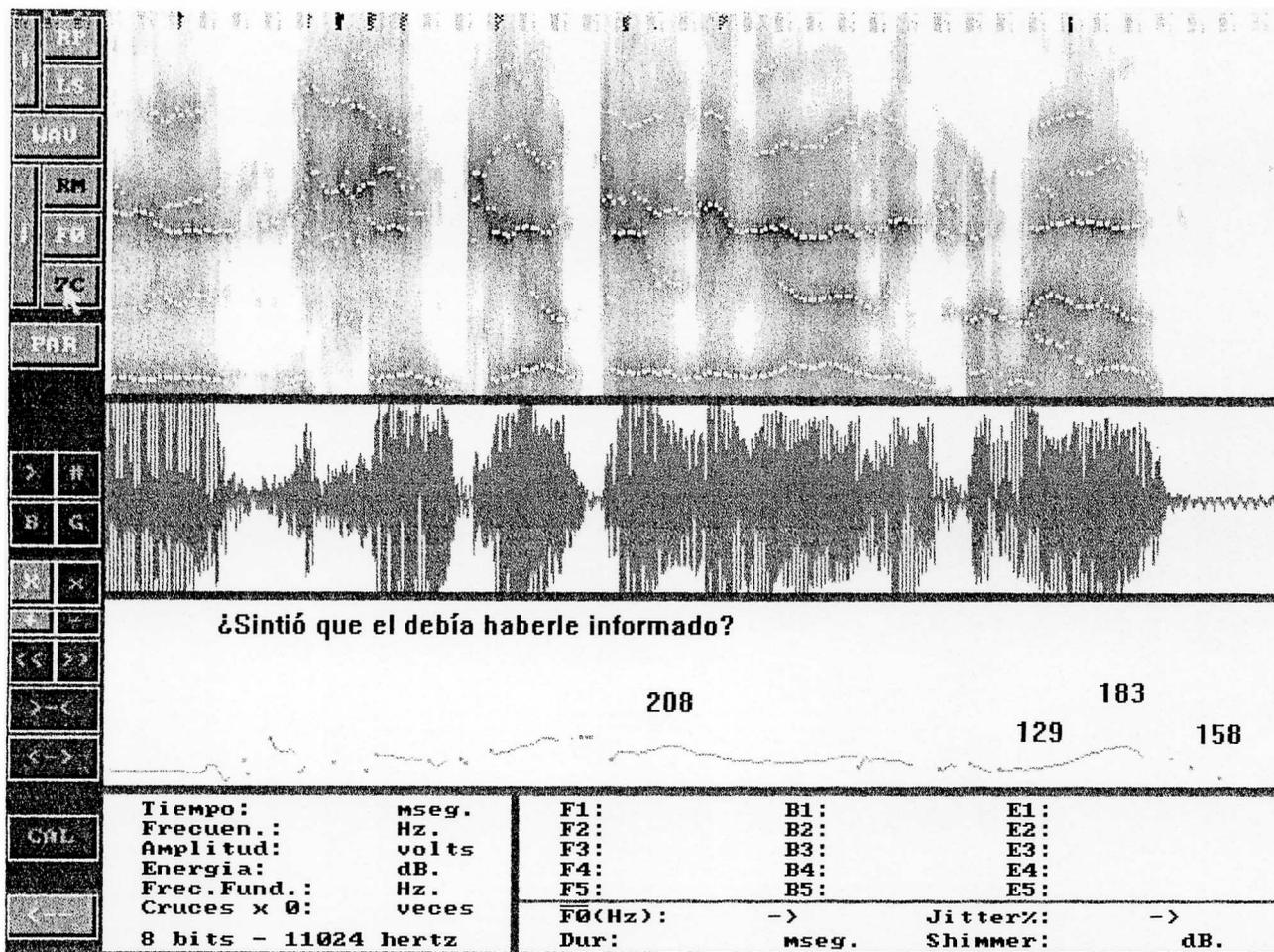
Tiempo: 157.32mseg.	F1:	B1:	E1:
Frecuen.: Hz.	F2:	B2:	E2:
Amplitud: volts	F3:	B3:	E3:
Energia: dB.	F4:	B4:	E4:
Frec. Fund.: 515Hz.	F5:	B5:	E5:
Cruces x 0: veces	F0(Hz): ->	Jitter%: ->	
8 bits - 11024 hertz	Dur: mseg.	Shimmer: dB.	

Registro No. 36

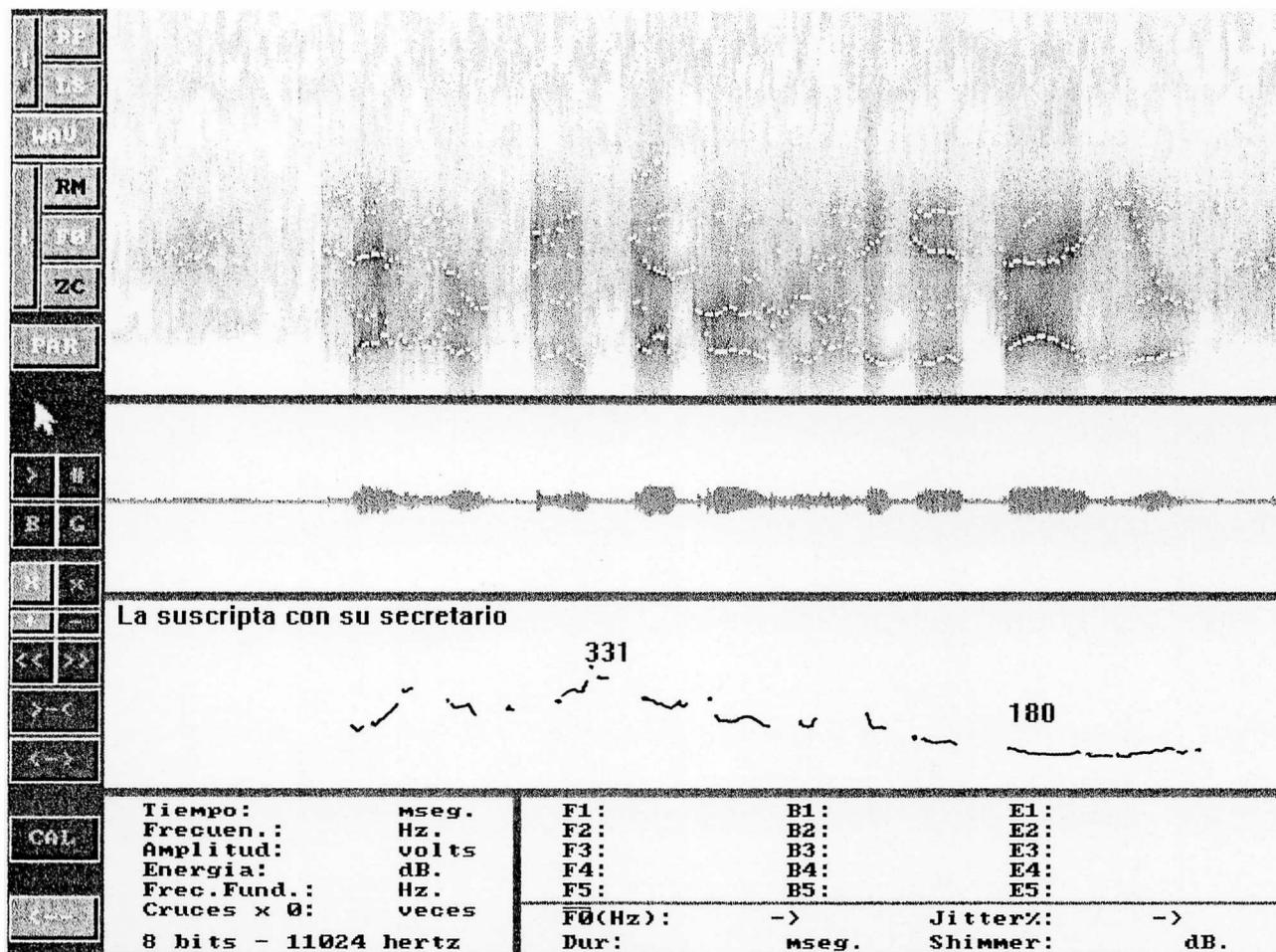




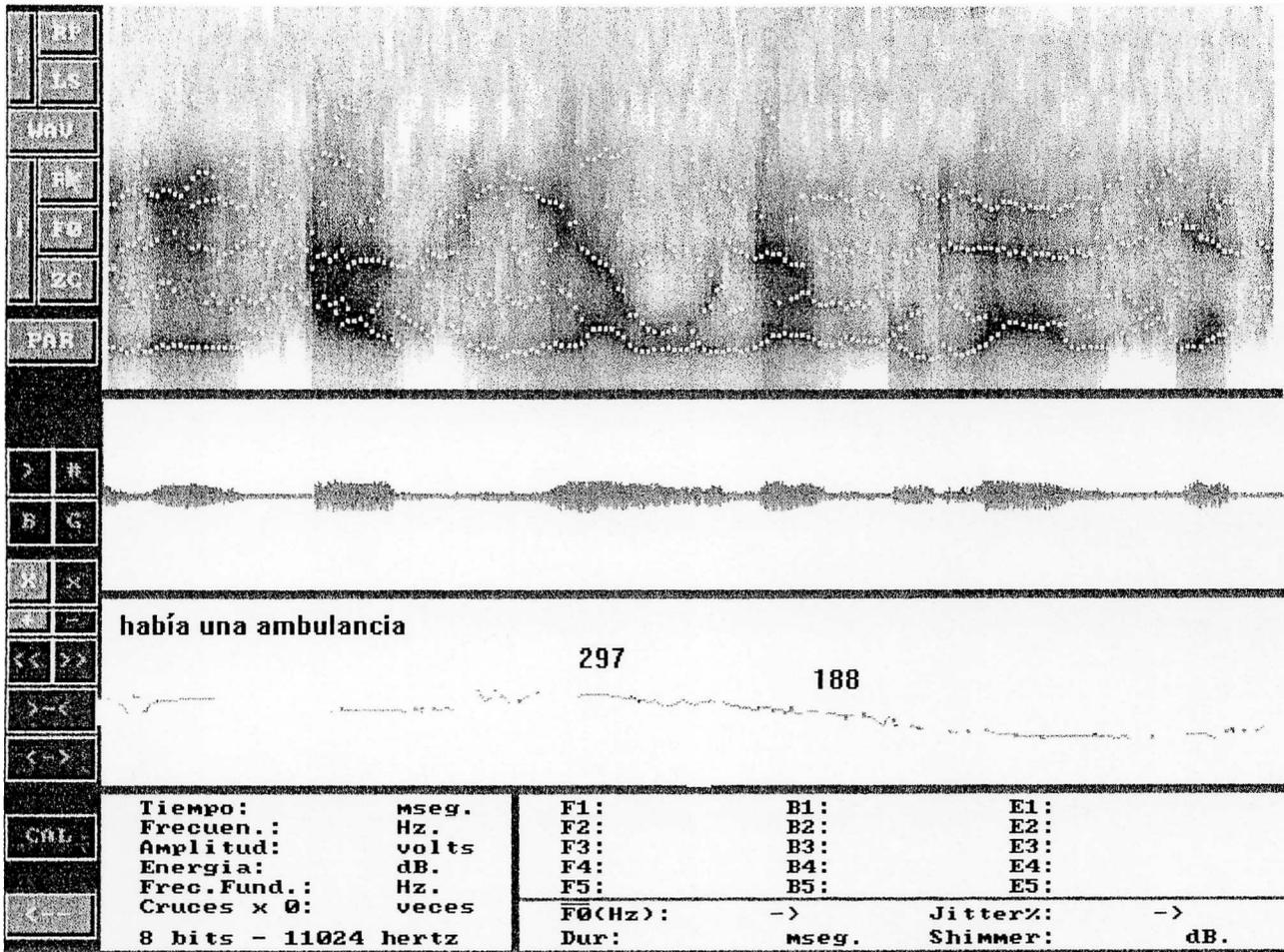
Registro No. 38



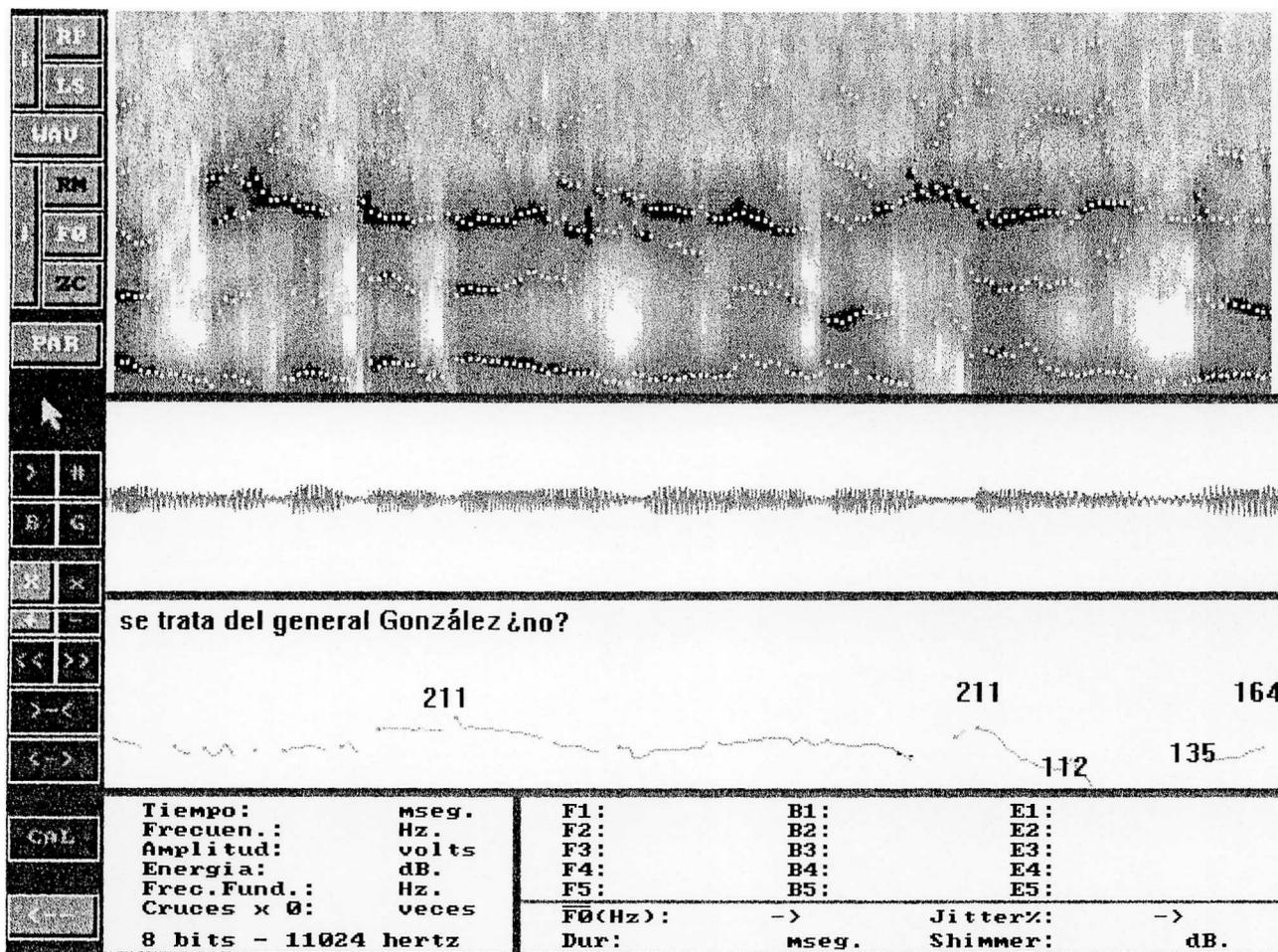
## Registro No. 39



Registro No. 40



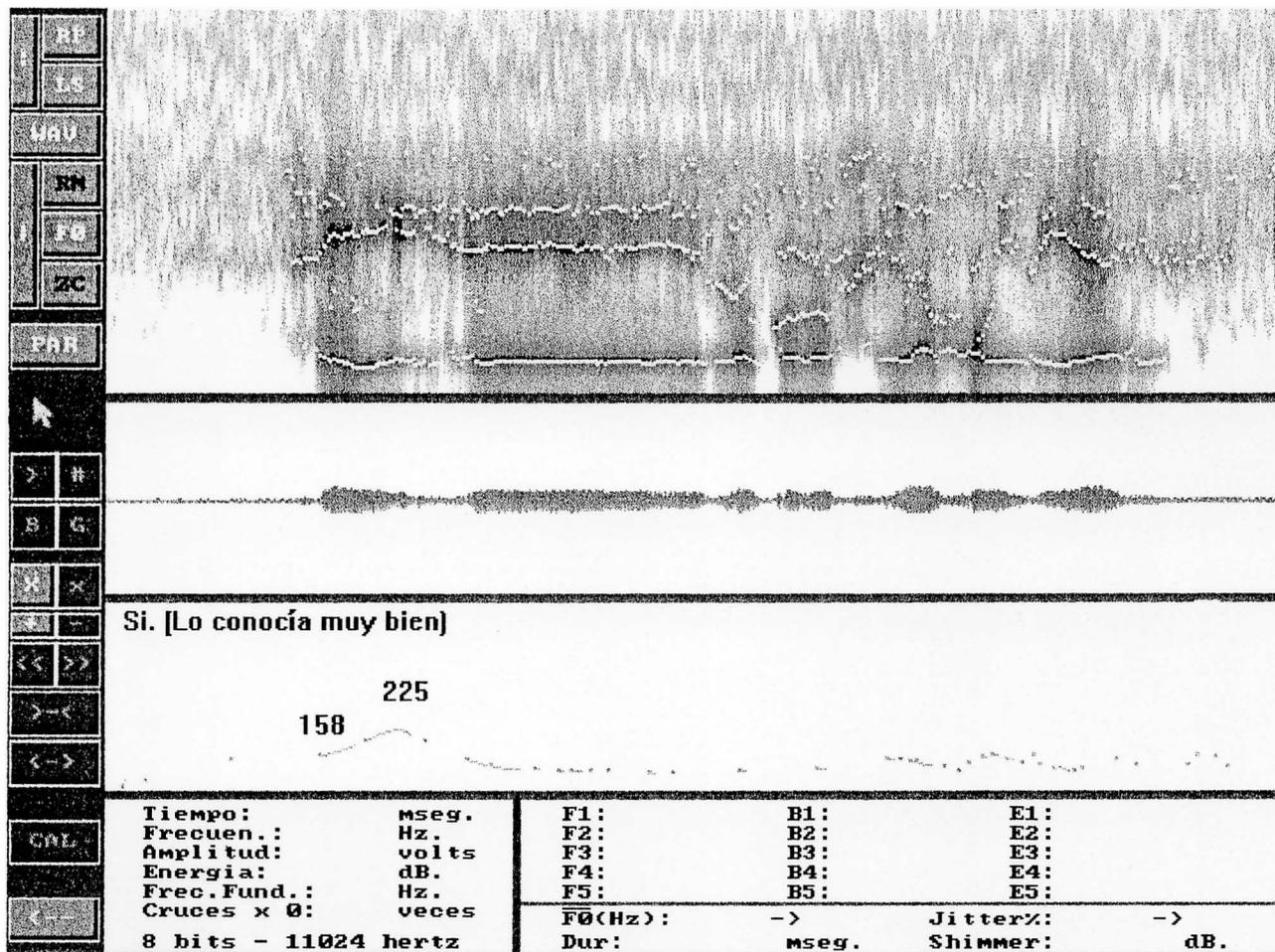
Registro No. 41



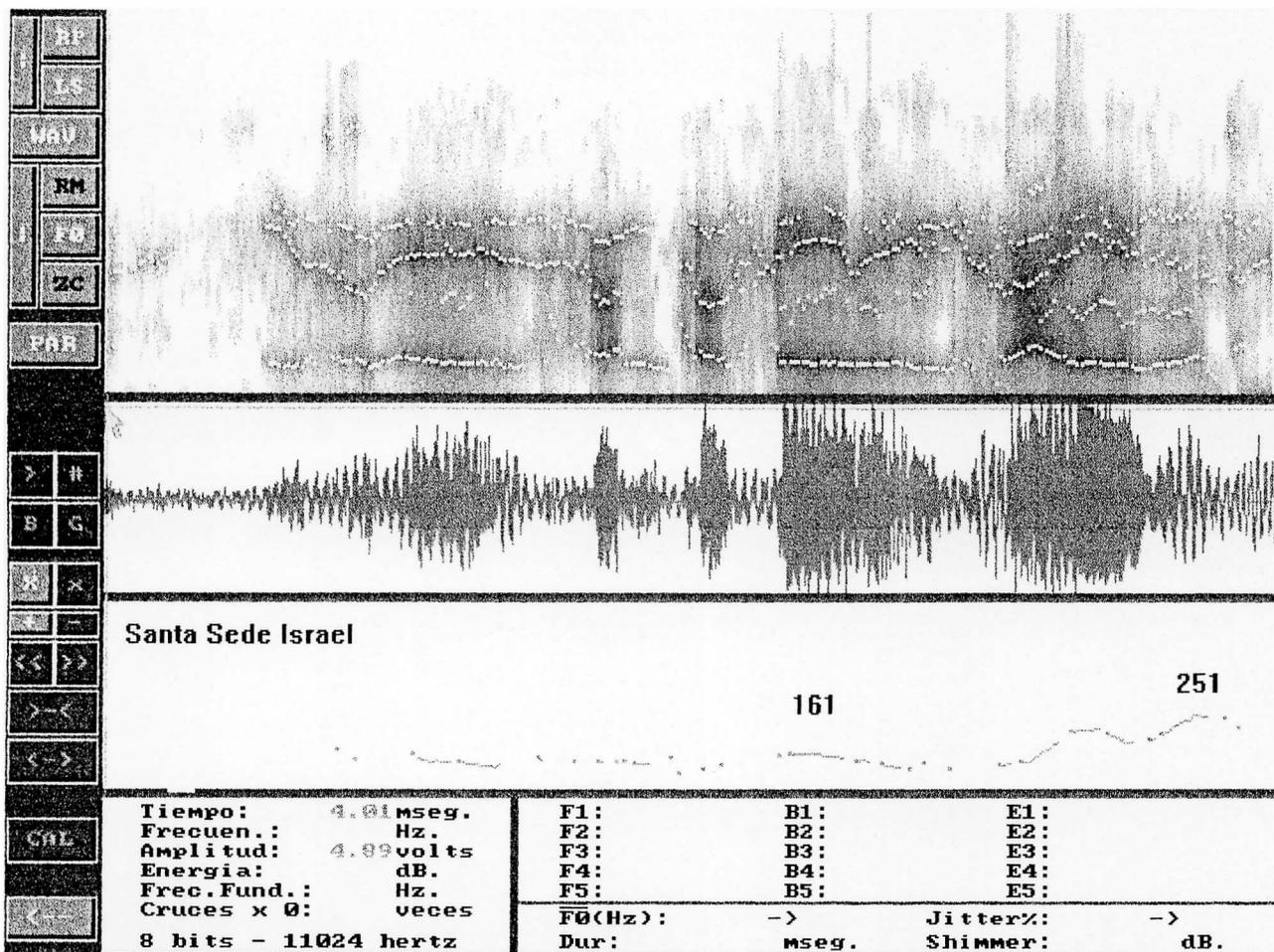
CCN



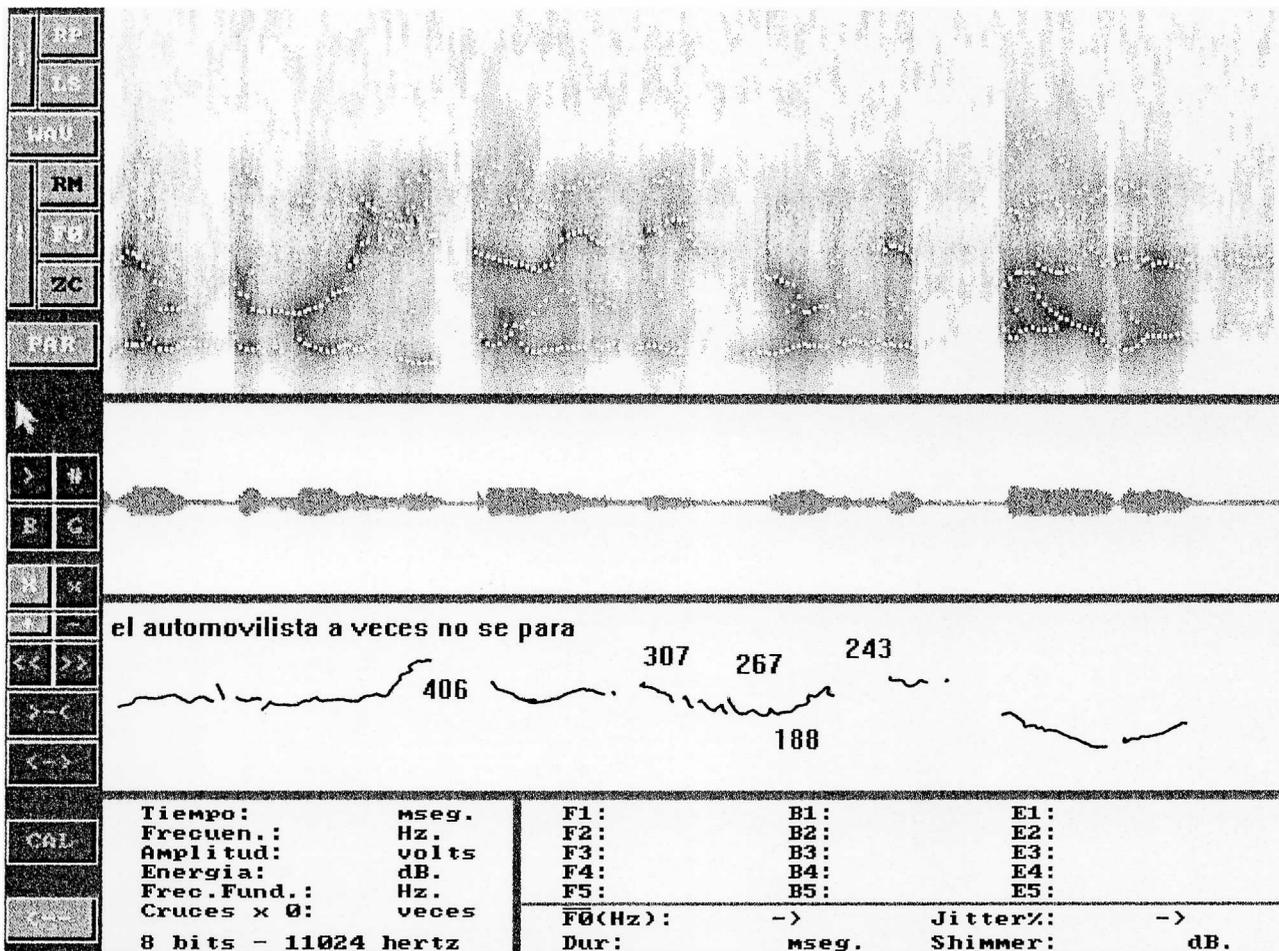
Registro No. 43



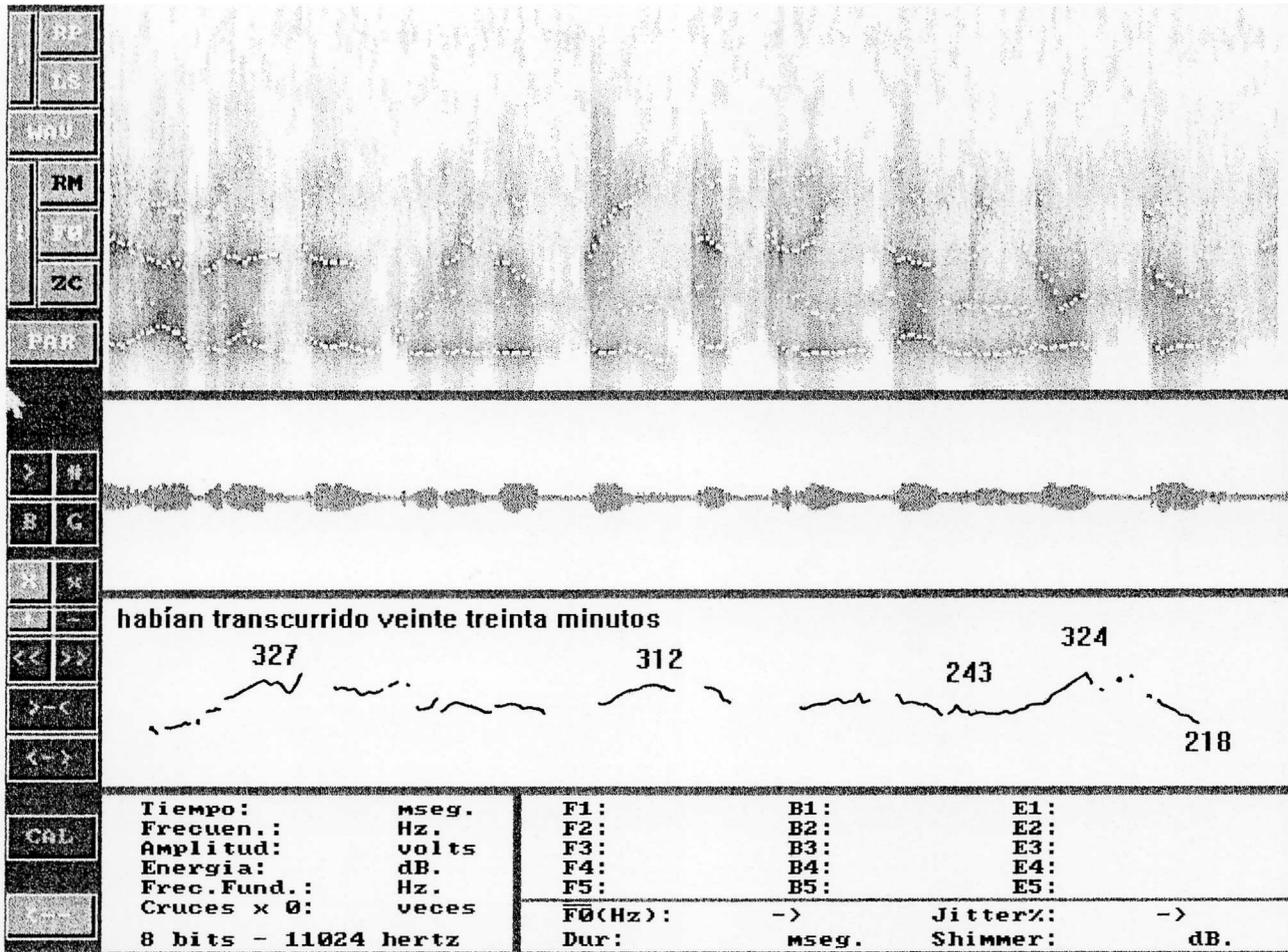
Registro No. 44



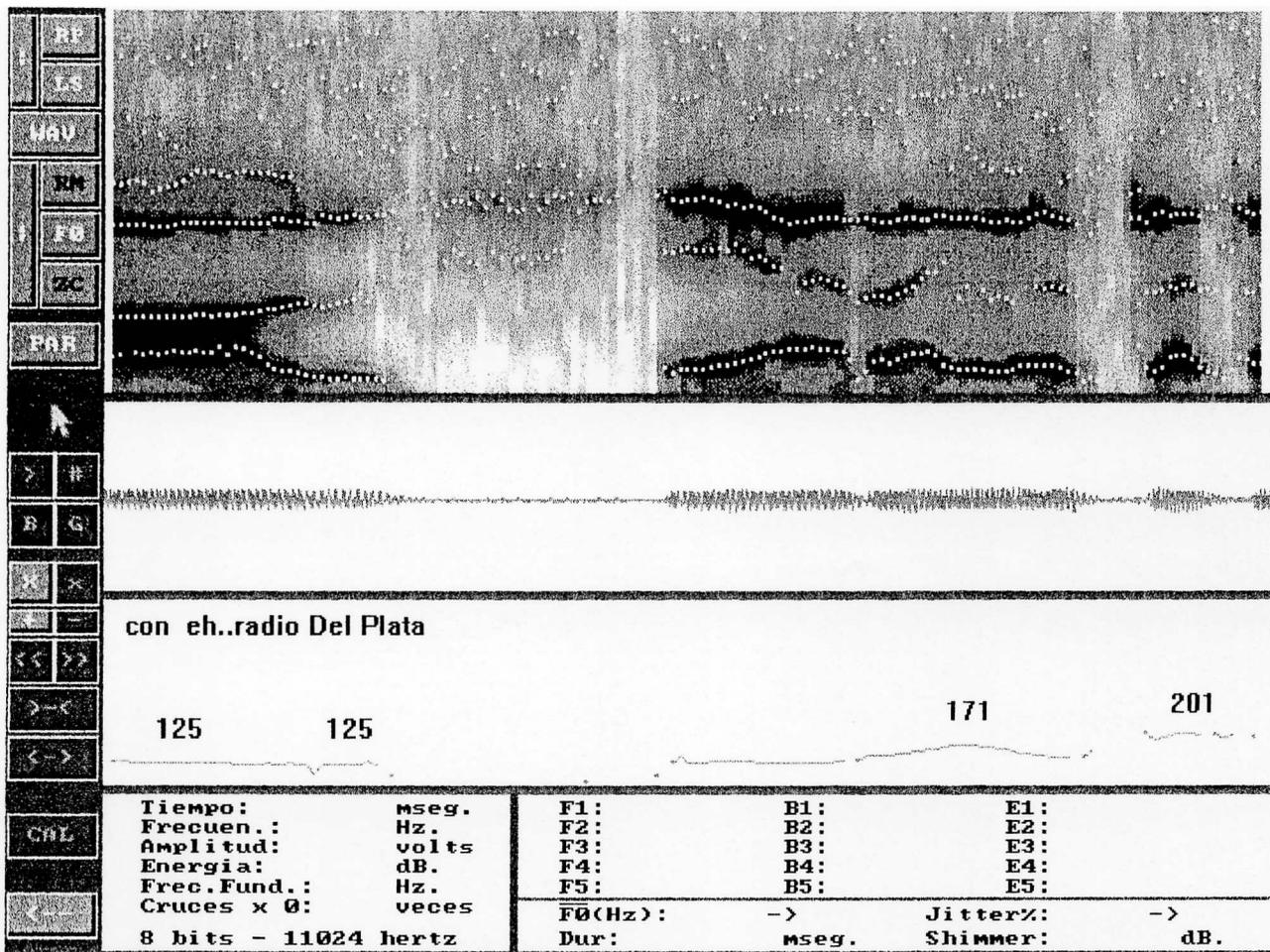
Registro No. 45



Registro No. 46

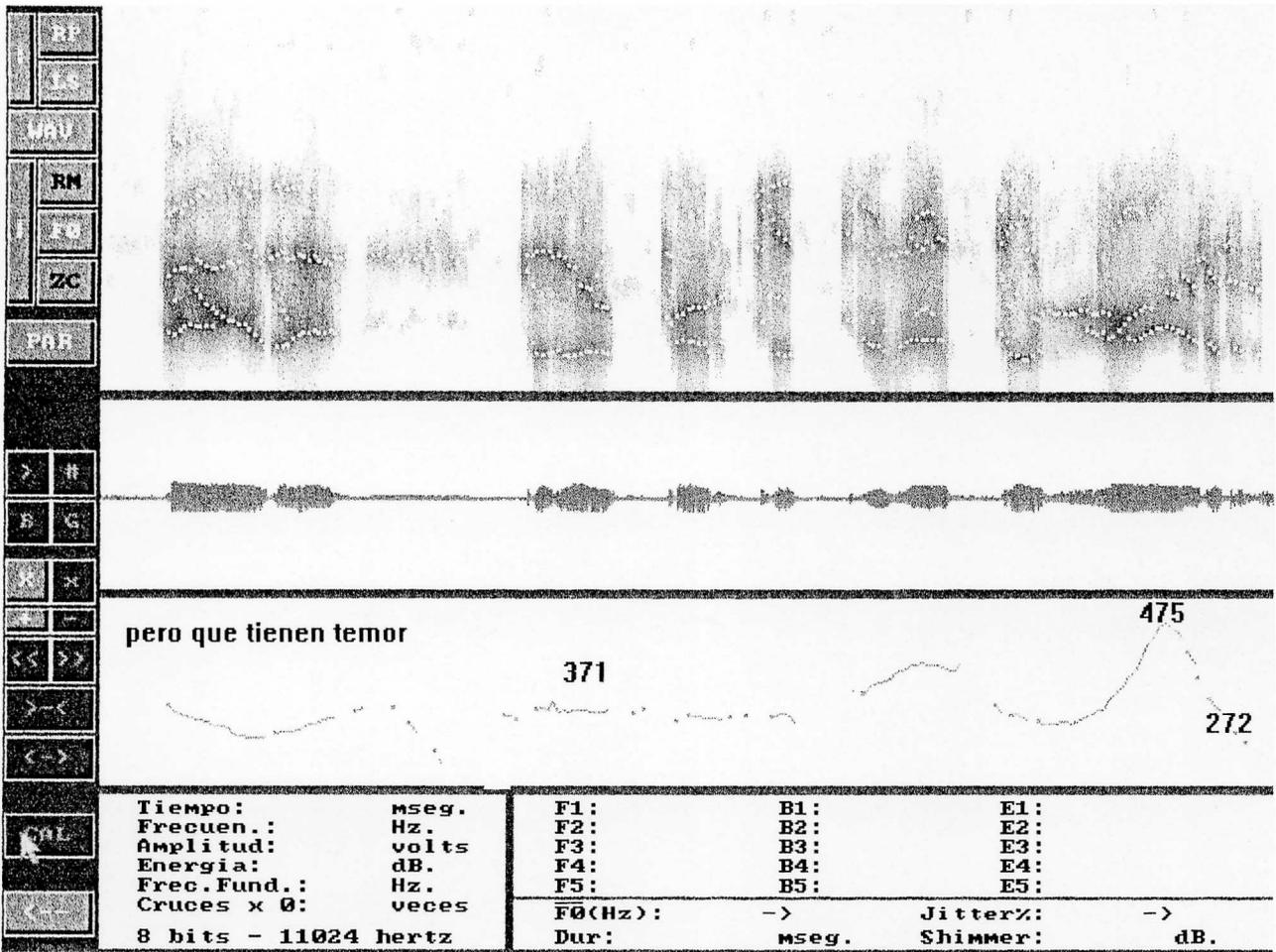


Registro No. 47

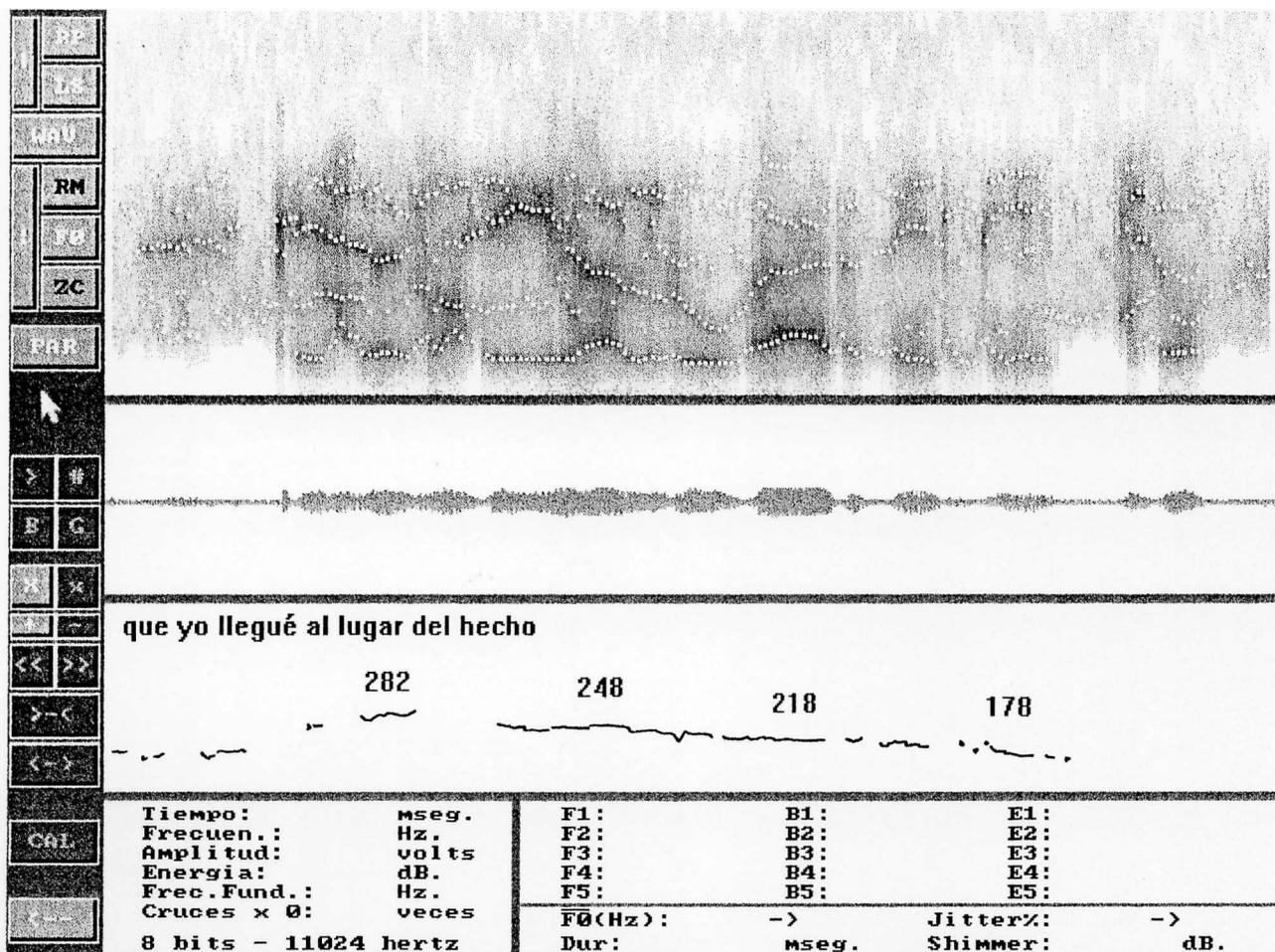




Registro No. 49



Registro No. 50



## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos LLorac, E. (1950) *Fonología Española*. Madrid: Gredos.
- Alarcos Llorach, E. (1995) *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Anderson, S. (1985) *Phonology in the Twentieth Century*. Chicago and London: University of Chicago Press.
- Austin, J. L. (1962) *How to Do Things with Words*. Oxford: Clarendon Press.
- Austin, J. L. (1975) *How to Do Things with Words*. Oxford: OUP.
- Barr, P. (1990) "The role of discourse intonation in lecture comprehension" en Hewings, M. (ed) *Papers in Discourse Intonation*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Boden, D. and Zimmerman (eds) (1991) *Talk and Social Structure*. Great Britain: Polity Press.
- Bolívar, A. (1994) *Discurso e Interacción en el Texto Escrito*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Borzone de Manrique A. y A. Signorini (1983) "Segmental duration and rhythm in Spanish" en *Journal of Phonetics* 11, 117-128.
- Borzone de Manrique A. y A. Signorini (1989) "Los movimientos Fo como correlatos de juntura y acento" en *R.P.A.* 90-91, 377-388.
- Brazil, D. (1981) "The place of intonation in a discourse model" en Coulthard, M y M. Montgomery (eds) *Studies in Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Brazil, D. (1983) "Intonation and discourse: some principles and procedures" en *Text* 3 (1), 039-070.
- Brazil, D. (1985) "Where is the edge of language?" en *Semiótica* 56, 371-388.
- Brazil, D. (1985) *The Communicative Value of Intonation in English*. Birmingham: Bleak House Books and English Language Research. University of Birmingham.
- Brazil, D. (1992) "Listening to people reading" en Coulthard, M. (ed) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Brazil, D. (1995) *A Grammar of Speech*. Great Britain: Oxford University Press.
- Brazil, D. (1997) *The Communicative Value of Intonation in English*. Cambridge: CUP.
- Brazil, D.; M. Coulthard and C. Johns (1980). *Discourse Intonation and Language Teaching*. London: Longman.
- Brown, F. (1988) *Terms of Address*. New York: Mouton de Gruyter.
- Brown, G.; K.L. Currie and J. Kenworthy (1980) *Questions of Intonation*. London:

Croom Helm.

Brown, G. and G. Yule (1983) *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

Burton, D. (1981) "Analysing spoken discourse" en Coulthard, M y M. Montgomery (eds) *Studies in Discourse Analysis*. London: Routledge.

Button, G. (1992) "Answers as interactional products: two sequential practices used in job interviews." en Drew, P y J. Heritage (Eds) *Talk at Work. Interaction in Institutional Settings*. Cambridge Great Britain: University Press.

Cahiers de Linguistique Francaise 5 (1983) *Connecteurs pragmatiques et structure du discours*. Actes du 2eme. Ginebra Colloque de Pragmatique de Geneve Universite de Geneve.

Cahiers de Linguistique Francaise 6. (1985) Universite de Geneve.

Cahiers de Linguistique Francaise 7 (1986) *Stratégies Interactives et Interpretatives dans le discours*. Actes du 3eme. Colloque de Pragmatique de Geneve. Universite de Geneve.

Cahiers de Linguistique Francaise 12. (1991) Universite de Geneve.

Cahiers de Linguistique Francaise 13. (1992) Universite de Geneve.

Cahiers de Linguistique Francaise 16. (1995) Universite de Geneve.

Cahiers de Linguistique Francaise 17. (1995) Universite de Geneve.

Canellada, M.J. y J.K. Madsen (1987) *Pronunciación del Español*. Madrid: Castalia.

Cid Uribe, M. y P. Roach (1990) "Spanish Intonation: Designs and implementation of a machine-readable corpus". *Journal of the International Phonetic Association*. 20:2

Charodeau, P (1995) "Le dialogue dans un modele de discours" en Cahiers de Linguistique Francaise 17. Universite de Geneve.

Cid Uribe, M. y P. Roach (1990) "Spanish Intonation: Design and implementation of a machine-readable corpus". *Journal of the International Phonetic Association*. 20:2

Cole, P. (ed) (1981) *Radical Pragmatics*. New York: Academic Press.

Cole, P. (ed) (1978) *Syntax and Semantics 9: Pragmatics*. New York: Academic Press.

Cole, P. and Morgan, J. L. (eds) (1975) *Syntax and Semantics. Volume 3: Speech Acts*. New York: Academic Press.

Cosnier, J. et C. Kerbrat Orecchione. (1987) *Decrire la Conversation*. Presses

Universitaires de Lyon.

- Cosnier, J., N. Gelas et C. Kerbrat Orecchione. (eds) (1988) *Echanges pour la Conversation*. Paris: Editions du CNRS.
- Coulthard, M. (1977) *An Introduction to Discourse Analysis*. London: Longman.
- Coulthard, M. and D. Brazil (1981) "Exchange structure" en Coulthard, M y M. Montgomery (eds) *Studies in Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Coulthard, M. (ed) (1986) *Talking about Text*. U.K. Birmingham: English Language Research.
- Coulthard, M. (ed) (1987) *Discussing Discourse*. U.K. Birmingham: English Language Research.
- Coulthard, M. (ed) (1992) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. Londres: Routledge.
- Coulthard, M. (1992) "The significance of intonation in discourse" en Coulthard, M (ed) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. Londres: Routledge.
- Coulthard, M. and D. Brazil (1992) "Exchange structure" en Coulthard, M. (ed) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Coulthard, M. and Montgomery, M. (eds) (1981) *Studies in Discourse Analysis*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Crystal, D. (1976) *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cullen, J. (1990) "The teacher's intonation when using personal pronouns: A language classroom study" en Hewings, M. (ed) *Papers in Discourse Intonation*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Charodeau, (1995) "Le dialogue dans le modele de discours" en *Cahiers de Linguistique Francaise* 17. Universite de Geneve.
- de Beaugrande, R. (1980) *Text, Discourse and Process*. London: Longman.
- Deese, J. (1980) "Pauses, prosody and the demands of production in language" H. W. Dechert and M. Raupach (eds)
- Delattre, P. (1965) *Comparing the Phonetic Features of English, French, German and Spanish: an interim report*. London: Harrap.
- Ducrot, O. (1984) *El Decir y lo Dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Duranti, A. and Ch. Goodwin (eds) (1992) *Rethinking Context*. New York: Cambridge University Press.
- Edmonson, W. (1981; 1985) *Spoken Discourse: A Model for Analysis*. London: Longman.

- Fillmore, C. J. (1981) "Pragmatics and the description of discourse" en (ed) P. Cole
- Fowler, R. (1991) *Language in the News*. Great Britain: Routledge.
- Francis, R. (1990) "The intonation of fixed expressions read aloud" en Hewings, M. (ed) *Papers in Discourse Intonation*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Francis, G. y S. Hunston (1987) 'Analysing Everyday Conversation' en *Discussing Discourse. Discourse Analysis Monograph 14*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Francis, G. y S. Hunston (1992) *Analysing Everyday Conversation*' en Coulthard, M. (ed) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. Londres: Routledge.
- Garfinkel, H (1967) *Studies in Ethnomethodology*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Gazdar, G. (1979) *Pragmatics, Implicature, Presupposition and Logical Form*. New York: Academic Press.
- Gili Gaya, S. (1953) *Elementos de Fonética General*. Madrid: Gredos.
- Gimson, A. C. (1980) *An Introduction to the Pronunciation of English*. London: Edward Arnold.
- Goodwin, C. (1981) *Conversational Organization*. New York : Academic Press.
- Gooffman, E. (1981) *Forms of Talk*. Oxford: Basil Blackwell.
- Granato de Grasso, L. (1997) "Dominio lingüístico: un estudio de fonología discursiva" en Bolívar, A y P. Bentivoglio (eds) *Actas del I Coloquio de Analistas del Discurso*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Granato de Grasso, L. (1996) *La Estructura Discursiva de la Entrevista radial*. No. 28. Serie Estudios e Investigaciones. FHCE. Universidad Nacional de La Plata.
- Grice, H. P. (1975) "Logic and conversation" en Cole, P. y J. Morgan (eds) *Syntax and Semantics* , Vol 3: *Speech Acts*. New York: Academic Press.
- Gumperz, J. J. ((1972) *Directions in Sociolinguistics*. Holt Rinehart and Winston.
- Gumperz, J. J. ((1982) *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Halliday, M. A. K. (1961) "Categories of the theory of grammar" en *Word*, 17. 241-92
- Halliday, M. A. K. (1967) *Intonation and Grammar in British English*. The Hague: Mouton.
- Halliday, M. A. K. (1970) *A course in Spoken English English: Intonation*. The Hague. Mouton .

- Halliday, M. A. K. (1985) *An Introduction to Functional Grammar*. Great Britain: Arnold.
- Halliday, M. A. K. (1984) *Explorations in the Functions of Language*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1989) *Spoken and Written Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A. K. and Hasan, R.(1990) *Language, Context, and Text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Hartley, J. (1990) *Understanding News*. Great Britain: Routledge.
- Hazadiah, M. D. (1993) "Topic as a dynamic element in spoken discourse" en Baker, M. Francis G. and Tognini - Bonelli, E. (eds) *Text and technology*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Heritage, J. (1985) 'Analysing News Interviews: Aspects of the Production of Talk for an Overhearing Audience'. En Van Dijk, T. *Handbook of Discourse Analysis*. Volume 3. *Discourse and Dialogue*. London: Academic Press.
- Heritage, J. y D. Greatbatch (1991) 'On the Institutional Character of Institutional Talk: The Case of News Interviews' en Boden, D. y D. Zimmerman (Eds) *Talk and Social Structure. Studies in Ethnomethodology and Conversation Analysis*. Cambridge, U.K.: Polity Press.
- Hewings, M. (ed) (1990) *Papers in Discourse Intonation*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Hewings, M. (1990) "Patterns of intonation in the speech of learners of English" en Hewings, M. (ed) *Papers in Discourse Intonation*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Hoey, M. (1979) *Signalling in Discourse. Discourse Analysis Monographs 6*, English Language Research, University of Birmingham.
- Hoey, M. (1983) *On the Surface of Discourse*. London: George Allen and Unwin.
- Hoey, M. (1992) "The case for the exchange complex" Hoey, M. (1993) "The case for the exchange complex" en Fox, (eds) *Data, Description and Discourse*.  
(manuscrito del autor)
- Hoey, M. (1993) "The case for the exchange complex" en Fox, (eds) *Data, Description and Discourse*.
- Hopper, R. (1991) 'Hold the Phone' en Boden, D. y D. Zimmerman *Talks and Social Structure*. Cambridge: Polity Press.

- Houtkoop-Steenstra, Hanneke. (1991) 'Opening Sequences in Dutch Telephone Conversations'. en Boden, D. y D. Zimmerman Talks and Social Structure. Cambridge: Polity Press.
- Hymes, D. (1962) "The ethnography of speaking" en Gladwin, T. y W. C. Sturtevant (eds) Anthropology and Human Behaviour. Washington: Anthropological Society of Washington.
- Hymes, D. (1964) Language and Culture in Society. New York: Harper and Row.
- Jefferson, G. (1972) "Side sequences" en Sudnow, D. (ed) Studies in Social Interaction, New York: Free Press.
- Johns-Lewis, C (de) (1986) Intonation in Discourse. London and Sidney: Croom Helm.
- Kaplan, S. J. (1981) "Appropriate responses to inappropriate questions" en A. K. Joshi, B. L. Webber and I. A. Sag (eds)
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1983) La Connotación. Buenos Aires: Libreria Hachette S. A.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1991) (ed) La Question. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1992) Les Interactions Verbales. Tomo II. Paris: Armand Colin.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1994) Les Interactions Verbales. Tomo III. Paris: Armand Colin.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1995) Les Interactions Verbales. Tomo I. : Paris: Armand Colin.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1995) "La construction de la relation interpersonnelle: quelques remarques sue cette dimension du dialogue" en Cahiers de Linguistique Francaise 16. Universite de Geneve.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1996) La Conversation. Paris: Seuil.
- Klimovsky, G. (1997) Las desventuras del conocimiento científico. Buenos Aires: AZ Editora.
- Labov, W. and D. Fanshel. (1977) Therapeutic Discourse. New York: Academic Press.
- Ladefoged, P. (1971) Preliminaries to Linguistic Phonetics. Chicago: The University of Chicago Press.
- Laguna, M. F. de. Outlines of Spanish Pronunciation and Intonation. London: Ginn and Company Ltd.
- Langford, D (1994) Analysing Talk. London: The Macmillan Press Ltd.
- Lavandera, B.(1985) Curso de Lingüística para el Análisis del Discurso. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Leech, G. (1985) Principles of Pragmatics. London: Longman.

- Lehiste, I. (1970) *Suprasegmentals*. Cambridge, Mass: M.I.T. Press.
- Levelt, W. (1989) *Speaking: from intention to articulation*. Massachusetts: M.I.T. Press.
- Levinson, S. (1983) *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lope Blanch, J.M. (ed) (1977) "Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América". Méjico: Universidad Autónoma de Méjico.
- Maingueneau, D. (1989) *Introducción a los Metodos de Análisis del Discurso*. Buenos Aires: Hachette.
- Manrique A.M.B y A. Signorini (1982) "Estudio Preliminar de los Patrones de Entonación del Español". III Congreso Nacional de Lingüística. Morón. Buenos Aires.
- Manrique A.M.B, A. Signorini y Massone, M (1989) (Manuscrito de las autoras)
- Massone, M. I. y Borzone de Manrique, A.M. (1985) *Principios de transcripción Fonética*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Moeschler, J. (1983) "Contraintes structurelles et contraintes d'enchaînement dan la description des connecteurs concessifs en conversation" en *Cahiers de Linguistique Francaise* 5. Universite de Geneve.
- Moeschler, J. (1985) *Argumentation et Conversation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours*. Universite de Geneve.
- Moeschler, J. (1989) *Modelisation du Dialogue. Représentation de l'inférence argumentative*. : Paris: Herme.
- Moeschler, J. (1991) "L'analyse pragmatique des conversations" en *Cahiers de Linguistique Francaise* 12. Universite de Geneve.
- Moeschler, J. (1992) "Theorie pragmatique, acte de langage et conversation" en *Cahiers de Linguistique Francaise* 13. Universite de Geneve.
- Moeschler, J. (1992) "Connecteurs pragmatiques, lois de discours et strategies interpretatives: parce que et la justification enonciative" en *Cahiers de Linguistique Francaise* 7. Universite de Geneve.
- Montgomery, M. (1993) *An Introduction to Language and Society*. Great Britain: Routledge.
- Navarro, T. (1974) *Manual de Entonación Española. Fourth Edition*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- O'Connor, J. D. (1984) *Phonetics*. England: Penguin Books.
- Pirt, G. (1990) "Discourse intonation problems for non - native speakers" en

- Hewings, M. (ed) *Papers in Discourse Intonation*. Birmingham: English Language Research. University of Birmingham.
- Prince, E. F. (1981) "Toward a taxonomy of given-new information" en P. Cole. (ed) *Radical Pragmatics*. New York: Academic Press.
- Psathas, G. (ed.) (1979) *Everyday Language*. Studies in Ethnomethodology. New York: Irvington Publishers.
- Psathas, G. (1991) 'The Structure of Direction-giving in Interaction' en Boden, D. y D. Zimmerman (Eds) *Talk and Social Structure*. Studies in Ethnomethodology and Conversation Analysis. Cambridge: Polity Press.
- Quilis, A. (1981) "Funciones de la entonación". Homenaje a Antonio Rabanales. BFUCH XXXI. 443-460.
- Quilis, A. (1993) *Tratado de Fonología y Fonética Españolas*. Madrid: Gredos.
- Quilis, A. (1988) *Fonética Acústica de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.
- Quirk, R., S. Greenbaum, G. Leech y G. Svartvick (1975) *A Grammar of Contemporary English*. London: Longman.
- Reboul, A. y J. Moeschler (1985) *Discours Théâtral et Analyse Conversationnelle*. Cahiers de Linguistique Francaise 6. Universidad de Ginebra.
- Reboul, A y Moeschler, J. (1995) "Le dialogue n'est pas une catégorie naturelle scientifiquement pertinente" en Cahiers de Linguistique Francaise 17. Université de Geneve.
- Recanti, F. (1981) *La Transparencia y la Enunciación*. Introducción a la Pragmática. Buenos Aires: Hachette.
- Roulet, E. (1985) "Structures hiérarchiques et polyphoniques du discours" en Roulet et al. 9-84
- Roulet, E. (1986) *Completude interactive et mouvements discursifs*. Cahiers de Linguistique Francaise 7. Université de Geneve.
- Roulet, E. (1989a) "De la structure de la conversation a la structure d'autres types de discours" en Rubattel (de) *Modeles du discours*. Berne: Peter Lang.
- Roulet, E. (1991) "Vers une approche modulaire de l'analyse du discours" Cahiers de Linguistique Francaise 12. Université de Geneve.
- Roulet, E. (1995) "Etude des plans d'organisation syntaxique, hiérarchique et référentiel du dialogue: autonomie et interrelations modulaires" en Cahiers de Linguistique Francaise 17. Université de Geneve.
- Sacks, H. (Ed by G. Jefferson) (1992) *Lectures in Conversation*. Vol I and II. United Kingdom and USA: Blackwell.
- Sacks, H.; E. Schegloff y G. Jefferson (1978) "A simplest systematics for the organization of turn - taking for conversation" en Schenkein, J. (ed) *Studies in the*

- Organization of Conversational Interaction. New York: Academic Press.
- Samaja, J. (1996) Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Saville-Troike, M. (1982) The Ethnography of Communication. Oxford: Basil Blackwell.
- Scannell, P. (ed) (1991) Broadcast Talk. Great Britain: Sage Publications.
- Schegloff, E. (1968) "Sequencing in conversational openings" en American Anthropologist 70, 4; reeditado en Gumperz y Hymes (eds) 1972: 346-379.
- Schiffrin, D. (1987) Discourse Markers. Cambridge. Great Britain: Cambridge University Press.
- Schmerling, S. (1974) "A re-examination of 'normal' stress". Language 50: 66-73.
- Searle, J. (1969) Speech Acts. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seco, M. (1982. Octava reimpresión). Gramática Esencial del Español. Madrid: Aguilar.
- Selkirk, E. (1984) Phonology and Syntax. M.I.T. Press.
- Signorini, A., A. Borzone de Manrique, M. Valenti. (1987) "Rasgos prosódicos: la entonación" Fonoaudiológica.s 33/3
- Sinclair, J. (1991) "Priorities in discourse analysis" (Manuscrito del autor)
- Sinclair, J. (1992) "Priorities in discourse analysis" en Coulthard, M. (ed) Advances in Spoken Discourse Analysis. London: Routledge.
- Sinclair, J. McH. and Brazil, D. (1982) Teacher Talk. Oxford: Oxford University Press.
- Sinclair, J. McH. and Coulthard, R. M. (1978) Towards an Analysis of Discourse. Oxford: Oxford University Press.
- Sinclair, J. y M. Coulthard (1992) "Towards an analysis of discourse" en Coulthard, M. (ed) Advances in Spoken Discourse Analysis. Londres: Routledge.
- Shiffrin, D. (1987) Discourse Markers. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stubbs, M. (1983) Discourse Analysis. United Kingdom: Blackwell.
- Sudnow, D. (ed) (1972) Studies in Social Interaction. USA: Free Press.
- Tannen, D (ed) (1982) Analysing Discourse. Text and Talk. Norwood, N J: Ablex.
- Tannen, D (1984 a) Conversational Style: Analysing Talk among Friends. Norwood, N J: Ablex.
- Tannen D (ed) (1984 b) Coherence in Spoken and Written Discourse. Norwood, N J: Ablex.

- Tannen, D (1989) *Talking Voices: Repetition, Dialogue and Imagery in Conversational Discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tannen, D (ed) (1993) *Framing in Discourse*. New York: Oxford University Press.
- Taylor, T. y D. Cameron (1987) *Analysing Conversation. Rules and Units in the Structure of Talk* U.K. Pergamon Press.
- Ten Have, P. (1991) 'Talk and Institution: A Reconsideration of the "Asymmetry" of Doctor-Patient Interaction' en Boden, D. y D. Zimmerman (Eds) *Talk and Social Structure. Studies in Ethnomethodology and Conversation Analysis*. Cambridge: Polity Press,
- Toledo, G. (1988) "Grouping and rhythm in Spanish discourse modes" en *The Study of Sounds*. Vol. 22. Tokyo. Japan.
- Toledo, G. (1989) "Señales prosódicas del foco" en *Revista Argentina de Lingüística* 5 . 205-230.
- Toledo, G. (1994) "Rasgos entonativos y tematización en el discurso" en *Estudios de Fonética Experimental VI*. (66-90) Universidad de Barcelona.
- Toledo, G. y Gurlekian J. (1990) "Entonación del español: ¿existe la preplanificación?" en *Estudios de Fonética Experimental IV*. Universidad de Barcelona: Barcelona.
- Tsui, Amy. (1992) 'A Functional Description of Questions' en Coulthard, M. (Ed) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Tsui, A. (1994) *English Conversation*. Great Britain: Oxford University Press.
- Van Dijk, T. A. (1977) *Text and Context. Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. London: Longman.
- Van Dijk, T. A. (1981) *Studies in the Pragmatics of Discourse*. New York: Mouton Publishers.
- Van Dijk, T. (ed.) (1985) *Handbook of Discourse Analysis*. Vol 3 and 4. Great Britain: Academic Press.
- Ventola, Eija. (1987) *The Structure of Social Interaction. A Systemic Approach to the Semiotics of Service Encounters*. London: Frances Pinter.
- Willis, J. (1992) "Inner and outer: spoken discourse in the language classroom" en Coulthard, M. (ed) *Advances in Spoken Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Wilson, J. (1990) *Politically Speaking: the pragmatic analysis of Political Language*. Oxford: Basil Blackwell.
- Wilson, T. (1991) 'Social Structure and the Sequential Organization of Interaction' en Boden, D. y D. Zimmerman (Eds) *Talk and Social Structure. Studies in Ethnomethodology and Conversation Analysis*. Cambridge: Polity Press.
- Yule, G. (1981) "New, current and displaced entity reference". *Lingua* 44: 41-52.

Yule, G. (1996) *Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.

Zimmerman, D. y D.Boden (1991) "Structure in Action: an Introduction" en Boden,D. y D. Zimmerman *Talks and Social Structure*. Cambridge: Polity Press.

## INDICE

<b>Introducción</b> .....	1
Organización de la tesis.....	3
<b>Capítulo I: Marco Teórico y antecedentes</b> .....	5
1.1. Marco teórico .....	5
1.2. La interacción verbal.....	9
Definición y naturaleza.....	9
Estructura y coherencia en el lenguaje interactivo .....	12
Secuenciación de elementos.....	15
1.2.1. Los modelos jerárquicos.....	17
Principios generales .....	17
Descripciones existentes.....	20
Categorías en los modelos jerárquicos .....	24
Unidad discursiva mínima: el acto .....	24
Unidad interaccional mínima: el intercambio .....	27
Unidades monológicas en el intercambio .	28
Estructura de la intervención .....	28
Estructura del intercambio.....	29
Organización secuencial de los	
intercambios .....	33
Unidad inmediatamente superior al intercambio ...	35
Unidad superior de análisis .....	37
1.2.3. Características suprasegmentales del discurso .....	39
Fonología discursiva .....	39
Estudios de la prosodia del español.....	42
<b>Capítulo II: Estructura discursiva de la entrevista</b> .....	49
2.1. Metodología .....	49
Corpus.....	49
Criterios de selección.....	49
Recolección y transcripción de los datos.....	50
Análisis de los datos.....	51

Unidad de análisis.....	51
Estructura funcional.....	53
2.2. Modelo de análisis .....	54
Niveles de análisis .....	55
2.2.1. Categorías descriptivas del plano de la estructura .....	60
Campo organizativo.....	60
Unidades generales.....	68
Componentes particulares.....	73
2.2.2. Categorías descriptivas del plano funcional... ..	78
Acto .....	78
Tipos de acto .....	80
El acto en la estructura del movimiento .....	89
Movimiento .....	91
Tipos de movimiento .....	95
El movimiento en la estructura del intercambio .....	100
Intercambio .....	106
Tipos de intercambio .....	108
Complejos de intercambios .....	119
El intercambio en la estructura de la fase .....	122
Fase .....	124
Tipos de fase .....	125
La fase en la estructura de la entrevista .....	137
Marcas léxicas de cambio de fase .....	138

### **Capítulo III: Algunos aportes de la fonología del discurso interactivo..... 141**

3.1. Introducción .....	141
3.2. Metodología .....	145
Corpus .....	145
Procedimiento general .....	145
Análisis de los datos .....	146
Análisis acústico .....	146
Estudios perceptivos .....	147
Convenciones de la transcripción .....	148
3.3. Aportes de la prosodia a la demarcación de categorías discursivas .....	149
Datos acústicos .....	149
Pruebas perceptivas .....	155
3.4. El control de la interacción a través de la prosodia .....	158
Significado de los contornos entonacionales .....	159
Análisis acústico .....	160
Pruebas perceptivas .....	166

3.5. El rol de la prosodia en los intercambios de elicitación .....	167
3.5.1. Emisiones de elicitación .....	168
Organización sintáctica de las elicitaciones .....	169
Análisis acústico .....	171
Significado de los contornos entonacionales .....	174
Pruebas perceptivas .....	177
3.5.2. Emisiones informativas .....	180
Análisis acústico .....	181
Significado de los contornos entonacionales .....	185
Pruebas perceptivas .....	186
3.6. La entonación dentro de las categorías de la estructura interaccional .....	190
<b>Capítulo IV: Conclusiones y perspectivas.....</b>	<b>192</b>
<b>Anexo: Análisis de contornos entonacionales .....</b>	<b>199</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>250</b>